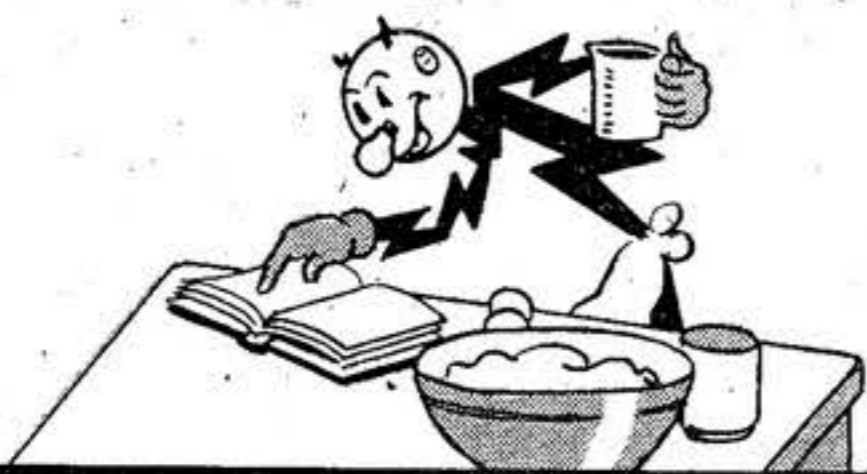


Bohemia



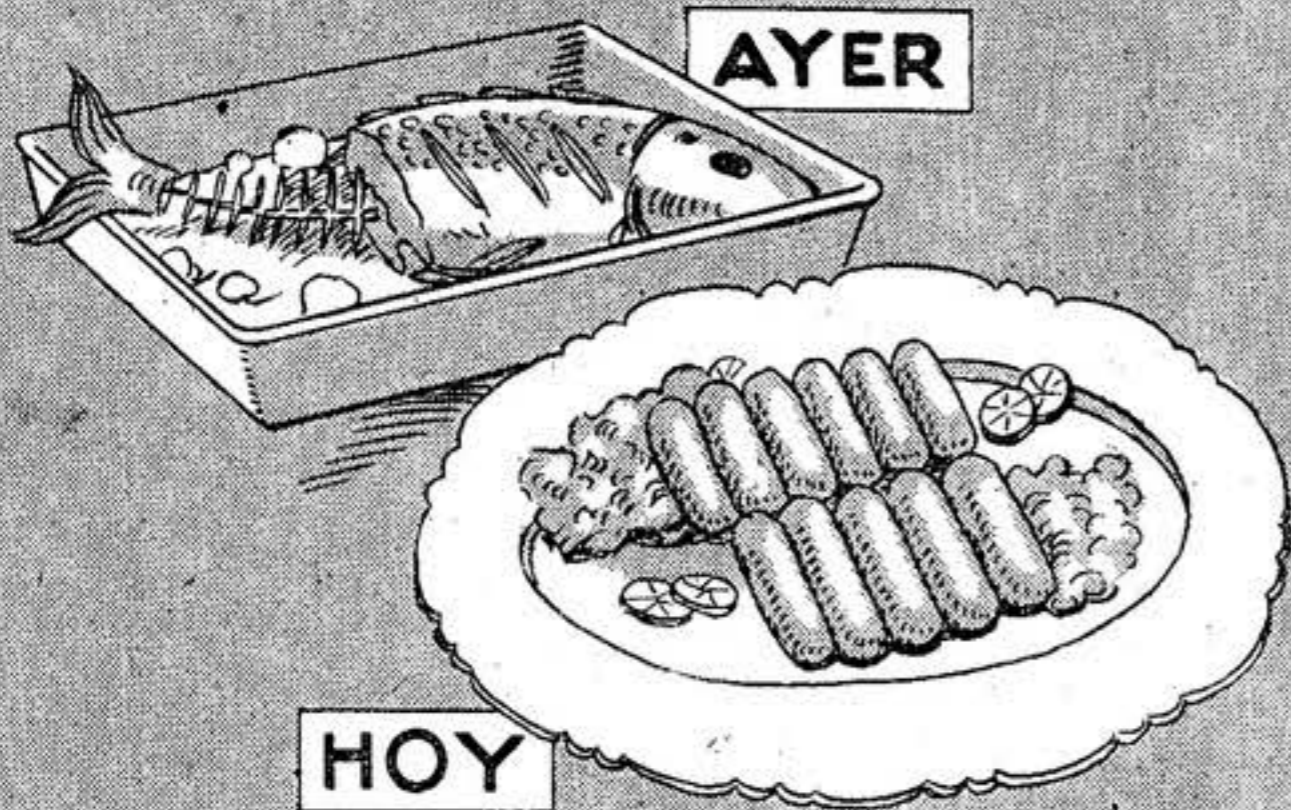
10¢

El próximo día 7 de julio conmemora la República China el quinto aniversario de su guerra con el Japón y comienza el sexto año de su viril resistencia contra los invasores. En esta oportunidad, BOHEMIA quiere rendir un merecido homenaje de respeto y simpatía a tan heroica nación, para lo cual dedica cordialmente esta edición al heroico pueblo chino que tan gallardamente está peleando por la libertad



Lo que
K-LISTO KILOWATT
recomienda a toda buena
ama de casa para que...

OBTENGA EL PROVECHO MAXIMO
de su Refrigerador Eléctrico!



Aproveche

**LOS SOBRANTES DE LAS COMIDAS
PARA PREPARAR
NUEVOS Y EXQUISITOS PLATOS.**

(Este es el cuarto de los seis capítulos preparados por K-Listo Kilowatt sobre el más provechoso uso de su Refrigerador Eléctrico.)

CAPITULO IV

¿Desecha usted "las sobras"?

Si toda buena ama de casa se ha interesado siempre en evitar el despilfarro de alimentos, mediante la inteligente utilización de los sobrantes de las comidas, lógico es que ahora le conceda una importancia mucho mayor al pleno aprovechamiento de las materias alimenticias.

Es desde luego, esencial, calcular previamente la cantidad de alimentos que se han de servir en cada comida, pero si no obstante esta precaución quedaran sobrantes, el refrigerador eléctrico ofrece la absoluta garantía de poder conservarlos en perfectas condiciones, durante varios días, para poder preparar con ellos nuevos y sabrosos platos.

El uso provechoso de estos sobrantes es un arte, si lo que se pretende es utilizarlos en platos completamente distintos y bien balanceados desde el punto de vista de su valor alimenticio. Por tanto, es indispensable tener en cuenta estos dos importantes factores: Su Conservación y su Incorporación a los Menús.

CONSERVACION: Obsérvense siempre, al guardar los sobrantes, estas sencillas reglas:-
No use vasijas de metal o lata. Utilice loza o cristal perfectamente limpio y seco.

Deje enfriar los alimentos cocinados antes de guardarlos en el refrigerador.
Tape herméticamente las comidas sobrantes para evitar que se sequen y se mezclen los olores.
Envuelva en papel encerado o de cellophane las frutas cortadas para conservarles el jugo.
No guarde jugos de frutas más de seis horas pues éstos pierden gran parte de su valor en vitaminas.

INCORPORACION A LOS MENUS: He aquí algunas sugerencias prácticas:-

Evite cocinar por segunda vez los vegetales verdes y de hojas, pues perderán valor alimenticio.
No caliente los vegetales como papas, malangas, boniatos, etc., pues quedarán siempre duros y gomosos. Sirvalos fríos en forma de ensaladas.
Combine granos o cereales con alimentos proteicos, tales como leche, huevos y mantequilla.
Incorpore leche o huevos a los sobrantes de dos o más días, para suavizarlos y cambiarlos de gusto.
Varie de salsas. Tenga siempre en el refrigerador mayonesa y otras salsas.
Use sobrantes de cereales y granos en la preparación de sopas, purés o cremas.

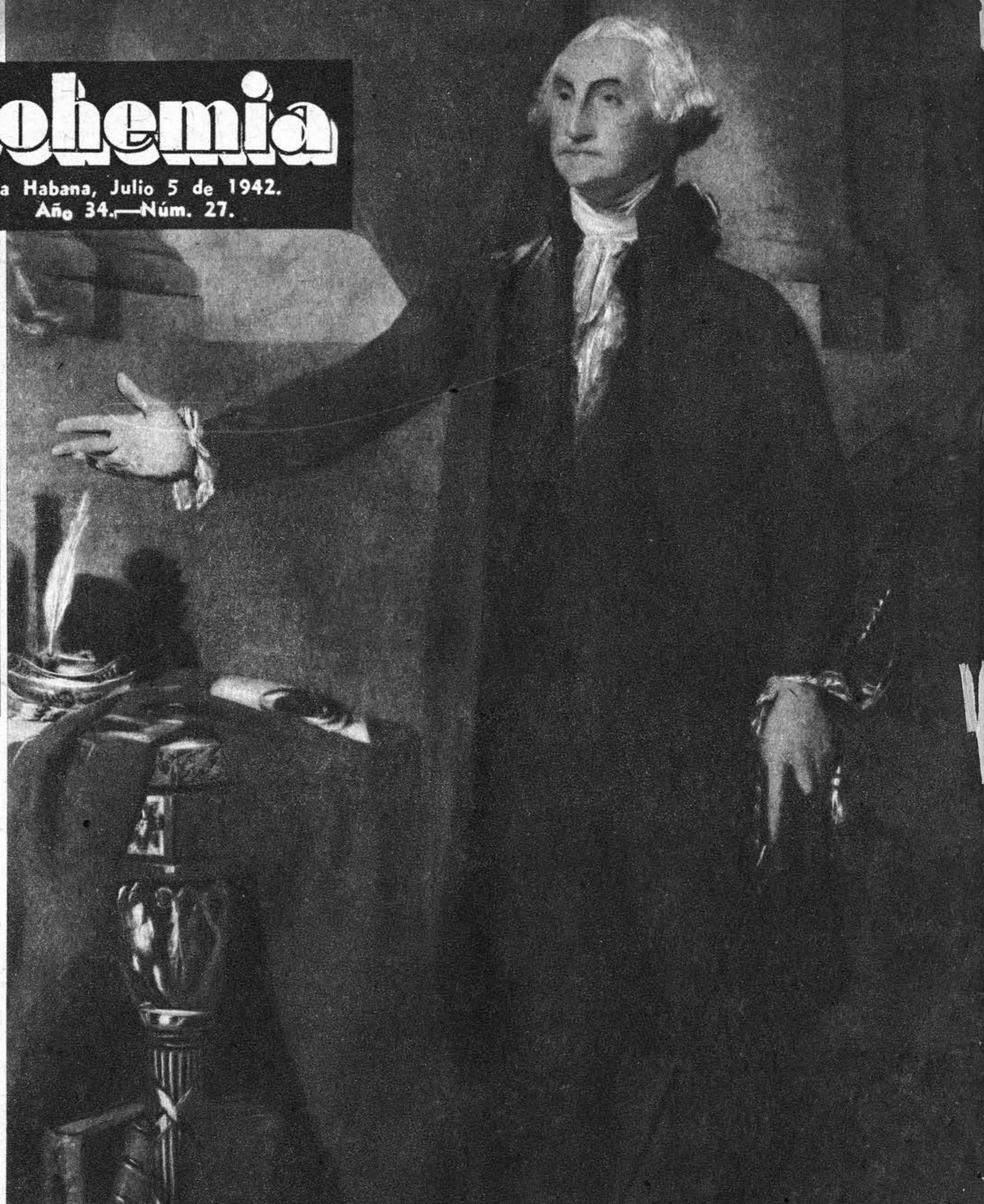
La limitación de espacio impide ofrecer aquí varios ejemplos prácticos de cómo convertir en nuevos y sabrosos platos las comidas sobrantes del día anterior. El Departamento de Economía Doméstica (Monte y Egido) gustosamente proporcionará esta valiosa información a quien la solicite.

El capítulo 5to. será dedicado a la confección casera de toda clase de exquisitos platos fiambres.

Cia. Cubana de Electricidad
"VIVA ELECTRICAMENTE Y ECONOMIZARA"

Bohemia

La Habana, Julio 5 de 1942.
Año 34.—Núm. 27.



WASHINGTON

CUATRO de julio de 1776. El genio de Washington libera a las trece colonias sobre las cuales ha de levantarse años después el estado más poderoso de la tierra. En 166 años se cuaja una de las más florecientes comunidades que jamás haya conocido la historia: los Estados Unidos de Norteamérica.

Hoy la gran nación americana está en guerra por defender los postulados indeclinables que la han hecho grande y respetada. Y hoy, los ojos de todos los habitantes de dicha nación se volverán hacia el pasado para hacer acopio de energía y entusiasmo. Volverán sus ojos a aquel 4 de julio en el que el genio y el coraje de Washington construyeron una nación libre.

HIPOCRATES, Padre de la Medicina

Por
JULES CHANCEL



Hipócrates fué el primer hombre que dió categoría científica a la Medicina, rescatándola de las manos de sacerdotes y esclavos.

HACIA el siglo V antes de la era cristiana, es decir, en tiempo del esplendor de Atenas, existía en el Peloponeso, en Rodas y en Cos una categoría determinada de filósofos, llamados los Asclepiades, que se consagraban especialmente al estudio de la Medicina. Esta ciencia era entonces desconocida por el público, y hasta secreta, y se transmitía de padre a hijo.

En la isla de Cos nació entonces Hipócrates, en el año 468; su padre pertenecía al selecto grupo de intelectuales de los Asclepiades. Serio por temperamento y orientado hacia el estudio desde su edad más temprana, el muchacho, según la tradición, tuvo grandes maestros: su padre en primer lugar, después Prodicos de Cos y por último Demócrito. Vivió así una juventud severa a la sombra de los templos o en las Clínicas donde ya esos filósofos asistían a los enfermos y empezaban a enseñar la ciencia médica a medida que descubrían sus secretos.

Dice una leyenda que el joven Hipócrates, impelido hacia la medicina por una fuerte vocación, no se contentó con aquellas lecciones y fué atraído por los monumentos monolíticos y los ex-votos que los enfermos acostumbraban a exponer en los templos y en los cuales consignaban, no solamente los males que padecían, sino también los remedios que empleaban para curarse.

Ese afán de buscar la ciencia en todas sus fuentes, hasta en las más vagas y las más empíricas, no podía ser censurable, pero la misma leyenda agrega que Hipócrates, con el objeto de conservar para él sólo el mérito de sus descubrimientos, incendió el templo que se los había proporcionado.

♦ ♦ ♦

Toda la vida de Hipócrates contradice esa acusación de incendiario que fué lanzada contra él por los sacerdotes, celosos de la competencia que principiaba ya a hacerles aquel alumno que se atrevía a querer libertarse de la tutela de los maestros y que perturbaba las tradiciones religiosas.

Lo cierto es que, poco tiempo después de aquel incendio, Hipócrates abandonó de pronto la isla de Cos y comenzó aquella curiosa carrera de médico errante que existía entonces. Algunos, a pesar de la opinión de Plinio el Antiguo que afirma que Roma vivió seis siglos sin médicos, iban a establecerse en esa ciudad donde

La personalidad de Hipócrates, hombre extraordinario que consagró su genio y su vida a la medicina, arrancándola de las manos ignorantes de los sacerdotes y de los esclavos que la ejercían, es extremadamente interesante. Se puede decir que Hipócrates fué el primer médico del mundo, tanto por su ciencia casi adivinatoria como por la manera magistral con que estableció, para los siglos posteriores, los derechos y los deberes de la profesión.

César no temía conferir carta de naturaleza a aquellos extranjeros considerados como de utilidad pública.

Hipócrates se limitó a recorrer la Hélade, permaneciendo meses o años en Tesalia y Fócida, donde abrió escuelas para los que deseaban estudiar la ciencia médica. Aquellas escuelas comprendían cierto número de esclavos escogidos que sus amos enviaban para que adquirieran conocimientos útiles, pagándoles los gastos de instrucción.

La enseñanza de Hipócrates al principio—según nos lo dice él mismo en su Libro de los Preceptos, se inspiraba directamente en la higiene, es decir, en la antigua medicina de los sacerdotes que recomendaban la gimnástica y los ayunos, pues como afirma Hipócrates, "más vale prevenir que curar".

Su primer éxito de verdadera resonancia fué la curación del padre de Alejandro, Perdicas II, que se moría... de amor. ¿Por medio de qué panacea consiguió curarlo de esa terrible enfermedad? Es de lamentar que los anales médicos no lo mencionen.

Ese éxito aseguró su reputación, la cual se extendió con rapidez, no solamente en Grecia y en Roma, sino también en países casi salvajes como Iliria. El soberano de esta nación le suplicó que fuera a luchar contra la peste que devastaba su reino, pero Hipócrates no respondió en

seguida a esa invitación urgente. Se informó acerca de las condiciones climáticas de ese país, estudió la dirección de los vientos y acabó por contestar que no iría a Iliria porque la peste no tardaría en llegar a Grecia y que él tenía que atender sobre todo a su patria.

Y esa curiosa predicción se realizó; inmediatamente Hipócrates acudió a Atenas, donde fué recibido como un salvador.

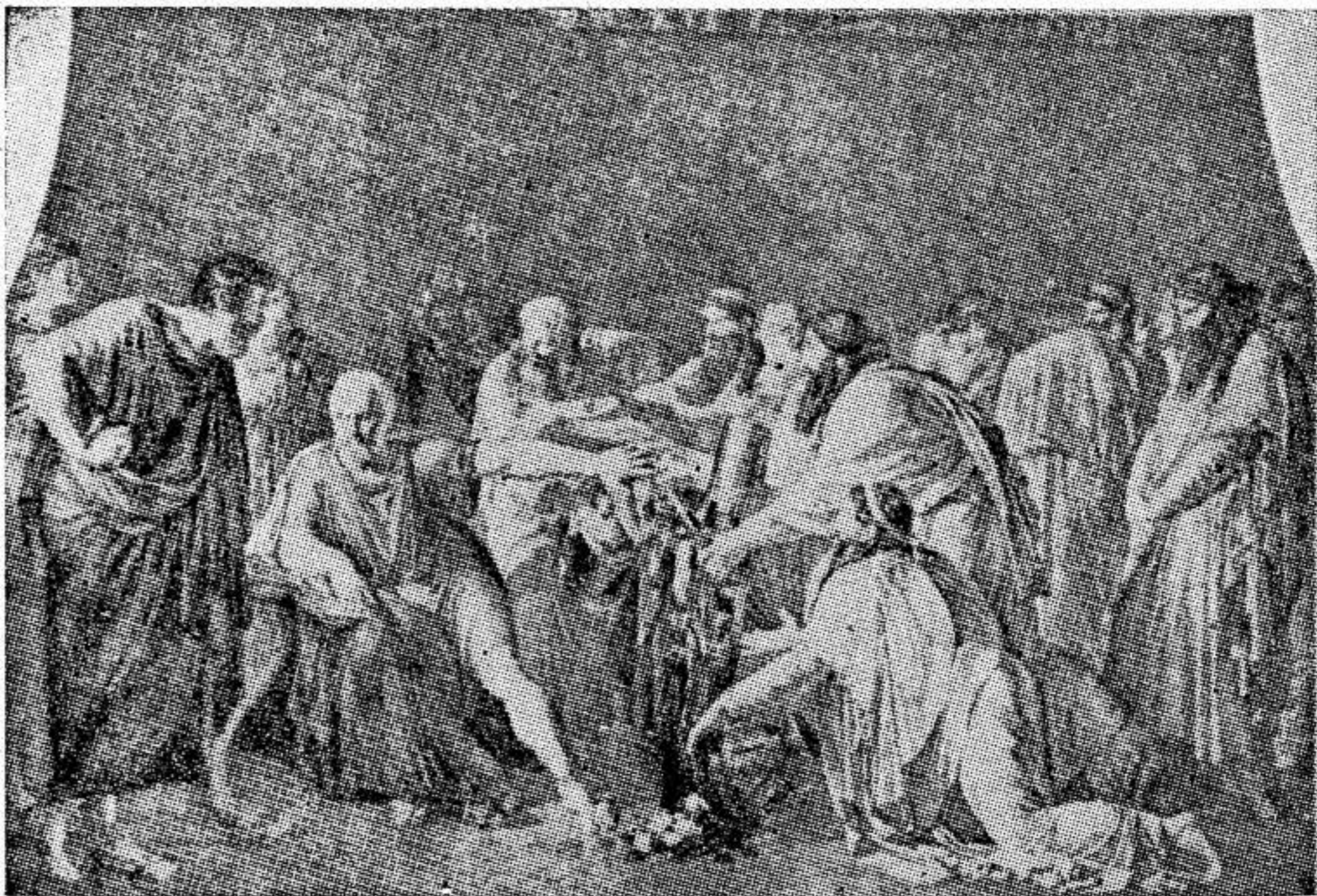
—¿Qué debemos hacer?— le preguntaron los arcontes—. Ordena; eres el amo de la ciudad y tus órdenes serán ejecutadas instantáneamente.

Hipócrates había observado que los herreros y todas las personas que trabajaban cerca del fuego se libraban del contagio. Por eso prescribió que llevaran del campo a la ciudad considerables cantidades de leña con la cual encendió gigantescas hogueras en diferentes barrios. Al mismo tiempo ordenó que colgaran en todas las casas guirnaldas de flores y plantas odoríferas. Se apresuraron a obedecerle y la plaga no tardó en desaparecer.

Los sabios de hoy sonreirían escépticamente si les hablaran de los milagrosos resultados obtenidos con tan simples recursos, pero se dice que Pasteur, consultado acerca de esa anécdota, admitió su posibilidad.

—Durante una epidemia de cólera en Marsella—dijo este sabio— observé que

(Pasa a la Pág. 77)



Hipócrates rechaza los regalo de Artajerjes. El sentó también las normas morales de la profesión médica haciendo de ella un verdadero sacerdocio.

Perdida en la niebla

P o r

G. T H E L L A N D E R

LA gran casa de costura, donde Leila era maniquí, la escogió para enviarla a New York con el objeto de exhibir las últimas creaciones de París durante una espléndida fiesta de caridad en el Ritz Carlton.

Después del tráfago de los preparativos, Leila partió por fin. En Cherburgo, se embarcó en el Aquitania. Era su primera travesía.

Por la noche, antes de comer, Leila subió a la popa del trasatlántico para escribir en el salón de lectura. Estaba contenta; daba un magnífico viaje que todas sus colegas habían envidiado. Para llegar a su camarote, había tenido que atravesar la pasarela del restaurant de primera clase; había visto, durante un momento, las flores, las frutas en las cestas y todo aquel lujo que faltaba en su casa. Y entonces se había dado cuenta de que no viajaba en primera clase.

Empezó a escribir a sus amigas, describiéndoles, a pesar suyo, con un falso entusiasmo, el lujoso barco donde viajaba por primera vez. De pronto, advirtió una presencia humana en el salón. Sentado a corta distancia del buró, un joven la observaba. Era un joven elegante, de aspecto simpático. Leila comprendió que su traje negro con rayas blancas, su fina camisa y su linda corbata procedían de Londres. Se asombró de no haberlo visto antes, entre los otros hombres, durante el almuerzo.

Durante media hora, sus miradas se encontraron en diversas ocasiones. Por fin, el joven sonrió y, viendo que ella sonreía también, le dijo en francés, con un ligero acento anglosajón:

—En los barcos, todos los viajeros acaban por conocerse y establecer amistad. ¿Le agrada ir a contemplar conmigo las olas que se estrellan contra el casco del vapor?

Leila aceptó.

—No debemos ir sin abrigo—aconsejó él, —Voy a mi camarote en busca del mío.

—¿En qué puente está?— preguntó Leila.

—En el puente B—contestó él—. Vuelvo en seguida.

—¿Por qué se demoró tanto?—dijo Leila cuando el joven regresó.

Luego, creyendo que en el puente B no habían camarotes, agregó:

—Dígame... ¿está usted seguro de que su camarote está en el puente B?

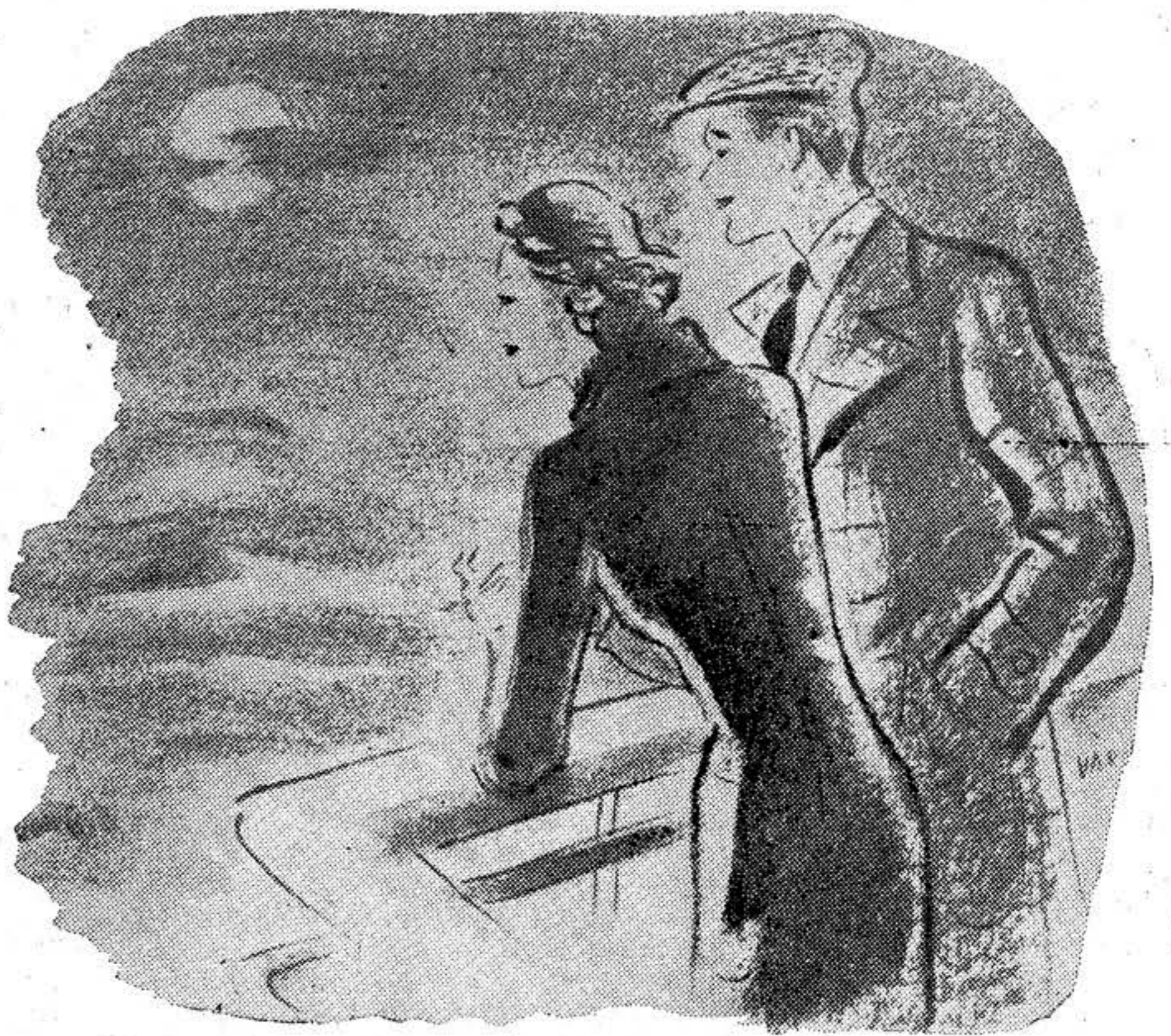
—Absolutamente seguro.

Más tarde, entraron en el bar, donde permanecieron largo rato. Estaban tan entusiasmados que no se decidían a separarse. Cuando cerraron el bar, el joven dijo:

—Hay whisky en mi camarote. ¿Quiere acompañarme? Dejaremos la puerta abierta.

Las máquinas roncaban, los tabiques crujían. Sobre sus altos tacones, Leila podía apenas seguir el ritmo balanceado del barco.

—¿A dónde vamos?— preguntó Leila



cuando llegaron a la puerta que daba acceso a los camarotes de los turistas.

Sin contestar, él empujó la puerta y se apartó para dejarla pasar. Atrás quedaba el corredor que conducía al puente B. Entonces Leila recordó la entonación irónica con la cual el joven había pronunciado: "Absolutamente seguro".

El camarote era agradable.

—¿Qué bien se debe viajar aquí... — murmuró Leila.

El bebió moderadamente; ella bailó al son de una música embrujadora que emitía el radio y que se titulaba: *Lost in a fog* (Perdida en la niebla). Pero, como el joven la apretaba demasiado contra su pecho, Leila dijo:

—Tengo que irme.

En el marco de la puerta, Leila le preguntó su nombre.

—Merrill—contestó él.

—¿Merrill solamente?

—Merrill Penner.

Y mientras Leila repetía el nombre para grabarlo en su memoria, el joven le dio un beso.

—Yo me llamo Leila—dijo ella.

—Sí, ya lo sé; ví su nombre en la lista de los pasajeros, y no me costó mucho trabajo identificarla, pues usted es la única francesa que viaja en este barco. Me gustó desde que la ví en Cherburgo.

—Hasta mañana—dijo ella, contenta.

—Hasta mañana—contestó él.

Y Leila se durmió pensando en la próxima cita.

♦ ♦ ♦

Se vieron todos los días siguientes. El llegaba siempre con retraso y se excusaba diciendo que había dormido demasiado. Una mañana, Leila no lo vió. Temiendo que estuviera enfermo, trazó unas palabras con un lápiz y se dirigió hacia el camarote del joven para dejar allí el papel escrito. La puerta estaba entreabierta. Leila tocó. Nadie contestó. Leila se decidió a entrar. Puso el papel sobre una mesita. Cerca de la puerta del cuarto de baño, leyó el nombre inscripto en el tarjetero: "Leonard".

—¡Leonard!—repitió Leila varias veces. —Yo debía haberlo sospechado... ¡M. P. Leonard! Por lo que veo, no se llama Penner. Ese millonario me ha dado un nombre falso.

Salió furtivamente y, penetrando de nuevo en el salón de lectura, trató de no pensar más en él. Pero él llegó al cabo

de un momento, con la sonrisa en los labios.

—¿Leyó mi carta?— preguntó Leila.

—Sí—contestó él.

—Creí haberme equivocado de camarote—prosiguió Leila—. Pues el nombre que ví escrito en el baúl no corresponde al que usted me dió hace unos días.

El la miraba en los ojos. Entonces ella temió que su curiosidad pudiera alejarlo, y le sonrió con ternura.

Leila bajó después, pues era la hora de la comida. Comió rápidamente y se dirigió hacia el salón, desierto a aquella hora. Más bella que nunca con su vestido de raso rosado, pensaba, mientras esperaba: "Leonard... Este apellido me dice algo... ¿Será el Leonard del famoso vino?" Pero rechazó en seguida esa posibilidad; Merrill estaba lejos de parecer un mercader de vinos. Su imaginación la inducía más bien a creer que aquel muchacho elegante era un hijo de familia rica que viajaba por placer. Luego esta idea se convirtió en certidumbre: Leila recordó que el joven le había dicho que residía permanentemente en el Waldorf Astoria, y ella sabía que para vivir en ese hotel había que tener mucho dinero.

A las once y media, viendo que Merrill no llegaba, Leila fué a ver lo que hacía. Desde lo alto de la pasarela del comedor, escrutó todos los rincones, pero él no estaba en la mesa. Por fin lo distinguió: el joven estaba acodado en el otro balcón, frente a ella, mirando tristemente a las parejas que bailaban. Entonces ella se acercó y deslizó su brazo bajo el del joven. Juntos, contemplaron la fiesta.

—¿Quién es ese joven?— preguntó Leila, señalando un joven alto y rubio que huía riendo delante de una mujer.

—Es Leonard.

Ella lo miró, y sus ojos pedían una explicación.

—Bueno—agregó él, sonriendo—. Ya sabe lo que quería saber.

—Escuche, Merrill, usted creerá que soy una estúpida, pero le juro que no comprendo.

—¡Pero si es muy claro! El baúl que usted vió en mi camarote es el de ese joven, y si él es Leonard, es que yo soy Merrill. ¿Comprende ahora?

Ella dijo que sí, pero no estaba completamente segura de haber comprendido.

(Pasa a la Pág. 68)

YAMAMOTO : SEGUNDO ENEMIGO DE AMERICA



UESTRO máximo enemigo individual es, tal vez, Adolfo Hitler; el segundo no es otro que el caricaturado, cabeza de bala y corazón de hiel. Isoruku Yamamoto.

Recientemente hemos leído en los periódicos un extracto de una carta que escribió a un amigo: "Cuando venga la guerra entre el Japón y los Estados Unidos, no me contentaré con ocupar Guam, las Filipinas, Hawaii y San Francisco. Espero dictar la paz a los Estados Unidos desde la Casa Blanca en Washington."

El almirante Yamamoto es comandante en jefe de las flotas



"Es un hombre pequeño, duro y fornido, con el pelo cortado al rape, labios gruesos, quijada vigorosa, barbilla prominente".

japonesas combinadas. Es la primer personalidad japonesa contra los Estados Unidos e Inglaterra, la cabeza de lanza de la ambición japonesa de dominar en Asia y, después, en el mundo. No sólo la capacidad, sino también, el odio hacen de él nuestro gran antagonista. No ha habido calor en su odio: sólo una fría e implacable furia, y la completa dedicación de su vida a combatir, con ánimo de aplastarla, la superioridad de la raza blanca.

Yo conocí personalmente a Isoruku Yamamoto mucho antes

FOR
WILLARD PRICE

de que llegara a ser almirante e inabordable. Pero ya entonces nos odiaba con odio helado. Fué en 1915. Viajábamos, mi esposa y yo, en el *Awa Maru*, de Seattle a Yokohama, con el barón y la baronesa de Uriu. Eran buenos amigos de América. El barón, que también podía ostentar el título de almirante, había recibido instrucción en la academia naval de los Estados Unidos, en Annapolis. Su esposa era graduada de una universidad americana; no recuerdo cual. Era una mujer distinguida y enérgica. Durante los diez y ocho días que duró el tifón, mientras nuestro barco, cubierto materialmente de nieve cabeceaba y daba bandazos a lo largo de la tormentosa ruta del Gran Círculo, cerca de las Aleutinas, era la única mujer que comía en el comedor.

La amistad de a bordo condujo a una invitación a visitar a los Uriu en su casa de Tokio. Mejor dicho, sus dos casas. Una era estrictamente extranjera; la otra, estrictamente japonesa. Estaban en medio de un bosquecillo en una colina, con vista sobre la ciudad. Nosotros fuimos cortésmente recibidos en la casa extranjera, pero luego paseamos por el jardín, rociado de las flores de abril, hacia la casa japonesa donde vivía realmente la familia. Allí el señor y la señora Uriu se sintieron visiblemente desahogados, al quitarse los geta y poner los pies sobre las familiares alfombras.

Un huésped anterior que había estado jugando al "go" con un joven de la familia se levantó para marcharse. Era un tipo sólido, cuadrado, un tanto ceñudo, de treinta o treinta y pico de años.

—No se vaya—dijo el barón, y presentó a Isoruku Yamamoto—. Este es un publicista americano—le dijo—. Probablemente quiera conocer sus opiniones respecto de su país.

—No tengo inconveniente en decírselas, si él no lo tiene en oír la verdad—dijo Yamamoto rudamente—. Su inglés tenía una pronunciación curiosa, pero era gramaticalmente perfecto.

En realidad, me sentí molesto por sus modales, y me volví hacia el barón. No tenía ganas de oír las opiniones de este desconocido acerca de los Estados Unidos, pero durante tres semanas había estado tratando de extraer los recuerdos del barón. Este era el hombre que había disparado los primeros tiros de la guerra ruso-japonesa. El Japón, usando la táctica que tan bien conocemos ahora, atacó primero, luego declaró la guerra. Las primeras manifestaciones de júbilo en las calles de Tokio fueron en honor del triunfo del almirante Uriu en Chemulpo. Pero él no quería hablar. Después de una hora de agradable conversación sobre cosas insignificantes, se volvió hacia mí, seriamente.

—Quisiera prestarle a usted algún servicio. Y no veo nada mejor que prepararle una conversación con el joven Yamamoto—. Váyanse los dos a la casa de té. Mientras estén ausentes, nosotros le mostraremos unos brocados a Mrs Price.

Yamamoto y yo marchamos por la vereda hasta el pabellón de ceremonias. Hubiera sido difícil decir cuál de los dos estaba más agrio. Nos sentamos en el verde *tatami*, donde el aroma del té se mezclaba con el perfume de los cerezos.

Bueno, yo tenía que sacar el mejor partido posible de la situación. Comencé a hacerle preguntas. Yamamoto las contestó, siempre directamente, a veces brutalmente. Aquella noche lo escribí en mi cuaderno de notas y no pensé más en ello. ¿Quién era Yamamoto? ¿Por qué se había de interesar nadie por su historia?

Pero cuando fué bombardeada Pearl Harbor, atacadas Wake, Guam y las Filipinas, hundidos el *Repulse* y el *Prince of Wales*, y el emperador Hirohito felicitó por telegrama a cierto almirante, Isoruku Yamamoto, el propósito vital de este hombre comenzó a significar algo para nosotros. Yo busqué mis notas

I I

El joven Yamamoto comenzó a odiar a los Estados Unidos cuando su padre le refirió historias acerca de los bárbaros peludos, criaturas con olor animal debido a su costumbre de co-

mer carne humana, que habían venido en sus barcos negros, habían derribado las puertas del Japón, habían amenazado al Hijo del Cielo, pisoteado antiguas costumbres, demandado indemnizaciones; gentes que se sonaban sus largas narices en paños que luego volvían a poner en sus bolsillos en vez de arrojarlos.

Durante muchos años, el muchacho no vió ningún extranjero; sólo podía imaginárselos. Y él era hombre de gran imaginación. Su niñez la pasó en los páramos del noroeste del Japón, mucho más allá de las montañas de Kiso. El nombre de la provincia es Echigo, que significa "detrás de las montañas". Estaba tan aislada que en los tiempos feudales se usó como lugar de destierro para los descontentos políticos. Vino a ser un semillero de mentes fuertes y acres determinaciones, un criadero de herejes.

Yamamoto describió su ciudad natal con un amor que no parecía concordar con aquel lugar solitario, barrido por las ventiscas. Los caminos de la montaña se hacían intransitables a comienzos de otoño para el resto del Japón. Las nieves invernales enterraban, literalmente, la ciudad durante cuatro meses. Las pequeñas casas con techos de barda desaparecían. Desde arriba, un aviador no hubiera visto ninguna ciudad: sólo una ininterrumpida sábana blanca. Pero debajo de esta sábana, continuaba la vida. Los anchos aleros de las casas protegían las aceras. El borde exterior de cada acera había sido muraído antes de la llegada de la nieve, con tablas verticales. En esta pared había, a intervalos, ventanas de papel aceitado. Contra estas ventanas se acumulaba la nieve, pero una luz incierta se filtraba a través de ellas hacia el pasillo que franqueaba los frentes de las casas y las tiendas. A lo largo de este pasillo débilmente iluminado era posible pasar a salvo aún en el peor tiempo. En las



El almirante Yamamoto—a la derecha—acompañado del Embajador japonés en Londres, Matsudaira, durante el curso de la conferencia naval de 1935, en la que la flota japonesa fue equiparada a las de los ingleses y americanos.



esquinas, se practicaban túneles a través de las calles. En estos pasajes muchos pies bajo la superficie, se podían leer fácilmente los grandes caracteres, y los niños estudiaban sus lecciones mientras volvían a casa, de la escuela, por túneles y pasillos. Excepto por los túneles de una acera a otra, la nieve se acumulaba hasta la altura de las casas por el medio de la calle; desde el otoño a la primavera.

En lo hondo de estas catacumbas de nieve, había protección para mujeres y niños; pero los hombres debían emerger por las aberturas en la superficie de la nieve, pestañeando a la luz, y salir con anchos zapatos de paja a buscar leña, o llevar provisiones de una ciudad a otra, o cazar, o pescar en las heladas aguas del Mar del Japón muchas millas de distancia. Allí recibió el muchacho el primer sabor del mar, y le gustó.

Hablaba con una especie de acre satisfacción de los tifones y ventiscas, de cómo había que trincar las casillas de los botes para impedir que el viento se las llevara, de la zozobra de un bote de pesca y su natación por el agua fría hacia una caverna en la roca donde tuvo que permanecer dos días hasta que el mar se hubo calmado y pudo nadar hacia la playa. Aprendió a pescar distintas clases de peces: escombro, pulpo, pez espada, lenguado, sargo.

"Estaban en medio de un bosquecillo, en una colina. Paseando por el jardín, rociado de las flores de abril, fuimos hacia la casa japonesa, donde vivía realmente la familia".

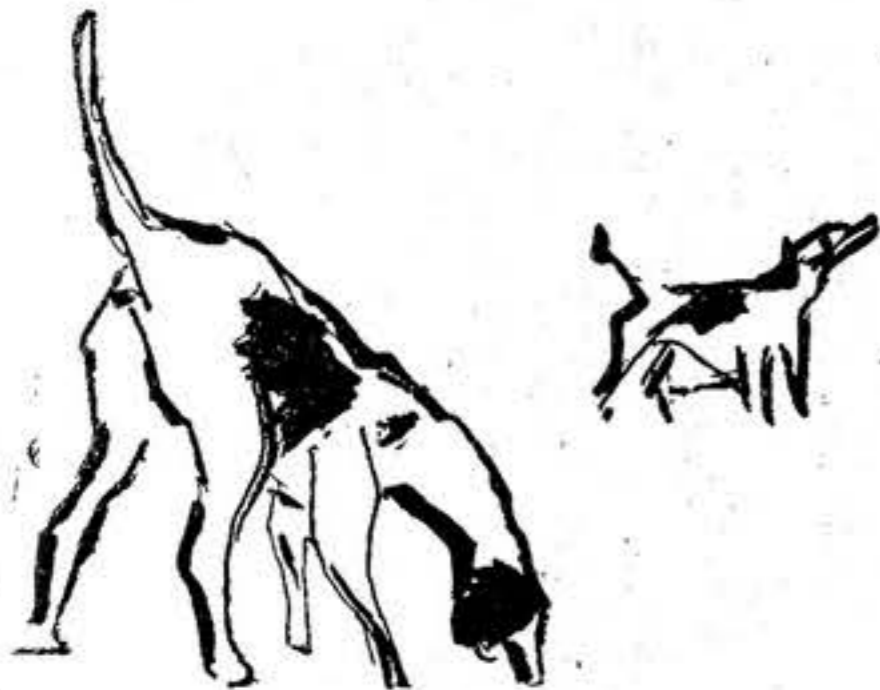
Aprendió los secretos de la nube, el viento y la ola; y resolvió hacerse pescador o incorporarse a la Armada.

—¿Por qué eligió la Armada?— le pregunté. (Pasa a la Pág. 59)

NO, no es una sensación dolorosa. No nos aplasta ninguna clase de cansancio; al contrario, es como si se caminara sobre algodones y corcho. Se experimenta una vaga ansiedad acuciada de un impreciso desasosiego. Sobre el estómago hay algo así como un tibio ladrillo que pesa blanda, calladamente... Se siente uno lleno de vacío. Era hambre.

Desde que abandoné la casa de "Tabaco" y "Violetas" tuve que enfrentarme con esta realidad inaplazable: la comida cotidiana. Trescientas calorías diarias, "Struggle for life", que dicen los ingleses. Atrás, en el pasado, esmeriladas de olvido, quedaban muchas cosas; entre otras aquel "medio" de hígado crudo—cierto y puntual como la luna llena—que me traía "Cebollita" de la carnicería, aquel medio de hígado crudo ante cuyo recuerdo se encharcaba mi boca de agua y temblaban mis patas como si tuviera fiebre.

No sé quien fué el que dijo que las cosas comienzan a apreciarse cuando se principia a perderlas. Sea quien fuere tenía razón. Y yo, que las había perdido para siempre, ¡con cuánta más vehemente



desesperación no las apreciaría! Pero la cosa ya no tenía remedio. Por otra parte había jurado no dar marcha atrás a la vida; olvidar el pasado, iniciar una vida nueva... "Ready" había muerto. Ahora era preciso preocuparse de algo más vital que de estar atento al picaporte de la entrada o de ladrar al chino de la ropa. Ahora era necesario buscar trescientas calorías diarias.

¡Oh, cuanto ocupa, cómo limita, cómo nos envilece eso de tener que buscar el cotidiano sustento! Ante todo, eso; y luego todo lo demás. Y cuando vas a hacer todo lo demás resulta que te entra el sueño. Total, que no tienes tiempo para nada. Comer y luego dormir. Dormir, y en el mejor de los casos, soñar, soñar un poco. Pero cuando se es pobre y desgraciado y se tiene hambre, y cuando además se es perro sato, el sueño no es otra cosa que la misma vigilia angustiada de la realidad dignificada por las gasas del ensueño. Es decir, sueñas con la comida—sangrantes huesos hipotéticos bien arropados de carne, blanditos y ondulados sesos, frágiles patitas de pollo con su sabrosa cañada...; soñar con la comida para luego despertar bruscamente en medio del hambre, y del hambre canina que es la peor—la más inaplazable—de todas las hambres. Es rigurosamente cierto que los sueños no alimentan nada; lo sé por experiencia. De entonces data ese mi sentido realista de la vida.

Y la comida no aparecía por ningún sitio. Durante cuarenta y ocho horas fui de aquí para allá, pero nadie parecía comprender mi hambre. Me paraba ante los puestos de carne del mercado y dirigía enternecedoras miradas a aquellos hom-

bres de mandiles blancos, salpicados de sangre como cirujanos, que manipulaban las reses. Pero nada, eran totalmente incomprensivos. Hasta mis narices llegaba el olor crudo y áspero de la carne fresca y el dulce aroma metálico de la sangre. Me caía la baba. Pero aquellos hombres no parecían comprender mis sentimientos. Junto a mí pasaban a veces otros perros afanados también en la búsqueda del imprescindible hueso diario; se les notaba in-

Aquel perro de negro hocico tenía miedo a lo que iba a suceder después de robar el hueso; por eso metía el rabo entre las piernas.

Pasó por cuarta vez ante la mesa. Todo sucedió en unos segundos. Tomó impulso al pie mismo del mostrador. Dió un magnífico, limpio, olímpico salto sobre la mesa. Inmediatamente salió disparado con un hueso en la boca, antes de que el dependiente saliera de su asombro. Detrás



mediatamente, aunque fingían una absoluta despreocupación. Fué entonces cuando comencé a desmoralizarme: Uno de aquellos de mis compañeros de especie y hambre, robó un hueso. La cosa parecía fácil. Primero pasó por delante de una de aquellas mesas sin conceder una mayor importancia al apetitoso paisaje que le circundaba. Volvió a pasar otra vez. Nada, como si nada fuera con él; ajeno a la sangre que ensangrentaba a las mesas, despreocupado y como si estuviera ahito. Pero yo sabía que tenía hambre: Se le marcaban los costillares bajo la piel tirante, los ojos tenían las pupilas dilatadas y un fino hilillo de baba mojaba las comisuras de su boca. Además, había bajado el rabo, y ésta era una clara indicación de que tenía miedo. Miedo, ¿de qué? Los perros siempre tenemos miedo antes de que sucedan las cosas que pueden darnos miedo; por eso aullamos antes de que nos peguen. Los gatos, en el momento de suceder las cosas. Los hombres valientes después de que suceden las cosas.

de él llovían los improperios, las pesas de la balanza y algún que otro cuchillo. Ni unos ni otros le alcanzaron.

Corrí detrás de él. Yo estaba hambriento, pero todavía no sabía lo que era un perro hambriento y eso que yo era perro y tenía hambre. Pero entonces lo supe. Ciertas cosas de nosotros mismos tienen que enseñárnoslas nuestros propios semejantes. Le seguí a lo largo de varias calles. Corría como un galgo. Al fin encontró un agujero en una valla y se coló en un solar. Me colé tras él. Su aspecto no era nada tranquilizador. Se había dado cuenta de mi persecución y allí estaba, esperándome. Había dejado el hueso en el suelo y se había plantado retadoramente ante él: la cabeza gacha, las patas gambadas, las fauces chorreándole baba; pero enseñando los dientes, de entre los cuales salía un indignado hervor, un grave roncar airado: un gruñido amenazador. Se había puesto bravo. Yo había ido tras de él porque, en mi ingenuidad y en mi hambre, había pensado en pedirle una parte

PERRO POR ANTONIO ORTEGA



de su botín, una porción mínima de su tajada. Había allí carne para satisfacer nuestras dos hambres. Pero el perro es avaro de su hueso y con nadie reparte su tajada. Cuando tiene hambre, come; lo que sobra lo entierra, aunque luego no se acuerde dónde lo dejó o tenga que comérselo manchado.

Estábamos allí los dos solos, rodeados por una alta valla. Sólo Dios y los aviones podían vernos. Moví el rabo amistosamente. Nada. De su garganta continuaba saliendo aquel grave hervor. No me dejó explicarle nada. Lo miré en silencio tratando de encontrar una solución honorable a todo aquello. No la encontré. El indignado roncar continuaba en aumento.

"Hocico negro" era un perro como yo, sato; pero mientras mi madre había sido una "fox-terrier" cruzada con "lulú de la Pomerania", su madre de él es casi seguro que hubiera sido una "bull-terrier" con gotas de "spaniel" en su sangre; aquellas orejas a "lo Alberto Durero" denunciaban inequívocamente aquel festivo mes-

tizaje. De nuestros padres no sabíamos nada; éramos ambos seres sin pedigree; vulgares perros satos.

Cuando menos lo esperaba se lanzó sobre mí roncando sordamente. Esquivé el golpe como pude. Hurté el hocico, pero me trábó por los cuartos traseros. Un agudo dolor se encendió en mis carnes. Gañí lastimeramente y luego —no me da vergüenza el confesarlo, él pesaba lo menos cuatro libras más que yo—huí; es decir, me retiré estratégicamente allende la valla. Cojeaba ligeramente. Me recosté sobre las nalgas y lamí mis heridas; cuatro agujeros profundos de los que manaba la sangre entrecortadamente. Bebí mi propia sangre. Estaba tibia. Al cuarto de hora había dejado de sangrar: tengo una excelente coagulación. En mi propia carne de perro había aprendido lo que era mi propia hambre en los dientes de un se-

mejante. Conocí también el sabor de mi sangre.

Pero pronto dejé de preocuparme de mis heridas, porque el hambre continuaba lamiéndome suavísimamente las entrañas.

♦ ♦ ♦

Volví al mercado. Una sola idea llenaba mi cerebro. Una sola decisión movía automáticamente mis patas. Tenía la boca seca. El ladrillo tibio se había desplazado hacia el hígado. Mi conciencia de perro yacía mínima y engurullada en algún rincón del cuerpo. Pero conforme me iba acercando al mercado empecé a tomar en cuenta ciertas consideraciones que comenzaron a aparecer inesperadamente entre mis pensamientos. Detrás de esas consideraciones estaba mi conciencia pontiéndolas en pie, ayudándolas a levantarse. Inconscientemente hice más lento mi apresurado trotecillo. ¡Oh, la estrecha, la rígida ética perruna! Porque la conciencia del perro siempre está en carne viva. Lo difícil en aquellos momentos no era robar

el hueso, sino justificar ese robo. Yo me he hecho un verdadero lío respecto a cómo se lleva el hombre con su propia conciencia ¡He visto tantas cosas! ¡Son tan comprensivos los hombres con sus debilidades!... Pero los perros, no. Yo no sé si esto será un defecto o un exceso; pero sé que es una realidad.

Lo hice sin querer hacerlo; os lo juro. Yo no quería haber hecho lo que hice. Repetí el truco de "Hocico negro". Me hice el distraído y salté a tiempo sobre la presa. No caí sobre un duro hueso—no hubiera tenido fuerzas para roerlo—sino sobre el montoncito de rolliza y blanda carne de un sangrento rosbif. Salté de pronto, sin pensarlo... ¡Tenía hambre! Y luego corrí. Corrí como jamás había corrido en mi vida. Detrás de mí las pesas de la balanza, los insultos... lo de siempre. Pero en mi boca, blandamente aprisionado por mis dientes, estaba aquel rollizo tarugo de rosbif sobre el que resbalaba mi saliva fría. Nadie me siguió. Me metí en un portal solitario y allí, detrás de la puerta, me acosté ante mi botín. La cabeza me daba vueltas. De pronto percibí un airado roncar allí a mi lado. Quise gruñir amenazadoramente, pero no pude porque era yo el que estaba roncando. Aquellos ronquidos retadores salían de mi propia garganta. Era yo mismo el que me metía miedo. Esto me tranquilizó. Y comí. Me hacía daño en las fauces. Me ardían las entrañas. Se me había quitado el hambre y ahora sentía un sordo malestar. Pero aquello pasó pronto. Volví de nuevo a mi tajada. Mordía sin prisas, clavando una y otra vez mis caninos en aquellas deliciosas blanduras. Lentamente el airado ronquido fué transformándose en un satisfecho gruñir de ahito que se fué disolviendo poco a poco entre las primeras sombras de la digestión forrada de sueño.

Cuando desperté—no sé cuándo después—allí, delante de mí, había unas piltrafitas de carne y algo más que yo entonces no supe lo que era. El estómago disfrutaba de una comfortable temperatura y el ladrillo había desaparecido. Me sentía bien: ágil y eufórico. Pero había algo que entenebrece aquella agradable disposición de mi ánimo. Yo no sabía lo que era, pero sabía que detrás de aquel alocado optimismo que circulaba por mis arterias y venas, inundándome de alegría, detrás de aquello había algo desagradable, ceñudo, oscuro y con lo que forzosamente tenía que enfrentarme.

Cuando salí a la calle lo comprendí todo al instante. El sol me bañó de pena iluminando mis pensamientos. Era el remordimiento, el remordimiento que siempre llega con la digestión. Y me encerré en mi remordimiento con esa terquedad y esa desesperación con que los perros lamentamos lo que ya no tiene remedio. Fué así como me hice ladrón. Es éste uno de los dos más honorables procedimientos que existen para llegar a ser un probo ladrón, un ladrón decente. El otro procedimiento es el de "el pan de los hijos". ¡La de indignidades y vilezas que se cometen para conseguir "el pan de los hijos"! Yo pequé por hambre, y si mi hambre—mi auténtica hambre—puede servirme en algo de disculpa, yo ruego que se me tenga en cuenta. Son las circunstancias las que hacen al perro; no es el perro el que hace a aquéllas.

(Pasa a la Pág. 72)

FUME TODO LO QUE QUIERA: EL TABACO NO HACE DAÑO

E fumar ha sido combatido por mucho tiempo. Ha sido la víctima de los fanáticos de la salud durante años. Es hora de que alguien salga en su defensa.

Hace poco tiempo, entró, muy preocupado, un pa-
mi despacho.
—Acabo de leer un artículo por Gene Tunney sobre el vicio de fumar—dijo—. Tunney dice que el fumar afecta a nuestra vi-



Winston Churchill pasará a la historia detrás del inevitable habano, compañero inseparable de su bastón y de su sonrisa.

talidad, acorta la vida y nos da el "knockout" antes de tiempo.

—Bueno, ¿A qué viene esa excitación?— contesté yo. Mi paciente agitó el índice:

—Porque... bueno, usted me está tratando de los nervios ¿no? Yo me fumo una cajetilla al día. Según Tunney, puesto que tengo ya cuarenta y ocho años, debería estar

El 25 de enero del corriente año con motivo de un trabajo periodístico del ex-boxeador y comandante de la Armada yanqui, Gene Tunney, aparecido en el "Reader's Digest", y en el que se hacían diversos y agrios comentarios sobre el tabaco y los fumadores, publicó BOHEMIA una breve nota, saliendo al paso de dichas declaraciones por estimar que al hacerlo así defendíamos la verdad y con ello a una industria nacional de la que viven muchos miles de cubanos. Entre otras cosas, dicha nota gozó de la preciada distinción de ser totalmente ignorada por la Comisión Nacional de Defensa del Tabaco Habano, conforme acostumbra a hacer la referida Comisión con todos aquellos acontecimientos que afectan a nuestra industria tabaquera, y, lo que es más inexplicable aún, sin que nuestros tabaqueros y fabricantes se enteraran de la misma. Sólo del Sr. Mariano Guastella—justo es consignarlo—recibimos en aquella oportunidad una felicitación. De los organismos encargados de velar por la defensa de esa industria, ni unas líneas.

Pero nosotros no estábamos capacitados para refutar científicamente las aseveraciones de Tunney—aunque él tampoco estuviera capacitado para escribirlas,— por lo que hoy cedemos nuestras páginas a quien mejor que Tunney y nosotros puede hablar sobre este asunto: El Dr. Louis E. Bisch, uno de los psiquiatras americanos de más prestigio, que tuvo a su cargo la organización de la División Psiquiátrica en la pasada guerra mundial. De él son las palabras que aquí publicamos.

POR
LOUIS E. BISCH

comprando yo mi metro de tierra en el cementerio. Según su artículo "Nicotine Knockout", sólo tengo doce años más de vida. Lo que yo quiero saber es por qué no me mandó usted dejar de fumar.

—Yo no estoy de acuerdo con Tunney. He ahí el por qué. —Esto fué mi respuesta.

Si le hubiera echado un jarro de agua fría a la cara, no hubiera parecido más sorprendido. Me miró fijamente por varios segundos.

—Pero, doctor dijo en tono de súplica—, Tunney fué campeón del mundo de boxeo. El está entrenando a los muchachos en la marina. Cita estadísticas y científicos.

Pero las estadísticas son engañosas. Mediante una cuidadosa selección, y compilación, se puede llegar a cualquier conclusión.

Yo creo en la conveniencia de fumar. Como médico, lo recomiendo. Sos- tengo que el tabaco es una de las grandes bendiciones de la humanidad.

Me ha asombrado la falta de oportunidad de Tunney al aconsejar a una na- ción —a la que repetidamente se ha dicho que debe endurecerse para la guerra— que envíe a sus hijos, "en vez de cigarrillos, un guante de baseball o un par de guantes de boxeo". El teniente comandante, al parecer, no se da cuenta de que estamos luchando, no por un trofeo mundial, ni por un cam- peonato mundial de boxeo, sino por el modo de vida americano.

Tal vez significativamente, el ex campeón mundial, añade:
"Si creen ustedes que esto suena demasiado simplista, echen una ojeada a mis compañeros en la sección de los que no fuman", y entonces nombra

a Knute Kocne, William Muldoon y Ty Cobb, como prueba aparentemente, de que el fumar es malo.

El hecho es comandante, que los que se han puesto uniforme y los que trabajan en las fábricas, no están allí para entrenarse para el foot- ball, el baseball o el cam- peonato de boxeo. Están siendo condicionados para la guerra: una guerra total en que el acondicionamiento mental es tan importante como el acondicionamiento físico.

En último análisis, lo que los combatientes de hoy ne- cesitan todavía más que la perfección física, es una mentalidad alerta. La guerra mecanizada, el aeroplano, y el paracaídas eliminan las marchas largas y los peligros de la fatiga excesiva. La guerra no se ganará por hombres físicamente superiores.

Douglas McArthur, el heroico defensor de las Filipinas y Jefe de los Ejércitos aliados en el Pacífico, es un contu- mas fumador.



res, sino por la preponderancia y la superioridad del equipo y los cerebros para usarlo eficazmente. No existe correlación entre el cerebro y el músculo. Las cosas más grandes, y valerosas las hacen, no los gigantes, sino gentes pequeñas, y con frecuencia débiles.

Pero ¿han visto ustedes soldados enfermos de neurosis de guerra? Han observado el efecto tranquilizador de un cigarrillo? Desde una cama de hospital, hasta de una mesa de operaciones, el grito que se alzaba invariablemente, en la guerra pasada, era:

—¡Enfermera! Por favor, enfermera, déme un cigarrillo!

¡Y nótese bien esto! Los primeros jefes de las naciones aliadas tienen, en su mayor parte, más de sesenta años, y fuman. El presidente Roosevelt tiene sesenta años. Fuma cigarrillos. Winston Churchill tiene sesenta y ocho, y casi nunca se le ve sin su tabaco en la boca. Cordell Hull, que también es fumador, tiene



Mr. Roosevelt tiene 60 años y no aparta de su boca la ya famosa boquilla a cuyo extremo arde siempre un cigarrillo.

Chiang Kai-shek, de 56; Donald Nelson de 53. Ninguno de éstos caballeros, superiormente activos y alertas, da la impresión de que pasará a mejor vida antes de los sesenta.

El tabaco crea el vicio; de acuerdo. El fumador habitual se siente mal cuando se le priva de su hierba. Pero ¿y qué? También uno se siente mal cuando no come, o no toma flúidos, o no duerme. No quiero decir, desde luego, que el tabaco sea un alimento. Pero sostengo que existen diferencias individuales en cuanto a la cantidad de tabaco que uno deba fumar (lo que es tóxico para unos, no produce efecto en otros); en segundo lugar, los efectos venenosos, de que tanto se ha hablado (especialmente la nicotina) apenas tienen importancia debido a que la tolerancia al tabaco (dentro de límites razonables) se forma rápidamente; finalmente, el fumar moderadamente y conforme a las diferencias individuales, no sólo no hace daño, sino que puede producir mucho bien, haciendo la vida más tolerable y feliz.

No, las estadísticas no me dicen mucho. Desconfió de ellas. Veamos, por ejemplo, estos dos grupos. Durante los primeros ocho meses del primer año fiscal de 1942, se consumieron en los E. U. más de 144 mil millones, de cigarrillos, cerca de cuatro mil millones de tabacos y miles de libras de rapé y tabaco de pipa. Lo que es más, durante el mismo período, el consumo de cigarrillos aumentó un 18 por ciento sobre el año anterior. Y sin embargo, durante las dos últimas décadas el promedio de vida humana ha aumentado siete años y cuarto.

Ahora bien, ¿demuestran estas cifras que el uso del tabaco prolonga la vida? A primera vista, parecería posible. Pero no son más concluyentes que la afirmación de Sir Armand Marc Ruffer cuando, después de diseccionar muchas momias egipcias y hallar que el endurecimiento de las arterias era tan frecuente como entre los europeos de su tiempo, dijo que cualquiera que fuera la causa de su arterioesclerosis, ciertamente no era el tabaco.

El asunto es que no se deben hacer deducciones definitivamente salvo *en* muchos factores —preferentemente todos los factores— se tomen en consideración. ¿Qué es lo que nos hace vivir ahora más tiempo? Puede ser el reconocimiento temprano de las enfermedades, a los progresos en el tratamiento, o las mejores condiciones higiénicas, o las dietas más variadas. Puede ser que estas razones de la longevidad —y existen otras— ayuden a contrarrestar los efectos supuestamente perniciosos del tabaco. Si es así, está bien.

Por otro lado, si no fumáramos tanto, acaso no ganáramos todavía más de los factores de longevidad y cada uno de nosotros llegaría a (Pasa a la Pág. 77)

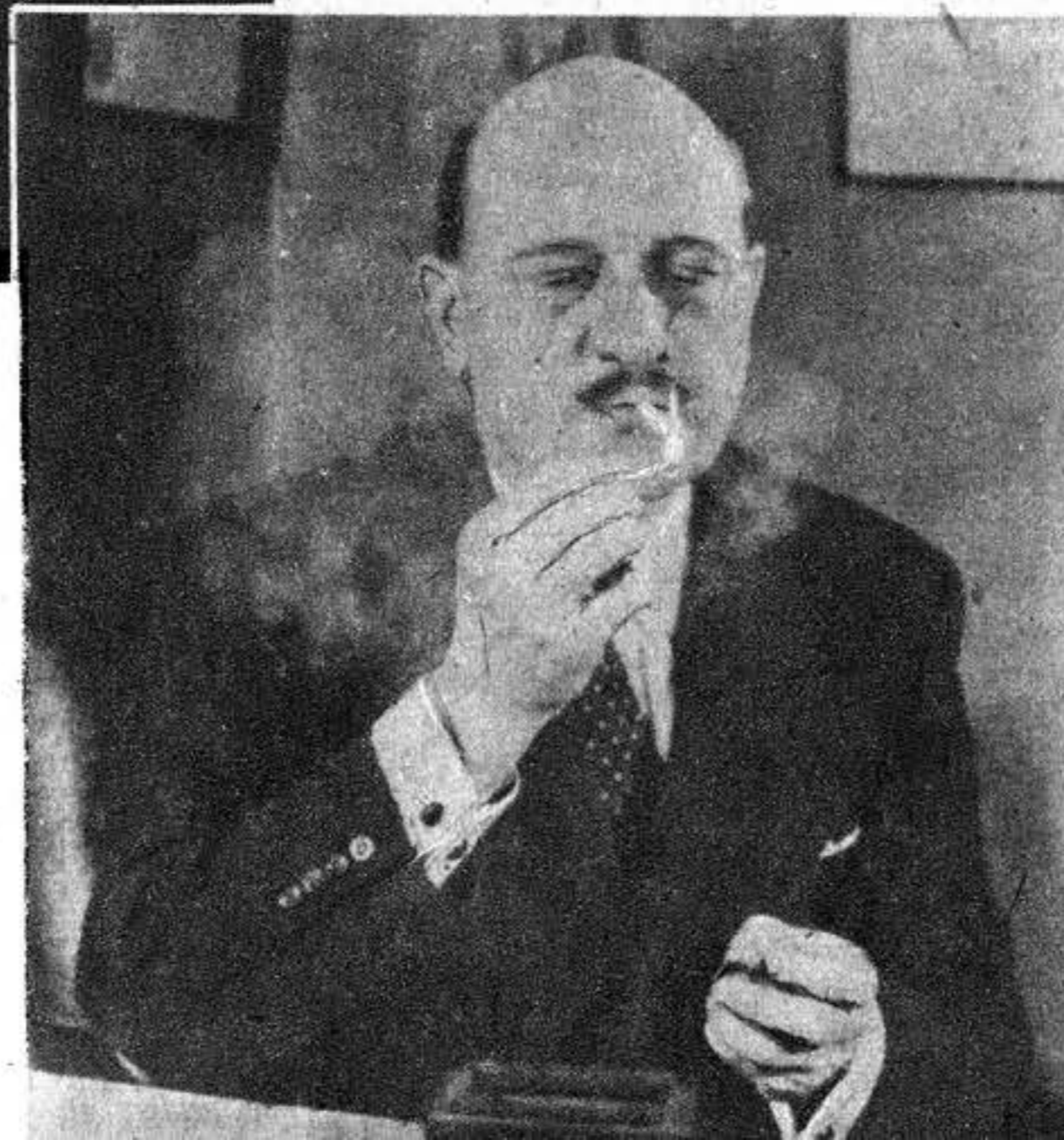


Stalin no fuma cigarrillos, pero cuando necesita distraerse o tomar una grave decisión, enciende la vieja pipa de la que saca grandes bocanadas de humo.

setenta años. El general Knudsen, de sesenta y tres años, y el almirante Hart, de sesenta y cinco, fuman. (De paso, diremos que Hitler, Hirohito y Mussolini, no fuman).

Se puede mencionar a otros fumadores: Sir Stafford Cripps, de 53 años;

El Dr. Louis E. Bisch autor de este artículo, también fuma. El dice: "Es significativo que ni Hitler, ni Hirohito, ni Mussolini fumen"



-¡QUE ME IMPORTA LA LIBERTAD LA MOZA DE BARTLE QUE



La moza de Bartle, Elda Parra Echevarría, que en plena juventud, cuando la vida se presentaba a sus ojos con floraciones de alegría y felicidad, un destino de sangre la ha sepultado en las tinieblas del presidio...

¡QUE SALGA EL CIRUJANO!...

SI LA MEMORIA no me es infiel, recuerdo que hace muy poco tiempo, el propio Ministro de Gobernación dió la voz de alerta y hasta creo que en unas declaraciones suyas apuntó la necesidad más que urgente de adoptar medidas terapéuticas de acusado rigor para extirpar el mal, antes de que éste se hiciera endémico.

Pero persiste la epidemia—yo la calificaría de cancer peligrosísimo—con focos de virulencia tan extraordinaria, que sólo los ciegos o los malintencionados, pueden presenciar impasibles cómo se extiende a ciencia y paciencia de los que están en la imperiosa obligación de empuñar el bisturí con mano enérgica y pulso sereno, sin contemplaciones de ninguna clase y realizar la imprescindible operación de cirugía social que devuelva a Cuba una tranquilidad que nadie tiene derecho en nombre de nada a maltratar y perturbar todos los días.

Sí, lector amigo. En esta tierra maravillosa, única, existe una enfermedad, que sus gobernantes convertidos en drásticos cirujanos deben extirpar hasta la raíz, para evitar muchos dolores, infinitas crueldades y torrentes de sangre: ¡la epidemia del revólver!

No descubrirá el cronista ningún secreto—está en mitad de la calle para asombro de propios y extraños—al afirmar que en el noventa y dos por ciento de los delitos de sangre que se cometen en Cuba se usa el arma de fuego y que el noventa y seis por ciento de los autores carecen de licencia para portar revólver o pistola.

Tampoco es una novedad la afirmación de que cada diez habitantes del país, siete poseen un arma de fuego y, de éstos, cinco

por

JOSE QUILEZ VICENTE

¿Verdad que no lo recuerdas, lector?... Fué tan vulgar, tan inconcebible y tan estúpida la tragedia, que sólo como un mal sueño puede aceptarse. Dos seres en plena juventud, envueltos en una felicidad que parecía eterna se convierten en un minuto en muñecos rotos por el cruel zarpazo de un destino ansioso de sangre y de dolor... Un hombre al sepulcro sin saber por qué causa y una moza dichosa y enamorada que se vuelve loca entre las rejas del presidio sin explicarse como mató...

ilegalmente, vulnerando las leyes, burlándose de los códigos y haciendo pública e irritante ostentación de su delito.

Este absurdo afán de tener armas de fuego, es un deporte al que se aficionaron todos los pueblos del mundo, pero en ningún país medianamente organizado se toleró su expansión y muchísimo menos el que los recalcitrantes transgredieran las medidas de profilaxis social para evitarla.

“¡Nadie, absolutamente nadie que no pertenezca a los organismos policíacos o militares del Estado puede usar armas dentro del país”... Así, advierte el Código inglés a los ciudadanos de la Gran Bretaña el delito de poseer un revólver, una pistola o un arma blanca. Su ocupación, acarrea diez años de prisión al que la lleva.

En Francia, se pena con cinco años, ocho meses y un día de presidio al ciudadano que lleva un arma sin su correspondiente licencia, que se concede en casos verdaderamente excepcionales.

En España, se imponen hasta cinco años de presidio, al que se le interviene un arma de fuego, sin su correspondiente licencia, cuya obtención es deficiélsima.

En Suiza, Bélgica, Alemania, Holanda, Italia, Portugal y Suecia, no se autoriza, en ningún caso el llevar armas a los elementos civiles y la violación de tal orden lleva aparejada una grave sentencia de prisión.

En ninguno de los países citados, se concede licencia de uso de armas a aquel ciudadano que tiene antecedentes penales.

Pero el castigo por el uso indebido de armas, no alcanza solamente al que la lleva. Se condena y se multa extraordinariamente al que las expende sin llevar el cliente la debida licencia; al que prevee de municiones y al que compra un revólver o pistola de procedencia desconocida... Y en estos países, es inútil toda influencia para evitar el castigo del que ha vulnerado la ley. Sin apelación ninguna, ni pretexto posible, el que delinque, cumple su castigo.

Y sólo así, se ha conseguido acabar con la insana manía de llevar armas y con la leyenda de que el que las porta se crea ciudadano de primera clase frente a sus convecinos.

No hay razón alguna para que nadie use armas. El que se sienta en peligro, reclame la protección de la autoridad, que para eso está. El que se crea ofendido, que acuda a la Justicia, que para ampararle se fundó. Frente a la maldad ajena, esta la Ley, que a todos protege por igual... Todo, menos que el ciudadano se convierta en ejecutor de su propia justicia, haciendo caso omiso de los Tribunales, que son los únicos organismos capacitados para hacer entrar en razón a los delincuentes...

Las tragedias pasadas y las que a diario nos da la crónica policial, son la base de este comentario—que tiene sabor de sangre y de dolor; más que fácil, imprescindible de evitar. En menos de dos meses, el reportero ha hecho desfilar por estas columnas, una docena de mujeres que para vengar sus agravios, hicieron uso del arma de fuego. A su debido tiempo, pasarán por estas crónicas, otras veinte, que tomaron el mismo camino... Pues bien. Ninguna de esas armas, había sido adquirida por su primitivo dueño, con la licencia correspondiente. Y no solamente la poseía ilegalmente, sino que con una frivolidad que pone temblores de congoja en el ánimo más sereno, la dejaba al alcance de manos de mujer, que no se hicieron para derramar sangre, ni sembrar dolores en su propio corazón...

¿Existen medidas coercitivas para acabar con este espectáculo, en los Códigos de Cuba?... ¿Se cumplen?... Si no las hay, re-

SI SE HA ROTO MI VIDA! —GRITA NO SABE PORQUE MATO...

fórmese la Ley. Si están en el texto de sus artículos, impónganse a rajatabla, sin miramiento alguno, sin blanduras que socavan el prestigio fundamental de la Justicia...

¡Y si es necesario, que venga el cirujano político, capaz de realizar tan necesaria operación... Todo menos seguir tolerando este constante correr de la pólvora y que crean algunos insensatos que este maravilloso e incomparable suelo cubano es una sucursal de cualquier bajalato del Rif...

La ventera de Alcobendas...

A una legua escasa de los arrabales de la capital de España, se alzaba hasta hace muy pocos años el diminuto lugarejo castellano de Alcobendas, que hoy es un montón de trágicos muñones de ladrillos, adobes, hierros retorcidos y maderas carcomidas, que hablan al viajero del vendabal de la guerra que por allí pasó... Junto a las cercas de los huertos y corralizas del caserío que forma la única calle que tiene el pueblo, se abre paso entre una tupida cortina de acacias y olmos centenarios la amplia cinta de asfalto que trepa audaz por las cumbres cercanas en busca de los prados de El Molar, Torrelaguna y Buitrago, los pulmones serranos del asfixiado Madrid...

En un recodo de la zigzagueante carretera, junto a un viejo cruceiro del que arrancan caminos de herradura que llevan a trajinantes y gitanos a caseríos y paridoras de tierras de Chapinería y Valdeiglesias, sobre una pequeña colina sombreada de higueras se levantaba cual una monstruosa lechuza, la parda silueta de una venta a la que la socarronería de un artista anónimo regaló el título de "El Serrallo"...

Famosa era la venta hace cincuenta años entre arrieros, buhoneros, segadores y buscavidas, que hasta allí llegaban a bañar sus gaznates con un mosto pardillo que era una bendición, mientras los estómagos bullían alborozados ante la vista de un recio tasaño, una dorada anca de cordero pascual o unos pollos tempraneros hundidos en morrones de la Rioja...

Pero la maledicencia—en todo tiempo las malas lenguas estuvieron sueltas por el mundo—señalaba a "El Serrallo", como lugar de pecado donde los señores timoratos de la capital de España se



Menuda, agilísima, desenvuelta, garbosa como un grano de pimienta, sirve las mesas de sus compañeras de condena, sin una protesta, sin una rebeldía espiritual, que su vida y su espíritu, murieron el día que mató al hombre de sus amores...

encerraban en celestinescos aposentos a satisfacer su rijosidad senil con zagalillas que al señuelo de unos dineros acudían a la venta a divertir a los clientes recatados...

No había ventero en el establecimiento de la ruta de Alcobendas, que aquella vieja larga como un poste y
(Pasa a la Pág. 64)

En la soledad de los patios enrejados del Reclusorio de Guanabacoa, nuestro compañero José Quílez Vicente, encuentra a la homicida de Bartle ensimismada en la lectura de una carta de la madre que lejos, llora la desventura de una hija perdida por el amor...



Soldados chinos en uno de los lugares del frente.

ES PRECISO DESTRUIR LAS BARRERAS RACIALES

POR
PEARL S. BUCK

CUANDO contempla uno el mundo en que vivimos hoy, recuerda aquel juguete rompecabezas — creo que hecho en el Japón — que consistía en un huevo de madera. Cuando se habría este huevo, había otro dentro, y cuando este otro se abría, todavía había otro, hasta el último. Este último huevo, si mal no recuerdo, no se podía abrir. Era sólido y compacto, y ahí había, simplemente, un fin, no una solución.

Así que al considerar la inmensidad de la guerra que está teniendo lugar en este momento, parece demasiado complicada, no sólo en espacio, ya que cubre la tierra sino todavía más en el tiempo que abarca en el posible porvenir. Hoy corre por Moscú un grito bélico: terminar la guerra en 1942. ¿Puede terminar la guerra en 1942? Hitler puede ser expulsado finalmente del suelo ruso en 1942, pero ¿pondrá eso fin a la guerra, siquiera para Rusia? ¿Dónde está el fin de la guerra? Parece que expulsar a Hitler de Rusia es simplemente abrir el primer huevo. Dentro, hay otro.

El segundo huevo puede ser la derrota de Hitler en Europa. Eso es también posible en un futuro cercano. Pero eso es, simplemente, otro huevo. Dentro hay otro. Es el problema del Japón, victorioso en este momento en Asia a un grado que está fuera de lo imaginable, tal vez hasta

por él mismo. No es necesario recontar lo que ahora posee el Japón, si no lo posee todavía todo. Hay, desde luego, una diferencia entre lo que uno apresa y lo que uno posee realmente. El Japón necesitará tiempo para tomar posesión de lo que ha ganado por la guerra. Pero desdichadamente el genio del Japón reside en su capacidad para organizar, como ha organizado en Formosa, Korea y Manchuria, y como en cierto modo ha organizado hasta en la China ocupada, a pesar de las guerrillas y la valerosa resistencia de los chinos. En este momento está tomando Burma, y nadie sabe todavía si a continuación invadirá la India o se moverá hacia Australia, o Rusia, o continuará el ataque a China desde el sur y desde el Oeste.

Puede uno abrir varios huevos en este asunto del Japón. ¿Por qué ha podido avanzar tan rápida y fácilmente sobre un territorio que por mucho tiempo había sido posesión de Inglaterra y Holanda? La verdad sencilla—y cuanto antes la comprendamos, mejor—es que la gente del Este ha dejado, en gran medida, de ayudar a la gente del Oeste en esta guerra. El hombre blanco ha venido librando una guerra desesperada y, en muchas partes del Asia, una guerra perdida de antemano, y no ha tenido valor para decir cuán desesperada e irremediable es. Hemos recibido indicaciones por medio de los periódicos, pero simples indicaciones. Si no podemos saber hasta dónde han sido ayudados los japoneses, al menos podemos es-

tar seguros de esto: que si los aliados recibieran plena ayuda, el Japón no hubiera podido ganar ningún territorio. Es ocioso decir que "nosotros" hemos sido superados en número. No hubiéramos sido superados numéricamente si el pueblo en cuyo suelo hemos estado luchando nos hubiera ayudado con su principal fuerza de resistencia.

He ahí el huevo sólido central en el corazón de toda esta guerra del Oriente. Haríamos mejor en sacarlo, observarlo y afrontar lo que significa. Esta segunda guerra mundial ha cobrado un nuevo y peligroso aspecto, principalmente debido al Japón. Aunque no nos guste verlo así, es posible que nos hallemos ya embarcados en la más enconada y larga de las guerras humanas, la guerra entre el Este y el Oeste, y esto significa guerra entre el hombre blanco y su mundo y el hombre de color y su mundo.

El mayor peligro no está sólo en que el Japón se halle en una posición sin precedentes, en cuanto a su fuerza, sino en que el Japón es una potencia asiática, y, a pesar de su despotismo, simboliza para millones de asiáticos la libertad, al menos, del despotismo del hombre blanco. Y para saber lo que eso significa para el hombre medio en el Este no tienen más que preguntar a cualquier blanco ordinario en el Oeste si preferiría ser dominado por un blanco o por un amarillo, aparte de su régimen, y obtendrán la respuesta media: preferiría un amo de su propia condición. Yo creo

que ningún asiático se hace ilusiones en cuanto a la tiranía del Japón, pero cree que al menos será una tiranía no agravada por la diferencia de raza que el blanco ha usado históricamente para su propia ventaja.

¿Pueden el hombre blanco y el hombre de color llegar algún día a alguna especie de cooperación? Ese es el punto crucial del futuro. En la respuesta a esa pregunta está la respuesta a dónde y cuándo terminará esta guerra. Si los americanos niegan la pregunta y evaden la respuesta, si la ignoran como asunto de política y de diplomacia, eso es simplemente portarse como el avestruz, porque en Asia nadie la niega ni la evade. En la India es la cuestión candente, cuyas llamas se alzan cada vez más arriba; en Burma es fuego puro; en Java, y en las Filipinas, y en China. Pues mientras que los filipinos han luchado bien junto al hombre blanco, es sólo por que ha obtenido de él promesas de libertad, y si China está todavía heroicamente con nosotros contra el Japón, está, como Rusia, luchando por sí misma y por su propia vida, y será la primera en demandar su completa libertad hasta de aquéllos que son ahora sus aliados. Para el hombre blanco tratar de escapar a la hoguera que esta guerra ha prendido en Asia, puede ser terminar en el fuego que todavía no está haciendo mucho por extinguir.

La principal barrera entre el Este y el Oeste es hoy que el hombre blanco no quiere abandonar su superioridad y el hombre de color no quiere soportar por más tiempo su inferioridad.

Para calibrar toda la diferencia en el punto de vista, sólo necesitamos escuchar a un grupo de indios, o de chinos, o de coreanos, o de filipinos, hablando libremente entre sí acerca de los blancos, y escuchar a un grupo de americanos o ingleses hablando entre sí acerca de estos otros. El hombre blanco marcha con un siglo de retraso respecto del hombre de color. El blanco piensa todavía en términos de colonias y de gobiernos coloniales. El hombre de color sabe que las colonias y la mentalidad que representan son un anacronismo. La forma de vida colonial ha terminado, lo mismo si el hombre blanco lo sabe que si no, y lo único que queda es hacer saltar la envoltura de la crisálida. El hombre de Asia no es hoy un colonial y ha tomado la determinación de no volverlo a ser jamás.

Yo quisiera que fuera posible evadir esta mención al color. Quisiera que fuera posible ser idealistas puros y hablar de la gente como seres humanos. La única división real entre nosotros es cuestión de carácter, y no del color de la piel. Hay buenos y malos, egoístas y generosos, honrados y falsos, dentro de todas las pieles. Pero mientras sea, el color de la piel y no el carácter el que decida el status social y económico de un hombre, es ocioso rehusar reconocer el hecho de la raza. Mientras los blancos en los Estados Unidos no se sienten en el mismo coche que los de color, mientras en la India una gota de sangre india hace que una persona sea de color, mientras que el ser chino haga posible que un marinero no pueda desembarcar en el puerto de New York, mientras estas cosas ocurran, debemos llegar a la conclusión de que la raza importa más que ninguna otra cosa. En todas las pruebas prácticas, la raza es ciertamente la más fuerte barrera divisoria entre el Este y el Oeste. Negarlo, es un subterfugio.

¿Puede ser destruída esta barrera?

Si no puede destruírse, entonces, debemos prepararnos para un futuro de lucha y guerra en escala colosal, particularmente para el hombre blanco. Tendremos que compensar nuestra inferioridad numérica con una preparación militar del tipo más bárbaro y salvaje. Debemos preparar armas superiores, no debemos vacilar en emplear la guerra química en gran escala, debemos estar dispuestos a destruir toda civilización, aún la nuestra propia, a fin de mantener sometidos a los pueblos de color que son tan superiores a nosotros en número e iguales en maestría. ¿Es éste un porvenir que quiera afrontar ningún ser humano?

No puedo creerlo. Y, sin embargo, es un futuro posible. Puede ser, creo yo, un futuro inevitable salvo que estemos dispuestos a tomar todas las medidas para impedirlo. No es el viejo grito del peligro amarillo. Este no es un peligro, salvo que a los pueblos que están dispuestos a la libertad y a la igualdad humana les sean negadas éstas. Hay en un sentido un peligro blanco, o un peligro negro, o el peligro de una erosión del suelo o de una plaga, o cualquier otra clase de peligro en el mundo si no tomamos medidas para impedir los peligros. Pero antes de considerar las medidas, consideremos nuestros factores positivos en esta guerra de los pueblos.

El primero y el más grande de nuestros factores positivos es el hecho de que tenemos a los chinos de nuestro lado, porque estamos combatiendo al Japón. Debemos sacar la mayor ventaja de los chinos como aliados nuestros, porque su misma presencia a nuestro lado corta la

peligrosa división de razas. ¿Hemos sacado toda la ventaja posible de China como aliada? No, ciertamente no. Basta con mencionar unos cuantos hechos al azar.

Los americanos deben recordar el embarque de materiales de guerra para el Japón, y debemos recordar la continuada exclusión de los chinos de nuestras orillas y como ciudadanos; aunque éste sería un momento singularmente apropiado para modificar nuestras leyes. No sólo tenemos leyes de exclusión contra los chinos, sino leyes que impiden a un visitante chino varado aquí por razones ajenas a su voluntad, conseguir ciertas clases de empleo, salvo con permiso especial, difícil de conseguir.

Debemos saber también algunas cosas, como la ignorancia de ciertos oficiales de nuestros puertos, que el otro día en New York dió por resultado el insulto a un alto funcionario chino cuando en el curso de su deber fué a defender a un compatriota suyo que era testigo del asesinato de un marinero chino por un capitán inglés. Debemos saber que en Mississippi y tal vez en otros estados se prohíbe a los niños chinos ir a las escuelas con los niños blancos. Pero la lista de hecho que deberíamos conocer no puede extenderse indefinidamente. Estén seguros de que estos hechos se conocen en todas partes en Asia, si no en nuestro propio país, y que nos neutralizan el factor positivo de China.

Y nuestros aliados ingleses deberían conocer la forma en que ellos, también, están dejando de usar el "asset" que China es para nosotros. Mencionaré sólo dos, que han tenido un grave efecto

(Pasa a la Pág. 67)



Mme. Chiang Kai-shek—nacida en el este, educada en el oeste—enlaza a dos mundos distintos: A su derecha el Generalísimo chino, a su izquierda el general inglés Stilwell.

AMALIA

Radio-novela realizada por
**CARIDAD BRAVO
ADAMS**, sobre la obra
de José Mármol para la
Novela del Aire.

CAPITULO QUINTO

LAVALLE venía sobre Buenos Aires al frente de sus tres mil legionarios, ejército compuesto por la parte más culta y distinguida de la juventud argentina, volvía a la patria que abandonara en lujo y opulencia vistiendo la raída chaqueta del soldado, y en el enorme caserón rojo donde fragua sus crímenes y sus crueldades, Juan Manuel Rosas reúne a sus generales, concentra a sus soldados, y da órdenes tras órdenes aprestándose para la defensa.

—¡Lavalle está a 30 kilómetros de Buenos Aires...! Viene sobre nosotros y hay que prepararse a recibirlo.

—Ahora es cuando van a probarse los buenos federales, dijo Victorica, el jefe de la policía mirando de reojo al comandante Cuitiño que respondió en tono de desafío.

—Ahora es cuando vamos a ver quien pelea de verdad!

Juan Manuel Rosas los miró con desprecio. Le divertía aquel torneo de méritos, aquel empujarse unos a otros para sobresalir, que tenían alrededor suyo aquellas gentes. El jefe de los mazorqueros continuó en tono de suficiencia.

—¡Lavalle no podrá tomar Buenos Aires! Rosas cortó colérico:

—Pero no por lo que hagan los que no han sabido detenerlo en San Pedro. No tomará Buenos Aires, porque no lo dejaremos acercarse a él.

Los secuaces del tirano se miraron unos a otros con la mayor sorpresa. Juan Manuel Rosas continuó...

—Esta misma noche salgo para mi campamento de Santos Lugares. Allí tengo atrincherados seis o siete mil hombres, y allí es donde tiene que ir a buscarme ese salvaje unitario de Lavalle.

—¡Va usted a abandonar la ciudad, excelencia?

—Queda defendida por ustedes. Para eso los he llamado. Usted, Victorica, retirará del servicio de las calles el cuerpo de serenos que son unos 500 hombres, y los tendrá acuartelados en el fuerte mientras el Coronel Rolón acuartela en El Retiro a los 250 veteranos que manda.

—¿Y los servicios de policía, quien puede prestarlos excelencia?

—¡El comandante Cuitiño con sus mazorqueros! Que se dividan en grupos de seis u ocho hombres y recorran la ciudad en todas direcciones hasta que pase esta situación.

La puerta del despacho se abrió bruscamente dando paso a la repulsiva figura de María Josefa Ezcurra que corrió hacia su cuñado.

—¡Perdóneme Juan Manuel, pero necesito hablarte de algo muy importante. Con las torpezas de unos y los enamoramientos de otros se va a escapar el maldito lomo-negro ese que se salvó el cuatro de mayo. Yo quería pedirte que...

—¿Quieres dejarme en paz, María Josefa? —dijo Rosas en tono cortante. —¿No estás viendo que estoy ocupado... No te das cuenta que tengo algo más importante que hacer?

—¡Perdona Juan Manuel...! Pensé que te interesaba que le echáramos garra a ese

salvaje, que no querías que un conspirador...

—¡Basta. Entiendete con el señor Victorica que es el jefe de la policía. Ya le pediré a cada uno cuentas de como ha desempeñado su cargo en mi ausencia, cuando vuelva de Santos Lugares, si es que vuelvo!

—Está bien, Juan Manuel... lo único que yo quería... se atrevió a argüir la vieja... Pero el tirano cortó rotundo:

—¿No entendiste lo que te dije, Josefa...? ¡No tengo tiempo de oírte! Y bruscamente abandonó la habitación. María Josefa Ezcurra se mordió los labios lívida de rabia. Aquella humillación delante de sus cordiales enemigos Victorica y Cuitiño era más de lo que podía soportar. Con todo el veneno de que era capaz su alma, se volvió para decir:

—Entonces lo dejaremos todo a cargo de nuestro habilísimo jefe de Policía... Seguramente resultan todos inocentes, ya que es casi tan avisado como nuestro comandante Cuitiño. ¡Menos mal que pronto volverá Juan Manuel, y no con el humor de ahora, sino con el de tratar a cada uno como se merece...

El aludido cambió de color al responder.

—Lo que usted viene a decirnos, ya lo sabemos, y lo tenemos dispuesto todo. Pero tampoco pueden hacerse las cosas como usted pretende. ¡No es este el momento de encender odios, sino de aguardar los acontecimientos!

María Josefa rió con diabólico sarcasmo...

—¿Qué espera usted? ¿Qué entre el inmundado salvaje de Lavalle para que le agradezca su bondad con los lomos-negros?

—¡No señora... la escolta para una visita domiciliaria que haré a la viuda de Olavarrieta antes de media hora!

Un hombre salió de las profundidades del salón, desde donde había escuchado todo, acercándose a Victorica. Su voz tembló al decir:



—¿Me permite usted acompañarle señor Victorica?

—¿Por qué no Mariño... venga conmigo si así lo desea...

—¡Ahora sí que estamos completos, rugió Josefa entre risas de hiel. —¡Buenas noches señores, nos volveremos a ver cuando Juan Manuel mande a buscarme... Cuestión de pocos días, pueden estar seguros...! ¡cuestión de pocos días,!

Y se alejó cerrando tras ella la puerta con estrépito.

Una hora más tarde, Bernardo Victorica, Nicolás Mariño y un comisario de policía, escoltados por media docena de jinetes que quedaron en la puerta, penetraban en casa de Amalia. Esperándolo todo la viuda tucumana le salió al encuentro.

—¿Puedo saber que desean?

—Señora, soy el jefe de policía y tengo el penoso deber de hacer un escrupuloso registro en esta casa.

—¿Y estos otros dos señores, vienen también a registrar mi casa?

—El señor Mariño, no, desde luego...

—Señora, he venido como amigo.

—¿Cómo amigo de quién?

—¡No sea usted cruel...! ¡No he podido evitar lo que pasa! Hay alguien empeñada en perderla, como estoy yo empeñado en salvarla.

—Creo que nadie debe salvarme ni perderme en este caso, más que la evidencia de los hechos. ¡Señor jefe de policía, registre usted mi casa... Todas las puertas están abiertas... ¡nada hay aquí que no puedan ver...!

—Eso hará menos penosa mi labor. ¡Vamos, comisario!

Seguido del comisario, Victorica fué recorriendo una por una las suntuosas habitaciones privadas de la joven viuda. Cada adorno, cada colgadura, cada detalle con los colores blanco y azul celeste, o azul celeste solamente, de los muchos que adornaban la mansión estremecía de ira al intransigente federal, ya que estos eran los colores unitarios ardientemente aborrecidos del tirano y de cuantos le servían.

Entretanto, Mariño había quedado junto a Amalia en el gabinete de lectura. Al fin se atrevió a hablarle.

—¡Amalia, por favor... ¡no me mire así...! Le juro que yo no tengo la culpa de nada de esto. Mi intención al venir con el comisario ha sido solo protegerla... evitar cualquier desmán de esta gente. ¿No ha recibido usted mi carta?

—Ha sido recibida y contestada según creo...

—¿Entonces, es cierto que usted autorizó a su primo Daniel a contestar de aquella manera...?

—Naturalmente que contestó por encargo mío...

—¡Me fué difícil creerlo! Nada he hecho que pueda molestarla ni ofenderla. Sólo trato de proteger su seguridad personal.

—¿Está seguro...? ¿Se atrevería usted a jurar que todo esto no es obra de sus manejos personales?

—¿Amalia, como puede usted decir eso? ¿No se da cuenta de que me fascinó desde el primer momento? ¡Al principio no lo niego, cometí una torpeza, una verdadera estupidez para acercarme a usted... Después, créame que estoy arrepentido... decidido a salvarla, cueste lo que cueste!

—En ese caso puedo decirle que es usted demasiado bueno para conmigo, pero "dema-

siado malo" para con sus amigos políticos...

—¿Cómo?

—¡Porque... les hace usted traición!

—¿No cree que sus palabras son demasiado duras?

—¿Le asusta el nombre de lo que hace?

—No, Amalia...! Desgraciadamente estoy en un minuto de sinceridad. Desde que la ví a usted en un verdadero peligro, desde que las redes de María Josefa Ezcurra se cerraron sobre esta casa aprisionándola... desde que he comprendido, como usted también tiene que comprender, que ni Cuitiño ni María Josefa les perdonarán jamás a ustedes, he perdido el control de mis acciones, y si hago una traición a la causa de mis amigos, es porque mis sentimientos son más fuertes que todo!

—¡Le suplico que no siga, Mariño...! ¡No puedo escucharle! Había tal repulsión en su mirada, tal despego en su actitud, que Mariño gritó casi desesperado.

—¿Pero, por qué Amalia...? ¿Qué razón hay para que me rechace con ese gesto de asco cuando me acerco a suplicarle lo que bien podría tratar de alcanzar de otra manera? ¿No he calculado usted mi posición y la suya? ¿No sabe que está perdida? ¡Que solo hay una cosa que pueda detener la venganza de la federación; que sea usted mañana, esta noche misma la esposa de Nicolás Mariño!

Amalia se volvió a él incapaz de contener por más tiempo la indignación que desbordaba de sus labios trémulos.

—No quiero oírle...! ¡No quiero verlo! ¡Prefiero los insultos de los mazorqueros a sus torpes palabras de amor! ¡Basta, basta, que venga lo que sea... pero salga usted de mi casa!

Mariño fué a responder, pero la figura alta y seca del jefe de policía apareció en la puerta del gabinete mirando severamente a Amalia.

—Efectivamente señora, en su casa no hay nadie... pero tengo muy buenas razones para asegurar que ha habido hasta hoy, y para suponer que usted no ignora el paradero actual de su protegido...

—No sé nada, pero si lo supiera sería igual. ¡No esperen que yo delate a nadie!

Victorica perdió la paciencia. Alzando la voz acusó violentamente.

—¡Se delata a sí misma con su actitud! ¡Con su casa llena de adornos y cortinas del maldito color de los unitarios...!

—¿Ignora usted que ese color impera en miles de casas de Buenos Aires?

—¡Usted es la que parece ignorar lo fácil que es teñir de rojo esas colgaduras!

—¡No me asustan las amenazas!, exclamó Amalia, perdido ya el disimulo, ya completamente desesperada.

—Tanto peor para usted!, rugió el jefe de policía. —Si no quiere hablar, averiguaremos por nosotros mismos.

Abrió los armarios, tiró de los cajones de las cómodas, desprendió los cuadros... trató de abrir un pequeño secreter que estaba cerrado con llave, y al no lograrlo se volvió a la dueña de la casa.

—Traiga usted la llave de este mueble!

—¿Va usted a registrar mis papeles privados?

—¡Haré cuanto me plazca! Abra ese secreter, arrancaré la cerradura!

Hizo una seña a los soldados. Esperando poder ganar el afecto de Amalia con un gesto definitivo, Mariño se interpuso diciendo:

—¡Un momento mi querido amigo... Yo puedo garantizarle que entre los papeles de esta señora no hay ninguno que comprometa nuestra causa. He visto en otras ocasiones el interior de ese secreter, y no guarda ni un periódico ni una carta de los inmundos unitarios. ¡Puedo fiar la conducta de esta dama, ya que me considero como su...!

Roja de ira Amalia avanzó hacia él. Abrió de golpe el cerrado mueble tirando al suelo los cajones, esparciendo las cartas y los papeles, arrojando libros y periódicos a los pies del jefe de policía mientras gritaba fuera de sí.



—Jamás ha visto usted el interior de este mueble, señor Mariño, porque es la primera vez que viene usted a mi casa. ¡Registre... lea, palpe... señor jefe de policía! ¡No se fie de garantías de quien no puede darlas!

Victorica había recobrado su serenidad, y comenzó a recoger los papeles con sonrisa de burla, mientras Mariño salía de aquella casa mordiéndose las palabras.

—¡Yo me vengaré... perra unitaria! Pálido y descompuesto subió al coche, y ya iba a mandarlo partir cuando Victorica salió también tomando asiento a su lado.

—Allí no hay nada que hacer. Volvamos al cuartel de policía. Cuando ya se alejaban, un hombre a caballo apareció en la esquina de la calle Larga parando frente a la casa que ellos acababan de abandonar. Era Daniel Bello. Victorica preguntó a Mariño.

—¿Qué le parece el visitante que acaba de llegar?

—¡Un traidor a la causa! ¡Daniel Bello no es de los nuestros a pesar de lo que dice y hace!

—Opino lo mismo, respondió sonriente Victorica... —Hay que poner sobre él los ojos...!

—¡Los ojos, y el puñal, terminó Mariño con rencor profundo. La visita de Daniel llegó a tiempo de calmar los descompuestos nervios de Amalia.

—¡Daniel, al fin...!

—Ya he visto que he llegado tarde, pero es que los sucesos se multiplican con una rapidez...

—¿Le ha ocurrido algo a Eduardo?

—No, pero ha sido registrada la casa de

(Pasa a la Pág. 69)



¿NEW YORK PUEDE SER BOMBARDEADA?

POR
RENE WILD

HACE unos meses, varios compañeros charlábamos en un café acerca del tema inevitable: la guerra. De pronto, alguien recordó una noticia publicada por varios periódicos de la mañana: las autoridades de New York acababan de establecer un censo de los sótanos de la ciudad, así como del personal de los rascacielos, con el objeto de constituir refugios contra eventuales bombardeos aéreos.

New York bombardeada, el Imperio de los Rascacielos bajo las bombas, el puerto, el puente de Brooklyn amenazados, la estatua de la Libertad rodeada de sacos de arena... ¿Podría darse una información más sensacional?

Impelido por mi curiosidad de periodista, fui a ver en seguida a un alto funcionario norteamericano que me habían presentado unos días antes. Con una flemma desconcertante, mi interlocutor declaró que el asunto podía ser considerado como verosímil y hasta normal.

—Pero —objetamos nosotros— cualquiera que sean los progresos de la aviación, no nos parece admisible que una escuadrilla de bombarderos europeos o asiáticos abandone su lejana base, deje caer sus destructores artefactos sobre el territorio americano y regrese a su punto de partida... Un trayecto de tantos millares de kilómetros, sin escala, y sobre todo con un pesado cargamento, debe ser una hazaña irrealizable...

Nuestro interlocutor guardó un silencio enigmático y sonriente a la vez.

Nosotros proseguimos:

—Por otra parte, es extremadamente difícil que un buque portaaviones pueda acercarse bastante a las costas america-

nas para soltar sus vehículos de destrucción...

—De todas maneras, todas las precauciones han sido tomadas ya—dijo por fin el funcionario en cuestión—. Más de trescientos cañones especiales aseguran desde hace algún tiempo la defensa antiaérea de New York.

—Pero... ¿han pensado en la eventualidad?...

Acentuando su sonrisa, nuestro interlocutor nos interrumpió:

—El peligro no está donde usted lo imagina.

—No lo dudo... ¿Se trata tal vez de cohetes estratosféricos?

Conviene abrir un paréntesis aquí.

Desde hace algunos años, se está desarrollando una nueva ciencia, que tuvo su origen en Francia. Esa ciencia se llama la **astronáutica**.

Los "astronautas" examinan la posibilidad de los viajes interestelares, viajes en aparatos capaces de conducir a unos temerarios exploradores hacia otros mundos... mejores o peores que el nuestro.

Un viaje a la luna o al planeta Marte: he ahí un sueño que los hombres han acariciado desde las invenciones de Julio Verne y de Wells.

Las más audaces anticipaciones de estos escritores se han convertido casi todas en realidades. Sin embargo, los medios imaginados por ellos no fueron siempre empleados.

Julio Verne enviaba a sus viajeros en un obús; Wells los colocaba en un aparato menos violento, impulsado por la "cavorita", materia que tenía por efecto la supresión de la gravedad.

Para sus viajes y excursiones extraterrestres, los astronautas se proponen emplear proyectiles-cohetes.

No vayan a creer que esos precursores son unos pobres soñadores. El fundador de la astronáutica fué Robert Esnault, uno de

los primeros promotores de la aviación.

Queremos decir que la astronáutica no es una fantasía. Y es posible que en un porvenir más o menos próximo, el cohete autopropulsor nos conduzca de astro en astro.

Pero, antes de llegar a eso, los astronautas se han entregado a experimentos de menor envergadura. Han inventado el cohete estratosférico, que es un aparato capaz de abandonar el suelo, llegar a la estratósfera, surcar largos espacios y aterrizar sin romperse.

Los alemanes se han interesado especialmente en la propulsión por medio de cohetes. Han tratado de impulsar vehículos de esa manera. El célebre constructor Opel se entusiasmó con esa idea, y se mató precisamente experimentando un auto-cohete inventado por él.

Pero nuestros enemigos no se desaniman fácilmente. Hace poco tiempo, pretendían haber llevado a cabo un cohete capaz de viajar a unas decenas de kilómetros sobre el mar y que permitiría atravesar el Atlántico a una velocidad inusitada. Decían que lo utilizarían para transportar el correo del Antiguo Mundo al Nuevo.

Los americanos sonrieron más o menos como mi interlocutor. Y no quisieron prestarse al experimento.

Rehusaron pensando que aquel cohete podría conducir, en lugar de cartas, cargamentos de explosivos, y que su aterrizaje equivaldría a un bombardeo contra el cual no iban a poder defenderse.

New York destruida por aparatos lanzados a más de seis mil kilómetros de distancia... He ahí un acontecimiento que dejaría detrás al enorme Bertha, el famoso cañón que bombardeó a París, durante la otra guerra, a una distancia de 120 kilómetros.

¿A eso se debe la precaución de las autoridades americanas, que mencionamos al principio? ¿Por eso han querido conocer la cifra exacta de los sótanos de New York?

(Pasa a la Pág. 82)

LO QUE ME ENSEÑO MI PADRE

POR
CHIANG CHING-KUO

(HIJO DEL GENERALÍSIMO
CHIANG KAI-SHEK.)

CUANDO yo era niño, mi padre nos pidió a mi hermano menor y a mí que leyéramos las cartas que Tseng Kuo-fan, escribió a su familia. Dijo que las instrucciones que este sabio guerrero de la dinastía Manchú dió a sus hijos y sus hermanos menores podían servir también para nosotros. Mi padre quería que mi hermano y yo no sólo comprendiéramos estas enseñanzas, sino que las practicáramos. A veces, cuando mi padre estaba demasiado ocupado para contestar a mis cartas ampliamente, se limitaba a pedirme que le- vera cuidadosamente cierta carta de Tseng Kuo-fan.

Todavía hace esto. El otro día le escribí diciéndole que estaba enfermo. Contestó que mi enfermedad se debía a que yo no había leído cuidadosamente las cartas de Tseng Kuo-fan, porque esas cartas explicaban en detalle la forma de cuidar la propia salud.

Cuando nosotros estábamos en la edad de crecimiento, mi padre no vacilaba en trasladarnos a otra casa, si consideraba que nuestro medio no era bueno para nosotros. Una vez, cuando yo me encontraba en el campo, decidió trasladar la familia a Shanghai, porque consideró que la gente del campo no se hallaba suficientemente informada sobre los acontecimientos corrientes y estaba demasiado apegada a sus viejas costumbres. Luego, más tarde, pensó que la atmósfera de Shanghai era demasiado extravagante, y me llevó a Peiping.

A pesar de su cuidado respecto de nuestro ambiente, nos enseñó que debemos aprender a dominar el medio, en vez de dejarnos dominar por él, y nos advirtió que debíamos prestar constante atención a esto.

Nos enseñó también que la juventud debe estar en guardia contra el orgullo. La auto-satisfacción, —dijo—, inevitablemente conduce al fracaso. Debíamos procurar instrucción, no sólo de los sabios, sino de las gentes ordinarias, y aún de los niños. Sólo mediante una actitud humilde, —nos dijo—, puede uno mejorarse gradualmente.

Otro de los principios favoritos de mi padre era que no debe uno depender de los demás, porque al hacerlo así, debilita uno su propio carácter.

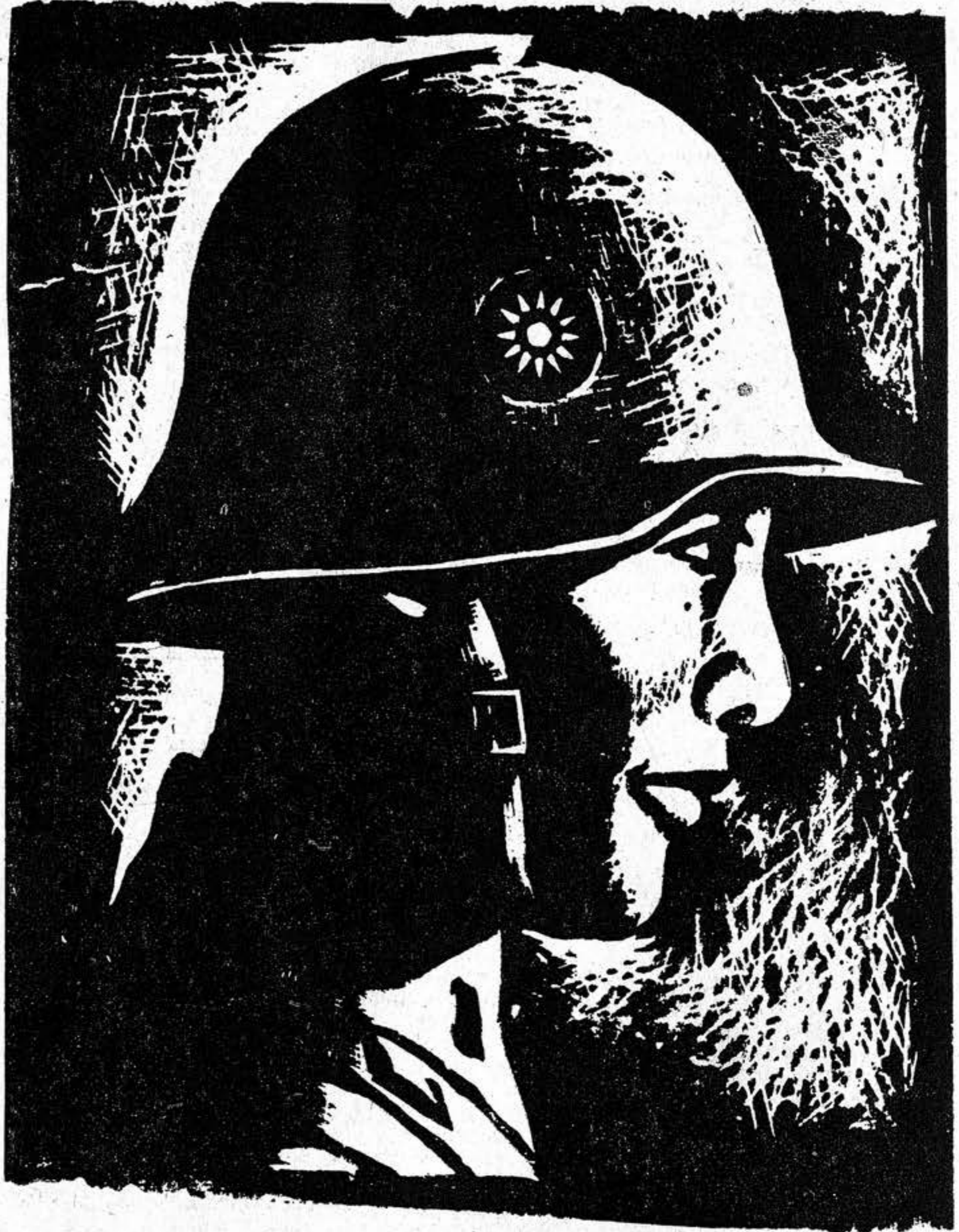
—No me pidas dinero— solía decirme mi padre—. Lucha por crear tu propio mundo por tí mismo, con las manos vacías, pues esa es la senda de un hombre de carácter.

Nos aconsejaba no difundir jamás rumores. Hablar mal de los demás en su ausencia—decía—es indigno; es procurar beneficio propio a expensas de otros. Nos enseñó también a no criticar. La gente gusta de culpar a los demás, creyendo que ellos mismos no tienen responsabilidad. Pero de hecho, nos decía, deberíamos culparnos primero a nosotros. Nuestro mayor enemigo está en nosotros mismos. Y deberíamos corregir los propios defectos, en vez de criticar a los demás.

Mi padre odiaba las falsas fachadas. Uno no gana jamás el respeto de los demás dándose aires de importancia, nos decía. Mediante la falsedad podremos conquistar una ventaja temporal sobre los demás, pero con el tiempo los demás verán lo que hay detrás de la fachada.

Debe ser uno sincero hacia los demás;

Chiang Ching-Kuo es el hijo mayor del Generalísimo chino, que tiene dos hijos. A los treinta y un años de edad, es comisario administrativo de once condados de la provincia de Kiangsi, una de las provincias centrales de China que ha sido parcialmente invadida por las tropas japonesas. El año pasado el joven Chiang lanzó un plan trienal para hacer de esa región una comunidad modelo. Su objetivo es suministrar ropas, habitaciones, trabajo y educación a cada uno de los 1.600,000 habitantes de su provincia. Para hacer esto, está creando granjas modelos que ayudarán a la producción agrícola. Está aumentando las fábricas y las cooperativas industriales. Ha ampliado el sistema escolar, la salubridad y el trabajo de auxilio a la guerra. Este artículo está dirigido a la juventud de China, pero es también un mensaje y un desafío a la juventud americana.



“Lo omnipotente es el espíritu”. De esta máxima de Chiang-Kai-shek, está impregnada toda la resistencia china.

ésta era otra de las enseñanzas básicas de mi padre. Pues la palabra “sinceridad” es el secreto de una vida dichosa y digna.

Mi padre nos enseñó también a trabajar eficazmente. Cuando se halla uno frente a muchos problemas,—nos decía—lo primero que tiene que hacer es ver cuáles son los puntos esenciales, y luego

actuar sobre ellos. Debemos ser persistentes. La gente comienza una tarea con gran entusiasmo, pero cuando encuentra dificultades, con frecuencia la abandona.

Mi padre nos enseñó que el mundo está lleno de tareas difíciles que tienen que ser afrontadas por personas perseverantes.

Lo omnipotente es el espíritu, no el dinero. Muchas personas se pasan la vida viendo cómo hacer dinero, que consideran como la cosa de más valor. De hecho, el exceso de dinero causa dificultades.

(Pasa a la Pág. 64)

12 MESES DE GUERRA RUSO-ALEMANA

gocien un acuerdo pacífico. Comienzan las clásicas acusaciones de violaciones fronterizas en la prensa alemana. Moscú, por su parte, acusa a Londres de haber obligado a la URSS a pactar con el Reich. La misión militar anglo-francesa se apresta a salir de la capital rusa. El Parlamento británico con-

Los diez días que precedieron a la catástrofe

EN los días que siguieron al pacto de no agresión nazi-soviético anunciado por Berlín, el peligro de guerra avanza y retrocede en una escalonada sucesión de concentraciones militares y gestiones diplomáticas, destinadas a confundir a la opinión mundial. Es la ineludible guerra de nervios, desconcertante preludio de truenos y arcosiris, que precede a la tormenta nazi.

He aquí una síntesis de estos diez trágicos días, cargados de amenazas bélicas y disculpas históricas, por entre las cuales, a veces, pueden vislumbrarse los últimos alientos de la paz.

Martes 22 de agosto.—En Moscú se aclara, extraoficialmente, que el pacto de no agresión nazi-soviético no es incompatible con la proyectada alianza militar de Inglaterra y Francia con la URSS. No obstante, las conversaciones entre las delegaciones inglesa, francesa y rusa quedan interrumpidas. En carta dirigida a Hitler, Chamberlain advierte: "Sea de la especie que sea, el acuerdo germano-soviético no harán variar las obligaciones de la Gran Bretaña frente a Polonia".

Miércoles 23.—Ribbentrop firma en Moscú el pacto de no agresión anunciado el día 21. Hablando a nombre de los signatarios del acuerdo de Oslo, Leopoldo de Bélgica hace una apelación a favor de la paz. Hitler contesta la carta de Chamberlain. "Vuestra Excelencia me informa, —dice—, en nombre del Gobierno británico, que se verá obligado a prestarle ayuda a Polonia, en caso de intervención en la misma por parte de Alemania. Tomo nota de su declaración, pero pue-

do asegurarle que no determinará cambio alguno en la decisión del Gobierno del Reich de salvaguardar sus intereses".

Jueves 24.—El presidente Roosevelt hace un llamamiento al rey Víctor Manuel, para que trate de impedir la guerra, y se dirige, también, a Hitler y a Moscicki, para que ne-

cede facultades extraordinarias a Chamberlain. Desde la radio de El Vaticano, el Papa clama, angustiado, por la paz.

Viernes 25.—Durante siete horas, Berlín interrumpe sus comunicaciones con el exterior. Roosevelt recibe la aceptación del presidente Moscicki a su propuesta de hacer un nuevo esfuerzo a favor de la paz, y se dirige de nuevo a Hitler: "Todo el mundo, —le dice—, pide que Alemania acepte mi proposición". En la frontera germano-polaca se registran nuevas escaramuzas. Y el premier Daladier exclama ante la Cámara francesa: "Cobardía y traición sería abandonar a Polonia".

Sábado 26.—La prensa de Roma aclara, que Mussolini desea que se hagan gestiones a favor de la paz, pero que deben estudiarse las reclamaciones territoriales hechas por Italia a Francia en el África. Mientras los diarios de Berlín dicen que los soldados polacos han llegado al límite de la frontera alemana, el Reich completa sus aprestos bélicos. Francia llama a las armas a tres nuevos grupos de reservistas. El Embajador de los Estados Unidos en Berlín pide a los ciudadanos norteamericanos, cuya presencia no sea indispensable en Alemania que abandonen aquel territorio inmediatamente. Daladier, en carta a Hitler, dice: "Hasta hoy no hay nada que pudiera impedir una solución pacífica de la crisis internacional, con dignidad y honor para todos los pueblos, si existe en todas partes la misma voluntad de paz". Hitler cancela las fiestas del "día de la paz" del

Hitler felicita a los pilotos de la "Luftwaffe" que intervinieron en el arrasamiento de Polonia, que ha dejado de existir como nación libre despedazada entre Alemania y Rusia.

UN REPORTAJE HISTORICO DE GUILLERMO MARTINEZ MARQUEZ

SINTESIS DE LO PUBLICADO

El 21 de agosto de 1939, Radio Berlín interrumpió un programa musical, para anunciar que el Reich y la URSS habían decidido firmar un pacto de no agresión. Extraordinaria sensación produjo la noticia en todo el mundo. Desde el advenimiento de Hitler al Poder, (1933), el comunismo había sido el más enconado y constante adversario de los nazis. En Alemania y fuera de Alemania, banderas rojas y camisas pardas habían combatido sin tregua. La salida del Tercer Reich de la Liga de las Naciones fué seguida de la entrada de la Unión Soviética en el organismo de Ginebra. En la diplomacia europea, el polo opuesto al Canciller Hitler era el Comisario Litvinov. El rearme alemán encuentra su más rápida respuesta en la alianza militar franco-rusa. Alemania se acerca entonces a Italia. A la resolución de la Internacional Comunista de colaborar con la Democracia en su lucha contra el nazi-fascismo, sucede el pacto anti-comunista Berlín-Tokio-Roma. Cuando Italia se lanza sobre Abisinia, Litvinov se convierte en la voz de la conciencia de la Liga. Cuando Hitler marcha sobre Austria, Litvinov aboga por la inmediata adopción de medidas contra los agresores. Cuando el nazismo intensifica su agitación en los Sudetes, Litvinov aclara que Moscú está dispuesto a cumplir su pacto de ayuda militar con Checoslovaquia. La guerra civil española sirve para enfrentar las armas de ambos bandos. Al precipitarse la crisis germano-polaca, una misión militar anglo-francesa estaba en Rusia. Parecía que Litvinov iba a triunfar. Pero, de repente, en la noche del 21 de agosto, Berlín interrumpe un programa musical, para anunciar que el Reich y la URSS han decidido firmar un pacto de no agresión. Hitler acaba de anotarse su más señalada victoria sobre las Democracias. No tardará en comenzar la guerra.





partido nazi, anunciados para el dos de septiembre, en Nuremberg.

Domingo 27.—El Gobierno nazi anuncia el racionamiento de los alimentos a partir del lunes. Título de un diario berlinés: "Toda Polonia presa de fiebre guerrera". Hitler contesta a Daladier: "No veo por nuestra parte ninguna posibilidad de influir razonablemente sobre Polonia para la rectificación de un estado de cosas insostenible para el pueblo alemán y para el Reich".

Lunes 28.—El embajador Henderson regresa de Londres a las 8.30 p. m.. Dos horas después es recibido por Hitler. La comunicación británica al Fuehrer dice: "Una solución justa a estas cuestiones, entre Alemania y Polonia, podría abrir el camino para la paz mundial". El Reich da seguridad a los Gobiernos de Bélgica, Holanda, Luxemburgo y Suiza, de que, en caso de guerra, respetará su neutralidad. Tropas germanas se sitúan en la frontera de Eslovaquia y Polonia.

Martes 29. — En Londres se expresa la creencia de que Alemania no se lanzará a la guerra, si el Consejo Supremo de los Soviets, que está reunido, no ratifica el pacto de no agresión. Los reyes de Bélgica y Holanda se ofrecen como mediadores de un arreglo pacífico. En su respuesta a la comunicación británica del día anterior, el Gobierno de Berlín dice: "Mientras que el Gobierno británico aún estima que estas graves diferencias pueden resolverse por medio de negociaciones directas el Gobierno alemán, desgraciadamente, no puede compartir por más tiempo este punto de vista". Ante la Cámara de los Comunes, la voz de Chamberlain adquiere un tono de amarga desesperanza, pero de firmísima resolución, cuando aclara: "Laboremos por la paz, pero no cedemos. Gran Bretaña se encuentra presta a todo".

Miércoles 30. — En Londres se alienta aún la ingenua esperanza de que el Fuehrer se halla dispuesto a negociar directamente con Polonia. En Alemania se asegura que "Polonia está provocando, no sólo al Reich, sino a toda Europa". La Wilhelmstrasse aclara que el pacto de no agresión con Rusia preve una crisis, como la actual. El Reich ha consultado ya con Moscú la crisis polaca. Un diario de Berlín destaca el hecho de que Rusia, en vez de retirar sus trescientos mil soldados de su frontera occidental, —con Polonia—, ha reforzado en los últimos días estas fuerzas. A media noche, Hitler da a

El 10 de octubre de 1939, "Rusia completa su nueva "marcha diplomática" al unir a Lituania a su cadena de estados amortiguadores en el sureste del Báltico. En la foto, tropas soviéticas entrando en Vilna..

conocer la formación de un Consejo para la Defensa del Reich, presidido por Goering. Un poco más tarde, Polonia ordena la movilización general.

Jueves 31.—A las nueve de la noche, Radio Berlín interrumpe de nuevo su programa cotidiano para dar lectura a los diez y seis puntos del ultimátum alemán a Polonia. El Supremo Consejo de los Soviets aprueba, por unanimidad, el pacto de no agresión con el Tercer Reich, suscrito el día 23. Ante los delegados rusos, Molotov da cuenta del fracaso de las negociaciones seguidas con los delegados militares de Gran Bretaña y Francia.

El Papa hace una nueva apelación a favor de la paz.

¡Demasiado tarde! Las comunicaciones entre las grandes capitales europeas han sido interrumpidas ya. Una densa noche descende sobre el Viejo Continente.

Con las primeras luces del alba, a las cinco y treinta de la madrugada del primero de septiembre, los nazis cruzan la frontera polaca.

"El ejército alemán, —dice la arenga hitleriana—, va a la lucha por el honor y el derecho a la vida del resurrexto pueblo germano".

Hitler, buen estudiante de historia prusiana

Cuando Hitler, después de más de seis años de prepararse para la guerra contra Rusia y arremeter con furia sobre los comunistas, se decidió a ponerse de acuerdo con la URSS, no hizo más que seguir las rutas de la historia prusiana.

Fué Bismarck el autor de la política de paz en la frontera oriental. La primera alianza de la moderna Alemania con Rusia data del 18 de junio de 1881. Más de cien años antes, Federico el Grande se había puesto de acuerdo con Catalina II, para el primer reparto de Polonia.

Guillermo II despidió a Bismarck, se alejó de Rusia y fué a la guerra sin tener presente la imponente fuerza humana de sus vecinos eslavos. Alemania tuvo que luchar en dos frentes distantes, y tras cuatro años de mortal

contienda, se vió obligada a humillarse en Versalles.

La República alemana aprendió la lección. Se acercó a Rusia: el 16 de abril de 1922 firmó con la URSS el Tratado de Rapallo, por el cual ambas naciones renunciaban a toda clase de reparaciones, y cuatro años después, en 1926, suscribió un nuevo tratado de amistad y neutralidad con el gigante del Este.

Pero Hitler se decía un revolucionario cuando arribó al Poder: ¿Por qué iba a tener que seguir él, la política clásica de los fundadores de la grandeza alemana y de los perros judíos de la República? Arremetió, pues, contra los moldes arcaicos. Como un formidable ariete, lanzó su propaganda sobre el comunismo. En sus inflamadas arengas se presentó al mundo como el salvador de la humanidad frente a la peste roja de Moscú. Anunció su futura "marcha sobre el Este". Se unió a Polonia. Y comenzó a armarse.

Durante seis años mantuvo la misma línea anticomunista. De repente, el 21 de agosto de 1939, en vísperas, de comenzar la verdadera lucha de su vida, dió un viraje en redondo y se abrazó a su enemigo.

Los conservadores ingleses, que dormían plácidamente pensando que Hitler jamás dejaría pasar la ola roja hacia occidente, lo calificaron de traidor. Algunos observadores de la diplomacia internacional, juzgaron que el Fuehrer no era más que un realista de la política, que hacía en cada momento lo que en cada momento convenía a sus intereses. Y no faltaron —¿cómo podían faltar?— los estudiosos del pasado que llegaron a pensar que el supremo jefe nazi era un buen alumno de historia, que al cabo había dado con el camino señalado por los fundadores del imperio prusiano.

Sólo el tiempo se encargaría de demostrar que todos se equivocaban.

Rusia necesita "un cinturón de seguridad"

"Al rechazar las garantías que le ofreció la Unión Soviética en el verano de 1939, —dice Max Werner—, Polonia perdía su última oportunidad de ser defendida por la más fuerte potencia de Europa Oriental".

Esto lo sabían los polacos. Pero lo que no acertaron a vislumbrar en aquella oportunidad, fué que, unas horas después de haber rechazado la defensa de su territorio, por los rusos, Moscú decidiese que sus soldados pe-

(Pasa a la Pág. 52)

EL Cinturón



Daladier cultivaba la nota popular cuando en sus transmisiones por radio hablaba repetidamente de "ahorrar sangre francesa" y de "abstenerse de ofensivas costosas y dudosas".

CAPITULO XXVI

DERROTISTAS E INCOMPETENTES.

(De mi Cuaderno de Notas.)

DOS de septiembre de 1939.

Mientras los ejércitos alemán y polaco están empeñados en la batalla, nosotros estamos todavía discutiendo.

Durante toda la mañana, George Bonnet ha estado telefoneando: a Londres, a Roma, a Berlín, a Varsovia. A mediodía dictó una nota para el conde Ciano al embajador Francois-Poncet, manifestando que Francia acepta incondicionalmente las proposiciones de Mussolini,—a pesar del hecho de que Londres, en vista del ataque a Polonia, ha rehusado contestar a Italia. Londres ha sugerido al gobierno francés que los Aliados den conjuntamente un plazo de veinticuatro horas a Alemania para retirar sus ejércitos del suelo polaco y parar la guerra. Georges Bonnet ha rechazado esta sugerencia.

Paul Reynaud nos dijo todo esto.

—Es una traición—dijo—. Una firme actitud por parte de Francia e Inglaterra pudiera hacer cambiar a Hitler. El atacó a Polonia únicamente debido a que la actitud vacilante de Francia le había convencido de que las Democracias retrocederían y caerían en la trampa de la

conferencia de Roma, cuya fecha fué fijada, a propósito, para el 5 de septiembre, permitiendo a Alemania llegar como poderoso conquistador. Además, nuestra nota hubiera convencido a Polonia de que estaríamos con ella en todo momento. Y Daladier permite que Bonnet siga con sus planes porque, como de costumbre, después de haber llegado a una decisión, inmediatamente ve sus fallos y se siente realmente encantado cuando tiene que dar un paso en dirección opuesta.

Cuán exacta la descripción que se hacía de Daladier hace algunos años en las redacciones de periódicos: "Daladier no es el Toro de Vaucluse. Es la vaca llamada Vacilación."

3 de Septiembre.

La farsa de la conferencia de Roma se está representando todavía. Ocasiónó una escena dramática ayer a última hora de la tarde. El embajador polaco, Lucasiewicz, fué a ver a Georges Bonnet. Se acercó al ministro de Relaciones Exteriores y gritó:

—No hay tiempo para más conversaciones, Monsieur Bonnet. Ha llegado la hora de pelear. ¿Y qué está haciendo su ejército? ¿Qué está haciendo su aviación? Usted nos prometió rápida y poderosa ayuda. En vez de lo cual gasta usted su tiempo alentando a Hitler, haciendo todo cuanto

puede por darle la sensación de que podía atacarnos con impunidad, porque, una vez más, dejarían ustedes de cumplir con sus obligaciones. Peor todavía, usted hizo todo lo posible por impedir que Inglaterra cumpliera sus compromisos. La idea de la conferencia de Roma es absurda. Sería para ventaja de Alemania, y sólo de Alemania. Usted está demostrando ahora al mundo que las promesas de Francia carecen de valor.

Georges Bonnet se tornó verde-pálido.

—Pasaré por alto sus observaciones—dijo—, debido a las desventuras de su país.

Georges Bonnet tocó un timbre, pidiendo un ujier; el embajador de Polonia fué despedido como un intruso.

Anatole de Monzie está completamente disgustado con Georges Bonnet. Dicen que Bullit está furioso.

Daladier fué clamorosamente ovacionado en la Cámara cuando declaró:

—Nosotros mantendremos la promesa que hemos dado a nuestra aliada. El honor de Francia está en peligro. Nosotros cumpliremos fielmente con nuestras obligaciones.

Daladier no mencionó la proposición italiana; pero indicó que el gobierno francés no ahorraría ningún esfuerzo por llegar a una solución negociada de las diferencias, a condición de que el agresor retirara sus tropas del territorio invadido.

En tanto, Pierre Laval había venido del Senado a la Cámara de Diputados, y susurraba y conspiraba con Bergery, Jean Mistler (el ex-ministro del gabinete del seis de febrero, ahora Presidente del Comité de Relaciones Exteriores), el socialista René Brunet, el ex Premier Pierre Etienne Flandin, y Marcel Déat.

Todos los políticos derrotistas y los pro-nazis y los pro-fascistas habían conspirado en favor de la proposición italiana. Los conspiradores estaban tratando también de derribar el Gabinete, usando como excusa la necesidad de un gobierno de large union nationale, presidido por el mariscal Pétain e incluyendo a Laval, Bonnet, Flandin y todos los otros apaciguadores.

En la reunión del gabinete después de esta sesión del Parlamento, Georges Bonnet informó a sus colegas de la llamada telefónica que acababa de recibir del secretario permanente de Relaciones Exteriores de Inglaterra, Sir Alexis Cadogan, el sucesor de Sir Robert Vansittart. El gabinete inglés se mantenía firmemente en su puesto: ninguna conferencia, salvo que Alemania se retirara del territorio polaco; y proponía enviar un ultimátum a Hitler. Chamberlain y Lord Halifax querían que este ultimátum expirara a media noche.

De nuevo defendió Georges Bonnet la causa nazi cuando le dijo a Sir Alexis Cadogan: "No pueden sacrificar ustedes la última oportunidad de paz por asunto de unas horas".

Georges Bonnet rogó a sus colegas en el gabinete que no tomarán ninguna decisión antes del día siguiente a las doce.

—Por entonces—dijo—, Italia puede haber hallado algún otro medio de resolver la cuestión.

El gabinete convino en aplazar todo movimiento retardador hasta el día siguiente, 4 de septiembre, a mediodía.

Georges Bonnet telefoneó a Ciano y se ufano de la victoria que había obtenido. Chamberlain, en tanto, telefoneaba a Daladier, quejándose de la evasividad de Bonnet.

DE LA MUJERTE

(Francia por dentro o los últimos años de una Nación Libre)
por
Pierre LAZAREFF

Jean Zay, el ministro de Educación, dimitió del gabinete para incorporarse al ejército. De modo similar, muchos diputados se incorporaron a sus regimientos.

Nuestro corresponsal en Londres, me hizo una descripción clara de la atmósfera que permeaba Inglaterra. La Cámara de los Comunes manifestó la mayor ansiedad y descontento cuando se enteró de que no se había presentado ningún ultimátum a Alemania en el término de veinticuatro horas después de haber invadido Polonia, a pesar de las garantías concretas que había recibido Polonia. Los diputados expresaban su opinión sobre Monsieur Bonnet en un lenguaje nada diplomático, y había tendencia a sospechar que Mr. Chamberlain y Lord Halifax estaban actuando con demasiada tibiedad.

Nuestro embajador, Corbin, fué a Downing Street, donde fué recibido por Chamberlain y Halifax. Sin circunloquios, Chamberlain dijo a nuestro embajador:

—La opinión pública considera unánimemente que la proposición italiana es una trampa, tendiente a favorecer el avance de los ejércitos alemanes en Polonia, inmovilizando las fuerzas aliadas. Inglaterra está ahora unida, pero el país comienza a sentirse seriamente perturbado por las demoras debidas a la actitud vacilante del gobierno francés. No podemos esperar más. Si fuera necesario, nosotros reaccionaríamos solos.

Corbin se vió obligado a escuchar críticas similares, hasta de estadistas ingleses que siempre habían sido amigos de Francia. Winston Churchill fué uno de los más violentos. Incluso había mencionado la posibilidad de romper la entente franco-británica. Corbin replicó que la situación era un tanto diferente en Francia, donde todos los hombres hubieran tenido que ir a pelear, mientras que en Inglaterra, al menos por el momento, el esfuerzo de guerra sería principalmente industrial.

4 de septiembre

Esta vez es definitivo. Estamos en guerra. Ningún entusiasmo frenético. Hay una misión que cumplir; eso es todo. Al salir hacia sus regimientos, nuestros hombres dicen lo que Daladier dijo por radio: "Tendremos que poner fin a esto".

El pueblo francés ha sido conducido a esta guerra con una venda sobre los ojos. Se le ha mentido y desorientado, sistemáticamente. Y helos ahí, yendo tranquilamente a la guerra, simplemente porque ese es su deber. Se están poniendo armas en sus manos. Se están haciendo vibrantes llamadas al patriotismo. Pero estos soldados de Francia están siendo informados, en susurros confidenciales, de que "la guerra ha sido declarada pero que eso no significa que haya de haber guerra". Durante los últimos cinco años, nuestros enemigos han corrompido todo nuestro país.

Durante meses, se ha dicho a los civiles que "en el primer día mismo de la guerra habrá raids contra todas las grandes ciudades... y París será destruída en pocos minutos". Algunos ciudadanos han salido de París, pero no muchos. Los parisinos andan con sus caretas antigás colgadas del hombro. De vez en cuando miran hacia el cielo, pero no hay señal de pánico. La vida sigue su curso.

La atmósfera es extraordinaria. Es como si a todo el mundo en Francia se le

hubiera dicho un secreto que sirve para asegurarle que "todo esto es un simple juego el cual pudiera traer tan inconcebible desastre, que los oponentes han convenido, tácitamente, en entrar en él y pararlo antes de que pueda ocurrir realmente nada catastrófico".

El público está comenzando a oír vagas conversaciones acerca de las proposiciones hechas por Mussolini. Puesto que el pueblo francés ha sido mantenido en la ignorancia en cuanto a cómo Francia ha sido conducida al borde del abismo, muchos franceses y francesas se inclinaban a la creencia de que lo inevitable podía ser evitado.

Ni estamos haciendo tampoco ningún esfuerzo por combatir la diabólica propaganda de los nazis. Los censores han permitido a los periódicos publicar el hecho de que un enviado de Berlín había venido a París en avión a entregar a Daladier una carta personal de Hitler, pidiendo al Premier que no arrastrara el país al conflicto. Pero el Ministro de Información no explica la hipocresía de este paso. El resultado fué que Hitler y Mussolini pudieron presentarse como los verdaderos amantes de la paz. ¿Y qué otra cosa podía es-



"Desde que el Mariscal Mannerheim — arriba—ha asumido la dirección de la resistencia finlandesa contra la Rusia Soviética, ha venido a ser una especie de héroe nacional en los países democráticos". La postura de Finlandia, defendiéndose de una agresión, era simpática.

perarse de Edouard Daladier, el hombre que temblaba ante el sonido resonante de su propia voz?

El ultimátum inglés a Alemania fué presentado ayer a las nueve a. m. Expiró a las once a. m.

A proposición de Ciano, Georges Bonnet quería que la démarche francesa se aplazara hasta aquel día a última hora, dando lugar a una respuesta alemana, el 4 de septiembre a mediodía. Pero Daladier comprendió la responsabilidad que asumía al permitir a Georges Bonnet imponer estos términos, y el límite de tiempo fijado finalmente fué el 3 de septiembre (ayer) a las cinco p. m.

12 de septiembre.

Definitivamente rechazado, yo fui con varios colegas que han sido igualmente clasificados para la Gendarmería, a presentarme voluntario en el ejército. El coronel de la Gendarmería de París me dijo: "Todo esto es completamente inútil. El Estado Mayor ha decidido no considerar ninguna de estas ofertas de alistamiento".

Los oficiales de reclutamiento estaban siendo abrumados de peticiones de extranjeros que habían vivido por mucho tiempo en Francia y que querían participar en la defensa del país. El coronel dijo que habían surgido varias dificultades, especialmente de tipo diplomático, pues se habían dado órdenes de no aceptar americanos, suizos, etc., como voluntarios. Respecto de los alemanes y los austriacos, por otro lado, se les daba a elegir, o unirse a la Legión Extranjera o ser internados en campos de concentración. La gran mayoría, dijo, elegían la Legión Extranjera.

La movilización general ha sido ordenada sin un tropiezo. Menos de la mitad del uno por ciento representa la fracción de desertores, objetores, etc. No obstante, el método de nuestra movilización parece equivocado. Miles de obreros especializados han sido llamados a las armas, con el resultado de que la producción de los materiales de defensa que se necesitan con más urgencia ha sido reducida. Además, los distritos agrícolas han sido prácticamente despojados de mano de obra, sin importar si la cosecha ha sido o no recogida.

15 de septiembre.

Hélène de Portes está convencida de que su gran momento está al llegar. En verdad, toda Francia vuelve ahora la vista hacia Paul Reynaud. Muchos ven en él el Clemenceau de esta guerra.

La marquesa de Crussol está advirtiendo incansablemente a Daladier que tenga cuidado con este peligroso rival, diciendo al Premier que su Ministro de Justicia

está empeñado en oscuras intrigas contra él.

Ante todo Hélène de Portes quiere convertirse en Madame Paul Reynaud. Quiere expulsar a la hija del Presidente de la Orden de Abogados Franceses de la envidiable posición de ser la esposa legítima de Paul Reynaud. Hélène vive con Reynaud en la Place du Palais Bourbon, frente a la Cámara de Diputados. Jeanne Paul Reynaud se ha ofrecido voluntaria como enfermera al cuerpo de ambulancias de aviación. El conde Jean de Portes fué llamado a las armas.

Pero Jeanne Paul Reynaud se niega a pedir el divorcio. Además, según el derecho francés, se prohíbe volverse a casar hasta que pasen tres años de divorcio. Hélène quiere que se cambie esta ley. Desdichadamente, sin embargo, esto sería del dominio del Ministro de Justicia, que resulta ser Paul Reynaud. El no podía arriesgarse al escándalo de introducir una ley la cual él mismo sería el primer beneficiario.

Hélène de Portes está dispuesta a salirse con la suya. Se fué a ver a su adversaria, la marquesa de Crussol.

—Si quiere usted que Reynaud abandone la idea de ser Premier—dijo Hélène—, debe procurar que Daladier le dé un puesto importante, uno en que pueda realmente servir a su país. El Ministerio de Finanzas, por ejemplo. El actual Ministro, Marchaudeau, es un hombre débil y se dice que es un **muniqués** hasta la médula. Georges Bonnet no tiene derecho a ser ministro de Relaciones Exteriores, con el país en guerra. Que Daladier se haga cargo de la cartera de Bonnet, y que traslade a Bonnet para la cartera de Justicia. De ese modo, el Gabinete tendrá una vida más larga.

La marquesa de Crussol llevó a Hélène de Portes a ver a Daladier que se sintió encantado de ver un modo de sacar a Bonnet del Quay d'Orsay, conservándolo en el gabinete. Tres razones por las cuales Daladier no expulsaba completamente a Bonnet:

1) Bonnet prestaba al Gabinete el apoyo de los radicales pacifistas.

2) Bonnet era el hombre que Daladier podía usar algún día, en el caso de que quisiese cambiar su línea política.

3) Reconociendo a Bonnet como un enemigo peligroso, Daladier prefería tenerlo a su lado.

Así fué nombrado Georges Bonnet ministro de Justicia. Sin demora, Hélène de Portes fué a ver a su vieja amiga, Odette Bonnet.

—Usted debe procurar— dijo Hélène — que su marido se concilie con Paul Reynaud. Este tiene alta opinión de Georges y cree que su presencia en el gabinete es indispensable. De hecho, fué realmente Paul quien insistió en que siguiera en el Gabinete. Lo defendió enérgicamente al discutir el asunto con Daladier. Pero Daladier insistió en hacerse cargo de la cartera de Relaciones Exteriores. Tan pronto como Paul Reynaud sea Premier, se hará cargo del ministerio de la Guerra y Georges Bonnet volverá al Quay d'Orsay. En tanto, dígales a Georges que nos haga un pequeño favor, ¿quiere? Pídale que cambie la ley de divorcios.

Así fué cómo y por qué Georges Bonnet permaneció en el gabinete de Daladier.

La ley de divorcios fué debidamente modificada por decreto. Ahora se podía casar uno al año de divorciado. Dentro de un año, de consiguiente, Paul Reynaud estaría libre para casarse con Hélène de Portes.

20 de Septiembre.

La situación en Polonia es muy mala.

En Francia las cosas no marchan del todo bien.

El otro día, la marquesa de Crussol le decía a unos amigos:

—Francia, desangrada en 1914-18 y debilitada por la disminución del índice de natalidad, no puede permitir sacrificar otro millón de hombres. El Presidente del Consejo, Daladier, es humanitario y no arriesgará su reputación por ganar una victoria pírrica.

La marquesa se ha rodeado de un grupo de hombres que temen la responsabilidad. Estos son los derrotistas de moda: hombres como Joseph Caillaux, Jean Mistler, Edouard Pfeiffer.

Después del pacto ruso-germano, los periódicos comunistas "L'Humanité" y "Ce Soir" han sido suprimidos. Las organizaciones comunistas han sido disueltas; los líderes que se han hallado, fueron arrestados, Maurice Thorez, Gabriel Peri y Jacques Duclos se han desvanecido en el aire. Hasta aquéllos que se habían incorporado a sus regimientos consiguieron desertar y desaparecer.

Yo le dije al Ministro de Gobernación, Albert Sarraut, que estábamos recibiendo cartas indignadas de nuestros lectores, al efecto de que sospechaban que el gobierno había consentido que estos comunistas se escaparan.

Albert Sarraut se quejó:

—¿Qué puedo hacer yo?—dijo—. Los militares lo están disponiendo todo. Ellos han llamado de nuevo a servicio a un puñado de viejos generales, y les han dado a estos incompetentes puestos muy importantes donde se están desquitando y tomando venganza de las autoridades civiles por haberlos forzado al retiro. Mi propia correspondencia es abierta por el censor.



Goebbels movió hábilmente sus peones. Su propaganda era inmediata, descarada, incluso infantil. Pero hacía daño. En tanto los aliados arrojaban sobre las líneas alemanas folletos de 50 páginas con pasajes antitotalitarios de una Enciclopedia Papal.

En tanto, los espías andan sueltos, los propagandistas operan a sus anchas y los líderes comunistas están desapareciendo por evaporación.

2 de Octubre.

Nos ha costado un trabajo enorme conseguir autorización de la Alta Comisión de Información y de la Censura para publicar una serie de artículos por H. R. Knickerbocker, el periodista americano, sobre las fortunas amasadas por los jefes nazis y sobre la forma en que han intentado invertir sus millones fuera de Alemania. Opera-Mundi, la agencia de prensa dirigida por Paul Winkler, nos vendió los derechos franceses exclusivos de estos artículos. En conjunto, esta empresa está haciendo un espléndido trabajo de propaganda antinazi, aunque está siendo mortificada constantemente so pretexto de hallarse conectada con el **International News Service** y el **King Features Syndicate**, ambos pertenecientes a la organización Hearst. Hearst es todavía la **bestia negra** para los funcionarios franceses.

Los artículos de Knickerbocker aparecieron, finalmente, y levantaron tal tormenta, que Goebbels se presentó ante el micrófono y desafió al periodista americano a demostrar sus afirmaciones, ofreciéndole el diez por ciento de los fondos que localizara fuera de Alemania. Por lo cual, la Alta Comisión de Información nos pidió los artículos de Knickerbocker, que tan de mala gana nos había permitido publicar unos días antes. Querían usar este material en folletos, para arrojarlos sobre Alemania desde un aeroplano.

15 de Octubre.

Nada más absurdo que nuestra Alta Comisión de Información y nuestra Censura. Estamos teniendo grandes tropiezos para sacar "Paris Soir" con cuatro o seis páginas debido a la escasez de papel. Luego tenemos que contender con las instrucciones dadas por nuestra desorientada Censura. Primero se nos dijo que abandonaríamos la publicación de crucigramas, basándose en la teoría de que los espías podían entenderse entre sí por medio de crucigramas. Esto significaría naturalmente que los que hacían los crucigramas para los varios periódicos eran espías. Actualmente, las autoridades están contemplando seriamente la conveniencia de que estos crucigramas se hagan en un departamento especial del Estado Mayor. Tenemos órdenes estrictas, además, de no mencionar el nombre de ninguna ciudad o villa, en Francia en relación con ninguna noticia. Se supone que debemos decir siempre "En cierto lugar de Francia". Se nos han dado también instrucciones de no mencionar el nombre de ninguna ciudad o villa, bre todo, **no vas faire de héros** (no hacer héroes). Los partes alemanes mencionan regularmente hechos destacados individuales. Si conocemos algún hecho brillante de nuestros combatientes se nos permite mencionar el encuentro, pero no los nombres, privando así a la historia de todo interés humano.

El Cuartel General ha adoptado la posición de que el ejército "debe ser considerado como una unidad, y no hay necesidad de dar publicidad a los individuos que simplemente están cumpliendo con su deber". El general Vuillemin (aviación), es particularmente riguroso a este respecto. Ayer me acerqué a él por medio de uno de sus amigos. Esperaba poder persuadirlo de que reconsiderara su decisión y nos permitiera publicar ejemplos individuales de heroísmo por parte de nuestros aviadores.

Pero el general contestó:

—Continuaré oponiéndome a tal cosa. Creo que la mención de estos casos individuales equivaldría a dar al público y a nuestro ejército una causa injustificada de optimismo. Esas historias pudieran crear la impresión de que nuestra aviación

es capaz de defenderse contra el enemigo. Mientras que, de hecho, somos tan débiles, numéricamente, que seremos abrumados por el primer ataque en gran escala.

El general puede haber tenido razón. Pero este estado de espíritu en un militar de alta categoría al comienzo de la guerra no puede inspirar mucha confianza.

Se ha hecho prácticamente imposible comunicarse con los países extranjeros. Las conversaciones telefónicas son interrumpidas; los telegramas son mutilados; y el poco material que recibimos de nuestros corresponsales es discutido, extensamente, por los profesores, los viejos diplomáticos retirados y los decrépitos ex-militares que dominan nuestra censura. Por regla general, se nos permite publicar unas 100 palabras sin color de un despacho original de unas 1,200 palabras.

El último decreto es que no debemos mencionar el nombre de Lindbergh. Al pueblo francés no se le permite saber que hay algunos aislacionistas en América. Esta regla se aplicó incluso a la mención—en relación con una discusión puramente técnica de aviación—del vuelo de Lindbergh New York-París en 1927—. Los censores insisten en que su nombre debe ser borrado del artículo. Nosotros protestamos.

—Su nombre no debe mencionarse en la prensa francesa. Tenemos órdenes, y las ejecutaremos ciegamente—dijeron.

20 de Octubre.

Debido a que los periódicos no pueden enviar observadores al frente francés, nadie ha sido informado de que los franceses están dispuestos a luchar. Nos abrumaban con fotos alemanas—enviadas a través de Suiza y de Italia; pero es imposible conseguir una foto de las tropas francesas en acción. El Ministerio de Información nos ha dado algunas fotos. Una de éstas mostraba una columna motorizada en marcha hacia el frente. Careciendo de otra cosa mejor, *Paris-Soir* publicó esta foto. Luego recibimos miles de cartas de soldados que habían reconocido esta foto como una que aparecía en un manual que se había distribuido entre ellos. La foto había sido tomada en 1937 durante unas maniobras.

22 de Octubre.

Nuestros colegas americanos están pidiéndonos constantemente algo sobre la situación. Dice que sus periódicos no reciben sino noticias y fotos nazis.

Nuestros amigos de "Life" parecen hallarse en una situación particularmente embarazosa. No se les permite hacer ningún reportaje que valga la pena. Y cuando presentan una queja, se les dice: "Su revista es pro-alemana. Todavía no han publicado ninguna foto que no haya venido de Berlín".

—No se nos ha permitido conseguir ninguna otra—contestaron.

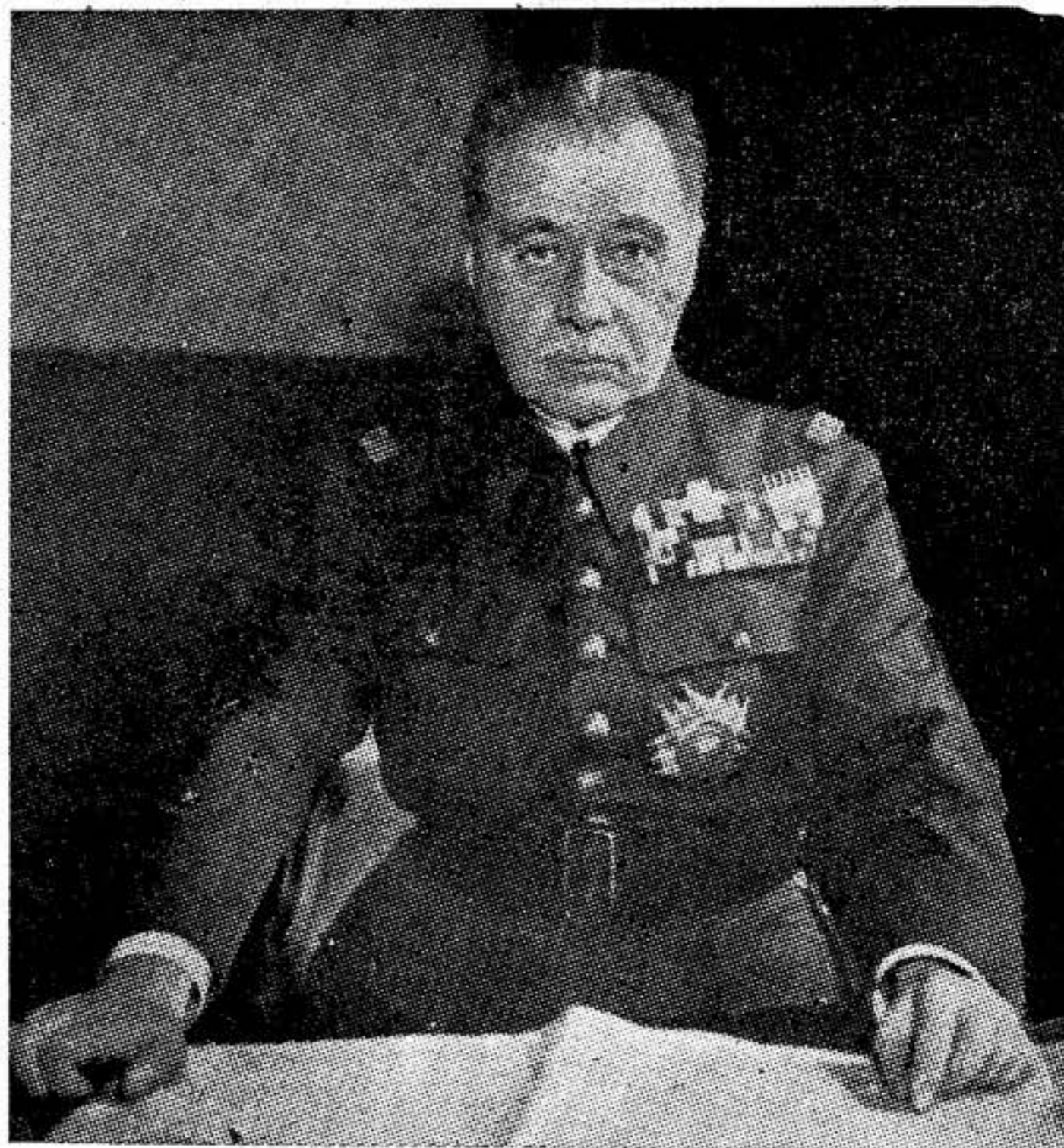
Luego, el jefe de la Censura, coronel de Massignac (un viejo oficial del ejército, retirado, que, hasta septiembre, había estado a la cabeza de la *Ligue des Jeunes Patriotes*) los miró ferozmente y dijo:

—Si las únicas fotos disponibles son alemanas, y si "Life" no es pro alemana, debería abstenerse de publicar fotos. Esa es mi opinión sobre el asunto.

Yo traté de explicar a este viejo fósil que una publicación ilustrada está obligada a ilustrar sus textos con fotos; y que hubiera sido mucho mejor—desde el punto de vista de la propaganda francesa—si esas fotos se las suministráramos nosotros, en vez de dejar que lo hiciera el enemigo. Pero él mantuvo tercamente su posición incomprensible.

Una señora que es jefe de redacción de un periódico sueco, con el que tenemos un acuerdo, vino desde Estocolmo y me pidió que la llevara a la Comisión de Información. Ella quería fotos que presentaran el

El **Generalsísimo** francés, **Mauricio Gamelin**, era partidario de una guerra puramente defensiva. Temía el tener que cargar con cualquier responsabilidad o asumir la iniciativa.



aspecto francés de la guerra. Escandinavia,—dijo—, estaba siendo anegada de toda clase de propaganda nazi.

Fué recibida por un comandante. Ella se quejó de lo inadecuado de las noticias de Francia.

—Madame—contestó el comandante—, la situación es muy sencilla. Los que sean pro-alemanes no serán movidos por nuestra propaganda, mientras que los que son pro-franceses no la necesitan.

Después de esta magnífica declaración de principios, cambió su expresión. Miró a la dama severamente y dijo:

—Francamente, debo decirle que su misión no puede dejar de despertar sospechas. Nosotros estamos en guerra, madame, y tenemos que recibir visitantes como usted *avec beaucoup de réserve*—visitantes que consideran conveniente venir desde muy lejos con el propósito explícito de hacernos críticas.

La dama se levantó y replicó:

—Tiene mucha razón, Monsieur. Pero no se preocupe. Bajo su presente sistema, cada vez tendrá menos visitantes.

Yo me fui a ver a Jean Giraudoux para contarle este deplorable incidente, del cual su Comisión era responsable. Su mesa tenía montones de papeles. Parecía confundido y abrumado de trabajo.

—Ya sé—dijo en tono fatigado—. Todavía no hemos podido enderezar las cosas. Los militares nos están poniendo muchos inconvenientes. Los alemanes han venido sembrando su propaganda durante años. Nosotros estamos comenzando a desarrollar nuestro Servicio de Información. Puede que nos lleve años el ponerlo en marcha, en hacer que funcione con regularidad.

—Magnífico—dije yo—en vista del hecho de que estamos en guerra y de que esperamos que la guerra habrá terminado dentro de unos pocos años.

El gesto de Giraudoux expresó una completa impotencia. Luego dijo, patéticamente:

—Créame que estamos haciendo todo lo posible.

CAPITULO XXVII:

LA CAIDA DE DALADIER.

23 de Octubre de 1939.

Yo pregunté a un oficial del Estado Mayor por qué, después de haber hecho un avance en territorio alemán durante la campaña polaca, habíamos retirado nuestras tropas voluntariamente.

—Las cosas iban mal en el Cuartel General,—dijo—. El general Gamelin instalado en el Chateau de Vincennes, estaba en muy malas relaciones con el general Georges, comandante de los ejércitos del Norte y del Nordeste, cuyo cuartel general estaba en La Ferté. Gamelin quería mantener separados al general Georges y al Estado Mayor. Planeaba poner el Estado Mayor a medio camino entre Vincennes y La Ferté, en Esbly. Sería difícil, por consiguiente, para los dos generales mantener contacto con las varias unidades del Estado Mayor.

Durante los primeros días de la guerra,—continuó—, los oficiales jóvenes del Estado Mayor habían querido lanzar un asalto de mayor importancia contra la incompleta y notoriamente vulnerable línea Siegfried. Por entonces, sólo había unas pocas divisiones alemanas en el frente occidental. Pero Gamelin había rechazado la idea, alegando que carecíamos de artillería para hacer los preparativos necesarios para un ataque como ese. Gamelin era completamente partidario de la teoría de librar una guerra exclusivamente defensiva. Hasta hoy, nuestras actividades han consistido de pequeñas escaramuzas con las patrullas enemigas, ataques por sorpresa a los puestos enemigos—una guerra estilo indio—realizada por voluntarios de ambas partes. Y, significativamente, había siempre más voluntarios disponibles de los que podían ser empleados en estas operaciones restringidas.

Hasta en el Cuartel General persiste el rumor de que no habrá una verdadera guerra. El coronel Lagarde, al mando de la Tercera Sección (Operaciones) y el coronel Gaucher, jefe de la Segunda Sección (Información) habían sugerido que a todo oficial del Ejército se diera un ejemplar de un librito exponiendo las lecciones aprendidas en la guerra de Polonia. Esta recomendación ha sido rechazada de plano por el general Gamelin.

—Francia—había dicho Gamelin—no es Polonia. Y Alemania no empleará contra nosotros los métodos que ha empleado allí. La distribución de ese libro sólo serviría para preocupar al pueblo.

29 de Octubre.

—¿Has oído la radio de Stuttgart anoche? Ponen una dramatización de la vieja disputa que teníamos con Inglaterra, cuando el incidente de Fashoda. Y antier die-

(Pasa a la Pág. 34)

LOS CHINOS Y LA INDEPENDENCIA DE CUBA

por

Herminio PORTELL VILA

FS IMPOSIBLE precisar cuándo comenzaron a llegar a Cuba los chinos que en número de más de cuarenta mil viven entre nosotros, muchos de ellos como ciudadanos cubanos. Los historiadores simplistas se contentan con admitir que en 1840 la Junta de Fomento hizo entonces el primer ensayo oficial de importación de colonos orientales. Otros llegan a fijar la fecha de 1847 como la de la primera contrata para traer chinos esclavos. En realidad, el chino había llegado al Nuevo Mundo muchos años antes, en el primer siglo de la era colonial y, si admitiésemos la interpretación dada por ciertos orientalistas al viaje legendario de los juncos cantoneses a la tierra de "Fu-Sang", (identificada tentativamente con México), habría que aceptar el descubrimiento de América por los chinos antes de la llegada de los europeos con Colón.

Conquistadas las Filipinas por España después del viaje Magallanes-Elcano, el archipiélago filipino fué punto de enlace entre el Lejano Oriente y España. Manila recibía las sedas, perfumes, especias, etc., de China, y el llamado galeón de Manila traía ese valioso cargamento a través del Pacífico hasta El Callao, en Perú, y Acapulco, en México, de donde esos productos venían a La Habana para que las flotas los llevaran a España. La corriente de contrabando entre Acapulco, Veracruz y La Habana, con el galeón de Manila, no sólo fué de géneros de comercio, sino también de traficantes y trabajadores chinos a los cuales, sin duda para exceptuarlos de las prohibiciones coloniales contra la introducción de extranjeros en Hispanoamérica, se les designó como "chinos de Manila" o sea, orientales ya vecindados bajo el dominio español, y asimilados, por lo tanto, a los demás súbditos del Imperio.

Muchos años después, cuando Inglaterra, Francia y los Estados Unidos persiguieron el tráfico de esclavos con Africa, en tiempos en que las reinas de España y los capitanes generales españoles en Cuba cobraban una onza de oro por cada esclavo negro traído de contrabando, los desalmados traficantes, no pocos de los cuales eran cubanos, pensaron en reemplazar a los africanos con los chinos, ya que los acuerdos del Congreso de Viena y los tratados de la Gran Bretaña con nuestra Metrópoli para la represión de la trata, no habían previsto el caso de la esclavitud de los chinos.

En Macao, en Cantón, en Hong-Kong y en Manila se establecieron las factorías de los contratistas sin escrúpulos, que ofrecían empleo a los chinos que viniesen a Cuba. En apariencia era un negocio lícito; pero los traficantes no desdenaban apelar al alcohol, a los narcóticos, a la intimidación y al fraude para obtener la firma de su víctima. El contrato se hacía en dos idiomas, el chino y el portugués, o el chino y el español, etc., pero sin usar una traducción fiel, por lo que el infeliz contratado según el texto chino, no lograba descubrir lo que decía el texto occidental hasta que estaba en manos de sus verdugos. Claro que había alguna connivencia inexcusable por parte de los funcionarios responsables del Celeste Imperio; pero los que venían, en verdad, eran "engañados como chinos", con lo que esa frase se generalizó en nuestra habla vernácula.



TAN KIN CHO (1876), fué el primer Cónsul General del Imperio Chino en Cuba.

La trata de chinos es una de las mayores injusticias sociales de la historia colonial de Cuba. De 1847 a 1860 salieron de su país, contratados para trabajar en Cuba, 56,335 chinos, y llegaron a esta Isla solamente 48,176: más de ocho mil habían perecido en la travesía por naufragios, enfermedades, hambres o las terribles represiones de los traficantes contra los chinos sublevados a bordo de los buques, que eran pequeños, incómodos y mal provistos de todo. En 1858 murieron durante la travesía de millares de kilómetros por el Pacífico, la vuelta al Cabo de Hornos y el viaje por el Atlántico, casi la cuarta parte de los dieciséis mil chinos contratados ese año. Casi todos los chinos que venían eran varones, hasta el punto de que de los 34.723 chinos reportados por el Censo de 1861 sólo había 57 mujeres, circunstancia que determinó un constante mestizaje fácilmente discernible en la población cubana de hoy.

La tortura del chino comenzaba desde el momento en que, firmado el contrato, se apoderaban de él los traficantes y lo mantenían en barracones en espera del embarque; se hacía más terrible durante el viaje que duraba varios meses, sometido a inhumanos tratamientos, y llegaba a su máximo con el arribo a Cuba y la reventa del contrato a un dueño de fin-

cas de cultivo o de ingenio azucarero, a un corte de leña y horno de carbón, a una bodega, a un taller de maderas, a un hotel, etc., que podía a voluntad explotar por espacio de ocho años, prorrogables a otros cuatro, al chino así adquirido. La Isla podía atraer con sus bellezas y la tierra era una halagüeña promesa para un pueblo de agricultores, como el del Celeste Imperio; pero el idioma era distinto desde su raíz; había una dictadura política implacable que se hacía sentir sobre lo social; la religión católica excluía a todas las demás; imperaba el prejuicio de razas, y no había posibilidad de relacionarse con los parientes y los amigos dejados en la patria lejana, a una distancia que resultaba incalculable. La víctima no era un salvaje, sino un hombre de civilización milenaria, libre y consciente de sus derechos humanos.

De ahí que la primera reacción social del chino fuese de resistencia y de rebelión y que con ella se hiciese más dura su condición. Los chinos, sin embargo, se hicieron pronto ebanistas, albañiles, labriegos, cocineros, leñadores, pescadores, etc., y con esfuerzo extraordinario estudiaron el nuevo ambiente, lo asimilaron en lo posible, y se redimieron con su trabajo, su iniciativa y su honradez. Los primeros que lograron su manumisión lo hicieron teniendo algunos ahorros, con los que se establecieron por su cuenta y prosperaron para sí y para sus compatriotas, ya que se establecieron fondos de redención, de viaje, de instrucción y de fomento, con el propósito de ayudarse los chinos entre sí.

No todos los chinos venidos a Cuba eran pobres "coolies" de escasa instrucción, sino que también vinieron letrados, médicos, artistas, funcionarios y soldados caídos en desgracia en su país y que propiamente venían a ser tan refugiados políticos como Kossuth, Mazzini, Garibaldi, Víctor Hugo, Narciso López y los demás revolucionarios de la época, contemporáneos suyos. Liborio Wong o Wong Seng, capitán de nuestro Ejército Libertador y ayudante del general Modesto Díaz, había sido médico en China y lo fué de nuevo, y famoso entre nuestros mambises. "Modelo de patriotismo y de lealtad", llamó Modesto Díaz a Liborio Wong. Igual ocurrió con el celebrísimo Cham-Bon-Biá, el "Médico Chino", última esperanza de los desahuciados de todas las enfermedades en nuestro país, durante el siglo pasado. "A ése no le cura ni el Médico Chino" era una sentencia de muerte y el personaje y la frase quedaron recogidos en el folklore y han sido tema de una de mis "Tradiciones Cardenenses".

En 1874, en plena Guerra de los Diez Años, vino a Cuba un representante del Emperador de China, encargado de averiguar lo que hubiese de cierto en las quejas cada vez más amargas de las víctimas de la trata. Fué el mandarín de tercera clase Chin-Lan-Pin, más tarde embajador de su país en Madrid y por cuyo nombre es que por muchos años entre nosotros se llamó "chinlampines" a los chinos. Chin-Lan-Pin era hombre sagaz, de amplia cultura y de espíritu comprensivo. No se conformó con su estancia en La Habana y con los informes y los contactos oficiales para el desempeño de su misión, sino que recorrió la Isla y visitó las localidades

(Pasa a la Pág. 63)

4 de JULIO

CHINA

EL 4 DE JULIO de este año tiene para la conciencia norteamericana, especialísima significación. Todos los años—al festejarse al glorioso aniversario—la sociedad nortea se entrega por entero al regocijo, a un regocijo que nace de lo más íntimo del alma. Pero en 1942, el regocijo público yanqui se confunde con un profundo concepto de la responsabilidad.

Desde aquellos tiempos inolvidables en que asombraron al mundo, las solemnes declaraciones contenidas en el Acta de Filadelfia, nunca se habían visto los Estados Unidos de Norteamérica en el torbellino de una guerra como la que actualmente conmueve al orbe civilizado; y es por esta circunstancia—tan grave, al propio tiempo que sombría—por lo que el 4 de Julio tiene este año para los descendientes de Jorge Washington y Abraham Lincoln singularizada significación.

Agredida la Gran República por el Mikado y enfrentada poco después con Alemania e Italia, a estas horas se encuentran regados por todas partes del mundo los defensores de la bandera glorificada por Mac Arthur en las magníficas peleas de Batán.

Los acontecimientos universales han ido intensificándose de tal modo, son sus características tan peculiares, que Franklin D. Roosevelt se ha convertido en el supremo paladín de las libertades humanas. Aunque hombres como Churchill, Stalin y Chiang Kai-shek, entre otros, se destacan por sus prestigios e influencias, lo cierto es que Roosevelt luce más destacadamente aún, y la Casa Blanca parece el punto concéntrico de cuantos resortes se ponen en juego contra el Eje Totalitario.

El 4 de Julio de 1942 encuentra a Norteamérica en plena fiebre de trabajo. Las industrias de guerra se sobreponen a todas las actividades, y un espíritu de lucha—de lucha victoriosa—hace del portentoso país vecino una fragua gigantesca o un fantástico volcán. En las regiones septentrionales de América—actualmente—sólo se piensa en la guerra, sólo se labora para la guerra, sólo se suspira—con ansias de triunfo—por la guerra.

Mientras Alemania, Japón e Italia—movidos por hombres o grupos de hombres guerreros—se preparaban para el ataque y la conquista, Norteamérica seguía pacíficamente sus empresas de progreso y de cultura. Escuelas, parques, acueductos, bibliotecas, hospitales, orfanatos, etc., eran la preocupación de la sociedad norteamericana. Todo el inmenso poderío yanqui se encaminaba por los senderos del trabajo y la paz. No obstante, bastó que sonase para el gran pueblo nortea la hora del combate. Desde entonces—desde el 7 de diciembre de 1941—en los cuarenta y ocho Estados que integran la Unión sólo existe un oficio: hacer la guerra, y sólo se persigue una meta: derrotar al Eje Totalitario.

Por lo mismo, este 4 de Julio, con ser más severo, resulta más hermoso. Es que ahora cumplen los norteamericanos la consigna histórica rubricada con ejemplares virtudes por sus insignes Fundadores.

PRACTICAMENTE, faltan horas para que el bravo pueblo chino entre en el sexto año de la contienda que sostiene contra los invasores japoneses. Durante cinco años, el espíritu del pueblo chino ha causado el asombro universal.

Pueblo de enormes dimensiones geográficas, pero sencillo y laborioso, el chino ha luchado contra la furia japonesa con evidentes desventajas. La agresión nipona ha estado respaldada por el espíritu egoísta de la casta samurai—tan dominante como orgullosa—, y por una organización guerrera hecha a fuerza de millones, bajo la científica dirección de técnicos afamados.

Al iniciarse el conflicto, la crítica extranjera opinaba que sólo duraría unos meses. Un periódico de Tokio se expresaba en los términos que siguen: "Bastarán a las armas japonesas unas cuantas semanas para imponerse a la resistencia china, y un más breve número de semanas para restablecer el orden después".

Las semanas, en la práctica, se han convertido en años, y hoy luce la resistencia china más fuerte y con más efectiva organización.

UN CENSOR PARA "PRENSA LIBRE"

Nuestro querido colega "Prensa Libre" acaba de ser sancionado con el nombramiento de un censor para las noticias de guerra con motivo de haber publicado unos comentarios sobre el aprovisionamiento de submarinos del Eje en nuestras costas. La noticia nos desagrada profundamente y no seríamos sinceros si calláramos nuestra opinión sobre este asunto, que callar suele ser una cierta manera de asentir. La censura periodística nos ha repugnado siempre, máxime cuando se ejerce contra compañeros como "Prensa Libre" cuya diáfana orientación democrática y limpia conducta cubana no pueden ser puestos en duda por nadie.

Si las necesidades que impone la guerra exigen una discreción elemental sobre ciertos asuntos—y esto sin duda es así—dígameles a los periódicos sobre que temas deben silenciar sus comentarios y que clase de noticia deben eliminar de sus informaciones, que los Directores de los periódicos democráticos no han de poner obstáculos a estas sensatas medidas precautorias. Pero que de pronto baje de las alturas el trazo de la sanción con el nombramiento de un censor para un determinado periódico, es algo bochornoso y, una ofensa a órganos de opinión como "Prensa Libre" de acrisolados sentimientos democráticos, ante lo cual no tenemos más remedio que levantar nuestra más encendida protesta.

BOHEMIA se complace en hacer constar esta su opinión ante quien corresponda remediar lo hecho.

Sin elementos mecanizados, sin divisiones blindadas, sin artillería moderna, sin cuadros verdaderos de aviadores con aparatos eficientes, las tropas de la república asiática se han batido como núcleos de leones; y todos los pueblos han admirado la conducta brillante de un estratega asombroso que responde al nombre de Chiang Kai-shek.

Si las tropas chinas hubiesen tenido los armamentos y equipos con que cuentan las del Mikado, hace tiempo que en Tokio hubiesen sabido lo que es el acíbar de la derrota.

Pero al Japón lo salva el predominante espíritu militarista de una clase dominante—ambiciosa y dura—que pretende imponerse en las amplias zonas del Asia como ya se ha impuesto en el propio suelo japonés.

Las difíciles circunstancias en que se desenvuelven las Naciones Unidas—tan distantes unas de otras y necesitando abastecerse a través de los mares—han impedido a los valientes chinos recibir un apoyo firme

y eficaz; pero pronto, muy pronto, las huestes republicanas que luchan contra el Emperador Hirohito contarán con elementos suficientes, y entonces veremos cómo reacciona el noble pueblo chino, para eterna desdicha del Japón.

La guerra a que asistimos es la más espantosa de cuantas recuerdan los hombres. De este hervidero de enconos, saldrá un mundo mejorado. Muchas injusticias pasarán a la historia y muchos derechos serán reconocidos. China será glorificada, por su bravura, por sus abnegaciones sublimes y por su virtud.

A los cubanos—como factor modesto que somos junto a las demás naciones que luchan contra el Eje—nos satisface que nuestra bandera y la bandera china luzcan asociadas en este magno empeño por el Derecho y la Libertad.

LA NACION

Siete martes

La marina de los Estados Unidos será más grande que las flotas de todas las demás naciones juntas.

Cosquilleos de patriotismo corrieron por las espaldas de los congresistas cuando Carl Vinson, de Georgia, presidente del Comité de Asuntos Navales de la Cámara reveló este hecho a sus colegas. Lo que hacía era explicar, simplemente, cuan inconquistable será la marina de los Estados Unidos cuando el 1,900.000 toneladas de barcos de guerra estipulados en una ley que la semana pasada fué aprobada unánimemente en la Cámara, estén construídas.

Los congresistas hicieron todo lo posible por comprender la importancia histórica de esta declaración hecha por los prosaicos labios de Carl Vinson. En efecto, había anunciado que entre 1944 y 1946 los Estados Unidos surgirían como una potencia mundial fabulosamente más poderosa de lo que ha sido jamás Inglaterra.

Quiérase o no, los Estados Unidos —si esa marina llega a ser una realidad, aun si es una marina compuesta principalmente de fuerzas aéreas con auxiliares marítimos— tendrá la primera palabra en los asuntos mundiales. Luego, los Estados Unidos, no será ya la nación de la feria de pueblo y la pequeña escuela roja. Será la nación que tenga poder de "sí" o "no" para abrir los mares y ensanchar las fronteras económicas a todos los pueblos pacíficos y cerrarlas, igualmente, a los agresores.

Hace sólo dos años, la nación se hubiera quedado sorprendida ante la declaración de Carl Vinson. La semana pasada, los congresistas aplaudieron. Pero los americanos no habían comprendido aun plenamente: —si es que él mismo se había comprendido— el alcance y la inevitabilidad de las implicaciones de lo que había dicho.

¿De qué hablaron?

"Parece como si tuviera dos barcos de guerra en mis manos—dijo el secretario presidencial Stephen Early a los miembros de la prensa la semana pasada—. Y ya ustedes saben la regla contra toda mención a los movimientos de barcos".

La referencia figurada de Steve Early a los barcos de guerra, aunque humorística, y bien traída, fué figuradamente infortunada. El barco de guerra ha demostrado hasta ahora ser el pelele de esta guerra, y mister Early aludía a las capitanas de Churchill y Roosevelt, las naves del más vasto Imperio y la más poderosa República de la historia. En el momento en que Churchill cruzaba el Atlántico (no en un barco de guerra, sino en un aeroplano), para hacer una larga visita a Roosevelt, tanto el majestuoso Imperio como la fabulosa

República estaban recibiendo golpes de todos colores.

Mientras los bellos días y noches de junio pasaban sobre ellos en su conversación secreta, sus consúbditos y conciudadanos sólo podían esperar que estuvieran a la altura de la magnitud de la situación. Las suposiciones sobre los temas de sus conversaciones eran tontas. ¿Segundo frente? ¿Egipto? ¿Navegación? ¿Alaska? Los señores Roosevelt y Churchill, es de suponer que hablaron de todo; esto es, acerca de cómo ganar la guerra que, hasta ahora, han estado perdiendo.

Una cosa les pareció evidente a los periodistas en Washington. El optimismo, buena parte del cual había emanado de la Casa Blanca (quisiérase o no) comenzó a desvanecerse en los primeros días de la semana, cuando hasta los duros de mollera comenzaron a desconfiar de los fallos informes de El Cairo y de Londres acerca de la lucha en el desierto. Cuando llegó mister Churchill, el pueblo decía: "No creíamos que la cosa fuera tan mal".

El cuarto día de conferencias, aparecen en los periódicos los siguientes titulares:

LOS JAPONESES TOMAN KISKA CAE TOBRUK; ROMMEL TOMA 25.000 PRISIONEROS; MATERIALES. PENETRADAS LAS LINEAS DE SEBASTOPOL. CAÑONEADA LA ISLA DE VANCOUVER. EL ENEMIGO CAÑONEA LA COSTA DE OREGON.

Aquella tarde, un parte oficial de la Casa Blanca decía: "Existe completa armonía y comprensión entre todos los interesados frente a las graves tareas del futuro. Varios puntos importantes que hubiera sido difícil resolver por correspondencia han sido ajustados por oficiales técnicos después de consultar con el Presidente y el Primer Ministro".

Si existe completa armonía entre los señores Roosevelt y Churchill, fuera de la Casa Blanca la armonía no era tan visible. Dijo el "World-Telegram", de N. Y.: "Esperamos que tengan más éxito que en su última conferencia para unificar los mandos de combate".

Evidentemente, había habido desacuerdo durante meses sobre una cuestión: el "segundo frente" en la Europa occidental. Demandado por Stalin, Lord Beaverbrook le hizo propaganda y Harry Hopkins le puso el visto bueno hace meses, lo cual se supone que significaba que tenía el respaldo del Presidente. Pero si Churchill lo quiere, es algo que evidentemente ha sido obligado a aceptar. Ningún soldado tiene el sí o el no final en esta importantísima decisión. Pero los generales de los Estados Unidos estaban, evidentemente, más dispuestos, como lo demuestran las actividades del teniente general Brehon Somervell.

REDACTADA POR LOS EDITORES DE "TIME", EL MAGAZINE SEMANAL DE NOTICIAS (Derechos reservados según la Convención Panamericana de 1910. Copyright 1942 by Time Inc.)

Winston Churchill no trajo consigo en este viaje ningún Harry Hopkins (no tiene ninguno), sino dos altos jefes militares: "el Teniente General Sir Alan Francis Brooke, Jefe del Estado Mayor Imperial, y el Mayor General Sir Hastings Lionel Ismay, con quien gusta más de hablar mister Churchill acerca de la guerra en sus más amplios aspectos.

En tanto, en términos estrictamente militares: "la iniciativa seguía en manos del enemigo".

La declaración más convincente de la semana fué hecha, no en Washington o en Londres, sino en Oregón, donde la paz primavera de los grandes bosques fué la semana pasada perturbada por las granadas de un submarino japonés. Hellándose de vacaciones, el magistrado William O. Douglas, del Tribunal Supremo de los Estados Unidos, habló como sigue a la prensa de Oregón:

"El precio cruel que las democracias han pagado con tanta frecuencia por su auto-engaño, en esta guerra nos es familiar a todos bajo el título de "Demasiado poco y demasiado tarde". Mucho me temo que haya todavía demasiados americanos que se están engañando acerca de la misión del futuro.

"El error de fijar una fecha cercana para el colapso de nuestros enemigos tiene dos aspectos: primero, crea una peligrosa psicología tipo línea Maginot; segundo, puede prepararnos para un salto de 200 metros cuando tenemos por delante una carrera de una milla.

"Evidentemente, la prensa tiene una batalla que librar. Debe hacer la guerra contra nuestras ilusiones y nuestro "wishful thinking", (hábito de tomar los deseos por realidades). El frente en que debe luchar es tan vital como aquel en que el cuerpo de aviación, la industria del acero o nuestros campesinos están movilizados... Nuestra democracia no puede funcionar eficazmente salvo que una prensa libre ayude al pueblo a mantenerse mentalmente preparado. No olvidemos nunca que la discusión libre y franca y atrevida es la vida misma de esta clase de gobierno. Sobre esa roca construyeron los Padres Fundadores esta sociedad.

"Como pueblo, nosotros no conocemos sustituto para una prensa libre... Pues el pueblo no puede mantenerse mentalmente preparado y alerta en este mundo caleidoscópico, complicado y cambiante sin la ayuda y la guía de una prensa libre y superiormente competente. Y sin embargo, la prensa no es libre y eficaz simplemente por virtud de no ser suprimida o amenazada. Es libre, conforme al espíritu de nuestras

instituciones, sólo cuando acepta la responsabilidad de su independencia, y, por propia voluntad, ayuda al pueblo a marchar hacia la realización de sus aspiraciones.

"Hitler jamás tuvo duda alguna de que nosotros nos armaríamos y de que pelearíamos. Pero, con su cínico desprecio por la inteligencia del hombre del pueblo y la integridad de la democracia, ha venido jugando contra la capacidad de nuestros millones de familias para comprender nuestra emergencia, para responder a ella con una singularidad de propósito, y hacerle frente de una manera realista... Cuando hayamos conquistado la victoria, los nazis comprenderán, finalmente, que el arma secreta decisiva en nuestro arsenal es la mente y el espíritu del americano medio, que quiere la verdad y que siempre quiere saber como puede hacer mejor su trabajo.

Esta es la razón por la cual el americano medio cuenta con la capacidad de la prensa para mantenerlo por la senda recta durante estos días de tiniebla".

LA ADMINISTRACION

Azúcar, irracionado

Alguien estaba radicalmente equivocado acerca del azúcar. Los refinadores y los productores instaron a la OPA y la WPB a aflojar la cuerda. ¿Por qué racionar el azúcar cuando los almacenes estaban atestados?

La cosecha de azúcar de remolacha se espera que sea muy abundante; se ha importado más azúcar de Hawaii del que se creía posible; inmensas cosechas están disponibles también en Cuba y Puerto Rico. Los azucareros están teniendo dificultades en almacenar azúcar, sobrante. Los sobrantes se entongan al aire libre, en terrenos yermos, bajo lonas, en peligro de ser arruinados. Una gran refinería de la costa del golfo tuvo que rehusar un embarque de azúcar por falta de espacio donde almacenarlo. Las ventas interiores han sido menores de lo que se esperaba: las amas de casa odian los trámites burocráticos que se requieren.

Pero hasta ahora la OPA ha permanecido firme, aunque confesando que los almacenes estaban llenos. La OPA rechazó peticiones de asignaciones de azúcar por encima de los límites del racionamiento. Detrás de la terquedad de la OPA estaba el miedo: miedo a las pérdidas de barcos y a la retirada de barcos de la carrera del azúcar para uso militar. Después de todo, los Estados Unidos importan la mayor parte de su azúcar (70 por ciento), y los barcos se necesitan pa-

ra un segundo frente, así como para importaciones.

ESTRATEGIA

Todo en un frente

Luces Klieg flotaban sobre la cabeza de mármol rosa de Lenin, en el gran salón del Kremlin; sobre los miles de cabezas con gorros del Asia central, pañuelos y gorras militares; sobre el rostro mudo y tranquilo de Stalin; sobre el rostro discreto de Sir Archibald John Kerr Clark Kerr, embajador de Inglaterra en la URSS; y sobre Molotov, que gritaba a los miembros del Soviet Supremo:

"Los partes anglo-soviéticos y soviético-americano declaran que "se llegó a un completo entendimiento respecto de las urgentes tareas de crear un segundo frente en Europa en 1942" Esta declaración es de gran importancia, para la Unión Soviética, ya que la creación de un segundo frente en Europa creará insuperables dificultades a Hitler en nuestro frente".

Estas eran casi las palabras que Rusia quería oír de Molotov, al volver de Londres y Washington, sus acuerdos para la colaboración en la guerra y la post guerra. No eran una declaración rotunda de que se le había prometido un segundo frente para este año. Pero, en todo su contexto, eran una manifestación inequívoca de que Rusia espera ahora que sus Aliados abran un segundo frente en Europa en 1942. En este sentido, era un recordatorio para Winston Churchill y el Presidente Roosevelt.

El mundo tendría que esperar la decisión. Pero la súbita visita de Churchill a los Estados Unidos, las graves palabras de Molotov, la más grave amenaza a Rusia, la crisis cada vez más aguda que se alzaba la semana pasada indicaban un hecho tan simple que era difícil de captar. En la segunda guerra mundial, no hay frentes separados. Sólo hay sectores de un frente que ciñe al mundo. La llamada de Molotov, pidiendo un nuevo sector en Europa tuvo que ser contrapesado con las demandas de Chungking; contra la amenaza que se cierne sobre las Aleutinas, ya que el Japón pudiera amenazar a los Estados Unidos y a Rusia con un nuevo sector en la Siberia; sobre todo, contra el renovado peligro en Egipto y Suez.

Jamás apareció tan próxima y tan vital el Africa del norte. Desde El Cairo a Washington y Londres corrió un importantísimo memorándum, exponiendo el peligro para el último sostén de Inglaterra en el Mediterráneo: los fatales efectos, si Alemania, conquistando finalmente el Africa del Norte, consigue enlazar con los japoneses y corta la principal línea de abastecimiento a Rusia y las líneas del ejército de los Estados Unidos a la India y China. Exaltaba el enorme valor de las bases aliadas del Africa del norte, teniendo al alcance de la avia-

ción el Asia menor, Rusia y la Europa del sur donde se podría abrir un sector europeo, mediante acción aérea y naval, a través del Mediterráneo).

Estos despachos no identificaban precisamente la fuente del documento, pero aclaraban que los militares de los Estados Unidos en El Cairo aprobaban sus conclusiones principales: 1) las fuerzas británicas que están ahora en Egipto, con todos sus aviones, tanques y cañones americanos, no pueden mantener Suez y el Africa del norte; 2) sólo una fuerza expedicionaria de los Estados Unidos puede impedir un desastre que, en esta etapa de la guerra, pudiera ser peor que la derrota de Francia.

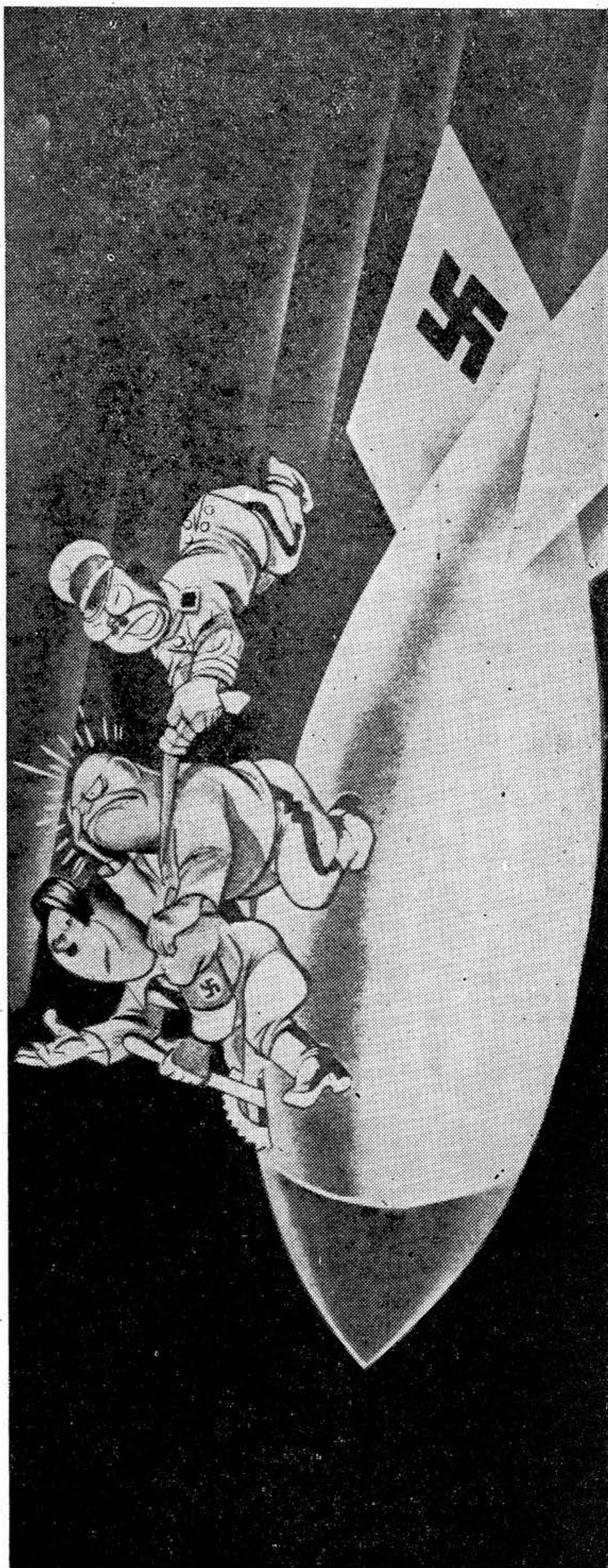
La prensa se puso a especular, diciendo que Winston Churchill había llegado a los Estados Unidos con el ruego: ¡"Salvemos a Suez!" Pero Churchill ha insistido por mucho tiempo en que el Africa del norte es vital, que es el eje del plan de guerra aliado. Sin embargo, con la probabilidad de una vasta ofensiva alemana en Rusia, y la existencia de un mayor intento japonés por aplastar a China, el peligro para los Estados Unidos asomaba en todos los sectores del frente. Y en ninguna parte había habido aun señales de una ofensiva que pusiera en peligro al Eje. Todas las señales indicaban un verano de malas noticias para los Aliados.

LA BATALLA DEL DESIERTO Rommel avanza

Para los ingleses fué una derrota completa y humillante. Tobruk, el mismo puerto que el año pasado se defendió durante ocho meses contra los sitiadores del Eje, sucumbió en un día de ataque. Tobruk cayó rápidamente, ante los cañones, los aeroplanos y los tanques del alemán Erwin Rommel. El eje anunció que había tomado 28.000 prisioneros aliados en la guarnición, incluyendo "varios generales". Esto fué indirectamente confirmado por un parte británico que decía que el cañoneo del eje había impedido hacer ningún rescate de importancia por mar.

Se sabía ya que Rommel era un maestro demoníaco de la guerra en el desierto, pero ni el público inglés ni el público americano estaban preparados para la caída de Tobruk. Pues vino después de semanas de euforia, en que abundaban titulares periodísticos como estos: "Los aviones machacan las unidades del Eje en Libia"... "Los ingleses haciendo operaciones de limpieza en Libia"... "La heroica resistencia en Bir Hacheim frustra a Rommel"... "El camino del Eje hacia Egipto, cerrado..." Dos días después de caer Tobruk, el "World Telegram" de New York hablaba todavía: "La aviación inglesa hace saltar a los nazis en Libia".

Cuando Rommel comenzó su ofensiva, el mes pasado, parecía débil en el aire; los correspon-



El Eje en el disparadero.

LA MARCHA DEL TIEMPO

les cablegrafiaban contando la superioridad de la RAF. Resultó que Rommel tenía aviones en abundancia. Los ingleses confiaban también en que sus fuerzas de tierra igualaban a las del enemigo. Parece que Rommel dejó que los ingleses se agotaran ganando sus "victorias", y luego lanzó sus reservas a la conquista de la verdadera victoria. Además, cambió el modelo de la guerra en el desierto, elevando el papel de la artillería. Antes de la caída de Tobruk, cuando los ingleses, confiados en que tenían igual blindaje e igual fuerza, si no superior, atacaron la línea de Rommel al sur del puerto, los alemanes les sorprendieron con una masa de cañones antitanques de 88 milímetros, y los tanques ingleses recibieron una lastimosa sacudida, sufriendo pérdidas que al menos en parte fueron responsables de la derrota inglesa.

El corresponsal del "Evening Standard" de Londres cablegrafió desde El Cairo: "Esta es la historia de la regresión de Inglaterra en el desierto occidental... Es en parte una historia de mando defectuoso, en parte, de nuestras máquinas de guerra, en parte de los hombres que conducen esas máquinas a la batalla".

El inglés de la calle estaba casi tan furioso como el inglés arrollado en el desierto, y Winston Churchill, tendría más dificultades al regresar de los Estados Unidos. Los ingleses recordaban la orden del día del general Sir Claude Auchinleck, dada en la primer semana de la batalla: "Bien hecho, octavo ejército. Siguen así. A ellos. Siempre contra ellos. No darles paz".

Mientras los londinenses bramaban a distancia, el pueblo de Alejandría cayó en un estado de calma británica. Un despacho de la A. P. desde aquella ciudad, decía: "Los ingleses en Alejandría... están observando los movimientos del enemigo sin alarma. Los habitantes de la ciudad siguen bailando y están bien provistos de alimentos y bebidas".

Los Estados Unidos se anotan un tanto

Los titulares de los periódicos proclamaron que las fuerzas aéreas del ejército de los Estados Unidos habían abierto "un nuevo frente americano", el primero en que los aviones americanos pudieron atacar directamente a Hitler. El hecho era que los aviadores de los Estados Unidos volando desde bases inglesas, en el norte de Africa, estaban en posición de dar picotazos al Eje en cualquier parte, desde el Mediterráneo al Mar Negro. Pero no había todavía suficientes hombres y aviones para hacer muchas.

En cierto lugar, al este de El Cairo, hace unas dos semanas, unos pocos bombarderos americanos aparecieron en un aeródromo

de la RAF. Mandados por el coronel Harry A. Halverson de Boone, Iowa, entraron en los cuarteles de piedra del desierto, compartieron la mesa de los aviadores ingleses. laboraron intensamente en el calor para preparar sus incursiones. Primero sus Liberators de largo radio y cuatro motores atacaron, cruzando el Mediterráneo y Turquía, a los pozos petrolíferos de Rumania, posiblemente a otros blancos en el Mar Negro. La semana pasada, ocho de esos aviones, incluyendo uno con tripulación inglesa, atacaron a la flota italiana que salió a interceptar los convoyes ingleses en el Mediterráneo.

El ataque del Mediterráneo fué parte de una acción aérea y marítima de mayor alcance. Por medio de convoyes fuertemente escoltados de Gibraltar y Alejandría, los ingleses trataron de enviar provisiones a Malta, y al octavo ejército que estaba en retirada en Tobruk. Los barcos de guerra italo-germanos, con aeroplanos, submarinos y torpederos, aprovecharon la ocasión, trataron de hacer saltar el resto de la flota inglesa del Mediterráneo. Gracias, en parte, a los bombarderos del coronel Halverson, el Eje no consiguió su principal objetivo. Pero los ingleses sufrieron grandes pérdidas y sólo pudieron atribuirse un éxito limitado en la conducción del convoy.

Los Liberators captaron en sus miras dos acorazados y un crucero pesado italianos, y demostraron que esos instrumentos secretos americanos funcionan maravillosamente. Veinte bombas destruyeron uno de los acorazados; quince, otro. Dijo el comandante de la escuadrilla, Alfred F. Kalberer, de Lafayette, Ind.: "Era como disparar contra peces en un barril". Desdichadamente, los peces se negaron a morir. Más tarde un torpedo de la RAF restó velocidad a uno de los acorazados y hundió el crucero bombardeado.

El escuadrón del coronel Halverson es el primero de muchas unidades especiales que las fuerzas aéreas del ejército pueden enviar dondequiera que el enemigo se halle al alcance. Las operaciones con este escuadrón están llamadas a ser limitadas. Pero, desde el norte de Africa, los aviadores de los Estados Unidos pueden volar sobre el Asia Menor, el frente meridional de Rusia, el borde del Eje en la Europa mediterránea. Las bombas arrojadas en Ploesti, los ataques contra la disminuyente flota italiana, pueden muy bien ser los heraldos de una mayor ofensiva aérea de los Estados Unidos.

LA BATALLA DE RUSIA

Ha llegado la hora

Esta semana sonó la hora. Había llegado el momento del

gran intento de Hitler por aplastar a Rusia.

Pues Hitler no tiene un segundo año para conquistar a Rusia. Tiene, cuando más, cuatro meses, tal vez sólo tres, so pena de que Alemania pierda la guerra. Desde su punto de vista, Rusia debe ser liquidada como enemigo antes de que los Estados Unidos puedan echar todo su peso en la guerra. Hitler tiene que derrotar a Rusia a tiempo para que la maquinaria de guerra alemana pueda volverse y salir al encuentro del enemigo en el oeste.

Estos hechos básicos eran conocidos cuando el alto mando nazi se puso a planear la campaña alemana de 1942. Son axiomas que deben haber estado, candentes, en el cerebro del primer estratega de Hitler, el "Generaloberst" Franz Halder, jefe de estado mayor del ejército alemán.

Y el estado mayor, anónimos servidores de las armas alemanas, hombres que dejan que los comandantes activos de más alto rango se lleven la gloria mientras ellos asumen la básica responsabilidad, confrontaban un problema bien definido.

Esta vez tendrían que inmovilizar al ejército ruso, para aplastarlo, pues los rusos pueden retirarse, aun ahora, cien millas sin llegar a la zona industrial de los Urales. Para hacer esto, los alemanes tendrían que estar libres para atacar a lo largo de todo el frente de 2.000 millas. Para esto, los alemanes tendrán que esperar el buen tiempo. Hasta mediados de junio el terreno no estaría enurecido y en buenas condiciones en el norte, en torno a Leningrado (un mes más tarde que en la Ucrania).

Con este límite de tiempo y la necesidad de terminar antes de otro invierno, el general Halder y su estado mayor tenían que idear un plan para aplastar a Rusia en unos pocos meses: una campaña tan aplastante como la que libraron contra Polonia en 1939 y Francia en 1940, una campaña mejor que la blitzkrieg que falló contra Rusia en 1941. Este tenía que ser el rayo más grande de todos, y tenía que caer a tiempo.

El fracaso sería, casi con toda seguridad, la pérdida de la guerra. Pero el precio del éxito era la libertad de desatar el Wehrmacht alemán contra Inglaterra y los Estados Unidos: probablemente para tomar toda Asia, posiblemente para tomar la mayor parte de Africa, tal vez para tomar la misma Inglaterra.

Esta semana fué el aniversario del primer ataque alemán contra Rusia, y el general Halder tenía la lección de los primeros fracasos como ayuda para la formación de los planes del segundo año.

Después de doce meses, los alemanes habían ocupado un siete por ciento de la tierra rusa (unas 580.000 millas cuadradas), pero no habían conquistado a Rusia. Habían destruido o capturado hasta 4.500.000 soldados rojos, 15.000 tanques rojos, 9.000 aviones rojos. Pero no habían destruido el Ejército Rojo. Los artilleros alemanes fotografieron Leningrado a través de su

telescopios. Pero no capturaron Leningrado, con su dominio del Báltico, su camino hacia Murmansk y la ruta de abastecimiento de Murmansk. La suástica ondeó a 115 millas de Moscú. Pero los alemanes no habían tomado el corazón y capital de la URSS: el vasto sistema de ferrocarriles que irradia de Moscú y sirve a la mayor parte de Rusia.

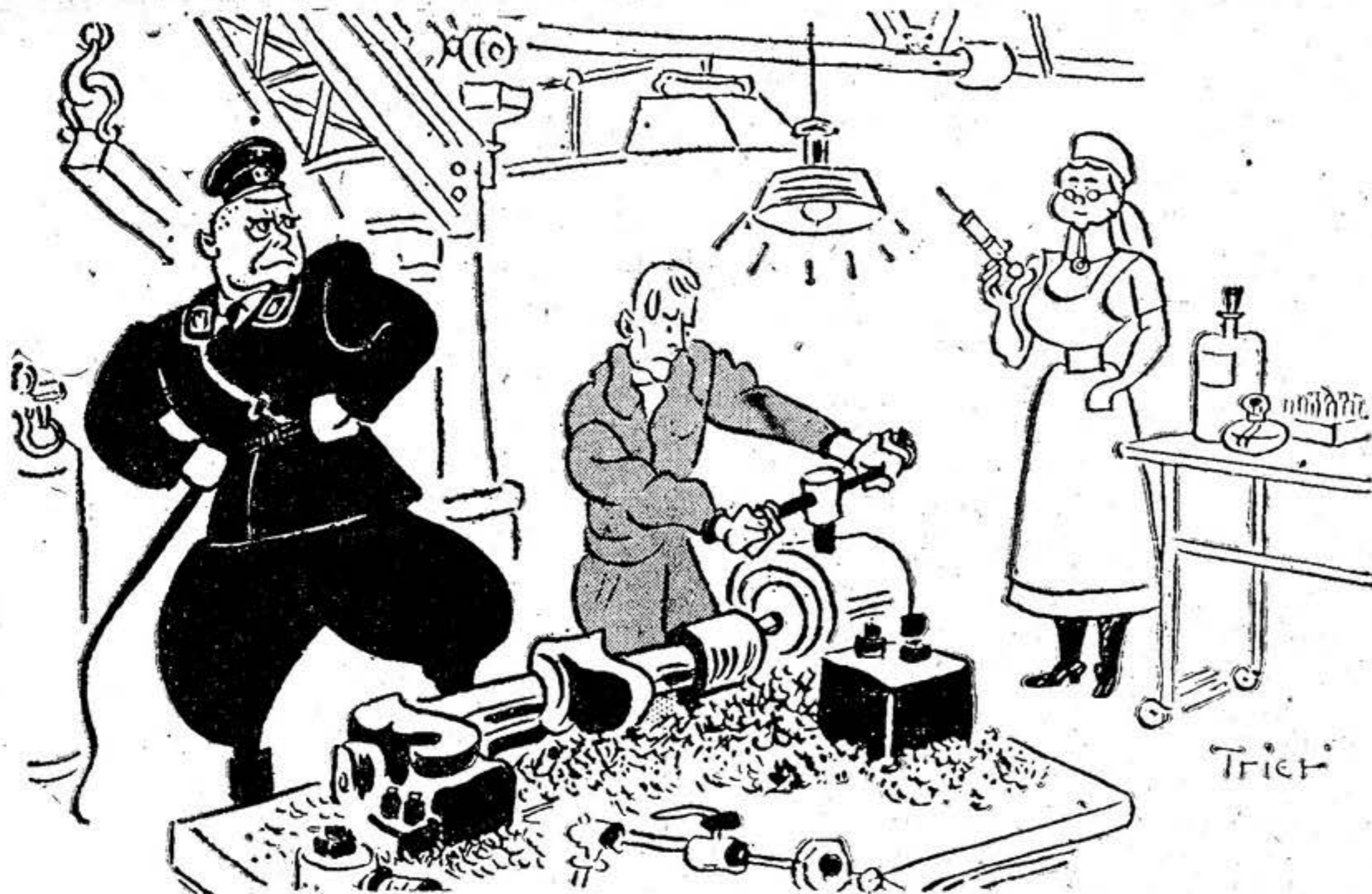
Los ejércitos alemanes llegaron a los bordes exteriores de la industrial cuenca del Donetz. Pero no habían tomado sus minas, sus fábricas y sus "plantas" eléctricas, ni sus caminos hacia el petróleo del Cáucaso. Los alemanes habían empujado a un enorme sector de la industria rusa hacia los Urales, pero ni siquiera habían tomado las rutas hacia aquella gran reserva de poder, donde los ejércitos rusos podían ser, en parte, provistos de armas y municiones, aun cuando se perdiera la mayor parte de Rusia. Los alemanes tomaron la Crimea, tomaron Kerch en el Mar Negro. Pero en la fecha de su aniversario todavía no habían tomado completamente a Sebastopol, la fortaleza que controla el Mar Negro.

Sobre todo, no tienen el Cáucaso ni su petróleo. Mucho se ha hablado de la apremiante necesidad que Hitler tiene de petróleo, la abundancia del cual le llama hacia Maikop y Bakú. Pero hay también otro hecho que le atrae hacia el sur, hacia el Cáucaso: los rusos necesitan también del petróleo del Cáucaso.

Con el tiempo limitado de que disponen para alcanzar estos objetivos, los alemanes tenían que hacer todos los preparativos posibles por anticipado. A lo largo del frente de 2.000 millas desde Murmansk al mar de Azov, se han librado numerosas acciones de guerra locales. El mundo ha oído los ecos de estas luchas preparatorias en las noticias desde el frente de Kharkov el mes pasado, en las noticias sobre escaramuzas y batallas menores, la semana pasada, al sur de Leningrado, en el frente de Moscú, en el área de Kalinin cerca de Smolensk al este de la capital, al sur de Kharkov donde los nazis avanzaron. La más grande de todas fué la batalla de Sebastopol, cuya ocupación era una conclusión necesaria para la conquista de Crimea por los nazis y un preludio esencial para ulteriores ofensivas hacia el sur.

"Así que ahora habéis visto a los defensores de Sebastopol... El primer pensamiento jubiloso que habéis llevado con vosotros, es una convicción de la fuerza del pueblo ruso; y esta convicción la habéis obtenido, no mirando a todos esos traveses, trincheras, zanjas agudamente entrelazadas, minas, cañones, uno sobre otro, de lo cual nada podrías sacar en limpio; sino que habéis recibido esta convicción de los ojos, las palabras y las acciones —en suma de ver lo que se llama "el espíritu" de los defensores de Sebastopol. Lo que hacen, se hace tan sencillamente, que tiene una convicción que podrían hacer cien veces más..."

Así escribió un joven oficial sobre el sitio de Sebastopol. Su nombre era conde León Tolstoy,



Un obrero de la "Gran Alemania".

y el sitio fué durante la guerra de Crimea.

En tiempos de León Tolstoy, los enemigos —y los vencedores, después que habían caído 127 mil rusos— eran los ingleses y los franceses. La semana pasada, un enemigo más temible, con armas más terribles, atacó y murió y siguió atacando las profundas defensas en torno a la ciudad. El lejano pariente de León Tolstoy, Alexei, escribió en la Estrella Roja: "Ahora, en Sebastopol, no se puede respirar aire puro debido a los cuerpos en descomposición de los alemanes y los rumanos". El coronel general Fritz Erich von Manstein, empujó sus hombres cada vez más hacia la fortaleza, sobre los montones de sus muertos, y un corresponsal americano cablegrafió: "La cuestión de Sebastopol no es si los alemanes puedan tomarlo, sino cuanto pueden pagar por la victoria".

Los alemanes pagaron. Querían a Sebastopol por grandes razones estratégicas, y lo querían particularmente esta semana por una razón política: el 22 de junio los ejércitos alemanes cumplían un año de estancia en Rusia, el pueblo alemán no había recibido aun su prometida victoria, y Adolf Hitler necesitaba perentoriamente un triunfo de aniversario para endurecerlos para la gran campaña futura.

Sin embargo, el espectáculo de muerte en Sebastopol es sólo la inauguración de lo que falta por venir. En el espíritu, en la voluntad de vencer o morir, el ejército Rojo no tiene superior. En cuanto a cómo se halla numéricamente y en armas efectivas, sólo el alto mando ruso podría decirlo. Pero dos hechos son conocidos: 1) está pidiendo urgentemente a los Estados Unidos que aumente su envío de materiales; 2) desde mayo, cada vez que los ejércitos alemanes y rusos se han encontrado, los alemanes han ganado.

Lo que Londres y Washington saben, dentro de amplios límites, es la fuerza general y la distri-

bución de los ejércitos alemanes (a principios de junio):

En el frente norte, desde Murmansk a Staraya Russa al sur de Leningrado, cerca de 1,000.000 de hombres en 35 divisiones alemanas (incluyendo "Panzers"), doce divisiones finlandesas, dos divisiones italianas.

En el frente central (Moscú, Kalinin, Rzhev, Vyazma, Bryansk), más de 850.000 hombres, en 40 divisiones alemanas (incluyendo "Panzers"), dos divisiones italianas y una española.

En el frente del sur (Kharkov a Crimea) unos 1,300.000 hombres en 50 divisiones alemanas (incluyendo "Panzers"), 14 divisiones rumanas y dos italianas.

En la "Lufwaffe", ahora principalmente en el sur, unos 6.000 aviones de primera línea en tres flotas aéreas de 2.000.

Los antinazis gustaban de creer que los ejércitos alemanes eran conchas vacías, que el horror y la paralización del invierno ruso los había dejado quebrantados y sin vitalidad. Los alemanes mismos admitieron haber sufrido 1 millón 500.000 bajas. Tal vez Rusia puede descontar los españoles y los italianos; indudablemente algunos de los alemanes que sufrieron el embate del invierno fueron sacudidos en cuerpo y alma. Pero el ataque contra Sebastopol no fué acto de hombres quebrantados; hasta los esclavizados rumanos lucharon y murieron por miles, junto a sus amos alemanes. La semana pasada, el corresponsal Leland Stowe entrevistó a alemanes recientemente capturados en Rusia. Luego escribió:

"Psicológicamente, están tan próximos a ser noqueados como Joe Louis en el tercer round. Nosotros, en América y en Inglaterra, especialmente en nuestras fuerzas armadas, haríamos mejor en afrontar este hecho. Toda ilusión acerca de un próximo colapso por parte de las fuerzas de Hitler no hará más que invitar al desastre... Sus espíritus están enteros, sus voluntades son ter-

cas y duras... Pelearán desesperadamente, sabiendo que Alemania lo pierde todo, al menos durante su generación, salvo que ganen".

Gigantescos problemas confronta ahora Hitler en Rusia; en un vastísimo frente sus ejércitos se enfrentan, no sólo con enemigos decididos y bien armados (probablemente superiores, numéricamente, a los nazis), sino con línea tras línea de defensas preparadas en profundidad, bloqueando cada milla de sus principales rutas hacia Moscú y hacia el sur, su objetivo secundario en el norte.

Contra esas defensas, la típica blitz —el choque rápido, la penetración, el avance de la aviación, la artillería móvil y los tanques seguidos de la infantería— no servirán como en Polonia, los Países Bajos, en los primeros meses de la campaña en Rusia. Ahora, en preparación profunda y completa, las defensas rusas son más fuertes que las que retardaron el avance nazi en otoño del año pasado, y luego lo paralizaron con ayuda del invierno. Pero si Stalin y su estado mayor han aprendido a hacer la blitz estilo 1940, Hitler y sus generales tuvieron muchos meses para estudiar las defensas soviéticas. Los comandantes de Moscú sólo pueden suponer que los alemanes tienen un plan, que el plan está listo, que es en proporción a la tarea alemana.

Los ejércitos alemanes, en sus ataques preparativos de primavera, han demostrado ya unas cuantas artimañas nuevas. La esencia de esta nueva táctica es elegir un sector muy estrecho, atacar la zona seleccionada con la máxima concentración de aeroplanos (los rusos contaron 1,000 en una línea de 15 millas al sur de Kharkov), luego atacar con densas formaciones de artillería, infantería y tanques.

Esta vez los "Panzer" no han intentado penetrar con toda fuerza las líneas enemigas, ni maniobrar a voluntad en la retaguardia

rusa. En cambio, los alemanes mantienen sus tanques en grupos más pequeños, cerca de la artillería y la infantería. Así, mientras que la velocidad alemana puede ser menor, se proponen mantener intactas las columnas concentradas, siempre con fuerzas suficientes para protegerse de los rusos que las rodeen. En Kharkov, esta táctica dió tan buen resultado, que Moscú tuvo que admitir un continuo avance nazi. En Sebastopol, la brutal concentración de hombres y materiales alemanes, puso la fortaleza al borde del colapso en 16 días.

Es posible que las modificaciones recientes en las tácticas alemanas hayan sido simplemente un cambio de ritmo, tal vez motivado parcialmente por el deseo de ahorrar tanques. Considerando la extensión del campo de batalla y el volumen de los ejércitos rusos —y la tendencia, en las anteriores campañas, del general Halder a trazar planes en gran escala— el plan nazi para 1942 puede demandar penetraciones y copos en proporciones gigantescas.

Hay muchas oportunidades para esos ataques. Una ofensiva mayor en el centro pudiera tomar Moscú, y girando, sobrepasar por el flanco todo el frente del sur. Una mayor ofensiva en el sur pudiera atacar directamente al Cáucaso, o girar hacia el norte para sobrepasar el frente central. Una ofensiva por el extremo norte, pudiera cortar las líneas de la ayuda Aliada desde Murmansk y Arcángel. Una ofensiva mayor en torno a Turquía pudiera cerrar la puerta posterior de Rusia por Persia o doblar hacia el sur para atacar a Suez.

Hay variaciones posibles a estos temas. Varios de esos ataques pueden ser lanzados a la vez, algunos de ellos reales, otros ficticios. Y dos avances laterales pueden convertirse en movimientos de pinzas. Cualquiera que sea el plan, seguramente será imponente.

Adolf Hitler dice al ejército, la aviación y la marina alemanas donde deben luchar. A veces les dice cuando deben luchar. Pero el general Halder y su pequeño grupo de profesionales, les dicen cómo luchar.

El coronel general Halder pertenece a un sagaz grupo de oficiales que se avinieron con los nazis cuando Hitler subió al poder. Mientras que los aristócratas Junker y prusianos del ejército permanecieron alejados, los oportunistas de la clase media se hicieron amigos de la Casa Parda, ignoraron las atrocidades allí cometidas, y disfrutaron del favor nazi mucho antes de que el Reichswehr dominado por los prusianos capitulara. Ahora ocupan altos puestos con Hitler: Jodl, del estado mayor personal del Fuehrer; Dietl, que manda el frente del norte en Rusia; List, que probablemente manda ahora el frente central.

Muchos alemanes creen que el coronel general Halder tuvo mucho que ver el año pasado con la distribución de unos curiosos documentos llamados "Elucidaciones de los Partes de Guerra". Su

(Pasa a la Pág. 58)

NECESIDAD DE UNA "CONCIENCIA DE GUERRA"

p o r

Mariblanca
SABAS
ALOMA

EN el mes de diciembre del año pasado, a raíz del ataque japonés a la base naval norteamericana de Pearl Harbor, Cuba le declaró la guerra a las Potencias del Eje, asumiendo las graves responsabilidades de una beligerancia activa, afrontando el imperativo categórico de la Historia que liga por múltiples lazos —gloriosos unos, dolorosos los más—, nuestros destinos, a los de los Estados Unidos, pautando la conducta de los demás pueblos libres del Continente Americano y rehuendo imitar el ejemplo de aquellos países que sostienen todavía como eficaz y valedera una posición de neutralidad a todas luces absurda e inconcebible. Más tarde, bajo la presión creciente de los factores dinámicos de la ciudadanía, urgido por un pueblo de auténticas raíces democráticas como el nuestro, rompió las relaciones diplomáticas con el Gobierno títere de Vichy y otorgó honroso reconocimiento al "líder" de Francia combatiente, General Charles de Gaulle. El Gobierno de Cuba, pues, ostenta en su haber dos hechos de trascendental importancia ANTI-TOTALITARISTA. Quiere decir, lisa y llanamente, que Cuba ha sabido, en el orden internacional del actual conflicto bélico, cumplir con su deber. Sólo que apenas si lo ha cumplido a medias.

Al final del artículo "¿Conciencia de Guerra?" publicado bajo mi firma la semana anterior en estas mismas prestigiosas columnas de BOHEMIA, ofrecí extender el tema, diciendo algunas verdades dolorosas y duras. Opinan algunos timoratos que la extraordinaria gravedad de los últimos acontecimientos mundiales debe obligarnos a diferir el planteamiento de problemas que por su índole ponen de manifiesto la incapacidad flagrante con que los hombres más responsables de nuestro país están conduciendo nuestra política y nuestra economía de guerra. Yo opino, por el contrario, —y conste que he sometido esta opinión a un riguroso proceso de conciencia—, que debemos tener el valor necesario y el coraje suficiente para enfrentarnos con la realidad, formulando un diagnóstico preciso del grave mal de nuestra pseudo-democracia, elaborando a plena responsabilidad el pronóstico exacto, y, PRINCIPALMENTE, prescribiendo EL TRATAMIENTO ADECUADO. La Patria cubana se encuentra en estos momentos atravesando una situación difícil y compleja.

Se hace necesaria una rápida y enérgica actuación.

A pesar de la labor abrumadora, formidable, en ocasiones heroica, —hemos arrostrado la cárcel, el exilio, y la muerte por mantener en alto la bandera de la Democracia en nuestro país—, por medio de la cual, día tras día y año tras año, los orientadores de la conciencia cubana hemos sostenido contra viento y marea la necesidad DE ADOPTAR MEDIDAS DE GUERRA capaces de salvaguardar los intereses y los ideales fundamentales del pueblo cubano; a pesar, repito, de la tenaz tarea rendida por quienes vimos

claramente cual sería el curso natural de los acontecimientos desde que la muerte alevosa del primer niño chino bajo la inmisericorde metralla japonesa evidenció el enorme poderío de los enemigos de la Democracia en el mundo entero, y a pesar, aún, de la desesperada perseverancia de nuestros avisos y de nuestros augurios, los rectores de la vida pública cubana permanecieron sordos, ciegos y mudos a nuestro clamor vidente. Salvador Díaz Versón, Eddy Chibás, Manolo Braña y yo dijimos desde los micrófonos de la "Asamblea Popular", hace justamente un año, palabras proféticas, que crearon en nuestro pueblo CONCIENCIA DE GUERRA. Palabras mías que yo sé muy bien que los cubanos no han olvidado, pusieron al desnudo la trágica realidad del QUINTA-COLUMNISMO.

Como consecuencia de ellas, funcionarios responsables de este Gobierno, como el actual Jefe de la Policía Nacional, General Manuel Benítez por ejemplo, detuvieron a los enemigos de Cuba y los entregaron, CON PRUEBAS ABRUMADORAS DE SU CULPABILIDAD, a nuestros Tribunales de Justicia. Todo parecía indicar que, ¡al fin!, el Gobierno había adquirido CONCIENCIA DE GUERRA y se disponía a actuar en concordancia con ella. Sin embargo, ante el pasmo de la opinión pública cubana, desafiándola, insultándola, desconociéndola, los Tribunales de Justicia, de modo sistemático, con una o dos excepciones, HAN PUESTO A LOS ESPIAS, A LOS "SABOTEADORES" Y A LOS "QUINTA-COLUMNISTAS" EN LIBERTAD. Y lo mismo ha sucedido con los "agiotistas", con los "especuladores", con los cínicos y desvergonzados integrantes, CONOCIDOS TODOS ELLOS de los "trusts" y de los monopolios que están estrangulando sin piedad a nuestro pueblo.

El Presidente de la República, General Fulgencio Batista y Zaldívar, ha adoptado algunas medidas de guerra plausibles. Eso nadie se lo puede ni se lo debe negar. A Batista se le ha visto, en ocasiones, deseoso de realizar buena obra de Gobierno, desde el punto de vista de las necesidades de la guerra. Ha seguido en el Ministerio de Agricultura, una política fecunda y previsor, y últimamente ha llamado a colaborar con él a dos cubanos prominentes de reconocida capacidad y de indiscutible honorabilidad, poniéndolos I frente de oficinas de guerra básicamente importantes: me refiero a los destacados revolucionarios Ingeniero Carlos Hevia y doctor José M. Irisarri. Pero no ha

pasado de ahí. Si por un lado ha probado, con hechos, que desea el bienestar y el mejoramiento de las clases trabajadoras del país, por otro ha consentido la desorganización de casi todas nuestras oficinas públicas, y el desbarajuste político más acentuado que se recuerda en los anales de nuestros altos Cuerpos Colegisladores.

El problema de Cuba consiste, fundamentalmente, en una crisis flagrante de LA CAPACIDAD GLOBAL DE LOS ACTUALES GOBERNANTES para afrontar las contingencias de la guerra. Nuestra vida pública en general requiere y necesita una radical reorganización. Para crear "conciencia de guerra" hay que hacer exactamente TODO LO CONTRARIO de lo que hasta ahora se ha venido haciendo. Hay que estrangular, sin contemplaciones de ninguna especie, a LOS ENEMIGOS DE CUBA, es decir, a LOS ENEMIGOS DE LA DEMOCRACIA. Donde quiera que se encuentren, sean quienes sean. Y los enemigos de Cuba, —permítaseme esta dolorosa "perogrullada"—, no somos los ciudadanos que la amamos por encima de todas las cosas y estamos dispuestos a ofrecerle nuestra sangre y nuestra vida siempre que sea necesario, sino LOS FALANGISTAS, LOS GERMANOFILOS, LOS ACAPARADORES, LOS AGIOTISTAS, LOS LADRONES DEL ERARIO PUBLICO, LOS REPRESENTANTES DEL PUEBLO QUE NO CUMPLEN CON SU DEBER, LOS POLITICOS VENALES, LOS "QUINTA-COLUMNISTAS", LOS FUNCIONARIOS CORROMPIDOS Y MALVERSADORES, LOS COMERCIANTES Y LOS INDUSTRIALES QUE "ESTAN HACIENDO SU AGOSTO" A COSTA DE LA SALUD Y DEL HAMBRE DEL PUEBLO, LOS GOBERNANTES INCAPACITADOS, LOS "DEMOCRATAS" DE ULTIMA HORA QUE HACE APENAS UN AÑO COMBATIAN A CAPA Y ESPADA A TODAS LAS DEMOCRACIAS DEL MUNDO.

Volviendo al tema central, a "la conciencia de guerra", diré, si se me permite la vulgar pero gráfica expresión, que el pueblo NO TRAGA. Y conste que merece el dictado de TRAIADOR quien pretenda mezclar en esto LA POLITICA. Estamos frente a un sensacional problema CIUDADANO, que afecta por igual a todos los hombres, a todos los partidos. Vengo a parar a la "superficialidad" de las últimas medidas adoptadas por el Ministro de Defensa, doctor Aristides Sosa de Quesada, quien por lo visto cree, ingenuamente, que una oficina de propaganda manejada y controlada por gente que hace un año, ¡hace un año nada más!, pretendía mantener a Cuba FUERA DE LA GUERRA, puede contribuir a solucionar la gravísima situación planteada. Lo siento por él. No vacilo en declarar públicamente que cuento al doctor Aristides Sosa de Quesada entre la media docena de hombres honestos, inteligentes, conscientes y responsables que el Presidente Batista tiene entre su gente de confianza. Quisiera saberlo capaz de una saludable rectificación.

Mensaje de CHUNGKING para "BOHEMIA"

por el Doctor
WANG SHIH CHIEH,
Ministro de Información
de la Oficina Central del
KUOMINTANG

Nuestra cultura oriental, cuyas fuentes antiquísimas se renuevan perennemente, se identifica cada vez más con la civilización de Occidente, de la que es preciosa joya la Perla de las Antillas.

De la corriente de espontánea simpatía que ha existido siempre entre el pueblo chino y el pueblo cubano, del ansia de libertad que caracteriza a uno y a otro, y de los esfuerzos idénticos que han realizado ambos en pro de su ideal, se han forjado muy estrechos lazos de amistad entre la República de China y la República de Cuba.



Dr. WANG SHIH CHIEH

Guiados por la antorcha de nuestros comunes ideales, marchemos cubanos y chinos siempre unidos bajo la bandera de la democracia que es la salvación de la humanidad.

ron una comedia radial basada en Napoleón en la isla de Elba. Bastante buena. Hay que admitir que esos cochinos nazis son bastante listos en la propaganda".

Escuchar la radio de Stuttgart ha venido a ser un pasatiempo favorito para mucha gente en Francia, principalmente porque es fruta prohibida.

Aún cuando muchos dicen: "Es realmente repugnante, pensar que hay traidores franceses que puedan hacer este trabajo para el enemigo", ellos escuchan y absorben el veneno. Y luego alguien exclama: "Bueno, como dice Stuttgart, ¿se puede saber dónde están los ingleses?"

Herr Otto Abetz está funcionando todavía, eficazmente, aunque sea desde lejos. Para las transmisiones de radio en francés, Abetz ha escogido un hombre con el que había estado asociado por mucho tiempo: un hombre que había sido un fracaso en Francia, como político y como periodista: Paul Ferdonnet. Justamente antes de estallar la guerra, ha hecho una triunfal aparición en su aldea natal, al timón de un soberbio Mercedes junto a una deslumbrante rubia con la cual se había casado en Berlín. No se molestó en visitar a su madre o a su hija. Ahora sus bolsillos estaban forrados de billetes de banco. Cuando regresó a Berlín, su trabajo le esperaba. En sus transmisiones en francés, desde la estación de radio de Stuttgart decía al pueblo de Francia que era Hitler quien había sido atacado, que Hitler tenía las mejores intenciones hacia Francia, que esta guerra había sido traída por los judíos, los capitalistas y los ingleses, y que "los ingleses lucharán hasta el último francés", etc., etc. En tanto, el equivalente a Ferdonnet en inglés, el famoso Lord Haw-Haw decía al pueblo de Inglaterra—en un inglés impecable— que Francia había arrastrado a Inglaterra a la guerra.

Hacia mediados de septiembre, yo transmití al Comisariado de Información un informe sobre el papel de Ferdonnet y sus colaboradores, Duesberg y Obrecht.

Duesberg, que había servido por mucho tiempo de corresponsal en Berlín de los periódicos parisinos "L'Oeuvre" y "L'Intransigeant", había venido originalmente de Rusia a Francia, cuando la Revolución bolchevique. Siempre dijo ser antinazi.

Obrecht leía los textos escritos por Ferdonnet y Duesberg. Este traidor tenía una voz que era ideal para el trabajo que le habían dado. Había servido de ayudante en el ejército francés durante la ocupación de Rinlandia, y había sido deshonrosamente destituido por desfalco. Entonces había volado a Alemania, donde, bajo el nombre de Jacques Saint-Germain, había trabajado como extra cinematográfico, especializándose en la representación de oficiales franceses, bajo la dirección de la UFA.

Estos machacantes del doctor Goebbels fueron movidos por la envidia, el deseo de venganza y por el ansia de salvar sus vidas y de paso hacer algún dinero. Eran tratados con desprecio hasta por los alemanes.

Con considerable dificultad, obtuve permiso de las autoridades para publicar un artículo exponiendo los nombres y el pasado de los traidores de la radio nazi.

Comenzaba preguntándome qué le había pasado a Mouthon, el cual, antes de la guerra, había sido asociado de Ferdonnet en la agencia pronazi Prima Presse.

En la Quinta Sección me enteré de que el oficial de contra-espionaje enviado a buscar a Mouthon era nada menos que Rebattet, el antiguo jefe de redacción de la publicación pro-nazi Je Suis Partout; en suma, un antiguo colaborador de Paul Ferdonnet.

Finalmente, gracias a la intervención de Paul Reynaud, Mouthon fué hallado y arrestado. Había estado sirviendo como Capitán de Información en un contingente situado cerca de la Línea Maginot.

(Continuará en la próxima semana.)



MALTA HATUEY

FOSEFATADA
MAS AGRADABLE - MAS SALUDABLE!

Refresca y fortalece en todas las edades

La pasteurización de la leche garantiza su salud

Consuma siempre Leche Pasteurizada!

Esmerado servicio a domicilio.
Teléfs. X-2456 - 57 - 58 - 59.

Cía. LECHERA DE CUBA.



¡CONTROLE LA ACIDEZ!

¡NO HAY NADA MAS FACIL!

Si usted padece de hiperacidez, procurese alivio inmediato tomando Leche de Magnesia de Phillips.

La Leche de Magnesia de Phillips neutraliza el exceso de ácido y actúa como un laxante suave y eficaz.



LECHE de MAGNESIA de PHILLIPS



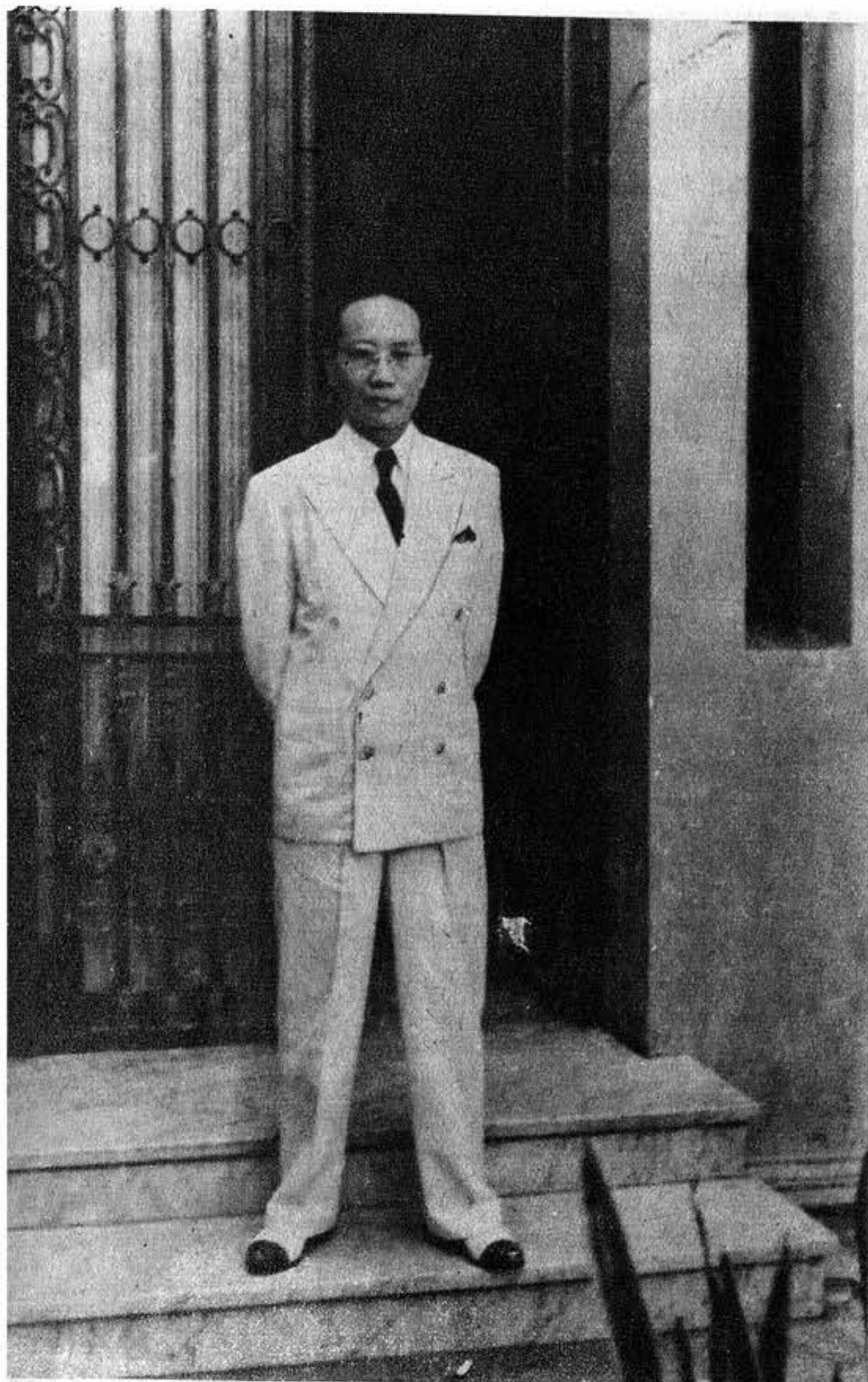


CHINA INMORTAL

DESDE el día 7 de julio de 1937, China libra una guerra a muerte con el Japón ante la indiferencia expectante, en el mejor de los casos, del resto de las naciones del mundo. Abandonada a sus propios recursos, China, para subsistir, tuvo que refugiarse en lo mejor de su espíritu y aguantar, sola y sin medios, el temporal que le cayó encima. ¡Cinco años disputando metro a metro el territorio patrio! ¡Cinco años aguantando acciones increíbles: pillajes escandalosos, crímenes sin nombre, matanzas carniceras...! ¡Cinco años terriblemente sola peleando una guerra sin declarar, llevada adelante por los procedimientos más bárbaros y crueles!

Pero China, ante la avalancha, se recogió en sí misma y sacó fuerzas de flaqueza: transformó los desastres en victorias y restañó sus heridas sin dejar de combatir. En el crisol de la guerra consiguió su unidad nacional. De tropas que huían despavoridas hizo un moderno ejército imbatible. Su causa es hoy la causa de todas las naciones libres de la tierra. Todo esto costó a China terribles sacrificios: montones de cadáveres, raudales de sangre, horrores sin cuento... Pero todo resultó inútil para acabar con su heroico espíritu de resistencia. Hoy, a los cinco años de comenzada aquella guerra sin declarar, China es más fuerte que nunca y desde las alturas de su ingente esfuerzo comienza a verse la victoria, su merecida victoria.

"EL PUEBLO CHINO SABE QUE DEFIENDE UNA CAUSA JUSTA"



gas. Se sienta a nuestro lado y nos ofrece un cigarrillo rubio. En frente de nosotros, un retrato del General Chiang Kai-shek, sonríe también. Hay otro retrato del actual Presidente de la República China bajo el cual crepitan—se enderezan y retuercen— los garabatos gráciles e indescifrables de los signos chinos.

El doctor Ti-Tsun Li—uno de los hombres nuevos de la joven China que ayudara a nacer el genio humano del doctor Sun Yat Sen— nació hace cuarenta y un años en Hwangmei, Hupeh. En 1923 se graduó en el "Tsing Hua College" de Peipín, trasladándose entonces a los Estados Unidos donde cursó Ciencia Política y Económica en las Universidades de Chicago, Harvard y Wisconsin. En esta última Universidad es elegido "Jubilee Prizeman" y "Phi Beta Kappa", doctorándose al fin en Ciencia Política en dicho plantel. Pasa entonces en Europa una breve temporada regresando a China, donde es nombrado Profesor de Ciencia Política en la "Central Political Academy" y la "National Central University" de Nankín. Al mismo tiempo es adscrito al Ministerio de Relaciones Exteriores como Jefe de la Segunda Sección en el Departamento de Inteligencia y Publicidad, siendo ascendido a Director Auxiliar de dicho Departamento en noviembre de 1931 y a Director en propiedad en 1933. Ocupa este cargo importantísimo hasta mayo de 1939 en que es nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de China en la República de Cuba. En mayo de 1940 negoció y firmó el tratado de amistad entre China y la República Dominicana y recientemente, en este año, se le designó, concurrentemente con su misión en Cuba, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Venezuela y Colombia.

Sus actividades como publicista son asimismo numerosas e importantes. Es editor de la revista "Chinese Students Monthly" y "Chinese Students Quarterly", en distintas ocasiones, durante su permanencia en los Estados Unidos, y colabora en esa época en "The Nation" y otras importantes revistas americanas. Es asimismo co-fundador y editor de las revistas "Current Events Monthly", "Current Events Year Book" y "Foreign Affairs Review" y autor de un libro titulado "Political and Economic Theories of Dr. Sun Yat Sen". Por los servicios meritorios prestados a su patria está condecorado con la Orden del Brillante Jade.

Le hacemos la primera pregunta:

—¿Cuáles son, a su juicio, las causas principales de la heroica resistencia china, Dr. Ti-Tsun Li?

—El éxito de China en su prolongada resistencia contra los invasores japoneses obedece a distintos factores. En el orden material concurre en primer término la enorme extensión territorial de China—11,608,000 kilómetros cuadrados, que hace impracticable la táctica del "blitzkrieg", favorita de las potencias del Eje. Por otra parte milita la enorme población de 450,000,000 de almas, fuente inagotable del poder humano tan necesario para una guerra de atrición. Es igualmente un factor importantísimo nuestra economía china, que nace de la Madre Tierra, y se basta a sí misma gracias a la prover-

S. E. el Dr. Ti-Tsun Li, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República China en Cuba.

PEUQUENITO, sonriente y afable, con esa ingravidez cor te sia de los de su raza, el doctor Ti-Tsun Li nos recibe en uno de los elegantes salones de la Legación China, en Miramar. Es joven, culto, atento, decidido y tenaz. Habla español con timidez y sonríe. Sus ojos inquietos miran burlescamente las cosas, como calándolas de una sola mirada. Sus manos se mueven como si salieran de unas amplias man-

El Dr. Ti-Tsun Li hablando con nuestro Jefe de Información en uno de los salones de la Legación China en Miramar.



bial laboriosidad de nuestro pueblo, anulando los efectos del bloqueo enemigo en lo que se refiere a alimentos, vestuario y armas pequeñas, renglones éstos en los que podría China prolongar indefinidamente la guerra sin ayuda exterior. En el orden espiritual sostiene al pueblo chino la convicción de que defiende una causa justa. Las dudas que al principio confundieron e hicieron titubear a una parte de algunos pueblos occidentales respecto de los fundamentos morales de la guerra, no pudieron nunca tener cabida en la conciencia del pueblo chino. Basta-



Una vista exterior del magnífico y hermoso edificio que ocupa la Legación China en el reparto Miramar.



El Ministro de China en Cuba, Dr. Ti-Tsun Li, en su despacho particular en el edificio de la Legación.

ba ver su patria invadida sin provocación por hordas enemigas. Era necesario defender su tierra, preservar sus hogares, proteger a sus seres queridos de los crímenes inicuos que en su avance perpetraban los invasores. Ante estas realidades al desnudo no precisaban teorías. El chino lucha hoy simplemente por de-

fender su condición de hombre libre. El chino fue siempre pacífico, pero innatamente altivo y celoso de su dignidad. Y cuando se ve atacado en sus derechos como lo ha sido por el Japón desde 1931, es valiente y decidido. Estas cualidades las ha puesto de manifiesto durante cinco largos años, en que no sólo ha resistido todos los embates del enemigo, sino que le ha devuelto golpe por golpe, hasta dejarlo paralizado apesar de su superioridad guerrera. No existe prueba más clara del espíritu que anima a los ejércitos chinos, que el hecho de que en toda la guerra no ha habido un solo caso de rendición en masa. Por el contrario, han sido numerosos los oficiales que heridos e impotentes, han puesto fin a su propia vida de un pistoletazo antes que entregarse al enemigo. Esta actitud de valor y sacrificio sobrehumano, da la clave de la única manera eficaz que, existe de combatir y vencer a los totalitarios. A los agresores, que por su misma condición de tales, cuentan con determinadas ventajas en la guerra, es preciso combatirlos con resolución. El pueblo chino ha demostrado que sabe hacerlo, y su tenacidad inflexible en la defensa y el contraataque ha sorprendido y desconcertado al enemigo.

Finalmente, China cuenta con un conductor inspirado en la persona del Generalísimo Chiang Kai-shek. El había previsto desde hace muchos años el ataque japonés, y como estrategia consumado había estudiado durante toda su vida las contingencias de una invasión a su patria.

El entusiasmo y la inspiración que imparte a su pueblo la personalidad del Generalísimo son incalculables. Su obra en el orden civil tanto como en el orden militar, le señalan ya como uno de los hombres más grandes de la historia.

—¿Cuántos hombres tiene movilizados la República China? ¿Cuántos puede movilizar aún?

—El alcance del término movilización es difícil de precisar en la guerra moderna. Si ha de incluir a todos los hombres y mujeres que directa e indirectamente participan en la prosecución de la guerra, ya como combatientes o ya como auxiliares en las mil y una actividades de retaguardia—entonces puede decirse que toda la nación china está movilizada desde 1937. Si se comprende únicamente en el término a los que con las armas combaten en el frente o bien se encuentran bajo el proceso de adiestramiento para el combate, entonces el número es desde luego más reducido. Se ha calculado, que por los menos 15.000.000 de hombres han sido llamados a las armas en China desde el comienzo de la guerra, y que se cuenta con por lo menos 20.000.000 de hombres y más, disponibles para el servicio. La suma total de ambos contingentes es todavía menos del diez por ciento de la población total de China.

—¿Qué clase de suministros bélicos son más urgentes al Ejército Chino?

—Los suministros bélicos que con más urgencia necesitan los ejércitos chinos son aeroplanos—bombardeadores y de caza—accesorios de aeroplanos, artillería gruesa, tanques y medicinas de todas clases. Hasta ahora los ejércitos chinos han estado combatiendo prácticamente a ciegas por carecer de un cuerpo de aviación adecuado para el reconocimiento; han combatido con ri- (Pasa a la Pág. 53)

RESUMEN DE LA GUERRA DE CHINA

por

Juan Luis MARTIN

CHINA es la democracia más antigua del mundo. Sus formas de gobierno se afincan en antiquísimos principios. La familia es el baluarte de sus instituciones. Posee la envidiable característica de la cohesión racial y cultural. Más que una ra-

no se quiso apreciar a China tal cual era ni se concedió a su bravía resistencia toda la importancia que merecía. Un día, un diplomático extranjero nos dijo: —“Interesa poco la guerra entre China y el Japón porque dura demasiado y porque para nosotros los chinos son simplemente ejemplares de lo curioso y pintoresco, apropiados para museos de etnología”. Esta creencia fué fatal a esos occidentales. El Japón se arrojó, el Japón también “curioso y pintoresco”, a la agresión de las naciones que mantenían en la periferia de China, sistemas coloniales indignos de esta edad y cuyo fundamento no era más que esa consideración de que todo lo que no pertenece a nues-

na pón el Japón. Las ideas expuestas por Chiang Kai-shek a los cadetes de la Escuela de Oficiales de Ku-ling, habrían de hallar cumplida aplicación en estas hostilidades, para infortunio del Sol Naciente. Muchas afirmaciones contenidas en aquel documento han resultado proféticas.

No fué este acontecimiento un hecho aislado. Fué uno de tantos incidentes que se produjeron en aquellos días en la provincia de Hopei, en consecuencia de las provocaciones niponas. Primero, los hechos de Langfang y Wangpinghsien, ha-

bían preparado las condiciones, en una excitación constante: la colisión del puente del Marco Polo era la consecuencia de un amplio plan, bien preparado, que comenzó a desarrollarse el primero de julio con las escaramuzas de Langfang. Los japoneses habían preparado dos sectores de concentración; uno, en Tungchau, en donde habían fundado el “Estado Libre de Hopei Oriental”; y otro, en Lukokiao, junto al puente que habría de ser histórico, a poca distancia de la estación ferroviaria de Fengtai. Las fuerzas chinas se hicieron fuertes, al mando del general Sung Cheh-yuan, de conformidad con órdenes de Chiang Kai-shek, en las márgenes del río Yung-ting, tratando de cerrar el paso de las brigadas niponas en dirección a Hancou. El famoso puente está precisamente sobre el Yungting, en la vía férrea.

Los japoneses, lentamente, habían ido situando fuerzas en los alrededores inmediatos de Peiping; la antigua capital quedaba en sus manos en condiciones indefendibles. Liu-li-ho, Suhunteh, Paotingfú y Sychau, se hallaban todavía en manos de los combatientes chinos, cuando se produjeron los primeros incidentes; la defensa resuelta de Lukokiao y las obras del ferrocarril era,

por tanto, una operación casi desesperada para impedir que los nipones entrasen con impunidad y sin bajas, triunfalmente, en Peiping; y menos aún, que avanzaran hacia el mediodía.

El alto mando japonés, que había situado en la provincia de Hopei un ejército de maniobras, superior en número al permitido por los tratados, quiso fingir



El mariscal Feng Yü-hsiang — más conocido bajo el apodo del “General cristiano”— es el Vice-presidente del Consejo Militar chino que preside Chiang Kai-shek.

za o un pueblo es la aplicación de un sistema de moral, a través de un antiquísimo sistema de escrituras. En estos términos, es el único bloque humano contemporáneo de las viejas dinastías egipcias que llega a nuestra época con la misma condición y la misma homogeneidad. Constituye, por eso, un fenómeno único en la historia y la sociología. Ha mostrado, además, maravillosa facultad de adaptación para presentar siempre una personalidad relevante en toda etapa histórica.

Los valores que han estado presentes en esa evolución de varios milenarios son actuales también en esta terrible guerra, que dura ya más de una década, aunque los últimos hechos objetivos de la agresión nipona sólo se hayan producido hace cinco años. China fué el primer pueblo que se enfrentó con la barbarie totalitaria con el “holismo” nipón, imitado luego por Alemania e Italia. En muchos de los episodios de esta contienda, en algunos países occidentales



Soldados del nuevo Ejército chino. Bajo la hábil dirección de Chiang Kai-shek, y bajo el fuego enemigo, China ha ido construyendo un poderoso ejército.

tro círculo es “curioso y pintoresco”. El 7 de julio de 1937 comenzaron las hostilidades del puente de Marco Polo, en una nueva etapa de la conquista de Chi-

inocencia. Los hechos se habían cometido por "error", como el bombardeo de Wangpinghsien, y los chinos, que simplemente repelieron su agresión en el área de Fengtai, habían "provocado" a los japoneses, con la resistencia que ofrecían a su avance.

Después de estos acontecimientos, el Japón reclamó la evacuación total de las fuerzas del Ejército 29, aduciendo que constituía "un peligro para la paz"—desde luego, un peligro para el avance de las tropas japonesas, cuyo objetivo era descender hasta el río Amarillo y comenzar después operaciones entre esa gran corriente y el Yangtzé. Chiang Kai-shek anunció que



Una de las millares de víctimas producidas por los japoneses en sus bombardeos indiscriminados sobre la población civil china.



Un tren de soldados parte para el frente de lucha. Centenares de civiles, estremecidos de fervor patriótico, les despiden desde los andenes de la estación.

China quería la paz; enviaba dos divisiones de línea a Paotingfú, a 140 kilómetros al suroeste de Peiping, en un área de buenos recursos defensivos, haciendo saber a los invasores que China estaba decidida a combatir hasta el final. Esta vez, no habría los escarceos y debates anteriores; los territorios que el Japón ganase, tendría que tomarlos por acción de los más poderosos ejércitos.

La batalla del puente de Marco Polo fué un incidente heroico. Los soldados del general Sung resistieron diez días en aquella área.

El 30 de julio, los yamatos se adueñaban de Tientsin, tras de haber bombardeado la porción china de la ciudad. Los fuertes de

Tangkú, viejas obras de fortificación, cayeron también en sus manos. El 8 de agosto entraban triunfalmente en Peiping, creyendo que con ese acto habían ganado la guerra.

Sven Hedin, el explorador sueco, que ha escrito un ensayo sobre "Chiang Kai-shek, Mariscal de China", hace el resumen de estos hechos con las siguientes palabras: "—El 20 de agosto (de 1937), Kalgan, la histórica portalada del camino de Mongolia y Siberia, era ocupada; el 12 de septiembre, sucumbía



Tropas del nuevo Ejército chino creado por el general Chiang Kai-shek. Estos valerosos soldados todavía carecen del más imprescindible material de guerra para librar una lucha ofensiva.

Tatung; el 3 de octubre, Techau, en los límites de las provincias de Hopei y Shantung, pasaba a poder de los yamatos. Con la caída de Taiyuanfú, capital de la provincia de Shansi, el 8 de noviembre, el total de Hopei y el ferrocarril de Shansi estaban en manos de los invasores,

do que Shansi era un hueso duro de roer. Dos años después, los chinos realizaron violentos contraataques en Shansi y recobraron parte de la provincia. Chiang Kai-shek no se arriesgó a subir hasta allí, porque tenía, al sur del río Amarillo, empeños más importantes que realizar. Con el fin de aliviar la presión de los nipones en el norte, concentró sus mejores tropas en Shanghai, en donde el Cuerpo XIX de la Ruta de Cantón había resistido todos los ataques durante dos meses, en 1932. (Pasa a la Pág. 54)



RAMON ARMENGOD

por

DON GALAOR

CONTRATADO por Competidora Gaditana, ha debutado en Radio y teatro el conocidísimo galán del cine mexicano Ramón Armengod. Existía verdadera curiosidad por ver en persona a este notable cantante y actor que en México es considerado como uno de los más arraigados en el ánimo del público, y la curiosidad se va trocando, a medida que hace sus presentaciones en los estudios de RHC-Cadena Azul y en el escenario del teatro "Campoamor", en admiración y simpatía.

Ramón Armengod es un hombre simpático. Accesible al interrogatorio de la interviú, comunicativo y sencillo. A las cuatro palabras que se cruzan con él da la sensación de alguien a quien conocemos de antiguo.

En su apartamento del hotel "Royal Palm", conversamos. El teléfono apenas nos deja ordenar preguntas y respuestas.

—Me interesa, —le dije—, su biografía. ¿Dónde nació usted?

—En Veracruz.

—¿Qué hacía usted antes de dedicarse al canto?

—Era joyero.

—¿Joyero? ¿Vendía usted joyas?

—No. Las hacía. Era orfebre. Trabajaba el oro y la plata y

el platino... y mientras entre mis dedos tomaban forma las joyas, cantaba. Desde chamaco canté siempre. Y, claro, mis amigos proclamaban que tenía facultades suficientes para vivir del canto. Yo no creía en mí mismo, pero ellos me impulsaron a probar fortuna en el teatro.

—¿Y cómo probó?

—Presentándome a los directores del teatro "Polyteama", que me oyeron y me dieron la oportunidad de debutar como cantante y actor.

—¿Tardó mucho tiempo en debutar en el Radio?

—No. Apenas un año. Pasé al Radio cantando canciones populares.

—¿Y en el cine?

—El director Fernando de Fuente, me utilizó en la película "La Familia Dresser". Y desde ésta, hasta la última ya estrenada, "La Liga de las Canciones", he participado en la protagonización de 18 películas.

—¿Y sin estrenar, tiene alguna?

—Sí, hace un mes terminé "Amanecer Ranchero", para producciones Krower, bajo la dirección de Raúl de Anda. Con este sello tengo un contrato para seis películas. La próxima se filmará cuando yo regrese de esta visita a La Habana, y se titulará "El Último Rodeo".

Iba a hacer otra pregunta, cuando me dice:



A su llegada a La Habana, el idolo mexicano posa para esta información.

—¿Es la primera vez que viene a Cuba?

—Sí.

—¿Y es la primera vez que sale usted de México?

—Eso no. Tengo visitado todos los Estados Unidos.

—¿Se alegró mucho cuando se enteró que venía a La Habana?

—Mucho. Figúrese que hace mucho tiempo, ¡años!, que se me solicitó por empresas cubanas, pero mis compromisos me lo impidieron siempre.

—¿Qué le gusta más, el teatro, el radio o el cine?

—El cine, sobre todo. Pero también me encanta el radio. Al radio le debo quizá si en parte mucho de lo que soy. En el teatro se sufre mucho, y no por el público ciertamente.

—¿Cómo ve usted la industria cinematográfica mexicana en el presente?

—Mejor que nunca. Muy animada. Se produce mucho y bueno. Hay empresas con capital, haciendo películas como deben hacerse; el cine hay que hacerlo con dinero. Artistas, productores, argumentistas, técnicos, maquillistas, todos los que dependen del cine están ganando mucho dinero en México.

—¿Tiene México leyes protectoras de la cinematografía nacional?

—En efecto, hay leyes que protegen

hasta donde es posible.
(Pasa a la Pág. 57)

En su apartamento del hotel, Ramón ARMENGOD repasa un ejemplar de BOHEMIA con nuestro Don Galaor



El Presidente de la Asociación de Artistas de Cuba, Sr. Eddy López, es de los primeros en estrechar la mano al popularísimo astro que nos está presentando "Competidora Gaditana".

—Estoy en tratos con Ramón Peón, el gran cinegrafista cubano para producir una película aquí, en La Habana. Estoy animado de los mejores deseos y haré todo cuanto esté a mi alcance porque esto se logre.



El Generalísimo CHIANG KAI-SHEK

PRESIDENTE del gobierno nacional de China, presidente del Yuan ejecutivo, Chiang Kai-

POR
MARCEL BONNISSOL

rante cuatro años, estuvo aprendiendo el arte de la guerra y de ganar las batallas.

shek es al mismo tiempo el generalísimo de los ejércitos en campaña. Soldado de oficio, legislador por temperamento, filósofo por inclinación, estadista y hombre de acción ante todo, une a los méritos más singulares la insigne virtud de ser el primer patriota de su país. Su única ambición ha sido y sigue siendo la unidad moral de China. A esta causa ha consagrado su vida. Ya había obtenido, gracias a su comprensión, a su sentimiento de la justicia, a su entereza, los resultados más envidiables en la pacificación de su inmensa patria, así como en el acrecentamiento de su progreso económico, cuando la guerra con el Japón vino a interrumpir la grandiosa obra comenzada. Pero esa guerra, que Chiang Kai-shek había previsto desde hacía mucho tiempo y para la cual empezaba a prepararse, dió por resultado la unión de los diferentes jefes militares de China, unión que parecía difícil hasta entonces. El éxito de Chiang Kai-shek logrando el concurso de todos los que eran o habían sido más o menos enemigos suyos, fué para el Japón una enorme sorpresa contra la cual no había tomado ninguna precaución. A esa decepción de los japoneses, experimentada al ver improvisarse rápidamente un verdadero frente de guerra de varios millares de kilómetros se agregó una más grande todavía: Chiang Kai-shek se transformó de pronto en uno de los guerreros más sorprendentes de la época.

Desde el principio de ese duro conflicto donde se enfrentan un imperio moderno de 70 millones de habitantes y una potencia gigantesca de 450 millones de almas—más rica en civilización antigua que en maquinaria industrial, más orgullosa de sus pensadores y de sus artistas que de sus aviones o de sus cañones—cualesquiera que sean los éxitos obtenidos por las tropas del Japón, mejor provistas en aviación y en material de guerra los ejércitos chinos han podido batirse en retirada, abandonar ciudades importantes, pero no han sufrido aún reverses decisivos y han sabido burlarse del enemigo, infligiéndole al mismo tiempo pérdidas considerables, gracias a la habilidad de maniobra de su Generalísimo.

AÑOS DE JUVENTUD.

Chiang Kai-shek nació el 29 de octubre de 1888 en un caserío cerca de Feng Hwa, provincia de Chekiang. Durante varias generaciones, sus antepasados habían tenido en la región el control del monopolio de la sal, y su padre, que murió cuando el muchacho tenía apenas ocho años, era un comerciante afortunado. Fué la madre quien dirigió su instrucción y su educación. Mujer cariñosa y prudente, plena de preceptos, inculcó a Chiang Kai-shek la repulsión a la injusticia y el respeto a la moral. En la formación del futuro general, ella ejerció una influencia cuyos beneficios han sido siempre reconocidos por él. Aficionado ya a la carrera de las armas, el muchacho, al llegar a los dieciocho años de edad, fué enviado a la academia militar de Paoting, donde no tardó en distinguirse por sus raras cualidades y donde se especializó en el estudio de la infantería, arma más de acuerdo con sus aptitudes. Elevado al grado de subteniente el siguiente año, partió luego para Tokio donde ingresó en la academia militar. Du-

Chiang regresó a China desde el primer cañonazo de la primera revolución y recibió el mando de la Brigada 83 de Shanghai, compuesta de elementos apresuradamente reclutados por los revolucionarios. A la cabeza de esa fuerza, Chiang participó en la toma de Shanghai y en la derrota de los imperiales. Tenía entonces veintitrés años.

AGENTE DE CAMBIO.

En la segunda revolución de 1913, Chiang se adhirió al movimiento de Sun Yat Sen y contribuyó considerablemente al financiamiento de las operaciones. Luego, durante siete años, no oímos hablar del joven general. ¿Qué le pasaba? Por fuerte que fuera en ciertas ocasiones, Chiang, sin embargo, se desalentaba fácilmente en aquella época. Así fué cómo, abandonando su carrera militar, se estableció en 1920 en calidad de agente de cambio. Muchos franceses que lo conocieron entonces—pues el futuro dictador residía en la concesión francesa—confesaron humildemente que se hubieran asombrado si les hubieran augurado el destino del elegante hombre de negocios, que todas las mañanas se dirigía hacia su oficina manejando un suntuoso automóvil. Pero los negocios no entraban en la vocación de Chiang, el cual no tardó en cansarse de ellos. Un día—era en 1923—fué a Cantón, donde el gobierno le entregó en seguida la dirección de la escuela de cadetes de Whampon. En aquella época, la liga de los voluntarios de Cantón—fuerza militar levantada y pagada por los comerciantes—se sublevó a instigación de Chen Chiung Ming, enemigo de Sun Yat Sen; pero Chiang Kai-shek reprimió rápidamente la rebelión. Esa fué su primera victoria.

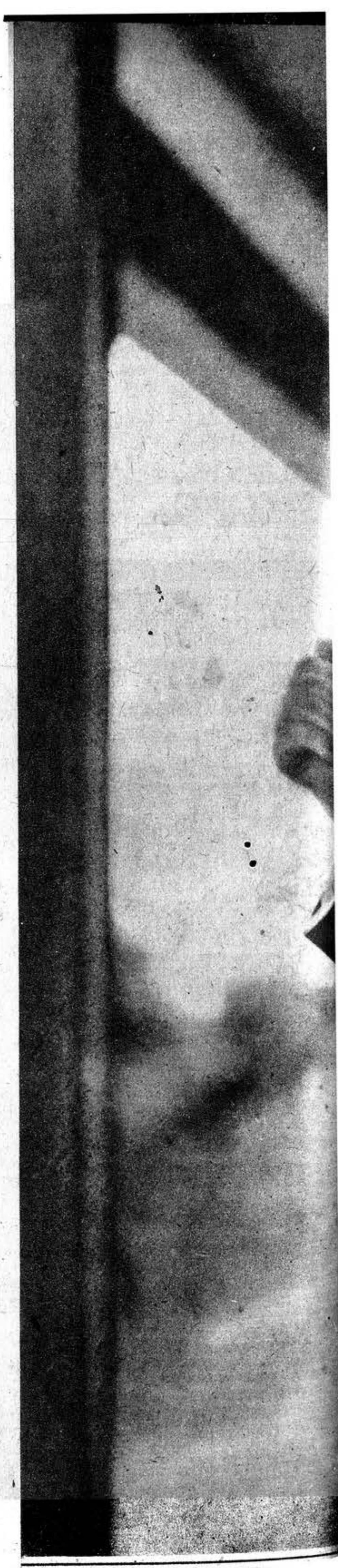
Desde entonces, la vida del héroe se identificó con la misma historia de la patria.

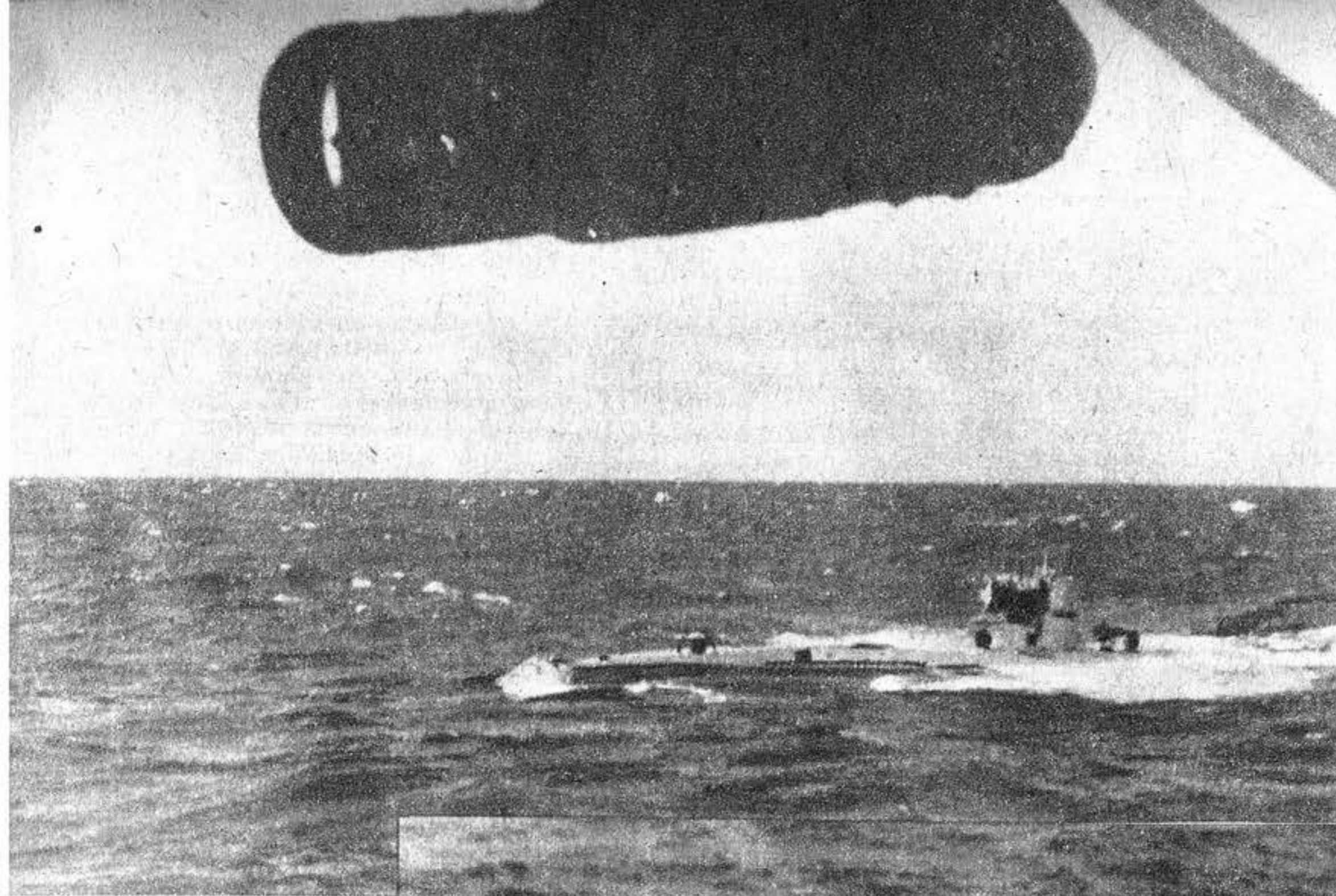
EN RUSIA.

De esa época data su segundo viaje al extranjero. Ya había visto el Japón; ahora iba a conocer a Rusia. Sun Yat Sen, del cual era un discípulo y un confidente, decidió enviarlo en misión a Moscú, con el objeto de estudiar el régimen político y la organización militar de los Soviets. Allá pasó seis meses. Durante el viaje de regreso Chiang conoció en el tren a un misterioso personaje que se presentó a él con el nombre de Galen. Una larga conversación se estableció entre los dos hombres, que tuvo por consecuencia la visita de Galen a Cantón. Aquel Galen se convirtió luego en el general Blucher, que dirigió los ejércitos rojos del Lejano Oriente.

La vida de Chiang, durante unos años, transcurrió en los campos, entre expediciones y combates. Después de haber vencido a Chen Ching Ming, a las fuerzas sublevadas de Kwangai y de Yunnan, y de haber tomado por asalto Weichou, ciudad fortificada considerada como inexpugnable, el 15 de octubre de 1925, el joven general expulsó a los rebeldes de los distritos de Swatow y de Chaichow, y regresó a Cantón, donde desapareció la oposición y se restableció el orden.

La reputación de Chiang Kai-shek, limitada hasta entonces al Sur, no tardó en alcanzar en toda la China, y el extranjero comenzó

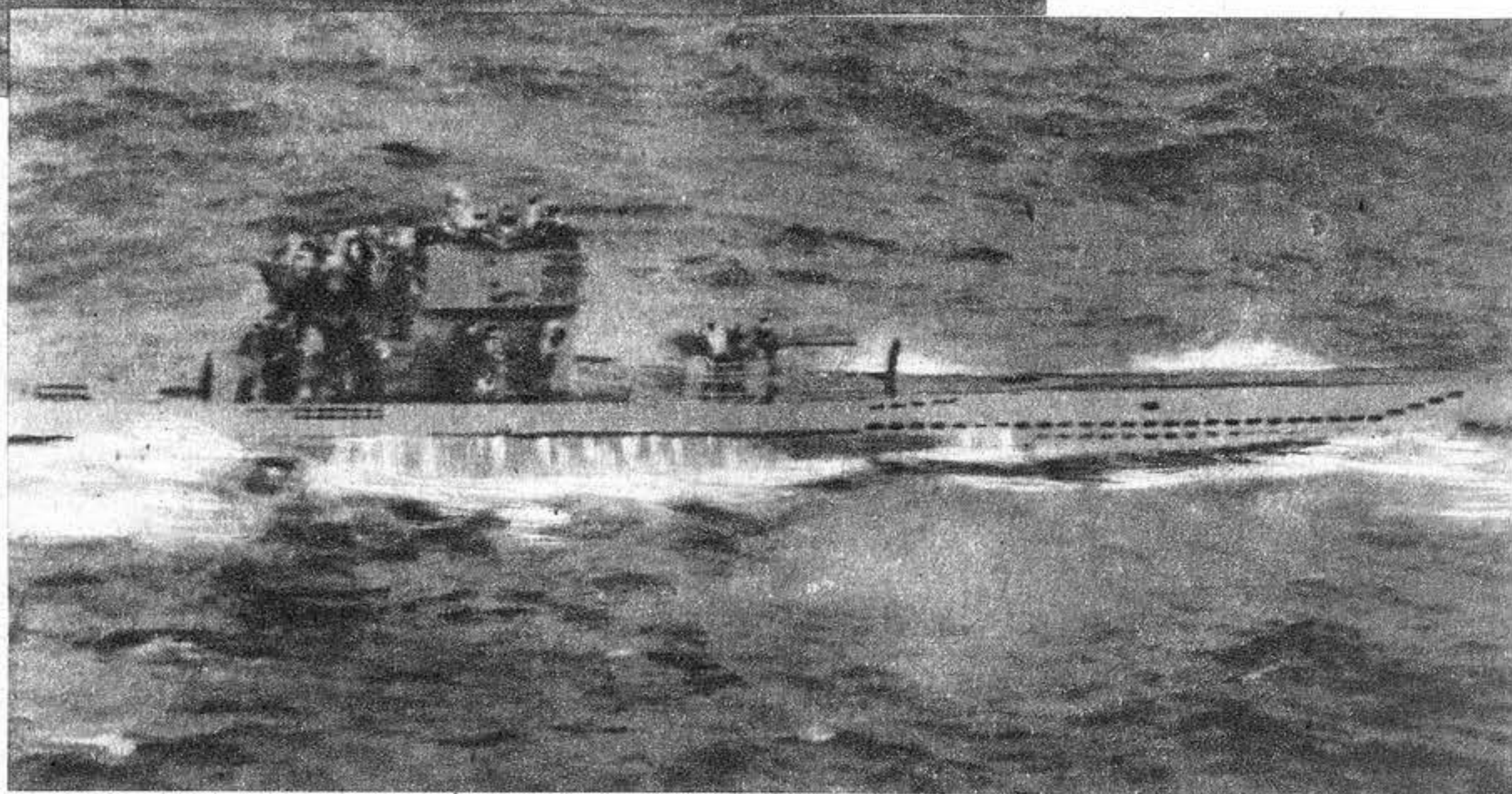




go de las carreteras, disimulados debajo de los árboles; fábricas de explosivos y de aviones con una apariencia de lo más bucólica... Todo esto y muchísimo más se manifiesta en su apariencia real y en sus colores naturales, a través de las Secciones de Fotografía e Interpretación de la Royal Air Force, el Argos contemporáneo que se diferencia del mitológico en que permanece constantemente con todos sus innumerables ojos abiertos.

Pero es preciso saber leer en las fotografías. La vista acostumbrada a percibir las formas en proyección horizontal no suele decir mucho cuando capta las imágenes como las aves, y entonces han de intervenir la inteligencia y el raciocinio. Por

En septiembre de 1941 un Hudson del Coast Command situó y atacó a un submarino alemán, obligándole a rendirse. En esta foto tenemos una prueba de la posibilidad de lo que parecía imposible. La dotación del submarino se agrupa en la torreta, mientras el avión desde el que se tomó la fotografía, evoluciona en espera de las fuerzas navales que se hicieron cargo del sumergible.



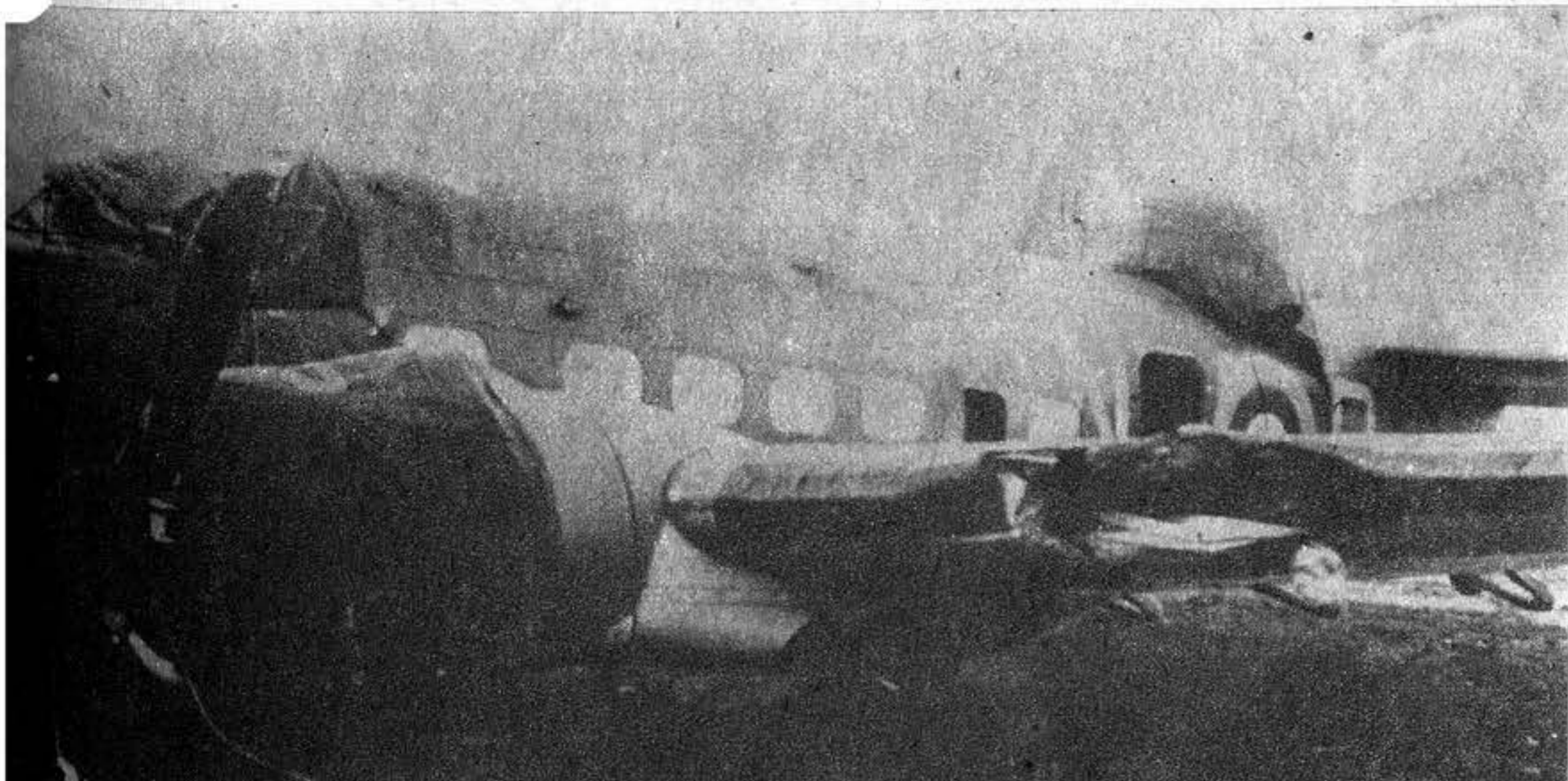
Otra foto del mismo sensacional episodio. Al abrigo de la torreta de mando y del cañón, los alemanes esperan al buque a bordo del que serán enviados al campo de concentración.

gazar y tretas del enemigo, se precisan los objetivos militares de interés, se denuncian los camuflajes, se aprecian las averías causadas en los bombardeos previos. Y sobre todo, se levantan excelentes mapas topográficos de gran valor militar y geográfico.

Allí aparecen puentes de tela pintada tendidos entre orillas desiertas de ríos, destinados a confundir a los observadores y a que los pilotos equivoquen los objetivos. Un buque, el Tirpitz, se manifiesta rodeado de blancos telones horizontales que disimulan su silueta de huso, haciéndole parecer un accidente del nevado perfil de costa de Escandinavia. Los tejados de los hangares y el terreno de un aeródromo aparecen cruzados por grandes líneas y planos, que le dan el aspecto de campos roturados y cultivados. Largos convoyes de tanques y camiones a lo lar-

ejemplo; me muestran una fotografía aérea de Rostock después de un bombardeo, y otra de la misma vertical tomada a la misma hora del día anterior a la operación. Al pronto no hallo diferencia entre las dos; después observo algunos cráteres, y hasta que no me dicen una de las "cifras" de interpretación, no me doy cuenta de la elocuencia de la primera foto y de los enormes destrozos causados en los edificios de las importantes industrias de guerra alemanas: las sombras de los edificios sobre las cintas de las calles, lisas y regulares antes del bombardeo, aparecen en la fotografía, dentadas y cubriendo considerablemente menos superficie del suelo. Lo que quiere decir que la altura de las paredes ha disminuído notablemente en unas horas.

En los álbumes de este notable museo, se encuentran muchos segundos sensacionales y trágicos hechos eternos sobre una cartulina. El crucero tedesco Von Scheer tal como lo vió entre la niebla, durante una décima de segundo, el piloto Blenheim que lo atacó en Wilhelmshaven. Gracias a esa foto, podrá vivir (Pasa a la Pág. 66)



Este es el avión que voló trescientas millas a través del mar del Norte, desde los cielos enemigos hasta un aeródromo inglés, con un motor inútil y con un ala destrozada. En esta foto lo vemos un momento después de aterrizar.

14 de JULIO

PARA todos los franceses, se conmemora el 14 de julio de 1789 como la fecha en que se iniciaron nuevos tiempos no digamos ya de nuestra nación, sino de toda la Humanidad. Fue el de la Revolución un momento decisivo

en nuestra historia; en los acontecimientos de aquel día memorable, no importan los partidos y las ideas, estaban las simientes de la democracia, el socialismo, el nacionalismo, los principios de la propia determinación de los pueblos, todo cuanto ha sido tema de la evolución política de Europa en más de un siglo.

En el intenso drama intervinieron grupos divergentes en cuanto a la manera de realizar la transformación del mundo, pero todos eran de acuerdo en cuanto a la necesidad de la transformación. Así, el 14 de Julio de 1789, sea cual fuere el proceso de la Revolución y los métodos, que en sus diferentes estadios de realización se aplicaron, es una gran fecha de la historia de Francia y en la historia del mundo. En nuestros días, pese a todos los progresos del pensamiento filosófico y de las conquistas de la ciencia, hay quienes se colocan en la inverosímil posición de declararse mantenedores de todo aquello que intervino en negar los motivos altruistas de la Revolución Francesa. Hacen

POR EL
DR. PHILIPPE GROUSSET
DELEGADO DEL GRAL. DE GAULLE
Y DEL COMITÉ NACIONAL FRANCÉS
DE LONDRES

ostentación de estar contra 1789 y pretenden nada menos que restablecer cuanto se quebrantó en aquel estallido. En nombre de ese antagonismo, sin más autoridad que la deducida de la derrota, aseguran que han iniciado en Francia una "Revolución Nacional", olvidando que hasta el adjetivo "nacional" procede del vocabulario de 1789. Creyéndose potentes en su sectarismo de minorías sin clientela, crearon la paradoja de pretender "salvar a la nación", después de haberse entregado al enemigo cuya aspiración no es otra que condenar a Francia a la indignidad permanente. ¿Quién les dió el mandato? ¿En qué principio histórico se fundaron? ¿En qué características del pueblo se han sostenido para creerse fautores de una Revolución, contraria en esencias y prestigios a la que estalló en 1789?

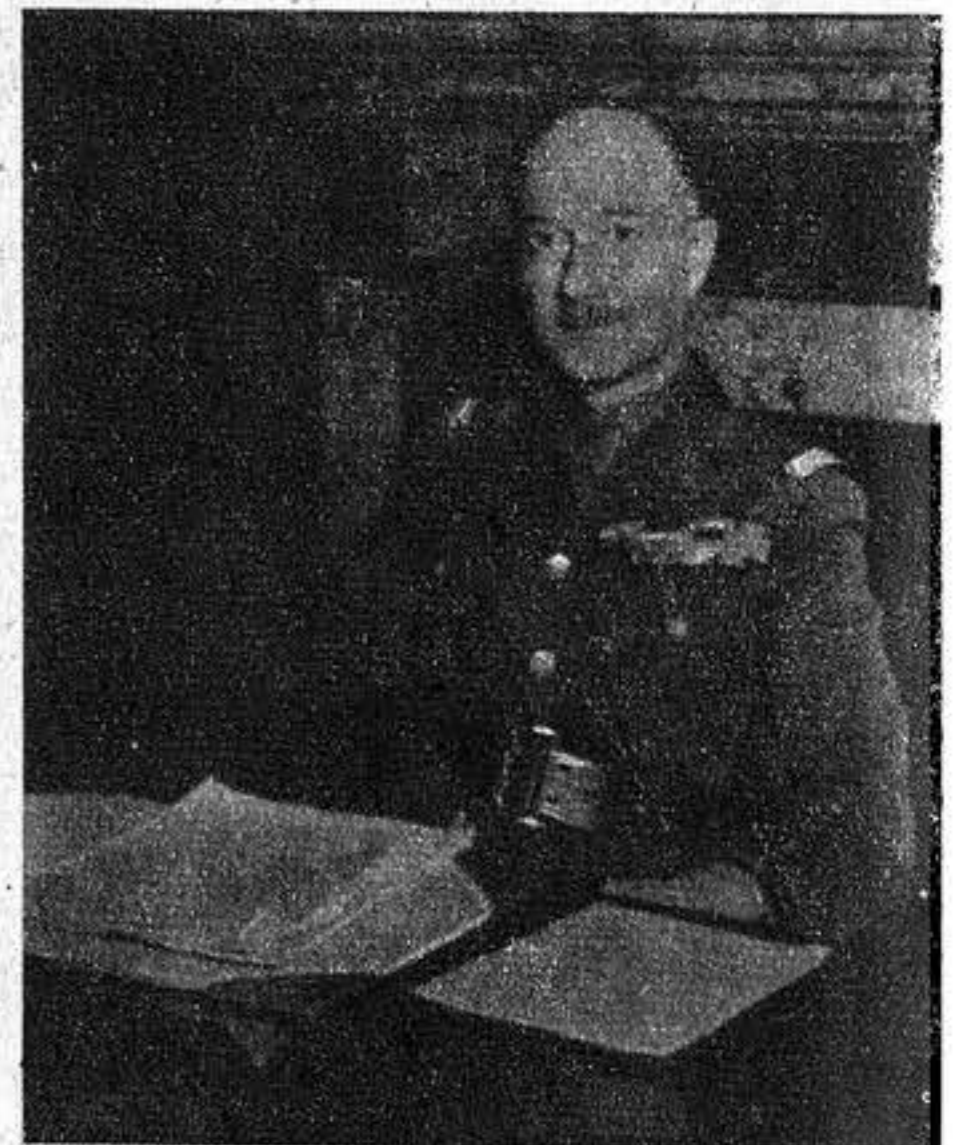
Su "Revolución" no se sostiene más que por el ejército de ocupación extranjera; su credo político tiene como artículo de fe las cláusulas más humillantes que haya aceptado nunca ningún gobierno de Francia, documento en que la cooperación con el enemigo de la Patria, para destruirla, establece la obligación contraactual de alimentarlo para continuar la guerra contra un aliado. Hacen bien esos hombres en pregonar que están contra los principios de 1789; esta declaración sirve para señalar que



General VALIN, Jefe del Aire. Nació en 1898. Pasó del Ejército francés a las Fuerzas Aéreas en 1926. Jefe de Escuadrón en 1930. Sirvió durante tres años en la Sección Tercera (Operaciones) del E. M. aéreo. Jefe de la Sección Segunda (Información) durante la guerra donde colaboró con la R.A.F.



M. DIETHELM, Comisario de Trabajo, Comisionado Nacional para el Interior, Trabajo e Información. Nació en 1896. Delegado financiero francés ante el Gobierno yugoeslavo. Director de Rentas en Indochina. Estaba en Francia después del colapso.



General LEGENTILHOMME, Jefe del Ejército. Ingresó en St. Cyr a los 19 años de edad. En 1918 fué agregado al Cuartel General de las Fuerzas Francesas que mandaba el general Allenby. Tuvo altos mandos en Madagascar y la Somalilandia francesa. Fué ascendido a General en 1938.



M. DEJEAN, Comisario de Asuntos Exteriores. Nació en 1899. Ingresó en el Ministerio de Estado en 1926. Fué Secretario de la Embajada francesa en Berlín durante 10 años, hasta septiembre de 1939. Jefe oficial a las órdenes de Daladier y Reynaud hasta la firma del armisticio.



Almirante ABOYNEAU, Jefe de la Flota. Cuarenta y un años de edad. Este año sucedió al Almirante Museller en el mando de la Flota de Francia Libre. Primeramente fué protegido por Darlan. Después del armisticio mandó el destructor "Triomphant". Ultimamente estaba a cargo de la flota francesa del Pacífico.



M. PLEVEN, Comisario de Hacienda. Descendiente de una familia militar. Nació en 1901. Al estallar la guerra fué enviado por el Gobierno francés a los Estados Unidos para incrementar la entrega de aviones a los aliados. En 1940 fué a África haciéndose cargo del Africa Ecuatorial Francesa.

están contra el verdadero espíritu de Francia. Y, ¿cómo pretenderán todavía celebrar el 14 de Julio? ¿No son los versos de "La Marsellesa" la condenación de sus propios métodos?

Esos hombres que cometieron el error de pactar el armisticio y la colaboración, con olvido de las obligaciones contractuales más solemnemente ajustadas, no pueden decir, como lo pretenden, que están defendiendo el "honor militar" de Francia, un honor militar que no hacen consistir nada más que en no haber continuado la guerra contra el enemigo tradicional. En su conciencia, el "honor militar" y la "Revolución Nacional", con frecuentes invocaciones al pasado, forman parte de un melodrama, que se dirige y maneja desde la orquesta de Vichy. Solos, aislados, despreciados por la nación, no acaban de comprender que no son gobernantes, sino actores en un drama intenso, manejado por el comandante militar de las tropas de ocupación. Tantas aberraciones, tanta contradicción, tanta paradoja, señalan el valor de la mentalidad que queriéndose ausentar del 14 de Julio de 1789 y sus consecuencias, se ha separado absolutamente de la nación francesa, divorciándose de ella y negando sus anhelos.

Pero hay alguien que no ha dimitido del sentido del honor militar. Es el general Charles de Gaulle, símbolo del mejor espíritu de Francia, quien no se presenta, con entradas y salidas escénicas calculadas, con piadosas homilias o con gestos teatrales, ante el pueblo francés. De Gaulle no es una ficción; es una dramática realidad, que no quiere vivir en el pasado histórico simplemente, que no quiere falsear el porvenir, que sólo quiere comprender la verdad de hoy de Francia, como Francia la ha comprendido y la manifiesta un día y otro día con actos de heroica inmolación, de resuelto sacrificio, a sabiendas de que en ellos están la verdad y la vida, la única salvación posible, sin colaboración con el enemigo, sin transacciones, fiel al honor nacional, a la dignidad de las armas, convencido de que los soldados juran fidelidad a la nación, a la Patria, no a las jerarquías transitorias, que al cometer graves errores militares y políticos, se colocan contra el honor nacional contra la dignidad de las armas y contra la fidelidad a la historia que es permanente y continua.

La misión del general Charles de Gaulle, su mandato histórico el que cuenta con la fe del pueblo francés, es simplemente la reconquista de Francia. El General mismo ha expresado convincentemente su programa: —"La victoria de los aliados contra la barbarie alemana se habrá de ganar en suelo francés, con el concurso de los franceses".

La resistencia popular contra el invasor ha continuado, a despecho de la colaboración que quienes no representan al pueblo predicán todos los días. La mejor respuesta a sus "finales de



Mr. PHILIPPE GROUSSET, Representante personal del general Charles de Gaulle en la República de Cuba, reconocido por nuestro Gobierno como representante de la Francia Libre.

Declaraciones del Dr. Philippe Grousset:

Agradezco a la revista BOHEMIA su contribución a conmemorar el 14 de Julio. En los momentos de dolor que sufre Francia es reconfortante saber que hay millones de gentes que como nosotros piensan (y de quienes es expresión BOHEMIA) y que como nosotros tienen el convencimiento de la victoria. Francia continúa confiando en la vigencia de los principios de libertad, igualdad y fraternidad, que pretende negar un grupo de traidores muy exiguo por fortuna que sirve a nuestro enemigo tradicional, para que les ampare en sus usurpaciones. En la política que mantiene el "Comité Nacional Francés" establecido en Londres tienen acceso todos los partidos de la derecha a la izquierda. El General de Gaulle ha hecho la unidad de Francia para su reconquista y salvación y sólo es intransigente en el honor para el servicio de la Patria.

Dr. PHILIPPE GROUSSET.

acto" la da la nación todos los días, en las dos zonas, divididas por una línea ficticia, una en que manda el gran cuartel general de las tropas de ocupación y otra en que rige la "Gestapo", con sombríos procedimientos.

Contra todo lo que se dice desde Vichy el movimiento nacional de resistencia no es obra aislada de la desesperación o las emociones; responde a un plan concertado, tan cohesionado, que burla a los nazis y pone todos los días en ridículo el pequeño número de polizontes y delinquentes que constituyen los llamados "servicios de seguridad", que sólo sirven servidores de Alemania y sus procónsules.

Si alguna duda quedase al comandante nazi y a sus servilones están para probar su pésimo método de información las hojas impresas, periódicos clandestinos, que han aparecido hasta en la mesa de trabajo de los ministros de Vichy.

Recientemente se celebró una entrevista entre el general Charles de Gaulle y patriotas franceses, legítimos delegados del pueblo, concertándose un plan de acción directa para la reconquista del territorio patrio y la restauración de la dignidad ultrajada. Estos diputados de la nación, pertenecientes a todos los partidos, regresaron al territorio francés y en la prensa "subterránea" reprodujeron uno de los acuerdos básicos, que constituyen, por así decirlo, el pacto de honor que liquidará el cautiverio de Francia. Tales periódicos circularon en las dos zonas de Francia y llevaron la noticia a quienes hacían cálculos para echar a rodar adelante la "Revolución Nacional" y la colaboración con Hitler y Mussolini.

En este documento se expresan los propósitos y objetivos de todos los grupos políticos franceses de la izquierda y la derecha, tanto para la duración de la guerra como para el período posterior. Contiene además, la bases de un convenio amplio entre todas las organizaciones cuyos delegados lo suscribieron y que representan a todos los sectores de la opinión pública francesa, absolutamente todos, sin distinciones de ideologías y el "Comité Nacional Francés", constituido en Londres.

Se ha llegado a este concertamiento, tras de consultas que se han estado celebrando durante los últimos meses, y en las que han intervenido todas las agrupaciones patrióticas que combaten contra el invasor.

Se recordará que el Gral. Charles de Gaulle se ha referido varias circunstancias a esas entidades, llamándolas "secciones de liberación", "grupos de combate", "francotiradores", etc., correspondiendo siempre a estos términos relativamente vagos una designación bien concreta.

Parcialmente, se leen en ese documento que, repetimos, ha circulado con profusión en Francia, estas palabras:

"Acaba de desgarrarse el último velo

(Pasa a la Pág. 54





Cablegrama especial del
General Charles de Gaulle
para BOHEMIA

★★★

TODOS los días recibimos noticias de las violaciones de las leyes de la guerra por las fuerzas de ocupación enemigas. Todos los días nos enteramos de que quienes han querido sacar beneficios para el poder personal de un incidente de la guerra en Francia, se muestran más prestos a colaborar con el enemigo, en violación de la palabra de Francia que la nación les mandó a cumplir. Contra el invasor y los traidores está el pueblo francés. Sus protestas pretenden acallarlas con la muerte. Mas, nada grande se realiza sin padecer.

La obra que hemos emprendido establece el deber de que padezcamos, de que realicemos los más cruentos sacrificios para ver a nuestra Patria restaurada en el honor y la grandeza. Nuestra fe en la victoria es incontestable. El día del triunfo será nuestro premio.

Reciba la revista BOHEMIA y a través de ella el pueblo de Cuba el saludo

de Gaulle

El General Charles de Gaulle, Jefe de los Franceses Libres.
(Dibujo de Falbello)

dicha
dar
cor
Ha
az
de
Sr
ntá
no
ién
Com
v
Com

Y qué diremos de la magnífica y emocionante velada ofrecida espontáneamente por el Rector de la Universidad, Dr. Méndez Peñate, y otros distinguidos profesores de ese centro docente, el 11 de marzo pasado, en memoria de Víctor Hugo, con la presencia oficial del Representante de "Francia Libre", y en la que autoridades en el mundo de las letras, como el doctor Jorge Mañach, el profesor Salazar, y el doctor Ortey y Gasset, con palabras emocionantes situaron la posición de la Francia Libre en el gran conflicto mundial actual?

Por medio de circulares y de artículos en la prensa cubana hemos dado a conocer nuestra existencia al



"Cocktail" en honor de la delegación de los intelectuales franceses que asistieron a la Conferencia de Cooperación Intelectual de la Habana



Mademe Maud Josset, Presidenta de la Sección Femenina del Comité Francia Libre.

al pueblo de Cuba, y se nos ha respondido con numerosas adhesiones, con cartas, algunas de ellas escritas en términos conmovedores, y casi siempre con una ayuda pecuniaria.

Durante el mes de febrero, una comisión compuesta por distinguidos miembros de nuestro Comité: el Sr. y la Sra. Jean Cazabón, la Srta. Matilde Cazabón, el Sr. Augusto Labourdette y el que suscribe, acompañada por el Dr. Philippe Grousset y por el Gober-



El Sr. Arnaud Recalt, Presidente del Comité Francia Libre y autor de este trabajo.

nador del Rotary Club, doctor José Pérez Cubillas y su señora,—brillante economista y abogado muy elocuente, siempre dispuesto a sacrificarse por las causas de la Libertad y de la Fraternidad—, visitó los principales centros de las provincias de Camagüey y Oriente. La acogida que se le hizo, principalmente en Holguín, Santiago de Cuba, Guantánamo, Sancti-Spiritus, Caibarién, etc. fué desbordante de entusiasmo y de sincera adhesión a nuestro Ideal y constituye una prueba viva de la fe democrática que anima a la población cubana.

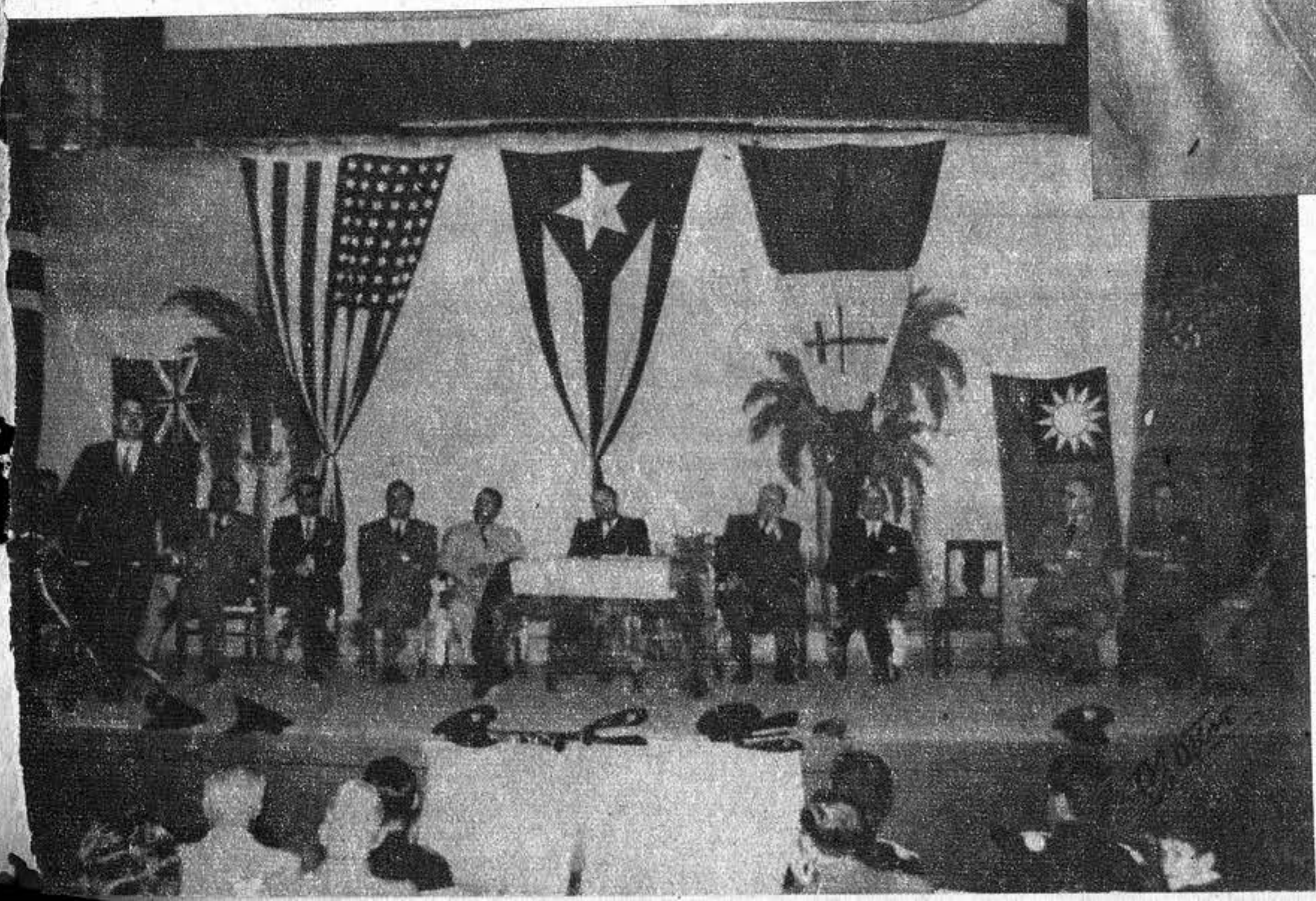
En el Interior se han creado Subcomités; en Santiago de Cuba, bajo la presidencia del señor Enrique Schueg Chassin; en Holguín, bajo la presidencia, del señor Pablo Lafitte; en San Germán, bajo la presidencia del señor Conde León

de Chateauvieux; en Caibarién, bajo la presidencia de los señores Juan Cazabón y en Guantánamo, bajo la presidencia del Sr. Eric de Stoutz, etc.

Esos subcomités nos ayudan con entusiasmo y colaboran con nuestro Comité Director de la Habana de una manera muy eficaz.

Debo, por último, señalar de (Pasa a la Pág. 58)

Acto en honor del general De Gaulle celebrado el pasado 27 de febrero en Caibarién, con asistencia del Alcalde de dicha población.



FRANCIA LIBRE en CUBA

POR
ARNAUD RECALT
PRESIDENTE DEL COMITÉ
FRANCIA LIBRE

cogiendo la Bandera Tricolor que dirigentes indignos dejaron caer, ha querido continuar la lucha al lado de los Aliados, proclamando "que Francia había perdido una batalla, pero que no había perdido la guerra". Por tanto, los fines que

perseguimos se dirigen, por una parte, a hacer que en Cuba sea mejor conocido el verdadero espíritu de Francia, y por otra, a ayudar con todos nuestros medios al general De Gaulle y sus soldados.

Está de más decir que, en nuestra tarea, nos ayuda con gran eficacia el doctor Philippe Grousset. Representante oficialmente acreditado cerca del Gobierno Cubano por el Comité Nacional Francés, organismo director creado por el general De Gaulle, en Londres.

Guiados por ese espíritu, y de acuerdo con el doctor Grousset, nos hemos dirigido a numerosas personalidades cubanas pertenecientes a todos los sectores políticos, intelectuales, industriales y comerciales, y hemos encontrado en todos ellos apoyo moral y material, apoyo que sabemos concédido de muy buen grado. Prueba de ello tenemos en la manifestación que se prepara con motivo de la gloriosa fecha del 14 de Julio, y que tendrá lugar en el Anfiteatro Municipal, de la Avenida del Puerto, organizada por la Sra. Conchita Castanedo de López, que preside el Comité organizador. Toda la prensa de la Habana ha dado a conocer ya los nombres de los que integran dicho Comité, así como los de algunos de los distinguidos oradores que harán uso de la palabra. Entre éstos

podemos citar al doctor Cosme de la Torriente, a los senadores señores Jorge Mañach, Agustín Cruz y Ramón Zaydín, a la Sra. Conchita Castanedo, directora de "Futuro", al comandante del Ejército Libertador Miguel Coyula, al Embajador Americano Su Excelencia Mr. Braden, y al doctor Philippe Grousset.

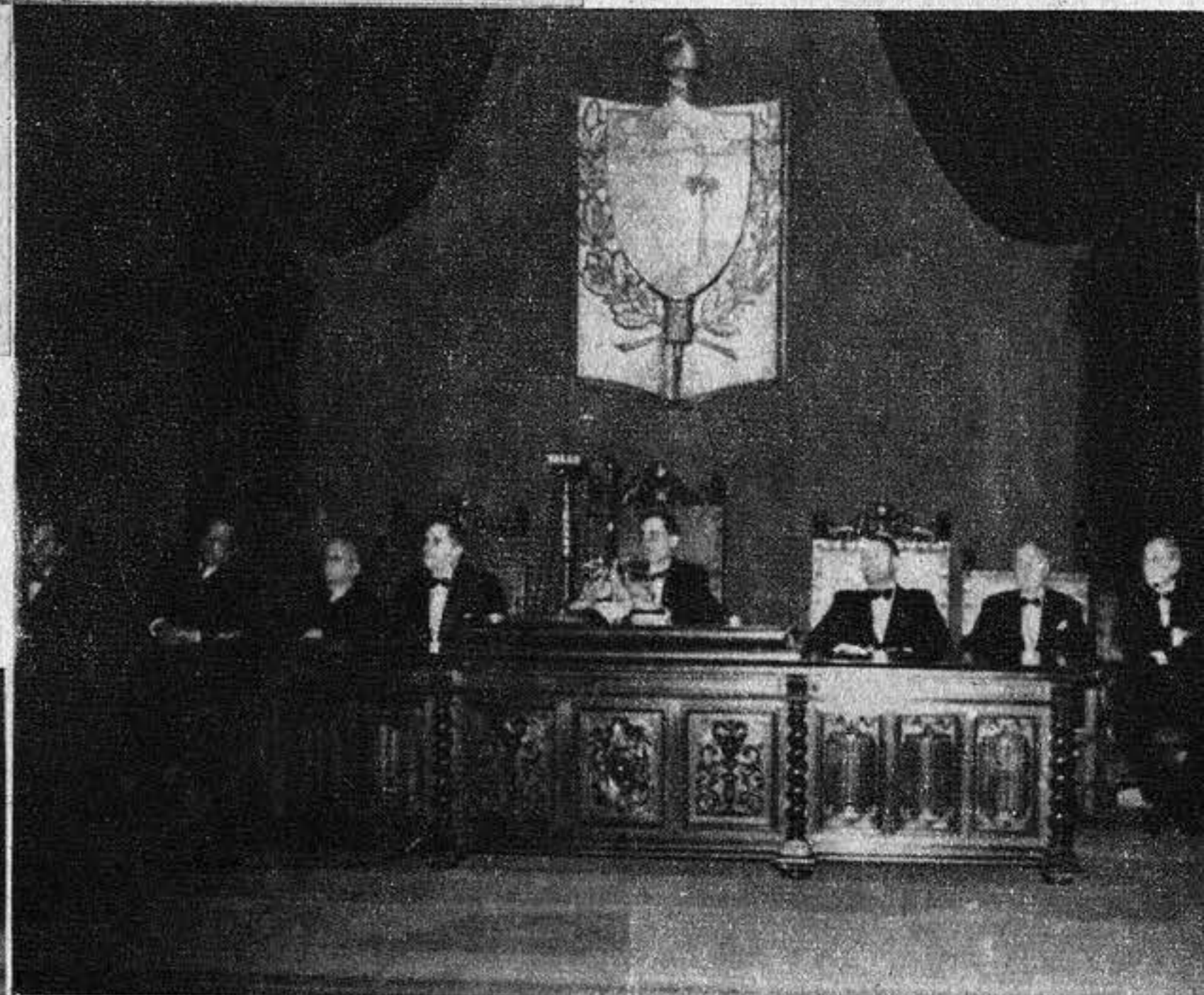
LA REVISTA "BOHEMIA", apóstol de todas las causas nobles y justas, verdadero paladín de la Democracia, me ha pedido algunas líneas referentes a las actividades del Comité "Francia Libre". Agradezco profundamente a la dirección de esa Revista, una de las más leídas en todos los países de habla española, la oportunidad que me ofrece para difundir el espíritu que anima nuestro Movimiento y los fines que perseguimos.

Estamos guiados por un solo objetivo: el aplastamiento de los Países Totalitarios, aplastamiento que traerá como corolario la resurrección de una Francia libre, a la vanguardia de las ideas de Libertad, Igualdad y Fraternidad, que animaron a nuestros antepasados de 1789. Nos hemos adherido, pues, de manera espontánea y sin reserva, al Movimiento creado por ese Jefe admirable que es el general De Gaulle, ese jefe enérgico que re-



celebrado el 29 de enero en honor del Ministro inglés George Ogilvie Forbes, quien aparece en la foto con Philippe Grousset. Representante del Comité Nacional Francés.

Recepción ofrecida el día 1º de enero en el "Vedado Tennis Club".



Homenaje rendido a Víctor Hugo por la Universidad Nacional el día 11 de marzo. El acto fué presidido por el Sr. Rector y asistió al mismo el vice-Presidente de la República, Dr. Gustavo Cuervo Rubio.





por
**Mariblanca
 SABAS
 ALOMA**

El Honorable Sr. Presidente de la República en animada conversación con nuestra estimada colaboradora Mariblanca Sabas Alomá.
 (FOTOS DE VALES.)

UNA VISITA

ALDAR CUENTA a los estimables lectores de BOHEMIA de mi entrevista con el señor Presidente de la República, general Fulgencio Batista Zaldívar, nada me luce tan lógico, por extraño que parezca, como empezar por el final, diciendo, así, sin reservas mentales de ningún género, que he estado hablando durante cerca de hora y media con un Fulgencio Batista superado, grave, responsable, muy seguro y muy dueño de sí mismo, lejos todavía de la madurez plena y fecunda del verdadero estadista, pero más lejos aún de aquel arrebatado conductor de multitudes que utilizó la fuerza de la fuerza para imponer su voluntad, desorganizada a un medio donde prevalcían la ambición, la intriga, el egoísmo y la mala fe por sobre las virtudes en derrota de los factores más puros de la Revolución.

Durante nueve años, a partir de la caída del Gobierno del doctor Ramón Grau San Martín, Batista y yo nos hemos visto en contadas ocasiones. Esta es, desde entonces, la primera vez que le visito y que converso extensamente con él. La historia de estos últimos años registrará en su día sucesos y acontecimientos dolorosos que no afrontamos desde idénticas líneas de batalla. Si la lucha contra la tiranía machadista nos acercó; si más de una vez laboramos juntos por derrocar aquel régi-

men de crímenes y de latrocinios, si mi voz y la del entonces Coronel Batista se levantaron al propio tiempo en más de una ocasión para realizar, bajo la Presidencia del doctor Grau San Martín, obra revolucionaria; si, en fin, las peripecias los ideales y los peligros de aquellos días forjaron firmes lazos de amistad y de compañerismo entre nosotros, más tarde tomamos por diversos, cuando no por encontrados caminos, y ambos nos proyectamos desde ángulos opuestos sobre el panorama de la vida nacional. Quedan detrás nuestro nueve años de rencores, de violencias, de caos.

Hoy, saltando sobre ellos, él, Presidente de la República, yo, periodista en función orientadora, nos hemos estrechado cordialmente las manos y hemos tratado importantes cuestiones nacionales e internacionales con un mismo deseo de servir a nuestro país.

Nuestra conversación se inicia con un informe acerca del "Octavo Congreso Panamericano del Niño", efectuado recientemente en Washington, que debo rendirle en mi condición de Secretaria de la Delegación Oficial de Cuba. Le doy cuenta detallada de los acuerdos que allí se adoptaron, y de la labor que desarrollamos como representantes de nuestro país el doctor Enrique Saladrigas, la señora María Caro de Chacón y yo, sin olvidar la eficaz cooperación que en todo momento nos brindaron los delegados individuales doctores José M. Gutiérrez, Delegado de la Universidad; Aurora García, Sara Galofre y señorita Elvira Alfonso. Le informo de los aspectos más sobre-

salientes de aquel evento de trascendental importancia, así como de los interesantes pormenores de mi entrevista con la Primera Dama de los Estados Unidos, Mrs. Roosevelt, quien se mostró deseosa de conocer la situación real de nuestros niños y del pueblo cubano en general. El general Batista escucha e indaga con un interés muy vivo que pone de manifiesto su real preocupación por los problemas fundamentales de nuestra niñez.

—Conozco, porque soy su lector habitual,—añade gentilmente el señor Presidente—, su iniciativa en el sentido de que sea creado en Cuba, al igual que ya lo fué en Uruguay, el Ministerio del Niño. Este es un asunto que por su extraordinaria importancia, merece ser estudiado con detenimiento. Quiero rogarles a usted y a María Calvo que me presenten, de acuerdo con las enseñanzas objetivas ofrecidos por el "Octavo Congreso Panamericano del Niño", las fórmulas viables para concentrar en un solo organismo ejecutivo, como usted en diversos artículos ha sugerido, todos los deberes, todas las obligaciones, todas las actividades del Estado en función de orientación, defensa y protección de nuestros niños. La autorizo para declarar en mi nombre lo siguiente: Si la creación del Ministerio del Niño ha de redundar, positivamente, en BENEFICIO, no sólo del sistema de tutelaje sobre la niñez a que el Estado está obligado, sino de las generaciones del porvenir, mi Gobierno DARA ESTE GRAN PASO DE AVANCE, y confiará principalmente ese Ministerio a la capacidad y al amor de la mujer cubana, sin que esto excluya,



que defendía y propagaba por medio de la espada los famosos principios del doctor Sun Yat Sen.

En julio de 1926, Chiang efectuó una victoriosa expedición en el norte del valle del Yang-Tsé, se apoderó de Hankow, que estaba bajo la dominación del general Wu Pei Fu, ocupó el distrito de Wu-Hay, donde estableció el primer gobierno nacionalista de China, y puso fin a las exacciones de otro general nordesta: Sun Chuan Fang, que gobernaba la región del bajo Yangtsé.

UN NUEVO HOCHÉ

El héroe había revelado nuevos dones: era también un político admirable. Supo atraer las simpatías de las multitudes que se adhirieron con entusiasmo al movimiento nacional; conocía el valor de la persuasión moral, más convincente que el rigor de los que él denominaba los "militarizados". En ese aspecto, Chiang se parece extraordinariamente a algunos generales de la Revolución Francesa, a Hoche, principalmente.

Pero experimentó una profunda tristeza: su hijo, estudiante en Moscú, habiendo desaprobado públicamente la actitud hostil de Chiang con respecto a los comunistas, volvió al Japón.

UN GRAN ACONTECIMIENTO EN SU VIDA

Sin duda, Chiang Kai-shek se hubiera perdido para China, de no haber ocurrido entonces un acontecimiento con sí de ra ble. Acababa de repudiar a su primera esposa y, en seguida que regresó a Shanghai, conoció a la joven Soong Mai Ling, la tercera hija del señor Soong. El 1º de diciembre de 1927, Chiang se casó con ella. Y formaron así una pareja histórica.

El señor Soong, padre de la muchacha, nativo de las islas Haiman, en el extremo sur de China, había emigrado a los Estados Unidos donde consiguió establecer pronto un negocio lucrativo. Se hizo miembro de la iglesia episcopal metodista de la quinta calle sur de Wilmington (Carolina del Norte). Al regresar a China con su familia, casó a su hija mayor Soong Hai Ling, con el señor Kung, Ministro de Hacienda del gobierno nacional; su hija segunda, Soong Ching Ling, se casó con el doctor Sun Yat Sen; la tercera se convirtió en Madame Chiang Kai-shek.

El matrimonio de Soong Mai Ling fué sensacional. Pero, hoy sobre todo, se ve que el destino favoreció a Chiang Kai-shek, procurándole una compañera que no solamente comparte sus gustos y sus ambiciones, sino que le aporta también el concurso de sus consejos que son siempre juiciosos y estimuladores. Madame Chiang Kai-shek es la misma personificación de la elegancia. El encanto que emana de su persona le da una aureola de seducción. (Pasa a la Pág. 58)

CHIANG KAI-SHEK, Generalísimo de los Ejércitos chinos en campaña, uno de los guerreros más sorprendentes de la época.

En PALACIO

El pasado sábado 27 de junio en los salones del Palacio Presidencial tuvo lugar una agradable fiesta ofrecida por el Honorable Sr. Presidente de la República y su distinguida esposa señora Elisa Godínez de Batista para presentar en sociedad a su bella hija Mirtha que acaba de cumplir los quince años de edad. Del magno acontecimiento social ofrecemos en esta página algunas interesantes fotografías.

(FOTOS DE VALES)



Un grupo de lindas señoritas de las que asistieron al baile celebrado el pasado sábado en el Palacio Presidencial con motivo de la presentación en sociedad de la linda señorita Mirtha Batista Godínez, hija amantísima del señor Presidente de la República y de su distinguida esposa.



El General Batista bailando con su hija Mirtha en honor de la cual se celebró el pasado día 27 una animada fiesta en el Palacio Presidencial para celebrar su presentación en sociedad en el décimo quinto aniversario de su nacimiento.

Tres parejas de las que asistieron a la fiesta dada en honor de la bella Srta. Mirtha Batista Godínez en el Salón de los Espejos del Palacio Presidencial.



El Honorable Sr. Presidente de la República acompañado de su primogénita cuando depositaba trescientos pesos en calidad de donativo con destino al Fondo de Ayuda a los Aliados.

La primera dama de la República con la Sra. esposa del Embajador Mister Braden. Al fondo S. E. Spruille Braden con el Jefe de la Policía Nacional General Manuel Benitez.



Un aspecto del espléndido "buffet" servido en el baile celebrado en Palacio en honor de la hija primogénita del General Batista con motivo de su presentación en sociedad.



HISTORIA GRAFICA DEL HEROISMO DE UN PUEBLO

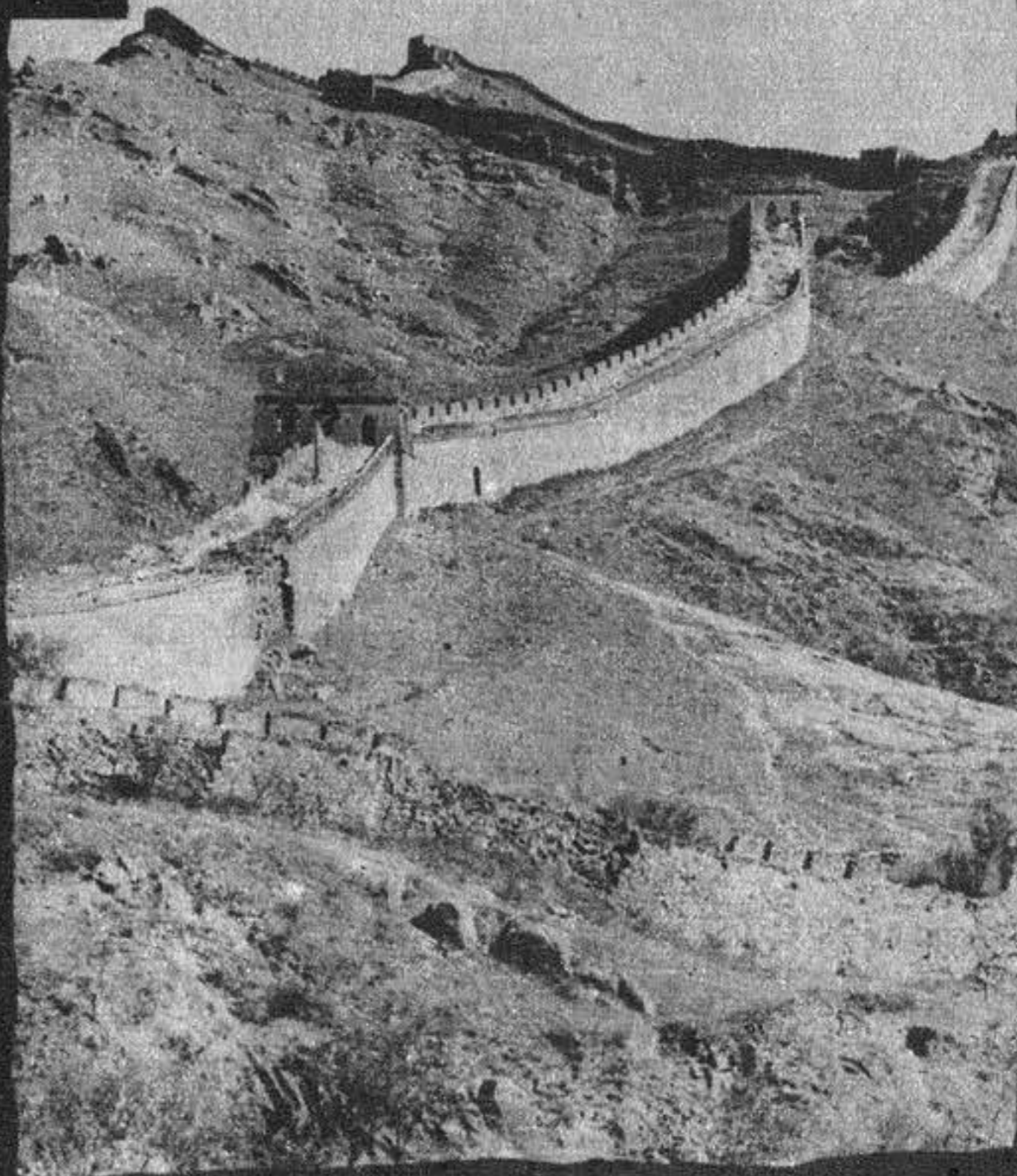


(FOTOS EXCLUSIVAS
PARA "BOHEMIA".)

CHINA, país tan viejo como el mundo, ha sido víctima, a lo largo de su historia, de innumerables invasiones. Siempre, después de haber roto la Gran Muralla, los invasores tuvieron que enfrentarse con algo aún más resistente que las piedras de las viejas defensas: el indomable espíritu del pueblo chino contra el cual se estrellaron inútilmente los atacantes. En el mejor de los casos, aún habiendo triunfado plenamente, China terminaba al fin por asimilarse estos "cuerpos extraños" incorporándolos a su organismo en el curso de unas cuantas generaciones. En la cultura y poderoso espíritu nacional de este pueblo trabajador y pacífico terminaba por disolverse, sin pena y sin gloria, el odio y la furia de los invasores.

China ha sido víctima de un nuevo ataque, una salvaje y cobarde invasión, y desde hace cinco años el civilizado y heroico pueblo chino, casi desarmado, aguanta una y otra vez las poderosas embestidas de su poderoso adversario.

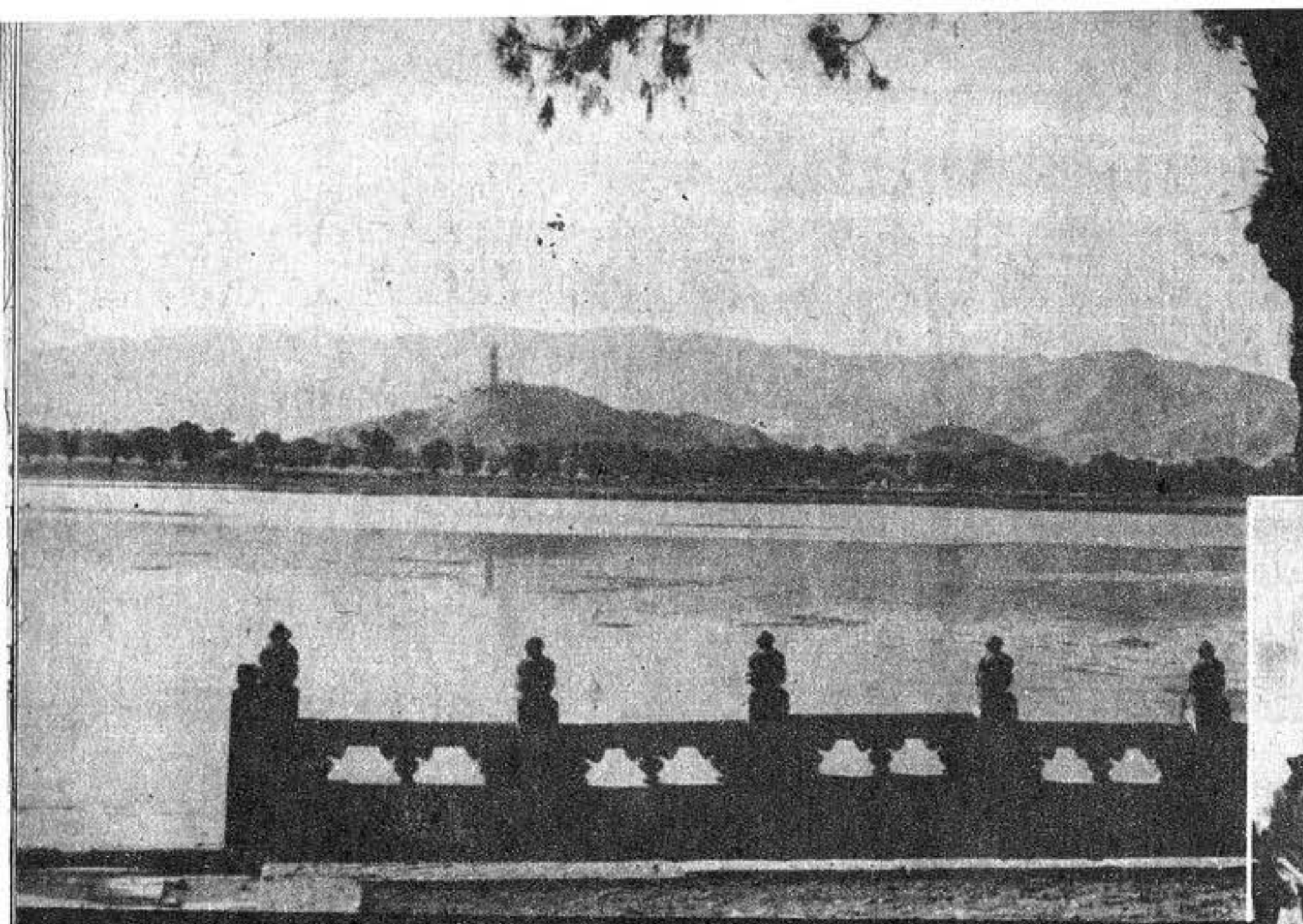
En estas fotografías— cuyas exclusivas



nemos adquirido — seleccionadas y comentadas en parte por M m e. Chiang Kai-shek, se expone gráficamente la epopeya de la resistencia china, una triste y bella historia de sacrificio, coraje y fe: la historia sencilla de una nación tan vieja como la misma historia.

Sí: ésta es la antigua China. Sus habitantes han vivido siempre inclinados sobre la tierra de la que sacaban su sustento





Enormes y calmosos ríos cuya furia es de temer, altas y escarpadas montañas, colinas colmadas de ricos y bellos edificios transmitidos por lejanas dinastías a través de millares de años... Eso era China. Allí habitaba un pueblo pacífico, honrado y trabajador que vivía pegado a la tierra ganándose el pan de cada día con su esfuerzo.



Un chino nunca tiene prisa. El sabe que las cosas han de llegar algún día y que han de pasar después. La vida nunca ha sido para él una alegre aventura. Es respetuoso con sus semejantes para que lo respeten a él. Sus palabras favoritas son "venerable" y "honorable".



Así ha sido el chino durante siglos. Sus montañas han sido pacientemente abancaladas para intensificar los cultivos agrícolas. En todas las colinas y valles de su patria, el chino ha dejado las huellas laboriosas de su trabajo.



Un viejo rostro curtido y quebrado por los años. Tras de estas facciones hay toda una vida de pacientes y tenaces esfuerzos a lo largo de los cuales aun es posible reír. Los chinos conocen muchas pequeñas y milagrosas verdades; por ejemplo, esta: Vivir pacíficamente es una virtud.



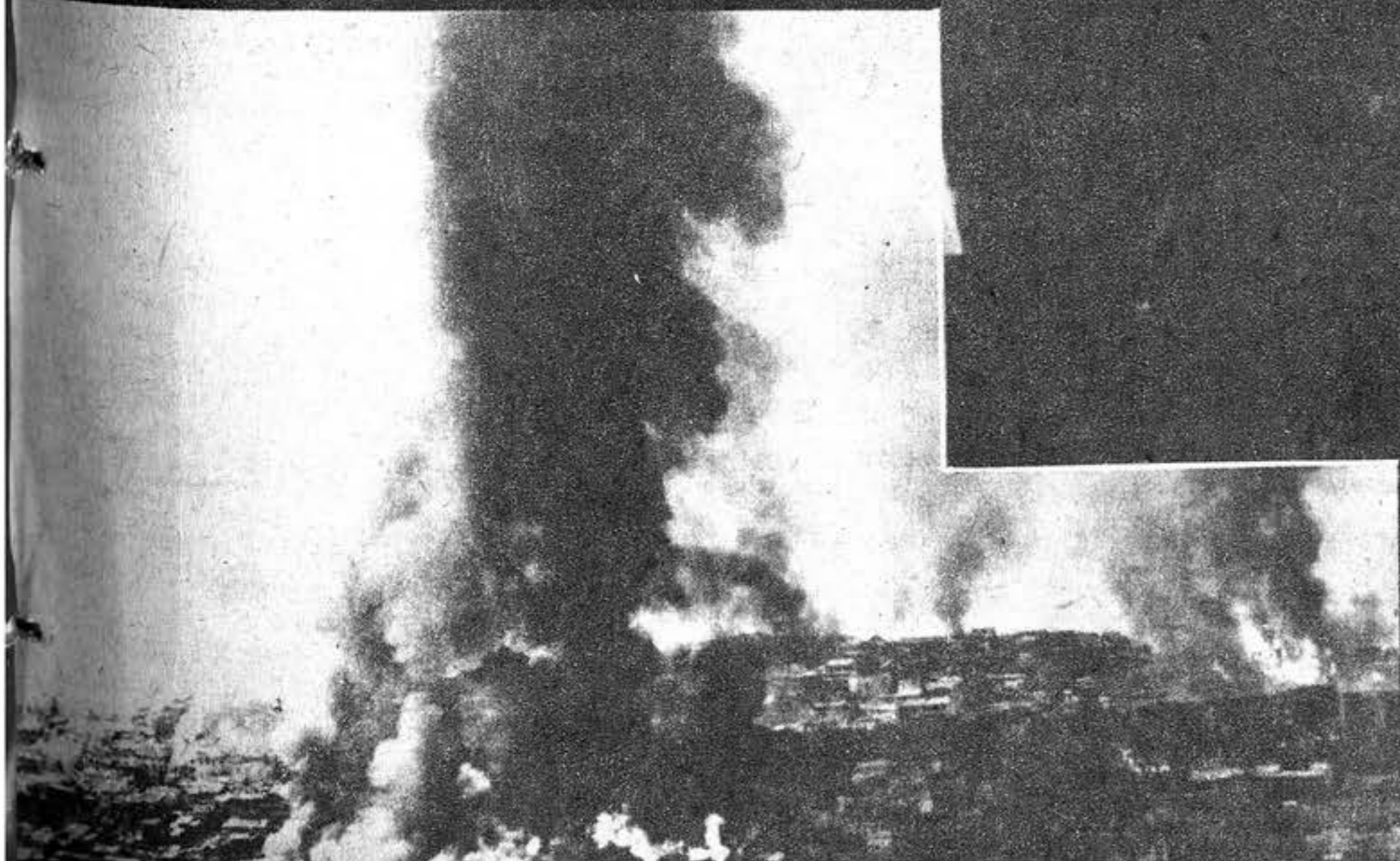


Los tropas bien entrenadas del mecanizado invasor sorprendieron a los soldados nacionales, golpeando con brutal fuerza y moviéndose con relampagueante velocidad. Ante este ataque inesperado las tropas chinas, que tardaban en salir de su asombro, no tuvieron más remedio que ceder suelo de la patria ante el avance del invasor.

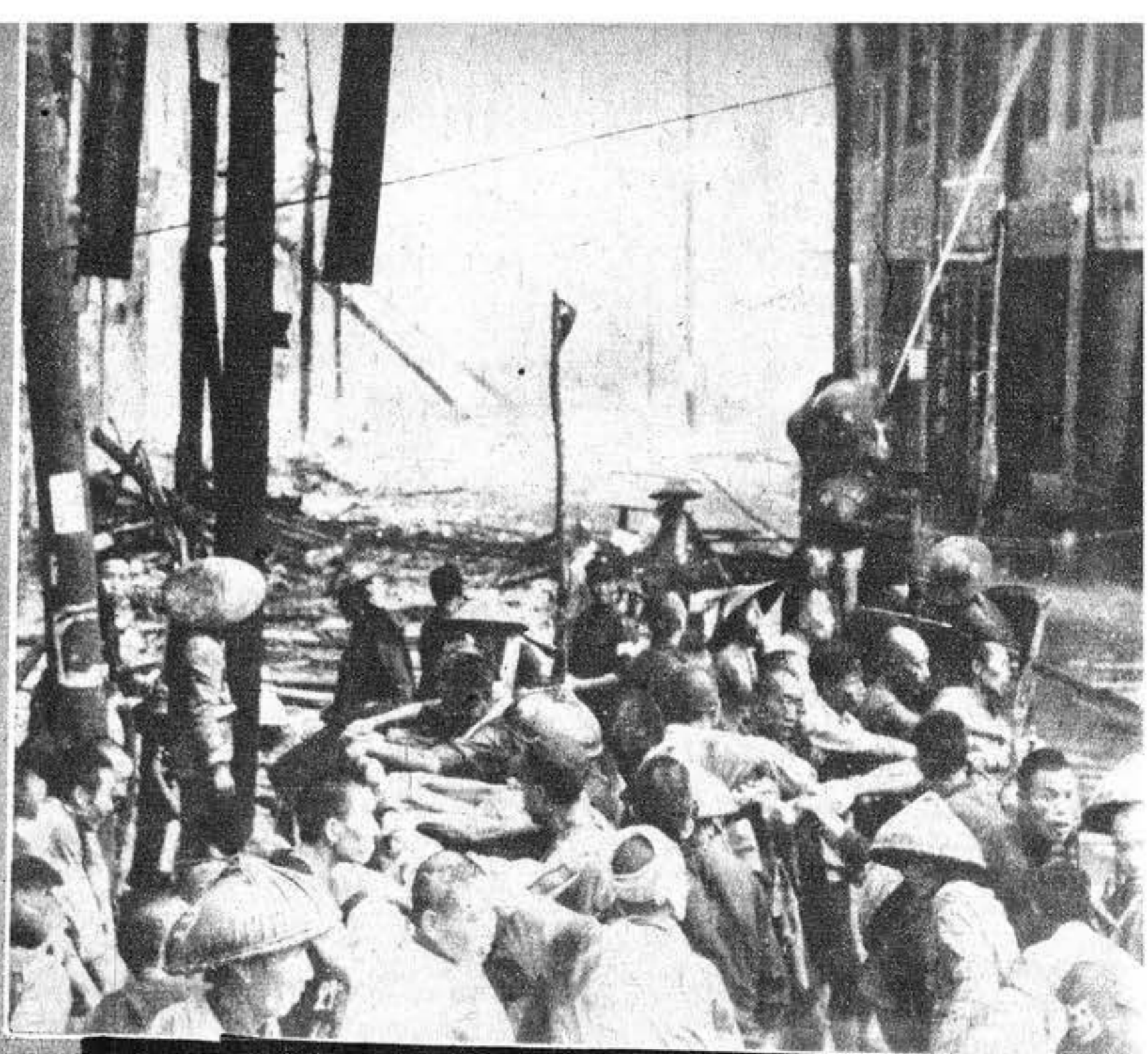
Pero hubo un día en que los pequeños vecinos de las islas, que codiciaban las riquezas que no les pertenecían, decidieron acabar con el enorme y laborioso pueblo de China. Fué una guerra sin declarar, una guerra cobarde. Los turbulentos y criminales hombrecillos invadieron osadamente el suelo chino sembrando muerte y destrucción a su paso.



Detrás de los atacantes quedaban pueblos enteros convertidos en ruinas humeantes. Los incendios consumían los edificios y las cosechas. El pillaje y la rapiña se verificaban sistemáticamente. Morían millares y millares de inocentes: mujeres, ancianos, niños. Era una monstruosa carnicería perfectamente organizada.



China parecía no saber salir de su aturdimiento. Veloces aviones asesinos arrojaban millares de bombas sobre indefensas poblaciones. De los cielos azules y pacíficos caía una lluvia constante de muerte y terror.



Pero otros se quedaron atrás. Prefirieron quedarse atrás antes que ceder tierra de la patria a los ejércitos enemigos. Valientemente pelearon hasta morir, en tanto que otros trataban de ayudar a las numerosas víctimas de la inhumana carnicería rescatándolas de entre los escombros de las edificaciones.

Algunos huyeron ciegamente ante el enemigo, horrorizados por la dureza del imprevisto ataque. Sin armas que oponer al bien pertrechado Ejército nipón, los pocos y mal armados soldados chinos huyeron ante los invasores.



Ellos veían lo poco que podían hacer contra la furia que bajaba del cielo. No tenían baterías antiaéreas, ni aviones de combate. Pero se hacía todo lo que se podía. A veces, morir era lo único que estaba de su mano. Morir despedazados por las bombas o por las bayonetas de los soldados.



Y morían. Niños inocentes que nada sabían del "nuevo orden" japonés que esta nación trataba de imponer al Asia. Niños, millares de niños regados por las calles de las ciudades, a las orillas de las carreteras, entre montones de escombros.

Otros se libraban de las bombas para encararse con un destino a veces peor: el de su orfandad. Falta de todo cuidado, sin protección de ninguna clase, millares de niños huérfanos deambulaban por las calles en escombros de las ciudades arrasadas.



Poblaciones enteras quedaron sin albergue. Echadas a la calle por las bombas, las familias chinas, con lo que habían podido salvar de la catástrofe, iban de aquí para allá viendo la manera de satisfacer sus más elementales necesidades.



A veces solo quedaba el éxodo; el ir a buscar nuevas tierras, nuevos hogares, nuevos medios de vida, allá lejos, detrás de las montañas. Y viejos y jóvenes, con la fe ardiendo todavía, iniciaban el viaje en busca de una vida nueva.

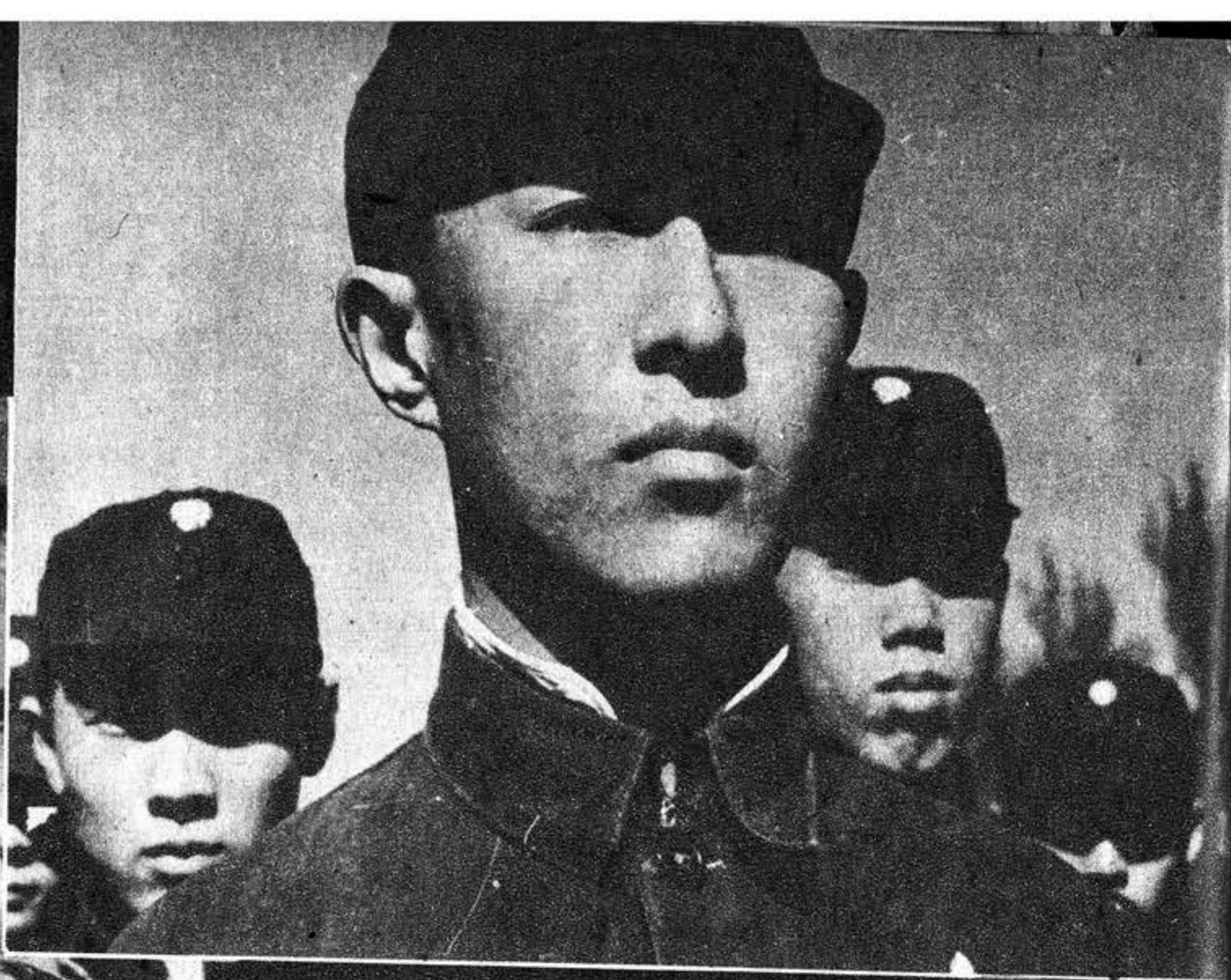
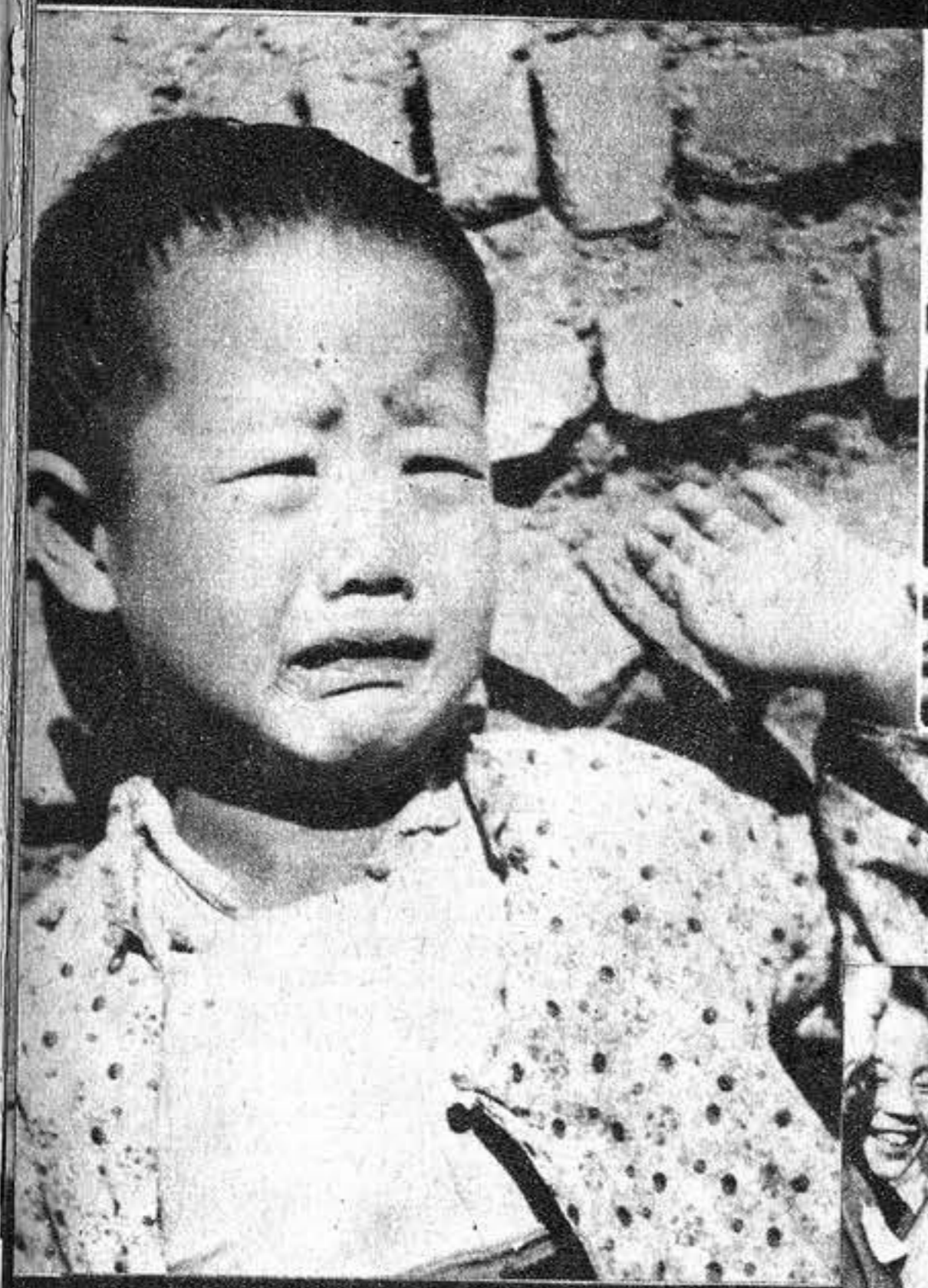


Pero China es una tierra de milagros. En medio del caos de la invasión, de alguna manera, China se las ingenió para organizar su resistencia, para luchar denodadamente, para sobrevivir. Lentamente al principio, febrilmente después fué creándose una organización, fué organizándose un orden. Y todo ésto sin dejar de combatir.



Colaboradora principal de este milagro fué la juventud china que desde el primer momento se puso enfebrecida a la tarea de defender a la patria. No sólo peleando en las trincheras, sino trabajando en la retaguardia: creando industrias bélicas, labrando la tierra. Haciendo el milagro.





Pero el milagro más grande de todos fué el de la creación del Ejército chino. En plena lucha, teniendo que hacer frente a las poderosas tropas enemigas, fué naciendo poco a poco este ejército, integrado por jóvenes patriotas que prefieren morir antes que entregar un pie cuadrado de la santa tierra patria.

Los niños, espantados y horrorizados en un principio, se han acostumbrado ya a la violencia y al espanto de los bombardeos, al terror de la guerra total. Aquellos niños que huían despavoridos por las carreteras...

...se han transformado en estos muchachos de la joven China que han de luchar cuando les llegue su hora contra la amenaza de muerte y esclavitud que pesa sobre su patria. Ellos ya saben lo que es la guerra, —ignoran lo que es la paz— y contra su moral combativa nada podrán hacer las bombas niponas.



Hasta hoy China no ha hecho otra cosa que retroceder combatiendo; vendiendo caro cada palmo de terreno cedido al invasor. Su patria está llena de escombros y de niños muertos. Pero China sigue en pie, invencible.



Invencible y eterna; como siempre. Con vencida de la justicia de su causa. Con su viejo espíritu indomable. Y confiada en el porvenir; en su porvenir, que le pertenece. Un futuro posible gracias al heroísmo de hoy: un mañana luminoso y eterno.



Por GUIDO GARCIA INCLAN

ME LLEGA una carta firmada por unas cincuenta personas. Todas viven en Capdevila y me denuncian que, a escasos pasos de sus casas, se ha formado un vertedero público, donde las basuras, los animales muertos y otras inmundicias forman una pira de terrible amenaza para la salud pública.

El vista de todo eso, las moscas y los mosquitos han logrado implantar, dentro de tanta podredumbre su "Llega y Pon", y... los vecinos de Capdevila como pueden adivinar los lectores, están alarmados. ¡Piedad...! Un poco de piedad para nuestros hermanos. El hecho de que tengan que vivir en Capdevila, en vez del Vedado o Miramar, no es suficiente para condenarlos a morir entre malos olores e insospechadas enfermedades. ¡Piedad!...

◆ ◆ ◆

Y... ya que reviso la correspondencia, aquí tengo otra carta de Trinidad que dice mucho, a pesar de sus escasas líneas. Hace tres meses que el farmacéutico de la botica del hospital "General Wood" de aquella localidad, presentó su renuncia y se fué. Desde esa fecha, la botica está atendida por mozos de limpieza, que son los que despachan las medicinas. Los enfermos están aterrados... temiendo a cada momento, que por un error, mueran envenenados. ¡No es para menos!... el caso más que trágico, es criminal. Nosotros pensamos: ¡Pero... es posible que estas cosas suceden en un país joven, civilizado, demócrata, en la mitad del año 42 del Siglo XX?...

◆ ◆ ◆

Estamos gastando luz eléctrica inútilmente, y a excepción de unos pequeños anuncios hechos por la Compañía Cubana de Electricidad, nada ha hecho el Gobierno para llevar al ánimo del ciudadano, que debe de evitar todo gasto inútil de flúido. El propio alumbrado público es excesivo en estos momentos de guerra. En muchas casas particulares, clubs y entidades privadas se derrocha luz eléctrica. ¡Con ese exceso de gasto inútil... cuantas pobres criaturas podrían ir a la cama con un pedazo de pan en la boca!... ¿Quién dijo "conciencia de guerra"?...

◆ ◆ ◆

Mr. Robert Patterson, subsecretario de guerra de los Estados Unidos de Norte América, ha dicho: "—Los buques se necesitan para transportar tropas y municiones, en el Caribe se acumularán sobrantes de azúcar y se reducirá el envío de víveres. Es preciso que dediquen la tierra sembrada de caña a producir artículos para el consumo local". Nosotros, no tenemos necesidad de dedicar la tierra sembrada de azúcar a sembrar otros productos, pues lo que nos sobra en Cuba es tierra; lo que nos hace falta es una organización adecuada. Un Banco de Refacción Agrícola que ayude al pobre campesino, que siempre se tiene que estar muriendo de hambre. ¡Eso es lo que hace falta! Producir lo nuestro. Tener suficiente arroz y suficiente frijoles, sin necesidad de tener que importar un solo saco. ¡No estar condenados a morirnos de hambre; si la guerra continúa por varios años; simplemente, por nuestra terrible apatía!

◆ ◆ ◆

Recibimos una carta de un pobre hombre, viejo y ciego, ex-empleado de Comunicaciones que está cobrando un retiro de \$8.09 mensuales. ¡Toda una vida, dejada en manos del Estado!... Un montón de años sirviendo a la comunidad. Beatíficamente. Sin protestar. Cobrando lo que le correspondía; para verse ahora con una retribución de \$8.09 al mes...! Razón tenía Indalecio Prieto al decir: "Tenemos que ganar la guerra para ganar la paz".

◆ ◆ ◆

Si el Ministerio de Salubridad no tiene PETROLEO, como se ha dicho, para combatir la plaga de moscas y mosquitos que desde hace meses amenaza la ciudad y sus barrios, propongo: un homenaje al mosquito desconocido, aquel que siempre nos está "picando" y nunca vemos. El homenaje consistiría en un Café de honor, el precio sería de \$0.20, y todos los ciudadanos afectados acudirían gustosos, para contribuir a la salvación de todos. Pues esos "bichos" son los que llevan en el pico las enfermedades. Mensajeros fatales capaces de hacer más daño que una bomba en el corazón de la Habana. ¿Qué opinan ustedes, de la idea?...

◆ ◆ ◆

Nada más hemos sabido de los 25 millones. Silencio... todo está en calma. Primero se anunció. Más tarde se desmintió. Luego se volvió al "carrete". Unos meses más tarde... "de aquello nada". Días después... "Ahí viene la bola", y desde aquello, poco o nada sabemos. Comisiones van. Comisiones vienen. Nuestro dinero nos cuesta. El impuesto se sigue pagando, pero... hasta la fecha: cero guano.

◆ ◆ ◆

Eso es todo.

Pierda La Grasa

Un Método Secreto Descubierta Por las Estrellas del Cinema de Hollywood Puede Obtenerse Ahora en las Farmacias

Un Médico de California, que atiende a las Estrellas del Cinema de Hollywood ha descubierto un método seguro y secreto de reducir el exceso de grasa antiestética. Este descubrimiento, llamado Formode, disuelve la grasa pronta y seguramente. 5 libras por semana o de 15 a 25 libras al mes. Formode estimula la salud y energía y promueve una figura atlética de modo que pueda parecer y sentirse 10 años mas joven. Formode está garantizado para remover el exceso de su grasa o su dinero le será devuelto al retornar Usted el paquete vacío. Pida hoy mismo Formode a su farmacéutico. Nuestra garantía lo protege.

UNGUENTO CADUM PARA LAS ERUPCIONES

ES sorprendente el ver con qué prontitud el Ungüento Cadum remedia y cicatriza las erupciones de la piel. No importa cuántos remedios haya probado sin obtener beneficio, no tiene Ud. por qué desanimarse, pues el Ungüento Cadum es distinto de todos ellos. Alivia la picazón instantáneamente y empieza a hacer cicatrizar con la primera aplicación. Las enfermedades más obstinadas de la piel, como los granos, las úlceras, las erupciones, las lastimaduras, el eczema, la urticaria, las cortaduras, las picadas de insectos, las quemaduras, la picazón de las almorranas, etc., se alivian prontamente con el Ungüento Cadum. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

EL CUIDADO DE LOS OJOS REALZA LA BELLEZA



Bastan una o dos gotas de MURINE en cada ojo por las noches y por las mañanas para limpiar el sucio y el polvo de los ojos. MURINE es muy suave y absolutamente seguro. Use MURINE diariamente para tener sus ojos limpios y bellos.

MURINE MS-2
PARA LOS OJOS

GALBAN LOBO Co.

S. A.

DROGUERIA INDEPENDIENTE

NO COMPETIMOS CON

NUESTROS FAVORECEDORES.

DOCE MESES DE GUERRA...

(Viene de la Pág. 21)

netrasen de todos modos en Polonia, de acuerdo con los alemanes.

A las cuatro de la madrugada del domingo 17 de septiembre, poderosas formaciones rojas cruzaron la frontera oriental de Polonia.

Como en la noche del 21 de agosto, cuando Berlín anunció el pacto de no agresión nazi-soviético, la opinión mundial quedó sorprendida ante esta incalificable agresión de la URSS.

Agrios comentarios caen entonces sobre la diplomacia soviética.

El embajador de Polonia en Londres, protesta: "El Gobierno polaco no puede entrar en ninguna discusión acerca del pretexto que el Gobierno soviético ha inventado para justificar la violación de la frontera polaca".

Arthur Greenwood, líder de los laboristas británicos, agrega: "No se pueden prever todavía las repercusiones de la acción de Rusia".

Aquella noche, sin embargo, los rusos han ocupado ya cerca de una docena de ciudades polacas. En un frente de quinientas millas, han alcanzado más de cincuenta millas de profundidad en algunos lugares. Y el comunicado soviético sobre las operaciones de la primera jornada, comenta: "A su llegada a las ciudades polacas, en todas partes, el pueblo recibe con júbilo al ejército rojo".

A su vez, Molotov, Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, disculpa la acción de la URSS; "Varsovia, como capital del Estado polaco, ha cesado de existir. Nadie sabe el paradero del Gobierno. La población de Polonia ha sido abandonada a su suerte por sus desafortunados dirigentes". Y agrega, en tono profético: "El ejército rojo tiene grandes misiones que cumplir".

Muy pocos, sin embargo, son los que aciertan a ver entonces "la misión" del ejército rojo. Sobre los comunistas de todo el mundo llueven los dictérios. Stalin no es más que un cómplice de Hitler. Los rusos han asestado una puñalada por la espalda a los polacos. Etc.

En Inglaterra hay dos hombres que tratan de explicar lo acaecido.

Bernard Shaw, el máximo pontífice de la paradoja, aclara: "La invasión de Polonia por la URSS constituye el primer revés sufrido por Hitler".

Y Winston Churchill, entonces Primer Lord del Almirantazgo, en su charla radiada el primero de octubre, al resumir el primer mes de la guerra, agrega: "Uno de los acontecimientos de este primer mes es la afirmación del poder de Rusia. Rusia ha seguido una fría política de interés propio. Nosotros pudimos haber deseado que los ejércitos de Rusia se encontraran en la actual situación como amigos y aliados de Polonia, en lugar de invasores. Pero que los ejércitos rusos debían seguir esta línea era cosa claramente necesaria para la seguridad de Rusia contra la amenaza nazi. De cualquier modo, la línea está allí. Se ha creado un Frente Oriental que la Alemania nazi no se atreve a atacar". Y todavía agrega en su certero análisis: "Yo no puedo predecir la acción de Rusia. Es un rompecabezas, envuelto en un misterio, escondido dentro de un enigma. Pero quizá tenga una clave. Y esta clave es el interés nacional ruso".

Los ejércitos soviéticos han seguido su avance.

El 18 de septiembre se encuentran con los soldados nazis. La hoz y el martillo y la cruz gamada se saludan ceremoniosamente en la histórica plaza de Brest-Litovsk. Hace veinte y un años, el 3 de marzo de 1918, en este mismo lugar, Rusia y Alemania pusieron término a la guerra iniciada en agosto de 1914.

El 19 de septiembre, en Cernauti, Rumanía, circulan los primeros mapas enviados por Alemania con los nuevos límites del Tercer Reich, la URSS, y el minúsculo estado títere polaco, que entonces se proyectaba crear entre ambos.

"Después del 18 de septiembre, —dice Werner—, la campaña en sí podía considerarse concluida".

Según las cifras que aporta Anna Louise Strong, en su libro "Rusia en la paz y en la

guerra", los rusos, sólo habían sufrido 732 muertos y 1,862 heridos, cifras éstas verdaderamente insignificantes en comparación con las ventajas obtenidas.

El 19 de septiembre, tras una campaña relampagueante, que apenas se ha prolongado durante cuatro semanas para los nazis, y que no ha llegado a dos para los soviéticos, el Tercer Reich y la URSS firman en Moscú un tratado repartiéndose las tierras devastadas de Polonia.

Es la cuarta vez que esto sucede en la historia europea. Si Catalina II y Federico el Grande pudieran regocijarse de las cosas de nuestro siglo, qué ancha sonrisa de satisfacción la de ambos soberanos, al comprobar esta moderna reedición, corregida y aumentada, de sus viejos planes.

Ciertamente, la campaña de Polonia ha terminado.

Los epitafios no se hacen esperar. Giraudoux Jefe de Informaciones del Ministerio de Propaganda de Francia, comenta: "Hitler y Stalin trataron de imponer una paz oriental a Europa".

Von Ribbentrop le replica: "No permitiremos la intervención de terceras partes en el programa de la Europa Oriental".

Obstinado, París da calor a la formación de un Gobierno de Polonia libre, bajo la presidencia de Windimir Racziwicz.

El viejo y un poco agriado Lloyd George, sale de su mutismo, para dirigirse al Embajador polaco en Londres: "El pueblo inglés, —le apostrofa—, no está preparado para hacer sacrificios por una nación que solo merece mi desprecio".

Sobre la tumba recién abierta de la católica república, cae entonces la bendición papal. "Mientras derramais amargas lágrimas por vuestros muertos, —dice a los polacos residentes en Roma— debéis recordar que Polonia no va a morir".

Pero la URSS no está satisfecha. Aún no han terminado las operaciones en Polonia, cuando, aprovechando la huida de un submarino polaco del puerto de Tallín, ordena que sus unidades de guerra bloqueen la costa báltica de Estonia. Poco después se anun-



CORTESIA DE LA CERVECERIA

P O L A R A

LA CERVEZA DEL PUEBLO

cia el torpedamiento de un barco ruso. La presión se acentúa entonces. El Ministro de Relaciones Exteriores de la minúscula Estonia es "invitado" a dirigirse a Moscú, para discutir un pacto de mutua ayuda. (La ayuda consiste en conceder a los rusos el derecho a establecer bases militares, terrestres, aéreas y navales, en la isla de Saare Mas, que domina el golfo de Riga, y a la entrada del golfo de Finlandia). Este acuerdo es suscrito el 28 de septiembre. El 5 de octubre, se firma un tratado semejante con Latvia. Y el 10 del propio mes, Rusia completa su nueva "marcha diplomática", al unir a Lituania a su cadena de estados amortiguadores en el sur-este del Báltico.

Pero la URSS no está satisfecha aún. Delegaciones de Turquía y Finlandia habían sido invitadas ya en esta fecha, a dirigirse a Moscú. Rumanía no tardaría en verse bajo la presión del gigante eslavo.

El mapa de Europa semeja un gigantesco rompecabezas, que un niño malcriado acabase de arrojar al suelo. Allí están sus piezas, regadas, en completo desorden, a la disposición del que pueda tomarlas. La URSS se apresura a rearmar su parte. Ya ha unido a su "ancho cinturón de seguridad", las tres repúblicas del Báltico suroriental. Más su labor no está completa. Leningrado queda a 35 kilómetros de la frontera Finlandesa. ¿Qué significan 35 kilómetros para una columna motorizada, que avance a razón de 60 kilómetros por hora? Apenas media hora de marcha. ¿Y qué pueden significar para los veloces aviones modernos, capaces de desarrollar una velocidad de más de seiscientos kilómetros por hora? Menos de cinco minutos de vuelo.

La URSS está decidida a todo. Si Finlandia se resiste, luchará contra Finlandia. Sobre las heladas regiones del Artico, el mundo, estremecido, verá como Goliat se lanza sobre David, y, aunque tocado por la onda en la jornada inicial, acaba por aplastarlo. Si Alemania, volviendo sobre los viejos sueños del Kaiser, se decide a marchar hacia el Suroeste de Europa, allí se encontrará con la URSS.

Encuentro desagradable, ciertamente. La URSS no lo desea. Tampoco realiza nada para evitarlo.

Es la fatalidad histórica, la que hace que rusos y alemanes, puestos de acuerdo una y otra vez en las cuestiones relativas a las tierras polacas, choquen al extender sus zonas de influencia sobre las montañas de los inquietos Balcanes.

Allí surgirá la chispa de la gigantesca conflagración que enrojecerá a la Europa Oriental. En el incendio, la URSS pronto quemará sus ganancias territoriales: se purificará ante la opinión de las grandes Democracias, y volverá, como antaño, cuando Litvinov regía su política internacional, a la íntegra defensa de la libertad y la dignidad de la humanidad en un mundo mejor.

(En el próximo capítulo de este reportaje histórico, que aparece en la siguiente edición de BOHEMIA, recogeremos los detalles de la campaña de Finlandia y del encuentro de la URSS y el Reich en los Balcanes).

EL PUEBLO CHINO SABE...

(Viene de la Pág. 37)

tes y ametralladoras, contra los bombardeadores y cañones de grueso calibre del enemigo. Esta situación desde luego no puede mantenerse indefinidamente, por grande que sea el valor que desplieguen los chinos.

—De recibir esos suministros en cantidad suficiente, ¿podría la República China iniciar una ofensiva contra el Japón?

—Los ejércitos chinos, a pesar de su escaso equipo, han lanzado repetidas contraofensivas contra los japoneses en distintas ocasiones y distintos sectores del frente. Cuando reciban los equipos necesarios en cantidades suficientes, no existe duda de que los ejércitos del Generalísimo Chiang Kai-shek iniciarán una ofensiva general para arrojar al invasor del

territorio chino. Entonces podrán utilizarse las bases terrestres chinas para atacar las islas japonesas en concierto con las otras fuerzas Aliadas. El generalísimo Chiang Kai-shek ha dicho: "Si los Estados Unidos nos enviaran solamente el diez por ciento de su producción, los resultados que obtendríamos serían de cien por ciento".

—¿Cuál será la actitud de la República China en el futuro con respecto a la guerra en Asia? ¿Hará caso de alguna promesa que pudiera hacerle el Japón con intenciones apaciguadoras?

—La actitud de China frente a la guerra en el Asia es clara y será invariable. Los chinos consideran que hoy se encuentran no sólo defendiendo su propia patria, sino también sosteniendo el frente continental asiático de la guerra de vida o muerte que libran los pueblos democráticos contra las potencias totalitarias. China no se contentará sólo con arrojar de su suelo al invasor; lo seguirá combatiendo junto a sus Aliados en todas las regiones del Pacífico que sea menester hasta la vic-

toria final y definitiva de la democracia. Para China no habrá claudicación ni habrá transacciones posibles. Ya ha rechazado repetidamente las ofertas de paz que le han hecho los japoneses. Las ha rechazado en el pasado, y continuará haciéndolo en el futuro.

—Problemas políticos y sociales de la China de hoy.

—Todos los problemas políticos y sociales de la China de hoy están relacionados—o subordinados— a la prosecución de la guerra. El lema de los chinos es "Primero la Victoria; después lo demás". Terminada la guerra, los problemas principales serán probablemente de índole económica en relación con la rehabilitación del país y la consolidación de la democracia.

—¿Cuál es el sentimiento nacional acerca del régimen títere de Nankín?

—Este régimen fué creado, y está sostenido y dirigido por los japoneses. Su único apoyo consiste en las bayonetas de nuestros enemigos. Los chinos que con él cooperan—que en todos los países hay quislings—son considerados

Contra ese "endiablado"
DOLOR
DE
CABEZA



El remedio ideal es Mejoral, el analgésico moderno de efecto rápido y seguro. Pruébalo y convéncese.



Mejoral

QUITA EL DOLOR-BAJA LA FIEBRE

¡Las Américas Unidas... — Unidas Vencerán!

en China como traidores de la peor laya. Y apesar de que ninguno de ellos se aventura nunca hasta más allá del alcance de los rifles japoneses, ya son varios los que han muerto asesinados por patriotas chinos que han bur-lado la vigilancia de sus protectores.

—¿Qué importancia tiene, a su juicio, la entrevista de Chiang Kai-shek con Gandhi?

—La entrevista de Chiang Kai-shek y Gandhi tuvo una importancia transcendental. Aunque Gandhi no está de acuerdo con ciertos puntos de vista del Generalísimo en relación con la participación de la India en la guerra contra el Japón, no hay duda de que es partidario de la solidaridad entre los pueblos libres del Asia. La visita del Generalísimo Chiang Kai-shek a la India, lo ha convertido de líder supremo de los chinos, en líder de todos los asiáticos. La unión y la solidaridad de los pueblos de aquel continente surtirán efectos de gran alcance en la reconstrucción del mundo después de la guerra.

—Una última pregunta, doctor Ti-Tsun Li: ¿Quiere decirme algo sobre los afanes e inquietudes de la Colonia China de Cuba?

—Durante mi estancia en Cuba en calidad de representante de mi gobierno, una de las observaciones que mayor satisfacción me han producido es la armonía y la cordialidad que reina entre la Colonia China y el pueblo cubano. He viajado por el interior de la República, y en todas partes la colonia china residente está íntimamente identificada con los elementos locales, hasta el punto de formar una parte integrante de la comunidad. La buena conducta de los nacionales chinos en su condición cívica, su respeto escrupuloso a las leyes del país, su proverbial laboriosidad y su honradez, son reconocidos generalmente y merecen el encomio de todos los funcionarios locales a quienes he tenido la oportunidad de entrevistar. Muchos chinos toman esposas cubanas y forman hogares cubanos. El aporte de la Colonia a la economía nacional de Cuba ha sido importante. A pesar de todo esto, son numerosos lamentablemente los casos en que humildes residentes chinos resultan víctimas de asesinatos en lugares apartados, donde se dedican al trabajo pacíficamente. En el corto período de cuatro años a partir de abril de 1938, han sido dieciséis los casos de esta naturaleza registrados, según los archivos del Consulado General de China. De éstos, solamente en siete u ocho ocasiones han sido aprehendidos y debidamente castigados los malhechores, mientras que en las restantes, o

no fueron presos o no fueron castigados según su merecido. Y aunque estos crímenes se deban desde luego a gente maleante, completamente extraña a la sociedad cubana, ciertos residentes chinos que viven en lugares aislados han llegado a adquirir una sensación de peligro e inseguridad para sus vidas y sus bienes.

Otro motivo de sentimiento para los chinos, ha sido la discriminación que contra ellos se establece en las leyes cubanas de inmigración por motivos de raza. Concedido el derecho de estado soberano para regular la inmigración en su territorio, especialmente de trabajadores manuales, es sensible que se haya singularizado de cierto modo para dicha prohibición a los chinos, muchos de cuyos antecesores en Cuba pelearon valientemente al lado de los patriotas cubanos por la libertad y la independencia de esta tierra. La discriminación contra ellos, en este sentido, resulta humillante, y es de esperar que esta situación habrá de rectificarse en su oportunidad en armonía con el espíritu de comprensión y acercamiento entre los pueblos democráticos que hoy defienden una causa común.

Y terminamos esta entrevista. A la puerta de la Legación China nos despide la sonrisa impecable del doctor Ti-Tsun Li Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República China en nuestra patria.

RESUMEN DE LA GUERRA...

(Viene de la Pág. 39)

“El 13 de agosto, comenzó la batalla de Shanghai. Antes de estallar las hostilidades, el Japón tenía cuatro mil hombres de marina en su concesión y otros tantos a bordo de los barcos de la escuadra del Wangpú. De Tokio mandaron otros tres mil marinos más como refuerzo. Treinta barcos de guerra constituían la base de las operaciones. A fines de agosto, el cuerpo invasor japonés contaba con cuarenta aviones de guerra y 80 o 100 tanques.

“Las fuerzas chinas de defensa se componían de seis mil hombres al mando del general Wang-fú; 10,000 policías y la guardia cívica. El 12 de agosto entraban en la plaza las divisiones 87 y 88. La estación del ferrocarril del Norte se puso en situación de defensa, el bajo Yantzé fué minado.

“En la mañana del 13 de agosto, los nipones iniciaron el ataque general, em-

pleando carros blindados y artillería. Sufriendo gravísimas pérdidas, los nipones desembarcaron refuerzos. Tres días después, la guarnición china contraatacaba y hacían retroceder al enemigo. Hasta el 13 de septiembre, los chinos pudieron repeler todos los ataques. Los nipones tenían entonces a su alcance cien barcos de guerra y cuatrocientos aviones. China no podía disponer de fuerzas que se igualasen con esos contingentes y medios y sus pérdidas, por tanto, eran muy numerosas. Pero el sacrificio no era en vano. Se daba ocasión, con esa lucha desigual, a que el mundo viera lo que el bisoño ejército de Chiang Kai-shek podía hacer, lo que todavía habría de hacer. El regimiento Yo, que defendió a Paoshan contra fuerzas abrumadoras, resistió bravamente del 5 al 12 de septiembre, hasta morir el último soldado. En Shanghai, el ejército de la Nueva China había recibido su bautismo de fuego”.

A los noventa días de las hostilidades, los yamatos habían tenido que llevar a Shanghai, 250,000 hombres, al mando del general Matsui. En las revistas militares de todos los países se dijo que el soldado de China era igual al del Japón, en resistencia y valor; otros, declaraban, según apunta el mismo Sven Hedin, que nada tan heroico habían visto ni sabido igual a la bravura de las divisiones chinas que defendían a Chapei. Llegaron a combatir, en un frente de 30 millas, que comprendía parte de la zona urbanizada de Shanghai, 250,000 japoneses y unos 500,000 chinos.

Prosigue diciendo el explorador sueco: “En la noche del 27 de octubre, los chinos se retiraron de Chapei, tras de haber incendiado la ciudad. Fué una pira gigantesca. Un millón de personas perdieron sus casas. Los infortunados, en muchedumbre, partían de los barrios incendiados, infelices, gente pobre, ancianos y enfermos, mujeres y niños. Las banderas japonesas flotaban ya sobre las casas hasta donde no había llegado todavía el fuego. Un batallón heroico de soldados chinos se mantuvo firme en su puesto durante cuatro días más, sólo porque a su jefe no había llegado la orden de retirada”.

El 5 de noviembre, la escuadra japonesa desembarcaba otros 30,000 hombres por

Quiero que mi matrimonio perdure...

D-41



Después del baño, extiende por todo su cuerpo el suave Talco Palmolive. Así se pondrá con mucha más facilidad las medias, la faja y toda su ropa interior.

Para conservar su pelo lindo y rizado, use siempre Brillantina Palmolive — hecha con aceite de Oliva!

Si su cutis no es ahora tan terso, lindo y suave como era cuando se casó, siga este consejo: USE PALMOLIVE.

Palmolive es el único jabón hecho con la mezcla secreta de los aceites de Oliva y Palma, conocidos desde hace muchos años como lo mejor que tiene la naturaleza para embellecer. Por éso, su rica y cremosa espuma embellecedora es distinta... diferente a cualquier otra. Rica crema que limpia completamente, conserva su piel sana y da juventud y belleza a todo su cuerpo.

Conserve ese lindo cutis de colegiala usando diariamente el Jabón Embellecedor Palmolive.

Y... ¡Palmolívase de piés a cabeza! Use jabón, talco y brillantina Palmolive.

LAS QUINTUPLES SOLO USAN JABON PALMOLIVE

Desde que nacieron las Quintuples en Mayo de 1934, han usado sólo Palmolive—el jabón hecho con aceites de Oliva y Palma—por indicación de su médico, el famoso Dr. Dafoe. Hoy las encantadoras niñas tienen 8 años y conservan su piel tersa, linda y adorable, gracias a Palmolive. Uselo Ud. también para sus hijos y para todo su cuerpo.



OIGA DIARIAMENTE
“EL TEATRO PALMOLIVE DEL AIRE” - CMQ

6,8 y 10c

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA!

la bahía de Hangchau, envolviendo el resto de las tropas chinas que habían quedado en Shanghai.

El 19 de noviembre se anunciaba la entrada de los invasores en la plaza de Suchau y en los primeros días de diciembre, iniciaban la marcha sobre Nankín, defendida por el general Tang Sheng-chih. El 13 de diciembre, caía la capital nacional de China, bajo el peso de las fuerzas superiores japonesas, de aire, mar y tierra. En presencia de los extranjeros, del cuerpo diplomático, la soldadesca nipona cometió en aquella ciudad actos indignos de un ejército civilizado, conducta que en la misma forma vergonzosa han repetido en otras partes.

Pero... Chiang Kai-shek continuaba la resistencia nacional en Hancou; en el río Amarillo se batían los ejércitos con fiereza; el Japón hacía frente a un animoso ejército y a todo un pueblo, levantado con intenso fervor nacional, contra quienes ultrajaban de tal manera el derecho, la justicia, el decoro, todos los principios humanos.

Con la ocupación de Nankín, los nipones reputaban que China no resistiría más. Su dictamen era que una vez caída la capital nacional, no habría moral para proseguir la resistencia y que entonces, Chiang Kai-shek demandaría la paz, una paz humillante, que le sería dictada por el Sol Naciente. Desconocían los generales imperiales el plan trazado en las tres conferencias de Ku-ling e ignoraban, como la generalidad del mundo, que la defensa de Shanghai y las acciones lentas que se desarrollaban en las márgenes del Yantzé no tenían por objetivo conservar plazas, contra fuerzas abrumadoramente superiores, en un inútil desgaste. El propósito capital de los chinos era la guerra larga, de atrición, resistiendo lo más posible en un punto, para continuar, con la misma táctica en otro más distante, hasta agotar, por el cansancio y el agotamiento de dinero y sangre a los "enanos de las islas". El 13 de diciembre de 1937 no es, por eso, sino una fecha en el almanaque del patriotismo.

El plan de campaña de los generales japoneses en China consistía en la ejecución de una rapidísima maniobra, que dejase sin respiración a las fuerzas de la República, postrándola a sus pies. Sería cuestión de unas semanas. La doctrina ludendorffiana de la guerra centella, en una traducción japonesa, se aplicaría a China. "Inabikari-no-sensó" o "Blitzkrieg", era el singular término que repetían incesantemente las revistas militares; se discutía su significación en las academias militares niponas. Además de ser rápida la singular guerra dinámica que iba a emprenderse costaría poco en sangre y dinero; se apreciaba que la preparación espiritual del pueblo japonés había alcanzado ya la perfección necesaria para esa empresa gigantesca; en manos de sus generales, pontífices de una religión militar, estaban las fuerzas de la divina potencia, de un poder que se descubría por encima de la voluntad de las naciones. Iban a realizar una misión sagrada y contarían con el sostén de los dioses. China sería estrangulada en un abrir y cerrar de ojos. Es histórico, que los generales comunicaron al emperador, que con setenta millones de yens, China sería dominada; Chiang Kai-shek desaparecería de la escena; Occidente sería expulsado del territorio continental.

No contaban, empero, los generales que en China existía una opinión pública, creada por el movimiento revolucionario de 1911 y que con lentitud las ideas predominantes en Nankín se habían infiltrado en todas las conciencias. Se había efectuado la unificación, por la cual con tanto ahinco y venciendo tantísimos obstáculos, había luchado el generalísimo chino.

Su plan consistía en adueñarse de las

provincias del norte, constituir allí una base y desatar una campaña hacia el sur; Shanghai sucumbiría al ataque; el Japón tenía ya en Hongkow y Chapei las bases para las grandes operaciones en esa región. Si las tropas chinas se batían en Shanghai, como lo hicieron, la escuadra apoyaría el desembarco en Hangchow y estas tropas darían la acción decisiva. Los ejércitos del norte y el centro coincidirían en Nankín; luego, se efectuaría otra convergencia en Hankow; aislarían el sur con veloz estrategia, con la táctica de la "inabikiri-no-sensó" y todo saldría a pedir de boca. Luego, con toda la fortaleza ganada en China no habría dificultad para continuar la expansión por todo el Oriente.

Confiaban en que dividirían a China de nuevo en la atomización de las satrapías, que serían imagen del Japón Feudal que había derrotado la Revolución de Meiji y que ellos se proponían restablecer. Contaban con que en Kwangtung habría un partido que les secundaría; hicieron cálculos a base de que darían pertrechos a Chan Chi-tong en la provincia cantonesa, para que se lanzara a la acción separatista; apremiaban para que los agentes de sedición obrasen en Fukien; daban por indudable que Han Fu-chu, gobernador de Shantung, les abriría la puerta de la provincia peninsular; se anticipaban en sus pronósticos y dictaminaban que Yen Hsi-shan y Feng Yü-hsiang, serían atraídos a su órbita, a trueque de conservar dominios propios, como participantes de una colaboración traidora; y que Chiang Kai-shek, reducido en su autoridad, desaparecería de la escena.

Se confundieron los nipones en cuanto

a los factores que en la ecuación de la victoria intervenían. Chen Chi-tong no pudo actuar, pues quedó paralizado en cuanto se conoció que había estado en tratos con los japoneses; la opinión pública de Kwangtung lo destruyó, al primer gesto sedicioso. Han Fu-chu, sorprendido en sus maquinaciones, fué sometido a consejo de guerra y condenado a muerte por el delito de alta traición; la sentencia se cumplió; ese crimen de lesa patria no podía quedar impune y Chiang Kai-shek no le concedió el perdón.

Pero Yen Hsi-shan y Feng Yü-hsiang, rechazaron todas las proposiciones del Japón. El anciano gobernador de Shansi, que tantas veces había demostrado su patriotismo, que secundó la marcha de los nacionalistas hacia el norte, que se prestó a todos los sacrificios, conferenció largamente con Chiang Kai-shek, en el momento culminante de la lucha, cuando todo parecía desfavorable a las armas chinas y se puso a la disposición y órdenes del unificador de la Patria. Feng Yü-hsiang combatió con el invasor, en fieras batallas y una vez más demostró su indeclinable patriotismo, su resolución de combatir por la salvación nacional en la provincia de Chahar. Hizo valédera su afirmación de que sería de los primeros en combatir contra los invasores japoneses. Los yamatos habían apreciado que las prédicas contra la agresión extranjera no eran más que un gesto destinado a mejorar posiciones políticas contra Chiang Kai-shek y fué equivocación suya el manifestarse tan optimistas; Feng Yü-hsiang, a quien en Europa y América han apellidado "general cristiano", fué de los pri-

El COLEGIO DEL AMOR Glostora



Escuche

LOS LUNES Y VIERNES

a las 10 de la noche por
RHC - CADENA AZUL

...el más original y divertido programa de radio:

EL COLEGIO DEL AMOR GLOSTORA

Irma Puente Otto Sirgo
Arturo Liendo Fedora Capdevila
A. Valladares Ibrahin Urbino
Orquesta
HAVANA CASINO

Luce mejor quien lo mejor usa;
y lo mejor es Glostora



Señora! Señorita!

LÍBRESE DE ESOS

SUFRIMIENTOS PERIÓDICOS

¡Si es Ud. una de las tantas mujeres que en los días de su indisposición mensual sufren dolores, abatimiento y nerviosidad, o si tiene Ud. otros padecimientos a causa del desarreglo de la función menstrual, trátese sin demora!

El descuido de esos males pelagra su salud. Las reglas difíciles y dolorosas y otros desarreglos del período son causados por congestiones e inflamaciones de órganos internos que suelen convertirse en enfermedades peligrosas y causar grandes sufrimientos.

Con tomar pastillas para suprimir el dolor no se resuelve el problema—y pueden hacerle daño. Es menester un tratamiento para descongestionar y tonificar los órganos afectados. Use Regulador Gesteira que es tan conocido por sus admirables resultados en el tratamiento de los Desarreglos del Período, las Congestionaciones, Inflamaciones y Debilidad de los órganos propios de la mujer, así como los Trastornos Nerviosos y otros



padecimientos causados por estos males.

Ponga fin a esos sufrimientos que debilitan sus fuerzas y no sólo alteran su genio y destruyen su juventud y felicidad sino que también ponen en peligro su salud futura. Use Regulador Gesteira, remedio de un renombrado médico especialista. No permita que se le venda otra cosa en vez de este remedio científico y de resultados comprobados:

Regulador GESTEIRA

De venta en las farmacias y droguerías

meros en batirse en defensa de la unidad de la patria ante el enemigo.

Yen Hsi-shan, autor de un "Manual de la Ciudadanía" y de un ensayo sobre la "Cooperación entre el Capital y el Trabajo", abogó por la unidad de la patria. El viejo caudillo, que había ofrecido 100,000 hombres para combatir a los invasores cuando la guerra de la Manchuria, continuaba en su puesto de honor; sus soldados, en Suiyuan y Shansi, hicieron frente enconadamente a los nipones, en los primeros momentos.

El modo de producirse en la hora de las más trágicas resoluciones desbarató a los japoneses lo más importante de su plan. Por consiguiente, todos los proyectos que en los gabinetes militares de Tokio y en las juntas diplomáticas se trazaron, abortaron desde los primeros disparos. El patriotismo de Yen Hsi-shan y Feng Yü-hsiang venció todos los ofrecimientos de los ambiciosos conquistadores. Hubo, además, un pueblo enérgico que respondió a la llamada de alarma en la provincia de Shantung y así, Han Fu-chu, seducido por la oferta de convertirse en señor independiente, sátrapa y señor de la guerra de una considerable y rica zona de China, pagó con la vida su alevosa conducta; precisamente, en Shantung, junto al Gran Canal, se ofreció al invasor una terca resistencia.

El punto de cita de los ejércitos del norte y el Yangtzé era la plaza de Fukow. La resistencia de los septentrionales, con la preparación de guerra de los contingentes que fueron movilizados desde el sur, demoró la ejecución de este punto vital de las comunicaciones imperiales.

Los ejércitos nipones, demorados por una hábil defensiva, no pudieron hacer la invasión de Shansi. En Yenchow, las tropas chinas, al mando personal de Chiang Kai-shek, opusieron a las brigadas conquistadoras el valladar de su patriotismo; y el 6 de abril de 1938, en el campo de Tai-Erh-Chwang, los generales Li Tsung-jen y Tan En-po, derrotaban al general Itagaki, que con una fuerza imponente, en su "Blitzkrieg", marchaba sobre el ferrocarril de Lunghai. Los invasores perdieron varias brigadas; dejaron en el terreno 20,000 cadáveres: la gigantesca unidad invasora fué desmembrada; varios generales nipones se suicidaron en el terreno. Era la primera derrota que padecían los japoneses en su historia militar.

El objetivo de aquella campaña, la plaza de Hsiuchow, no fué alcanzado por los invasores sino el 19 de mayo, o sea, seis meses después de la fecha prefijada en los itinerarios de conquista. La táctica enunciada en la escuela militar de Kuling se manifestaba, pues, triunfante.

La guerra de guerrillas prosiguió con el mismo furor de siempre en la retaguardia. En el río Amarillo se había unido China, con el sangre de los combatientes de todas las provincias. El Japón, con su agresión injusta, con sus desatentados empeños de conquista, había impulsado a China a tomar la mayor resolución de su historia. En Tai-Erh-Chwang los chinos aprendieron la gran lección de su historia de cuatro milenios. Los japoneses le enseñaron que para construir un gran estado moderno hace falta un gran ejército, uno solo, confiado a la dirección de un gran general; y demostraron con su conducta cuanto razón había tenido Chiang Kai-shek. Acaso los generales japoneses hayan descubierto un poco tarde que exaltando la voluntad de combate de la nación china, obligándola a dedicar a la guerra sus recursos naturales y humanos, han labrado su propia ruina.

En Shansi, los imperiales avanzaron a lo largo del ferrocarril de Peiping hasta el río Amarillo. Sus flancos y retaguardia, empero, son acosados por los veteranos de Yen-Hsi-shan, que no les dejan reposo; en Chahar y Suiyuan todavía los hostigan al cabo de más de cuatro años de guerra, los soldados de Feng Yü-hsiang.

Durante todo el resto de 1938, los nipones se limitaron a una serie de operaciones locales, de gran costo, sin obtener ninguna victoria estratégica, que destruyese la voluntad o el poder de combate de China. Por el contrario, la resistencia ha retemplado la decisión de pelear hasta el final. Las zonas que agregan a sus "conquistas" están nominalmente bajo la ocupación nipona; no son dueños más que del terreno que pisan. El propósito de convertir a China en "provincia nutrix" del "Dai-Nippo" ha fallado totalmente.

Para ocupar a Shanghai y Nankín y para adueñarse de la posición de Hsu-Chow-fú, en el ferrocarril de Lunghai, tuvieron que combatir con ardimiento. Cuando fué menester evacuar a Nankín para salvar los ejércitos chinos, Chiang Kai-shek mudó la capital a Hankow; cuando en 27 de octubre de 1938 ocuparon a Hankow, después de una larga campaña en que experimentaron graves pérdidas, Chiang Kai-shek trasladó la dirección del estado a Chungking. En la retaguardia no han quedado sino ruinas.

El 21 de octubre habían ocupado a Cantón; allí inmovilizaron una gran fuerza, empeñada en continuas luchas de guerrillas. Tampoco pudieron penetrar hondo en la provincia de Kwangtung; desde la capital provisional, Shui-Kwan, han continuado los contraataques a la base nipona.

Las poblaciones principales tomadas por los invasores se han despoblado. Grandes masas

EL POR QUE LOS DIENTES POSTIZOS TIENEN MAL OLOR

¡Millones de víctimas sufren sin saberlo!

Usted no nota el olor de sus planchas o sus puentes—¡pero los demás lo notan! Los dentistas lo llaman "olor de dientes postizos", y constituye un problema serio. El olor procede de un sarro mucoso que se acumula en las planchas y los puentes. Esta acumulación es casi invisible—pero puede hacer tan desagradable el aliento que nuestras amistades se consternan. Sirve de medio de cultivo de bacterias putrefactas que infectan los demás dientes, afectan la salud y nos hacen infelices.

El cepillarlos del modo corriente no basta para desprender esta acumulación de las planchas y los puentes—no basta para protegernos del "olor de dientes postizos". ¡Pero pruebe el POLIDENT! No sólo limpia—sino que purifica las dentaduras y los puentes sin necesidad de cepillarlos. Desprende enteramente la acumulación, el sarro, las manchas y el olor

—los disuelve y deja las planchas desodoradas y limpias como si fuesen nuevas.

Le deja el aliento más puro, la boca se siente más limpia—y las planchas lucen mejor y duran más. El POLIDENT goza de la aprobación de dentistas e higienistas y de los millares de personas encantadas con su uso. Una lata dura semanas enteras y

no cuesta más que unos cuantos cts. en todas las farmacias.

POLIDENT

Limpia y purifica como por encanto

Ponga la plancha o el puente en medio vaso de agua. Añádale un poco de POLIDENT. Déjense allí de 10 a 15 minutos—enjuáguese—y quedarán limpios y purificados—listos para volverse a poner!



Previene el "olor de dientes postizos"

humanas han emigrado hacia el interior del país, en donde han creado una nueva civilización.

La guerra de China, desde octubre de 1938, se ha convertido en una lucha de atrición, en que, conforme a los propósitos de Chiang Kai-shek, la nación ha tenido las mejores ventajas.

El plan japonés, ofrecido con tanto optimismo al Emperador, no había alcanzado sus objetivos no a las nueve semanas de guerra, sino ni siquiera a los cuatro años de operaciones y sacrificios.

Obscuros se presentaron 1939 y 1941. Nuevos esfuerzos habrían de desarrollar los imperiales y se exigía el cambio de métodos y objetivos. Para vencer a China atacaron a los europeos.

Como resumen de los cinco años de operaciones en China se puede afirmar que el Japón ha demostrado su impotencia en el continente; nos da una falsa impresión de potencia, por la dureza con que actuó en la conquista de las islas del Pacífico y el mar del Sur de la China. Esto no se ha debido más que a su concentración densa, a su favorable posición estratégica y al hecho de que todavía en vísperas de la agresión japonesa las potencias occidentales tenían la esperanza de concertar un arreglo con el Asahi.

Ahora, el Japón se empeña en establecer una línea continua de comunicaciones desde Tientsin a Cantón. Ha batallado rudamente. Se le han derrotado en Changshá tres veces. Ha sido vencido en las llanuras del Wei. La guerra contra China se ha convertido para el imperio de Sakashima en la "batalla del Pacífico". Y su derrota, a despecho de las momentáneas victorias de carácter local, no tendrá una culminación triunfal.

RAMON ARMENGOD

(Viene de la Pág. 41.)

sible la producción mexicana, pero no por eso se priva al público de conocer la gran producción extranjera, especialmente la americana.

—¿Y el Radio, cómo se desenvuelve por allá?

—Voy a darle una ligera idea del auge que está tomando el Radio en México con este dato: La XEW, tiene actualmente funcionando seis estudios. Pues bien: ahora está fabricando 18 más, entre ellos tres teatros para ocho o diez mil personas con todo lo concerniente al radioteatro, y con camarines para los artistas. La XEW, está impulsando de una manera brillantísima la radiofonía mexicana, y todo esto se debe al señor Emilio Azacárraga, pionero del Radio entre nosotros y al gerente señor Othon M. Vélez.

Muchas más consideraciones hace Armengod del buen trato que se da al artista de Radio en México, especialmente en la XEW, a través de la cual expone estas opiniones. Buenos sueldos, estudios equipados con todas las comodidades, y de acuerdo con los programas que en cada uno han de desarrollarse. Hay artistas que tienen su estudio exclusivo con sala de recibo y ensayo y biblioteca, como en el caso de Agustín Lara.

—¿Se cantan muchas canciones cubanas ahora en México?

—Ahora y siempre. En México siempre hay más de una canción cubana de moda, "Acu-rucadita", por ejemplo, lleva mucho tiempo de moda y aunque otras surgieron, sigue todavía de moda como en los primeros días.

—¿Tiene usted algún autor cuyas canciones prefiera usted interpretar?

—Todos los autores son de mi preferencia. Los viejos como los nuevos, todos tienen para mí los mismos privilegios. Yo prefiero, eso sí, los autores que prefiere el público. En este caso el público manda.

—¿Gana usted mucho dinero como cantante?

—Estoy contento, no me quejo.

—¿En qué emplea usted el dinero que gana?

—En vivir. Todavía soy muy joven. Quizá cuando sea más viejo emplee a darle importancia... Por ahora lo que más me preocupa para ganarlo es tener bien a los míos.

—¿Qué le parece La Habana y su público?

—Antes de debutar estaba deseoso de demostrarle lo contento que me sentía aquí. Ahora que ya he debutado, mi deseo de superarme cada día es mayor. La acogida que me dispensaron en el Anfiteatro Municipal me emocionó. Yo esperaba un recibimiento cariñoso, pero no tanto. Este es un público muy amable, muy sincero, muy latino, ¿sabe usted? Latino en el sentido de lo expresivo. Un público de los que gustan al artista, en una palabra. Frente a él, se siente uno más artista, porque se sabe más querido y mejor comprendido.

—¿Y cuál es su mayor ambición hoy por hoy para el futuro?

—Mi ambición única, hoy por hoy, para el futuro, es la ambición de todo americano; que se acabe esta guerra con el triunfo total de las democracias. Y cuando digo americanos, me refiero a todos los que habitan el Continente en las tres Américas, Norte, Centro y Sur.

El teléfono por vigésima vez. Van a dar las cinco de la tarde. Armengod tiene que cantar en el "Campoamor". Eliseo Grenet, el popularísimo compositor cubano, que conoció a Armengod en New York, viene a saludarlo. Hay que darle tiempo para que se prepare, apenas le quedan unos minutos. El teléfono otra vez... ¿Pero quién será que a las 24 horas de estar

No sea esclavo de la rutina:



A la hora de tomar su highball, pídale con

AÑEJO BACARDI

y verá que, efectivamente...

NO HAY NADA MEJOR-

A NINGUN PRECIO!



BA-4-42

entre nosotros un artista famoso se dedica a robarle los mejores minutos de su vida?

Alguien que también está en el apartamento de Armengod deja caer la palabra "Peplillas"... Vales, Grenet y yo nos vamos. Desde el pasillo escuchamos una vez más el timbre del teléfono...

EL GENERALISIMO CHIANG...

(Viene de la Pág. 58)

Talentosa y culta, Madame Chiang Kai-shek se expresa siempre con sencillez. Al contrario de su marido, que, además del chino, sólo habla el japonés y el ruso, ella habla perfectamente el inglés; su notable inteligencia la ha permitido colaborar eficientemente con su compañero; no olvidemos, en fin, que es la secretaria general de la aeronáutica china y que no cesa de dar brillantes pruebas de su ferviente patriotismo.

PRESIDENTE DEL GOBIERNO NACIONAL.

El programa de Chiang Kai-shek se resumía así: independencia de China, denuncia de los tratados desiguales, lucha contra los últimos feudales.

Gracias a su habilidad, evitó en 1928 graves complicaciones con el Japón; gracias a su sinceridad y a su perfecta integridad, consiguió fortificar el poder central. En el mes de octubre, fué electo Presidente del gobierno nacional y unió a esa función la de Generalísimo.

Tenía entonces cuarenta años. No obstante, apenas transformado en legislador, tuvo que empufiar nuevamente las armas. En los años 1929 y 1930, se vió en la necesidad de dominar las rebeliones de las tropas del Kuangsi y de los "militaristas del norte", formados en coalición. Aprovechó la ocasión para ocupar varias provincias hostiles y para apoderarse de Tsinan-Fou, casi sin derramamiento de sangre. Una vez más, Chiang se manifestó como un diplomático de primer orden. Pues todo el que piense en su peligrosa situación, en medio de las intrigas, de las conspiraciones misteriosas o de las tentativas de asesinato entre sus antiguos colegas o entre sus enemigos—a quienes tuvo la generosidad de agrupar en torno suyo en las cinco juntas que formaban el consejo supremo de gobierno—tiene que asombrarse de esa inalterable confianza en sí mismo, que no lo abandona desde que Soong Mai Ling está a su lado.

Su mayor triunfo pacífico lo obtuvo Chiang el 5 de mayo de 1931. Aquel día, fecha de la solemne apertura de la Convención Nacional, primera asamblea plenaria de los diputados de todas las provincias agrupadas bajo la bandera del Kuomintang victorioso, en presencia de quinientos diputados, Chiang Kai-shek hizo su entrada bajo un ruido atronador de aclamaciones.

EL JAPON ENTRA EN ESCENA.

Pero el Japón se desenmascaró; fué a apoderarse de Mukden y a expulsar al hijo de su antiguo protegido Chiang Tso Lin, el cual había muerto unos años antes, misteriosamente, durante un atentado contra el tren donde viajaba. Chiang Kai-shek, consciente de sus recursos y de la imposibilidad de sostener una guerra contra Tokio, se limitó a apelar a la Sociedad de las Naciones, donde el doctor Yen pronunció patéticos discursos. Luego vino el caso de Jehol, en el cual al general Ma, dirigiendo un ejército mediocre, trató de salvar el honor de China; y por fin, la batalla de Chapel en febrero de 1933, durante la cual el ejército décimo noveno de Cantón, bajo el mando del general Tsai Ting Kai, se cubrió de gloria. En vano la juventud de las escuelas, los extremistas de Kuomintang y la opinión pública pidieron a Chiang Kai-shek que interviniera; éste hizo todo lo posible por calmar el apetito del Japón, con perpetuas negociaciones.

Chiang reunió 300,000 hombres y consiguió la aprobación de su política por el comité ejecutivo del Kuomintang en sesión plenaria. Pasaron algunos días. Los argumentos de Chiang hicieron su efecto: la marina y la aviación de Cantón se pusieron a su disposición.

EL DRAMA DE SIANFU.

En diciembre de 1936, uno de sus generales fomentó una nueva rebelión, y Chiang Kai-shek se dirigió hacia los lugares del hecho, con su guardia personal, para dominarla. Pero los sediciosos eran muchos, y después de un corto combate, Chiang Kai-shek cayó en poder de sus enemigos. La noticia llegó al día siguiente a Shanghai y a Nankín, causando un profundo estupor.

Madame Chiang Kai-shek pensó que debía socorrer a su esposo. En seguida que se enteró del drama, envió un telegrama a Chiang Hsue-Liang, rogándole que pusiera en libertad al Generalísimo; luego envió a un aviador a

Sianfú para tener noticias directas del cautivo; y por último, acompañada del general Chiang Ting Wen, partió en avión para Sian, donde entró valientemente en el campo de los rebeldes. Su calma, su seguridad, en semejantes circunstancias, sorprendieron a los generales secuestradores. Chiang Kai-shek ignoraba la visita de su esposa. Cuando ella entró en el bungalow donde él estaba encerrado custodiado por dos soldados armados con ametralladoras, lo encontró enfermo y acostado; pero Soong Mai Ling reanimó a su marido con toda la energía de su valor, y la noche de Navidad, gracias a sus gestiones, los rebeldes devolvieron la libertad al prisionero.

LA INVASION JAPONESA.

Chiang Kai-shek, comprendió que China, frente a la agresión japonesa, estaba dispuesta a luchar. Desde entonces no descansó hasta formar un cuerpo de estado mayor apto para vastas operaciones. La aviación fué confiada a especialistas extranjeros y varias fábricas fueron construídas; una verdadera industria de guerra estaba naciendo. Pero el Japón, no dispuesto a esperar esa preparación, desencadenó en julio de 1937 el enorme conflicto que continúa llamando hipócritamente "el incidente chino-japonés".

♦ ♦ ♦

Tal es, en breves párrafos, la carrera de Chiang Kai-shek. Los que lo han visto de cerca le reconocen unánimemente una calma imperturbable en las duras pruebas que viene atravesando. Sus ojos agudos y maliciosos no parecen animarse sino cuando Soong Mai Ling está a su lado. Entonces el héroe, silencioso hasta ese momento, manifiesta una sonriente locuacidad, que es el mismo reflejo de la presencia amada.

F I N

LA MARCHA DEL TIEMPO

(Viene de la Pág. 31)

médula, discretamente velada: "Por Dios, tengamos cuidado: Hitler está tratando de ser Napoleón". Pero, cuando Hitler desplazó al comandante del ejército, mariscal von Brauchitsch, el cambio no hizo sino acercar más a Halder al Fuehrer.

Hasta ahora, en esta segunda guerra mundial, el producto de los planes de Franz Halder ha sido siempre un rayo: el rayo que partió a Polonia, Noruega, Holanda, Bélgica y Francia, y que hizo temblar a Rusia el año pasado. Los rayos tendrán que caer a tiempo. La hora de Hitler en Rusia—su única hora—ha llegado. El mundo tiene derecho a esperar algo terrífico. Si no atacara, si no fuera terrífico, entonces también se habrá hecho historia. Pues es señal entonces de que la maquinaria de guerra nazi se halla en dificultades y que sus días de gloria están contados.

PENSAMIENTOS

Las patrias son inextinguibles, cuando marchan hacia el horizonte de la Libertad.

Cuando cumplas las buenas órdenes y no las malas, serás un obediente maestro.

F. BRITO CORZO.

Una sencilla solución a un difícil problema casero

Hay pequeñas cosas en su hogar que son más complicadas de lo que parecen. Por ejemplo: el problema de los gustos de su familia. Lo que a unos les gusta a otros les disgusta.

Esto pasa con todo. ¡Hasta con los jabones y el talco que usted compra! Pero Ud. puede hacer que todos en su casa estén de acuerdo, si usted pide el nuevo jabón y el talco Kolonia 1800 de Crusellas. Estos productos tienen el mismo perfume que ha hecho famosa a la Kolonia 1800 de Crusellas.

Pida usted siempre Jabón, Talco y Kolonia 1800 de Crusellas.



Impotencia, Flujos, Debilidad Sexual, Trastornos Nerviosos • Reserva absoluta

Vea o escriba a:

DR. FELIX RODRIGUEZ GARCIA
MEDICO PSICOANALISTA

SAN MIGUEL 557, bajos, entre Gervasio y Belascoain. - Teléfono U-2484 - HABANA

YAMAMOTO: SEGUNDO...

(Viene de la Pág. 7)

Dejó ver una sonrisa helada.

—Quería devolver la visita del comodoro Perry.

Su padre, que odiaba a los bárbaros, se llamaba Teikichi Takano, era hombre sombrío y muy pobre. Pero después de su muerte el muchacho fué adoptado por la familia Yamamoto, que era más próspera.

Tales adopciones son comunes en el Japón. una familia sin heredero varón adopta un hijo para perpetuar el linaje.

El joven Isoruku se halló en una casa que ostentaba el santuario budista más grande y más suntuosamente dorado de la ciudad. Había también un sencillo kamidana, o estante de dios, que llevaba una simple miniatura de un templo shinto. La ostentación no se compagina con el shinto. Mientras el budismo demanda el fulgente florecimiento del rico oriente, el Shinto expresa una severidad samurai que no es esencialmente oriental, sino solo japonesa.

El ejército, soñando ya con la conquista mundial, había percibido el valor del Shinto para sus planes. Habían resucitado la antigua fe, le habían prestado nuevos estímulos, habían hecho de ella el punto de unión para el patriotismo, la adoración al emperador, y la misión divina del Japón para disipar la tiniebla que envolvía un globo sin dios.

Todo esto se compaginaba con Isoruku. Se inclinaba perfunctoriamente ante el dorado Buda y las tabletas ancestrales de los Yamamoto, pero colocaba ofrendas diarias en el estante del dios.

No sólo fué el Shinto retorcido para hacerlo parecer como el culto del Japón, durante los años impresionables de Isoruku, sino que al mismo tiempo nació el bushido. Desde luego, a él se le dijo, como al occidente, que el bushido era tan viejo como la raza japonesa. Pero la palabra no se encuentra en ningún diccionario japonés u occidental; publicado antes de 1900. La lealtad misma no era nada nuevo, aunque no era más común en el Japón que en otras partes: pero el código de lealtad llamado bushido era una invención del ejército japonés. Si los militaristas y su emperador habían de permanecer en el poder, la obediencia ciega de las masas era necesaria. El bushido fué la solución. Dándole apariencia de ley ancestral consiguieron que fuera venerado de un modo que no hubieran conseguido con una invención contemporánea. Un fulgor celeste fué arrojado sobre los días feudales. Entonces todo samurai era fiel a su daimio y todo daimio daría su vida por el emperador. Lo ridículamente incierto que era esto, fué revelado por el profesor Basil Hall Chamberlain, uno de los más documentados conocedores del Japón:

“Un análisis de la historia medioeval japonesa muestra que las grandes casas feudales, lejos de desplegar un excesivo idealismo en materia de lealtad a un emperador, un señor, o un partido, habían desarrollado el plan eminentemente práctico de dejar que sus diferentes miembros adoptaran posiciones diferentes, a fin de que la familia en conjunto pudiera salir ganando en todo acontecimiento, evitando la confiscación de sus tierras”.

Pero la historia japonesa, tal como Isoruku la estudió en la escuela, había sido reescrita para acomodarla a los requerimientos de la nueva política expansionista del Japón. Para ir adelante y conquistar, el joven Japón debía tener una fe fanática en sí mismo y un enorme desprecio por el resto de la raza humana. Esto se realizó enseñando mitos que hacían dioses del pueblo japonés, “semilla del sol”, y arrojaban luces dudosas sobre el origen de los demás seres humanos.

—¿Le han enseñado a usted la teoría darwiniana de la evolución— le pregunté yo a Yamamoto.

ENCIAS IRRITADAS, SANGRANTES PRESAGIAN LA PIORREA

ESTO PUEDE CAUSAR LA PERDIDA DE LA
DENTADURA—Dicen Autoridades Dentales

MAS DE 4 DE CADA 5 NECESITAN
FORHAN'S* PARA LAS ENCIAS

Aunque encías irritadas o sangrantes son a veces señal de Piorrea, recuerde que el mal a veces se manifiesta cuando ya es tarde . . . cuando los dientes comienzan a aflojarse. Estudios clínicos de 1048 casos demostraron que más de 4 de cada 5—886 casos—sufrían de inflamaciones de las encías *sin siquiera sospecharlo*. Con frecuencia este estado de las encías es pre-

sagio de Piorrea. El 95% de estos casos mostraron una mejora sorprendente a las encías con Forhan's. Forhan's contiene un *astriigente especial contra la Piorrea*, formulado por un famoso especialista en Piorrea, que hoy día lo usan en la práctica profesional miles de dentistas. Este notable especialista es el Dr. R. J. Forhan.

Siga los consejos del dentista. Use "Forhan's para las encías" mañana y noche. La dentadura quedará limpia y brillante, las encías sanas y fuertes. Compre Forhan's hoy para toda la familia.
2FS11



*Forhan's es el único dentífrico que contiene un astringente especial contra la Piorrea.

"LIMPIESE LA DENTADURA AHORA

CON FORHAN'S" R. J. Forhan D.D.S.



—Sí, como una idea occidental, y tal vez aplicable al occidente. Pero nuestros maestros aclararon siempre el lugar especial del pueblo de Yamato.

—¿Quiere usted decir— pregunté yo—, la historia de los dioses Izanagi e Izanami que dieron origen a las islas japonesas y el pueblo que las habita? Ningún japonés moderno y educado tomaría realmente en serio esa leyenda.

Yamamoto se tornó rígido.

—¿Quería hacerme usted alguna otra pregunta?

Yo recordé a cierto amigo fundamentalista que se había tornado igualmente rígido cuando yo puse en duda su creencia en la creación del mundo en siete días de veinticuatro horas y la modelación de Adán del barro de la tierra. En materia de religión las dudas no funcionan. La fe desempeña un papel demasiado importante.

Y la auto-exaltación de lo japoneses es distintamente una religión, enseñada en la niñez, profundamente inculcada, sobriamente sustentada por intelectuales como Hirata, que dice: "Del hecho del origen divino del pueblo japonés procede su inconmensurable superioridad sobre los nativos de otros países en coraje y en inteligencia".

Yo entré en el terreno más seguro de la rutina escolar:

—¿Se suspendía la escuela durante el mal tiempo?

—Al contrario. Durante el mes más frío de invierno, nuestras horas eran más largas y nuestras tareas más duras.

—¿Con que fin se hacía eso?

—Fomentar la resistencia. El cuarto se calentaba solamente con hibachi (braseros). La temperatura era la mitad de lo que se hubiera considerado en un hogar extranjero. En el noveno día del mes central del invierno, que se suponía era el día más frío del año, no se encendía fuego alguno. Se nos daban cien ideografías a escribir. Debíamos permanecer en la tarea hasta terminarla, no importa si los dedos se amorataban y la mano perdía la sensibilidad de la muñeca para abajo. Cuando se terminaba el trabajo, desentumecíamos las manos frotándolas con nieve.

—Una buena preparación para la neumonía—sugerí yo.

—¿Qué importa eso?—dijo, llameante—. La leona empuja al cachorro por el declive y deja que suba solo. Es un proverbio japonés.

—¿Qué fué lo que más le gustó en la escuela?

—Los ejercicios.

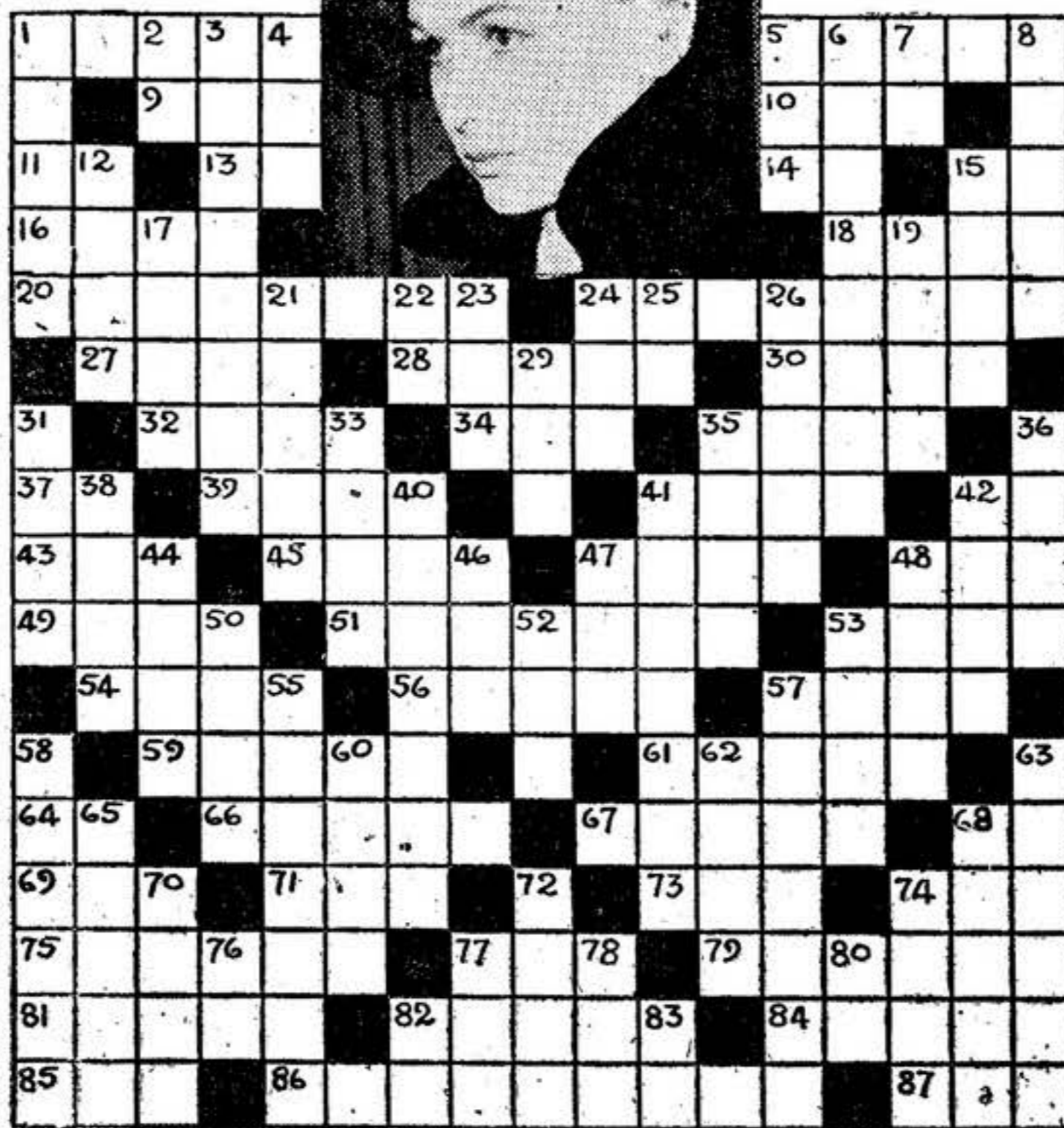
Yo recordé mis propios días escolares en Toronto y el ejercicio semanal cuando nos
(Pasa a la Pág. 61)

CRUCIGRAMA

por Joaquín de Posada

HORIZONTALES

- 1.—Combinación, suerte de un juego.
- 5.—Casualidad, suceso imprevisto.
- 9.—Adverbio de cantidad.
- 10.—Nivel.
- 11.—United States (inic.)
- 13.—Nota musical.
- 14.—Preposición inseparable.
- 15.—Del verbo saber.
- 16.—Sepultura.
- 18.—Atreverse.
- 20.—Causar grande admiración o extrañeza.
- 24.—Nombre de la bellísima actriz que aquí aparece y que protagoniza la película "Por meterse a redentor".
- 27.—Comarca de Oriente a donde mandó Salomón a buscar oro.
- 28.—Legislador de Atenas, uno de los siete sabios de Grecia.
- 30.—Lugar subterráneo de donde se extraen los metales.
- 32.—Estado de Indochina oriental.
- 34.—Pronombre posesivo (pl.)
- 35.—Seglar, que no tiene órdenes religiosas.
- 37.—Interjección.
- 39.—Mar al sur de Rusia que se comunica con el mar Negro.
- 41.—Del verbo decir.
- 42.—Verbo.
- 43.—Hijo de Noé.
- 45.—Ciudad de Abisinia.
- 47.—Mueble.
- 48.—Constelación.
- 49.—Color.
- 51.—Uno de los estados de la Unión Americana.
- 53.—Privado de calor.
- 54.—Provincia de las Indias inglesas entre el Tibet, Birmania y Bengala.
- 56.—Triunviro con Pompeyo y César, asesinado en 53 a. de J. C.
- 57.—Parte del ave (pl.)
- 59.—Departamento de Chile.
- 61.—Isla de las Filipinas.
- 64.—Dios del sol.
- 66.—Perro que nace de la unión del dogo con la mastina.
- 67.—Desafiar.
- 68.—Interjección.
- 69.—Pronombre demostrativo.
- 71.—Embrolo.
- 73.—Región Autónoma Revolucionaria (inic.)
- 74.—Del verbo oler.
- 75.—Ciudad de Irak a orillas del Tigris.
- 77.—Condimento.
- 79.—Parte mas honda.
- 81.—Constelación.
- 82.—Olor sumamente desagradable.
- 84.—Flecha.
- 85.—Signo del zodiaco.
- 86.—Que admite en filosofía verdades ciertas.
- 87.—Bebida.



VERTICALES

- 1.—Género de hongos.
- 2.—Unión Militar (inic.)
- 3.—Silicato natural de zinc.
- 4.—Constelación.
- 5.—Altar.
- 6.—El sacerdote que tiene una canonja.
- 7.—Moneda de cobre romana de poco valor.
- 8.—Poema dramático con música sin diálogo hablado.
- 12.—Que no tiene gracia.
- 15.—Costal o saco grande.
- 17.—Especie de canapé ancho y cómodo.
- 19.—Conjunción adversativa.
- 21.—Medida de longitud que equivale a dos varas y se usa en las medidas marinas.
- 22.—Carta de la baraja.
- 23.—Gorra militar.
- 24.—Pronombre.
- 25.—Preposición.
- 26.—Letra griega.
- 29.—Guante de esparto que sirve para limpiar las caballerías.
- 31.—Resina que se saca de ciertos árboles de la India.
- 33.—Uso, costumbre.
- 35.—Clase de pez.
- 36.—Nombre que se da al puerto de Valencia.
- 38.—Campo, porción, de tierra.
- 40.—Dios del fuego.
- 41.—Deshacer, arruinar.
- 42.—Diosa de la medicina, la agricultura, el matrimonio, etc.
- 44.—Cada una de las nueve diosas de la Fábula que presidían las diversas artes liberales.
- 46.—Río de Suiza.
- 47.—Adverbio de cantidad.
- 48.—Una de las tres divisiones administrativas de Argelia.
- 50.—Estado de Venezuela.
- 52.—Nombre que se daba antiguamente en Hungría al gobernador de provincia.
- 53.—Parte de un vegetal que contiene los órganos de reproducción.
- 55.—Apellido de un conocido actor.
- 57.—Arriesgado, inseguro.
- 58.—Adorno geométrico que se compone de tres lóbulos.
- 60.—Gobernador en el antiguo reino de Argel.
- 62.—Uno de los Estados de la Unión Americana.
- 63.—Isla del golfo de Tonquin dependiente de China.
- 65.—De asar.
- 68.—La más joven de las tres Parcas, que presidía el nacimiento e hilaba la suerte de los hombres.
- 70.—Beneficio conseguido con el cambio de la moneda.
- 72.—Adjetivo que se emplea para designar una o más cosas o personas entre otras.
- 74.—Río de Alemania.
- 76.—Nota musical.
- 77.—Hijo de Noé.
- 78.—Personaje bíblico cuya mujer fué convertida en estatua de sal.
- 80.—Símbolo del sodio.
- 82.—Símbolo del mercurio.
- 83.—República In de pen dien te (inic.)

Publicamos aquí el retrato de la actriz que protagoniza la bella superproducción **POR METERSE A REDENTOR** que se estrenará en el teatro **ENCANTO** del miércoles 8 al martes 14 de julio, y cuyo nombre aparece intercalado en el texto del crucigrama, según se indica en las referencias.

Cada una de las diez primeras soluciones correctas que se reciban, serán premiadas con un Vale para recoger un **TICKET** en la taquilla del teatro **ENCANTO** por cuenta de la Revista **BOHEMIA** durante los días que se exhiba.

Dichas soluciones deben remitirse por correo y no se admitirá ninguna que sea traída personalmente, debiendo dirigirse al señor Joaquín de Posada, Revista **BOHEMIA**, Apartado 2169, La Habana, junto con su nombre y dirección.

A NUESTROS SOLUCIONISTAS

Las diez primeras soluciones correctas que se recibieron al crucigrama de la semana anterior, correspondían a las siguientes personas, a quienes se envió un vale para recoger en la taquilla del teatro **ENCANTO** un ticket de entrada durante los días que se exhibió la película "La sombra de los acusados"

- Emelina Ares de González, Maloja 901, Habana.
- Evangelina Ruíz García, Edificio Banco Canadá Dpto. 601, Habana
- María Herminia Alvarado, Calle 8 núm. 41 entre 3a. y 5a. Ave. Reparto Miramar.
- José Recio y Recio, Aguila 515, (2o. piso) Habana.
- Gonzalo Meléndez, Calle D núm. 58, Vedado.
- Patricia Delgado de Ramírez, Calle G núm. 560 entre 23 y 25, Vedado.
- Mirginia Sanguily, Ave. de los Aliados 35. Alturas de Almendares.
- Dr. J. L. Navas Aguilar, Consulado 57, bajos, Habana.
- Raquel Aballí, Calle F núm. 606 entre 25 y 27, Vedado.
- Tomás R. Castellanos, Campanario 725, Habana.

YAMAMOTO: SEGUNDO...

(Viene de la Pág. 59)

alinéabamos en el patio de la escuela armas al hombro, presentábamnos armas, y dábamos la media vuelta a la derecha, la media vuelta a la izquierda y la vuelta entera. Pero los ejercicios en que pensaba Yamamoto no eran semejantes.

—Hacíamos largas marchas bajo la lluvia y la nieve. Para estas marchas se escogía siempre el tiempo peor. A veces pasábamos la noche al aire libre. Asaltábamos fuertes imaginarios. Se nos enseñaban las maniobras adecuadas para varios tipos de terrenos: como luchar en las colinas, en los llanos, en los bosques, en los pantanos, como cruzar los ríos, como invadir costas.

—¿Cuándo comenzaba esta instrucción?

—Cuando comenzaba la escuela, a la edad de seis años. Pero no nos daban rifles y uniformes con botones plateados hasta que entrábamos en el curso medio, a la edad de doce años. El mayor deporte eran las maniobras militares anuales de unos diez mil niños de las escuelas de todas las provincias occidentales y divididos en dos ejércitos; uno tomaba su posición en fuerte atrincheramientos, el otro lo atacaba una hora antes del amanecer. Nos mandaban oficiales regulares del ejército. Desde luego, disparábamos sin bala, pero nuestros rifles, granadas, ametralladoras y cañones de campaña eran de verdad. Era una buena práctica.

III

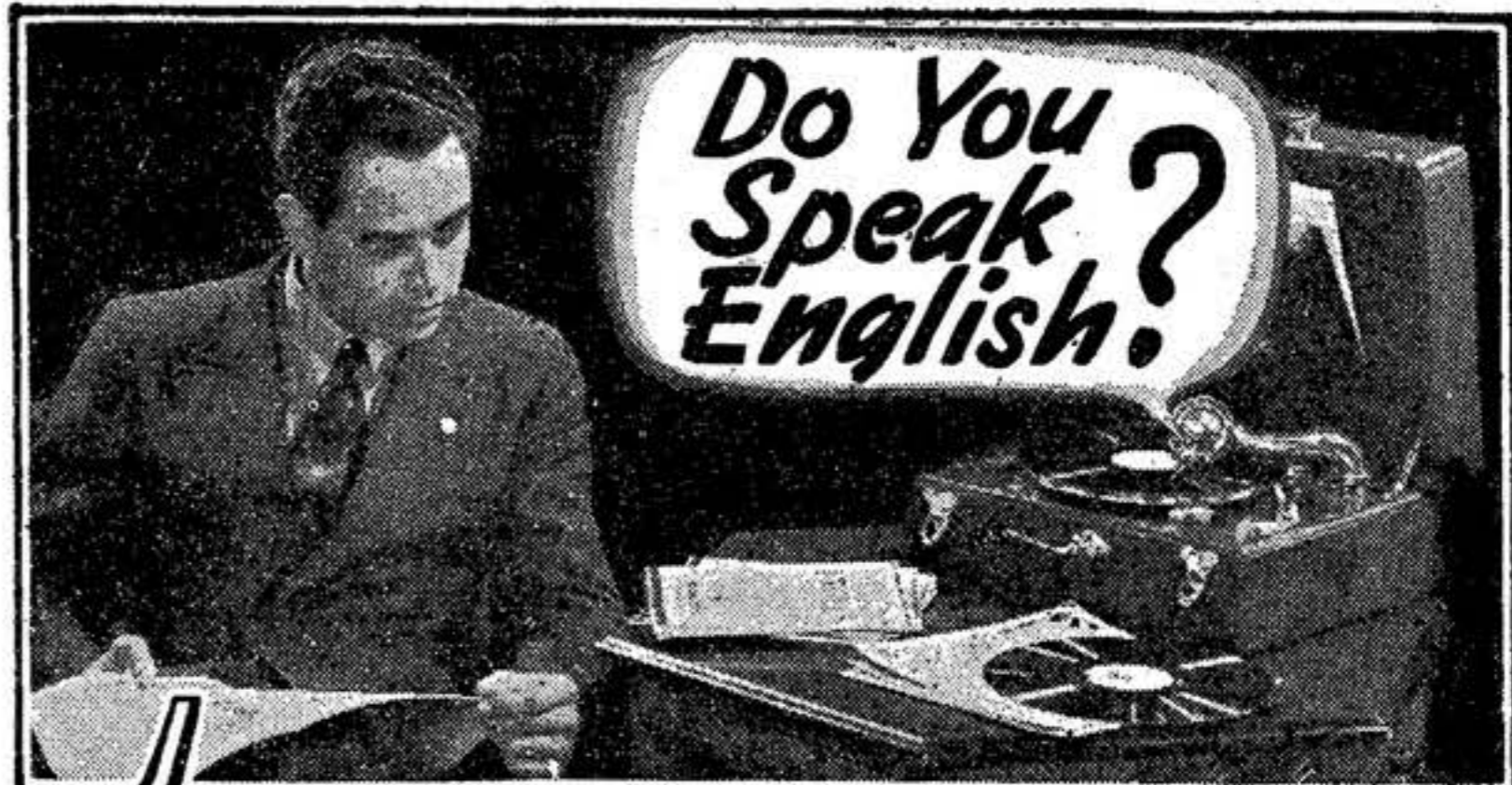
Militarista entrenado a la edad de diez y siete años. Yamamoto entró en la academia naval de Yatajima, cerca de Hirohima. Allí estudió durante tres años y luego se pasó otro año en los barcos-escuela. El primero de estos buques-escuela era un antiguo barco de velas redondas.

—¿Pero por qué ejercitarse en un velero para una flota que no contiene sino vapores?

—Porque el primer deber del marinero es conocer el mar, no el barco. Y en un velero se halla uno en más íntima relación con el mar. Aprende uno a conocer las corrientes, las olas, los vientos y las tormentas. Además, es una vida dura. Hace marineros.

Más tarde tuve oportunidad de ir a bordo de un buque escuela de este tipo, de la marina mercante, similar a los que usaba la marina de guerra. En el tren Kyoto-Tokio, el hombre de uniforme azul que se sentaba junto a mí preguntó súbitamente si yo había estado en Sydney, Australia. El había ido allí, dijo, en un buque escuela. Yo alimenté su deseo de practicar inglés, y fui compensado con una invitación a visitar su barco. Unos días después, me encontré el joven Okawara en Shinagawa y pasé en sampan, desde la boca del río Maguro y sobre la poca profunda bahía de Tokio a bordo de la hermosa barca de cuatro palos "Taisei Maru".

Pronto comprendí lo que había dicho Yamamoto. Los muchachos que se encaramaban en las vergas, rizando las velas, sabían de donde venía el viento. Ellos y sus oficiales



A QUIEN PUEDA CONTESTAR AFIRMATIVAMENTE esta pregunta le esperan oportunidades singulares en la industria, el comercio, la banca, etc., donde el uso del IDIOMA INGLES es cada día más esencial.

APRENDA EN SU PROPIA CASA este útil e interesante idioma mediante nuestro método que es fácil y práctico por excelencia, y obtendrá los mismos resultados sorprendentes que están cosechando nuestros alumnos.

PIDA PROSPECTO GRATIS

NATIONAL SCHOOLS
4000 So. Figueroa St., DEPT. LB 7-53.
Los Angeles, Cal., E.U.A.

Mándeme su Prospecto GRATIS "El Idioma Inglés."

NOMBRE _____ Edad _____

DIRECCION _____

POBLACION _____

PROV. O EDO. _____

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR

	G	A	L	O	N	C	I	R	I	A	C	O		
	M	O	L	O	C	C	O	N	D	O	R			
	T	I	R	A	A	N	O	D	O	N	E			
	A	T	O	E	N	A	N	O	R	E	G			
M	B	A	C	O	S	R	A	O	H	O	J	A		
A	S	O	L	O	M	A	I	S	I	M	E	S	O	
J	I	B	E	B	R	A	I	D	A	R	A	O		
U	N	O	T	E	A	L	A	C	O	P	L	A		
A	A	D	E	L	T	A	C	H	I	L	E	H	M	
I	T	U	R	E	A	P	O	D	A	L	O	Y		
W	R	E	N	U	M	E	N	O	P	A	R	R		
I	C	A	R	O	D	O	L	O	R	C	O	R	A	N
L	U	G	O	S	R	E	S	C	U	R	A	A		
L	E	O	P	O	P	E	A	B	O	J				
I	R	T	A	P	O	N	R	A	P	E				
A	N	T	O	J	O	A	N	O	J	O				
M	O	R	T	E	R	O	A	N	A					

estudiaban el cielo con una seriedad desconocida en los vapores. Y el proceso endurecedor era evidente. Cadetes descalzos, que algún día serían capitanes de barco, doblaban los dedos de sus pies apretándolos contra los cabos de donde uno de sus compañeros había sido lanzado al mar durante la última borrasca. Luchaban con las lonas mojadas que flameaban vigorosamente en medio de una fuerte brisa. El barco arbolaba, en total, veintisiete velas. Eso significa mucho ejercicio. Añádase a esto el fregar las cubiertas con arena y cocos a las cinco de la mañana, las largas lecciones de navegación, y los ejercicios de salvamento que se hacen cuando el mar está más encrespado. Yo comprendí la teoría de las escuelas náuticas: "No hay nada igual al trabajo en un barco de vela de gran calado para endurecer a los jóvenes. La instrucción en estos veleros fomenta cualidades excepcionales: nervios de hierro, prontitud de acción en momentos de peligro, dureza física, todo lo cual es necesario para el futuro comandante de vapor.

Tal entrenamiento, desde luego, no es peculiar del Japón. De hecho el Japón lo aprendió de los marinos ingleses, y nosotros lo hemos tenido también en América.

Pero Yamamoto, cuando yo hablé con él, no dió mucho crédito a los ingleses: que enseñaron al Japón casi todo lo que saben sobre cómo combatir a los ingleses! Trazó brevemente el desarrollo de la armada imperial. El edicto del Shogun Iyemitsu, prohibiendo la construcción de barcos suficientemente grandes para salir del abrigo de las costas, aisló el Japón por más de dos siglos. Hasta que el escuadrón del comodoro Perry llegó con sus demandas respaldadas por la fuerza, el Japón no vió la necesidad de barcos y cañones. La prohibición sobre la construcción de barcos fué levantada. Se construyó un astillero en Nagasaki y se abrió una escuela naval con la ayuda de los holandeses. La armada imperial comenzó con dos regalos, un vapor de seis cañones y propulsión por ruedas de paletas, de los holandeses, y un yate

de cuatro cañones de la reina de Inglaterra.

El primer acorazado de la nueva flota fué el "Stonewall Jackson", comprado a los Estados Unidos. Compraron otros barcos y construyeron algunos. Las potencias parecen haber tomado el más benévolo interés en la naciente marina de guerra que era demasiado pequeña y débil para ser tomada en serio.

Los ingenieros franceses fundaron un astillero en Yokosuka y les enseñaron todo lo que conocía el occidente acerca de la construcción de barcos de guerra. Inglaterra hizo la más significativa contribución. Envió sus oficiales navales como instructores a dirigir una escuela naval en Yokohama, y más tarde, un gran colegio naval en Tokio, donde el almirante Douglas y treinta y tres oficiales y marineros ingleses escogidos laboraron por crear un personal experto para la armada.

Pero Yamamoto subrayó, principalmente, el progreso realizado desde que estos extranjeros habían sido despedidos y enviados a sus países. Los japoneses, dijo, tienen una aptitud para la vida marinera y una capacidad técnica notable. No mencionó los primeros barcos de construcción japonesa que se convirtieron en tortugas porque se les habían incorporado demasiado ideas inteligentes.

Sin duda que los países extranjeros de la flota japonesa se sintieron muy orgullosos de las hazañas de su niño prodigio en la guerra de China en 1894. Tuvieron todavía más razones de satisfacción al estallar la guerra ruso-japonesa de 1904. Ahora el Japón tenía setenta y seis barcos de guerra, incluyendo acorazados, destructores, y torpederos.

Yamamoto, que tenía veinte años, tomó parte en esta guerra como teniente en el "Mikasa", nave capitana del gran Togo. La guerra fué iniciada, como he dicho, por el caballero en cuyo pabellón de te nos sentábamnos ahora. El almirante Uriu desafió al buque ruso "Variag" que debía estar a resguardo, en el puerto neutral de Korea, Chemulpo. El comandante del "Variag" apeló a los capitanes de otros buques de guerra ex-

Para un Cutis más Hermoso use regularmente Crema Cera Mercializada

Este delicado y fragante cosmético acelera el proceso natural de la renovación de la piel, desprendiendo en partículas diminutas la epidermis oscura y sin vida, revelando así un cutis nuevo y más atractivo.

De Venta en Farmacias, Boticas y
Perfumerías.

¿Cuál es el mejor LAXANTE?

El mejor laxante es aquel que, sin alterar la digestión ni dar lugar a reacciones violentas, ayuda al intestino a realizar su función eliminadora. Por eso gozan de tanto favor las afamadas PILDORAS SANATIVAS del Dr. JAYNE, que desde hace más de un siglo vienen ayudando a corregir el estreñimiento suavemente. Para los trastornos de estómago, la falta de apetito, los dolores de cabeza y los desperfectos del cutis debidos al estreñimiento funcional —tome las Píldoras Sanativas del Dr. Jayne. De venta en todas las farmacias. S2155

tranjeros que estaban en el puerto, para hacer una resistencia conjunta frente al propósito de violar las aguas neutrales. Algunos querían, pero el más importante, el comandante del crucero americano "Vicksburg", no. Su actitud reflejaba la actitud pro-japonesa americana de aquella época. En efecto, él abrió Korea a los japoneses y dió al Japón un inicio en la conquista de Asia. El "Variag" fué hundido. El almirante Uriu desembarcó tropas que tomaron Korea e hicieron de ella una base terrestre para atacar a Puerto Arturo.

El ataque naval a Puerto Arturo fué iniciado por el almirante Togo. Por muchos meses, bloqueó el puerto, tratando en vano de tentar la flota rusa a salir a combatir. Los barcos que se aventuraron a salir fueron hundidos. El joven subteniente Yamamoto tuvo una perfecta oportunidad para observar de cerca las tácticas de uno de los más grandes estrategas navales.

—Jamás volverá a haber otro Togo— dijo.

El 27 de mayo de 1905, el alférez participó en el combate que Héctor C. Gaywater describió como "la acción naval más decisiva de la historia". La flota rusa principal había necesitado siete meses para llegar desde el Báltico. Fué barrida en un día. El encuentro tuvo lugar en los estrechos de Tsushima. ¿Por qué allí? Yamamoto había oído explicar a Togo varios días antes la razón de la selección de este punto. Fué allí donde el intento de invasión del Japón por Kublai Khan había sido rechazado siete siglos antes. Las almas de los defensores del Japón que murieron en aquel encuentro lucharían junto a Togo en esta nueva batalla.

Con acorazados y cruceros Togo navegó hacia la vanguardia de la cansada flota rusa, mientras barcos mandados por el almirante Uriu y otros la atacaban por la retaguardia. Sobre la cabeza del alférez Yamamoto donde se hallaba, en la cubierta de la capitana "Mikasa", se alzó la famosa señal de Togo: "El destino del imperio depende de esta batalla. Que cada hombre haga todo lo posible".

Después de diez minutos de fuego solamente, la torreta de la capitana rusa "Wavareff" fué volada y otras unidades rusas estaban en llamas. En el término de tres cuartos de hora, la batalla estaba decidida. La flota rusa, empantanada de barcos de provisiones y carboneros y bloqueada por los buques que se estaban hundiendo, se hallaba en total confusión. A la caída de la noche, Togo retiró sus barcos grandes y dejó sus torpederos para recoger los huesos: lo cual hicieron tan eficazmente, que por la mañana, sólo quedaban cuatro buques de la flota rusa. A estos se les permitió rendirse.

Yamamoto salió de esta jornada épica con dos dedos de menos, pero con la convicción de que el hombre amarillo podía derrotar al blanco. Había sido espectador de este gran triunfo del Asiático sobre el Ario. Eso parece haber fijado su norma vital. Ahora que sabía que se podía hacer, debía hacerse. El hombre blanco debía ser expulsado de Asia.

Cuando comenzó a pensar en el aeroplano más bien que en el barco de guerra como

medio por el cual se realizaría esto, yo no lo sé. El había sido formado sobre cubierta. Había visto acorazados, cruceros, destructores, y torpederos hacer cambiar el curso de la historia. Y sin embargo, cuando yo le pregunté cual de estos creía él que sería la nave más importante en el porvenir, dijo:

—Ninguno de estos. La nave más importante del futuro, será un barco que lleve aeroplanos.

Por entonces, 1915, el aeroplano era tan torpe como su nombre y el portaaviones estaba en la matriz de la imaginación. Había habido algunos experimentos. Estados Unidos había sido el precursor. El primer avión que se elevó desde la cubierta de un buque, partió de una plataforma temporal del "Birmingham", de la flota de guerra de los Estados Unidos. Fué en 1910, y el piloto era Eugene Ely. El primer avión que aterrizó en la cubierta de un barco iba pilotado por el mismo aviador, y bajó a la popa del "Pennsylvania" en 1911.

Había la tendencia a considerar estos experimentos como simples hazañas de habilidad. Habían pasado cuatro años sin que se hiciera más nada con la idea. Pero estaba fermentando en el cerebro de Yamamoto. Sus superiores, evidentemente, no le prestaban atención.

Caso extraño, la conservadora Inglaterra fué la primera en desarrollar un plan fantástico. La primera guerra mundial le dió a entender que se necesitaba un aeródromo flotante y completó el primer portaaviones del mundo en 1918. Los Estados Unidos comisionaron el "Langley" en 1922, el "Lexington" y el "Saratoga" en 1928. Todas las armadas estaban ahora persuadidas de la idea. Cuando Yamamoto y otros hombres de su mentalidad ascendieron al poder en la marina japonesa, el Japón tomó la dirección, y tiene ahora más portaaviones que ninguna otra nación.

Pero nos hemos adelantado en nuestra historia. El hombre brusco y moreno que estaba conmigo en el pabellón de te, que había sugerido que el buque principal del futuro sería un aeródromo flotante, terminó la entrevista con una nota agria. Yo le hice la pregunta de rigor sobre las relaciones nipó-americanas.

—No podrán remendarse hasta que se rompan —dijo vivamente.

Yo busqué en sus gestos alguna señal de melancolía, pero no encontré ninguna. Evidentemente pensaba en la ruptura con la más viva satisfacción.

Unos días después, celebré una entrevista con el conde Okuma, que entonces era Premier. El había estado paseando, a la pata coja, por el jardín desde el amanecer. Siempre decía que sus mejores pensamientos le venían por la mañana temprano.

Su primer pensamiento para mí fué: —Yo creo que todo el oriente está llamado a unirse en un corazón y una mente. Y creo que el Japón tiene una misión en ayudar a realizar esto.

¿Podría existir una proposición más suave del más estupendo programa de agresión que ha conocido todavía el mundo?

Hablé de mi conversación con Yamamoto.

—Ese joven— sonrió el conde Okuma— será uno de los instrumentos de la política que acabo de mencionar. Lo protetizo.

Pero no encontré a nadie más que considerara seriamente a Yamamoto, y pocos que lo conocieran siquiera. Para los lectores americanos, no significaba, desde luego, nada. Sin embargo, yo noté sus actividades al paso de los años.

IV

Su nombre se hallaba siempre asociado a los aviones y aeródromos. Se hizo instructor jefe del Cuerpo Aéreo Naval de Kasumigaura. El emitió ciertas observaciones cáusticas cuando la conferencia de Washington fijó la proporción de 5-5-3, respectivamente para las armadas de los Estados Unidos, Inglaterra y el Japón. El y otros jóvenes radicales hicieron la vida difícil a los representantes japoneses que de ese modo habían "humillado" al Japón.

En 1925 era agregado naval de la embajada japonesa en Washington. Tenía mucho que ver con los oficiales navales de los Estados Unidos y ellos tenían razón para sentirse halagados por el agudo interés que se tomaba en la técnica naval americana. Aprendió inglés completamente y mejoró su juego de póker.

Kegresó al Japón y fué nombrado comandante del "Isuzu", y luego del "Akagi". Pero mientras paseaba sobre cubierta alzaba los ojos hacia los aires. Su voz se iba alzando gradualmente, demandando aviones y portaaviones.

Hablaba también de petróleo. El Japón había pasado de la era del palanquin, del rickshaw y todavía no se daba apenas cuenta de que estaba en la era del petróleo. Pero Yamamoto había sido formado en esta era. Todos los veranos se pasaba mucho tiempo en los yacimientos petrolíferos de Nakagoka. Estos eran los pozos petrolíferos más ricos del Japón. Se había conocido aquí el petróleo durante más de doscientos años, pero nada se hizo por aprovecharlo hasta 1876, cuando el gobierno japonés contrató a un geólogo americano para que estudiara las posibilidades. Su informe fué favorable. Se cavaron febrilmente los pozos; Nakagoka hablaba en petróleo, olía en petróleo, vivía en petróleo y cuando Isoroku tenía seis años la provincia de Echigo suministraba el noventa y nueve por ciento del petróleo consumido por el Japón.

El muchacho creció con la conciencia del petróleo. El vió una civilización que marchaba sobre petróleo. El se dió cuenta de que el petróleo era la sangre de la guerra mecanizada. Su provincia natal no tenía suficiente; el Japón no tenía suficiente: pero había suficiente en la Indonesia. Por consiguiente, la marina japonesa estaba destinada a navegar hacia el sur.

Pero no se atrevería a hacerlo si sólo tuviera barcos de guerra en proporción de tres a cinco respecto de Inglaterra y los Estados Unidos. Yamamoto atacó con tanta acritud esta "degradación" que fué elegido como el hombre indicado para ir a Londres en 1934 y alterar la proporción de 5-5-3.

El contralmirante Isoroku Yamamoto, enviado especial a la Conferencia Naval de Londres, declaró, cuando salió del Japón, que no leería periódicos en su viaje hacia Inglaterra. El conocía las astucias de los occidentales y temía que su resistencia fuera ablandada por los argumentos. Estaba decidido a entrar fresco en Londres.

Al cruzar el continente americano se negó a ver a los repórters. Eran parados por un intérprete que los alejaba suavemente con la explicación de que el almirante no hablaba inglés. Los que lo creyeron, deben haber sentido considerable sorpresa cuando el enviado al desembarcar en suelo inglés, rompió inmediatamente a hablar en inglés con natural soltura. No esperó a ser sometido a las persuasiones de la mesa de conferencia. Entre la escalera del barco y el taxi, dió el golpe que arruinó la Naval Parley de Londres.

—El Japón no se someterá a la continuación del sistema de proporciones. No hay posibilidad de compromiso por parte de mi gobierno en este punto.

Después de dos meses de conversaciones la situación era exactamente la misma que cuando Yamamoto había bajado del barco. El mantuvo la posición de un "límite superior común". Aseguró a sus rivales que este era asunto de honor para el Japón y que esta nación probablemente no construiría ese límite.

—Si concedemos paridad en el papel—sugirió el primer ministro Mac Donald—¿prometerá el Japón no llegar a ese límite en sus construcciones?

—Lo siento mucho, pero no—contestó el emisario japonés—. Lo siento mucho, pero no.

Fué agasajado en muchos banquetes y siempre comió y bebió copiosamente, pero no se dejó ablandar. En una de esas ocasiones, un huésped inglés, cuando la atmósfera parecía particularmente propicia, se inclinó hacia él para decir:

—Ahora, dígame exactamente ¿por qué el Japón no consiente en la proporción naval?

El almirante consumió la última particula de su asado con vegetales; luego bajó el cuchillo y el tenedor.

—Yo creo que soy más bajo de estatura que usted—dijo.

—Sí.

—Pero usted no me dice que por eso deba de comer las tres quintas partes del alimento que hay en mi plato. Como todo lo que necesito.

Aun cuando hubiese querido ceder, no se hubiera atrevido. Si hubiera cedido, no estaría hoy vivo. Cuando se rumoreó en el Japón que la proporción pudiera ser aceptada, la sociedad del Dragón Negro se reunió y juró que si esto ocurría el enviado japonés y sus ayudantes serían asesinados.

Los ingleses sugirieron que si la proporción era abandonada, las tres potencias deberían convenir, por lo menos, en intercambiar información de modo que cada una supiera siempre los programas de construcción de la otra.

—Pero sería valioso para el Japón saber en todo momento lo que los otros están construyendo.

—Nosotros podemos averiguarlo—dijo Yamamoto bruscamente—. Pero ustedes no pueden averiguar lo que nosotros estamos haciendo. De modo que ese acuerdo no tendría ninguna ventaja para el Japón.

Su estimación hacia los portaaviones se reveló en su sugerencia de que si al Japón se le daba rienda suelta en Asia, podía convenir en un programa mundial de desarme, comenzando por el portaaviones.

—Nosotros consideramos el portaaviones el más ofensivo de los armamentos. Ahora que todos estamos preocupados por la reducción de la amenaza que un país pueda ser para otro, parecería lógico deshacerse del arma más amenazadora de todas.

Nadie sabe si su deseo de desarmar era sincero o era una prueba para tentar a sus oponentes. Lo cierto es que no mostró pesar cuando el tratado naval de Washington de 1922, primer gran intento humano para la limitación de armamentos, quedó en ruinas en Londres, roto contra la roca que él le había puesto delante. Volvió al Japón y se hallaba en Tokio cuando yo llegué. Un desfile de almirantes y dos mil miembros de las asociaciones reservistas y patrióticas, incluyendo los "Dragones Negros", que habían jurado su muerte si fallaba, le dieron la bienvenida. Fué al palacio a recibir la felicitación del emperador.

El tiempo había dado marcha atrás; el mundo se lanzó hacia una guerra cierta; el Japón se regocijó.

—Una carrera de construcciones navales—dijo con deleite el ministro de marina en un folleto oficial— puede ser considerada como una etapa en la rápida expansión de nuestra fuerza nacional. Por consiguiente, nosotros debemos estar firmemente resueltos a vencer todas las dificultades que puedan surgir, a fin de que la gloriosa posición en que ahora encuentra el emperador pueda aumentar en gloria.

La Tos y Ahogos de Asma y Bronquitis Acabados en 3 Minutos

¿Sufre Usted de ataques y ahogos de asma tan malignos que pierde la respiración por momentos y no puede dormir? ¿Tiene que toser tan hondamente que le parece que fueran a quebrarse los músculos del estómago? ¿Se siente débil, incapaz de trabajar, tiene que evitar las corrientes de aire, los catarros y ciertos alimentos?

Aún cuando haya sufrido por mucho tiempo y aún cuando haya probado muchas medicinas debe tener confianza en la nueva prescripción médica llamada Mendaco. Acaba con las drogas a base de alcaloides, las inyecciones, los cigarrillos, los atomizadores, etc. Todo lo que tiene que hacer es tomar dos tabletas que no son desagradables con los alimentos y los ataques de asma desaparecerán como por encantamiento. Mendaco comienza a trabajar en 3 minutos actuando en la sangre y ayudando a la naturaleza a disolver y remover la flema que lo ahoga. Promueve así libre respiración y sueño reparador desde la primera noche, de modo que lo hace sentirse y parecer años más fuerte y más joven.

Acabó con la Asma hace 2 Años

Mendaco no solo produce alivio casi inmediato y libre respiración sino que ayuda al sistema a defenderse contra futuros ataques. Por ejemplo, el Sr. J.

Richards, de Hamilton, Canada, había perdido 40 libras, había estado sufriendo de ataques y ahogos asmáticos todas las noches, no podía dormir y ya temía morir cuando probó Mendaco que no solo acabó con los espasmos asmáticos sino que estos no han vuelto a acometerlo desde hace dos años.

Garantizamos Devolverle su Dinero

La primera dosis de Mendaco comienza a trabajar a través de la sangre ayudando a la naturaleza a acabar con los efectos de la Asma. En breve tiempo Mendaco hará que se sienta años más joven y más fuerte. Pruebe Mendaco bajo nuestra garantía inquebrantable de devolverle el dinero si no lo beneficia. Sea Usted mismo el juez. Si no se siente enteramente bien, como una nueva persona y completamente satisfecho, después de haber tomado Mendaco todo lo que tiene que hacer es devolver el paquete vacío y el precio que pagó por él le será retornado. Pida Mendaco en cualquier farmacia hoy mismo y vea lo bien que dormirá esta noche y cuánto mejor se sentirá mañana. Nuestra garantía lo protege.

Mendaco Acaba con la Asma * Bronquitis * Fiebre de Heno

V

Desde entonces el Japón ha aumentando rápidamente, si no en gloria, al menos en armamento. La carrera se ha hecho en secreto, y todas las cifras publicadas sobre la fuerza naval del Japón deben tomarse como una leve aproximación a la verdad. Por ejemplo, el número de los portaaviones del Japón se calcula generalmente de siete a nueve. Pero el brigadier general Sewell, experto militar adherido a la Biblioteca Británica de Información, nos ha dicho que un informe particular establece el número de quince. Los Estados Unidos, según cifras del Senado antes de la guerra, tiene seis, de los cuales, algunos pueden hallarse en el Atlántico. Esto daría al Japón una gran superioridad en el Pacífico. Los holandeses no tenían portaaviones, y hasta ahora, no se ha informado que exista ningún portaaviones inglés en el Pacífico.

El Japón está también muy por delante en fuerza aérea. En acorazados, cruceros, destructores, y submarinos rivaliza por lo menos con nuestras flotas del Pacífico y el Atlántico combinados; pero los almirantes Yamamoto y Suetsugu han sido criticados en el Japón por su insistencia en el avión con detrimento del acorazado.

—¿Cómo pueden esperar ustedes—preguntó alguien—destruir un acorazado salvo con otro acorazado?

—Con aviones torpederos—contestó Yamamoto, y citó un proverbio japonés: "La serpiente más fiera puede ser vencida por un enjambre de hormigas".

El hundimiento del 'Repulse' y del 'Prince of Wales' aclaró sus palabras.

Mientras que el ejército japonés ha sido disipado en China, la marina japonesa no tiene más que crecer y prosperar. Hoy, hasta en aviación, que es generalmente una prerrogativa del ejército, la marina es superior. A seiscientas millas del mar, los aviones de la armada han bombardeado a Chungking. Si el Japón está "exhausto", la armada no lo sabe. Durante diez años de guerra, desde la invasión de Manchuria en 1931, hasta el comienzo del presente conflicto, la armada japonesa pasó sin lesión alguna.

La desastrosa derrota del ejército japonés en 1939 en Nomohan, en la frontera rusomanchuriana, hizo que el Japón comprendiera que no podía jugar con Rusia. Los jefes militares japoneses perdieron interés en Siberia y comenzaron a escuchar la insistente demanda de la marina sobre la "expansión

hacia el sur". Yamamoto tuvo su oportunidad.

Ahora tiene cincuenta y ocho años. Ningún sistema de prelación le ha impedido alcanzar el poder antes de que fuera demasiado viejo. Es un hombre pequeño, duro y fornido, con el pelo cortado a rente, labios gruesos, quijada vigorosa, barbilla prominente. Me dicen que es tan áspero y tan brusco como cuando yo lo conocí. Yo no lo he vuelto a encontrar, ni lo he querido. Pero lo he visto ocasionalmente en su casa de Kamakura. Es un lugar pequeño. Vive con sencillez. Esta sencillez no se extiende a su tabaco, su comida, y su bebida, que tienen que ser muy abundantes. Se ufana de que no le hacen daño. Trabaja y juega fuerte. Por varios años ha sido campeón de póker, bridge, ajedrez y "go" en la armada.

Es hombre de un tremendo engruimiento, con cerebro y estómago con que respaldar sus fanfarronadas. Estuvo una vez en Washington. Se propone volver. Si llega, será por la superioridad aérea del Japón.

Si no llega, será debido a la superioridad aérea de los Estados Unidos.

LOS CHINOS Y LA...

(Viene de la Pág. 26)

donde las colonias chinas eran más numerosas; y así es que tenían lugar verdaderas concentraciones de sus connacionales, que discutían su triste condición. Al terminar su gestión, producto de la cual fué un tratado entre España y el Celeste Imperio que alivió las desventuras de los chinos, Chin-Lan-Pin no desdénó dejar constancia de que, en opinión suya: "Los cubanos son hombres de grandes pensamientos; quieren ser libres e independientes y lucharán hasta lograr su triunfo". Ningún diplomático extranjero expresó tal fe y simpatía por los cubanos como Chin-Lan-Pin.

Los chinos dieron más combatientes por la causa de la independencia de Cuba que ningún otro grupo extranjero de la Isla. Gonzalo de Quesada, en su trabajo sobre los chinos y la Revolución Cubana, ha dado informes interesantísimos sobre las heroicidades y la abnegación de los chinos que abrazaron nuestra causa y Antonio Chuffat ha reunido otros más, hasta completar un tema apasionante de nuestra

EXCESO DE BEBIDAS ARRUINAN LA SALUD

Una copita ahora y otra después arruinan la salud, quitan las energías y trastornan el riñón, vejiga e hígado. El resultado es ciática, dolor de cintura y piernas, reumatismo, hinchazones, pérdida de apetito y fuerzas, ardor al hacer aguas, irritación en la vejiga, micciones nocturnas. Ayude a la naturaleza con el Extracto de Hierbas Anticalculina Ebrey que limpia el organismo de

ponzoñosos ácidos, vigoriza el riñón, desinflama los tejidos y estimula el sistema. Extracto de Hierbas Anticalculina Ebrey es el mejor remedio.

"Prescribo la Anticalculina Ebrey cuando está indicada, desde hace diez años, en casos de cole-cistitis calculosa, litiasis biliar y urinaria, angiocolitis infecciosas e indeterminadas". Dr. Manuel E. González Palavicini.

ANTICALCULINA EBREY

PARA LIMPIAR Y PURIFICAR LOS RIÑONES, HIGADO Y VEJIGA.

Obtenga en su farmacia un frasco del Extracto de Hierbas Anticalculina Ebrey y si al terminarlo no encuentra mejoría, devuélvalo a los fabricantes y el costo le será reembolsado. No acepte imitaciones ni sustitutos. Insista que le den el Extracto de Hierbas Anticalculina Ebrey legítimo, con la firma de Paul Ebrey en las etiquetas y en los frascos. Nº 8

Historia, que valía la pena de estudiarlo en todo detalle.

China y Cuba se hermanan en tener la fecha del 10 de Octubre como la de la fiesta nacional por excelencia, la de la libertad conquistada; pero ya antes de que hubiese esta heroica República China que bajo Chiang Kai-shek, desde hace años combate contra el totalitarismo, nuestro 10 de Octubre había sido día de redención para los chinos. Apenas dado el Grito de Yara, los chinos de Oriente, con Liborio Wong, José Tolón y otros muchos, hasta cerca de cuatro mil, se incorporaron al Ejército Libertador y lucharon en Cauto Embarcadero, en Tunas y en otros combates. Las fuerzas de Calixto García, durante la Guerra Grande, tenían unos doscientos chinos, entre soldados y oficiales. Máximo Gómez también confiaba en los valientes mambises asiáticos, entre ellos el capitán Juan Sánchez (Lam-Fu-Kin), quien había peleado en la Guerra del Opio. El capitán Bartolo Fernández peleó en las dos guerras, y en la de los Diez Años, lo hizo bajo las órdenes de Julio Sanguily. Centenares de chinos lucharon a las órdenes de Agramonte y combatieron como leones en Jimaguayú, al caer el Bayardo camagüeyano, como ya lo habían hecho en Minas, bajo el general Jordán, cuando ellos solos defendieron el ala izquierda de los libertadores hasta triunfar, y lo hicieron después en Las Guásimas. En las Villas apenas hubo combate en que no participasen los soldados chinos bajo la bandera cubana. Muchos de ellos alcanzaron grados de oficiales, como el capitán José Cuang, el capitán José Bú, el comandante Juan Díaz, el capitán Francisco Moreno y el comandante Antonio Moreno, el comandante Siang y otros. Solamente en la brigada del general Carrillo había unos cuatrocientos chinos. Siang era viejo cuando el Pacto del Zanjón, pero no se conformó con la tregua y siguió conspirando cuando la Guerra Chiquita y las demás intenciones y esperó a la Columna Invasora en 1895 para prestarle todos los servicios que su edad y sus achaques le permitieron y que fueron en extremo valiosos.

Chino era el teniente Tancredo quien, desangrándose por sus heridas, al caer prisionero en el combate de Rosa María y oír que el oficial español se refería a él, despectivamente, como "chino de Manila", tuvo fuerzas para arrojarle a la cara el diploma de su grado, diciéndole: "¡Mátame! Soy teniente del Ejército Libertador de Cuba". También lo era el capitán Juan Anelay, cuya temeridad le hizo famoso entre los mambises de Las Villas, Camagüey y Oriente... Y aquel teniente Pío

Cabrera que, cuando la Guerra Chiquita, tras el descábrro de Buenavista, encargado de proteger la retirada, despidió a sus hombres atacados por todas partes y se quedó él sólo, con su formidable puntería, cerrando el paso a la avanzada enemiga. Cuando ésta llegó a él, el chino Pío Cabrera estaba muerto de diez balazos: había seguido disparando de bruces en el suelo, hasta el último momento.

Juan Díaz alcanzó a ver el fin de la dominación española, en Remedios, donde vivía. Enfermo de cuidado, quería durar hasta el establecimiento de la República y cuando su fin se acercó en larga y desesperada agonía, no murió hasta que, a sus insistentes demandas, le trajeron su vieja bandera cubana y pudo besar la enseña de la patria libre que él había ayudado a fundar.

Cuando se organizó la República, entre los requisitos constitucionales para ser Presidente de la misma se hizo constar que había que ser cubano por nacimiento o haber servido a Cuba con las armas, durante sus guerras de independencia. Esta última condición era homenaje que se rendía al general Máximo Gómez, dominicano de nacimiento y caudillo insigne de nuestra independencia. Esa provisión venía a favorecer también al general Carlos Roloff, polaco, pero también a varios chinos que no sólo habían combatido en la Guerra de los Diez Años, sino también en los subsiguientes; esfuerzos libertadores cubanos.

Si grupo nacional, los chinos fueron los que más reclutas dieron al Ejército Libertador entre todos los extranjeros que se incorporaron a nuestras luchas por la independencia, también es cierto que nadie combatió con más heroísmo y mayor abnegación por la patria adoptiva que los que habían venido esclavos a esta Isla y querían libertarla.

Gonzalo de Quesada, al describir estas hazañas y rendir tributo a la obra de los chinos en Cuba, decía hace ya años que algún día los cubanos tendríamos que erigir un monumento a la Independencia, en el que sería preciso destacar el patriotismo de los fundadores de la nacionalidad, blancos, negros y chinos. En cuanto a estos últimos sugería que se inscribiesen en su pedestal las siguientes palabras: "No hubo un chino desertor; no hubo un chino traidor"... Y así fué y así sigue siendo con los que hace años vienen defendiendo su independencia contra el Japón, a veces abandonados del resto del mundo: lealtad, tenacidad indomable, amor invencible a la patria, resolución inquebrantable de vencer. En Cuba probaron esas cualidades y no las han perdido los compatriotas de Sun-Yat-Sen y Chiang-Kai-shek.

LO QUE ME ENSEÑO MI PADRE

(Viene de la Pág. 19)

Durante los diez años que yo pasé en el extranjero, con frecuencia me encontré sin dinero. Me gané la comida como pude, y no me he muerto de hambre.

Es necesario examinarse uno a sí mismo con frecuencia, a fin de corregir o prevenir errores. En mi auto-examen diario, me hago a mí mismo tres preguntas: ¿He sido fiel a mi propia conciencia? ¿He sido fiel a los principios de mis padres? ¿He sido leal a mi patria?

La juventud de China debería dedicarse a grandes tareas. La cosa más meritoria que podemos hacer ahora es, o luchar en el frente como soldados, o convertirnos en productores agrícolas en la retaguardia. Si mi padre quisiera que yo fuera al frente como soldado raso, lo haría de buena gana. Si quisiera ponerme a trabajar en la aldea, lo haría también con agrado. No tengo deseo de ser un funcionario. Ni debería fijarse la juventud china la burocracia como una meta. Debemos comprender que el Generalísimo ha llegado a su status presente, no porque quisiera ser un alto funcionario, sino por su decisión en servir a su país.

Hay miles de cosas que hacer en la reconstrucción de nuestro país. No debemos disipar nuestras energías en ociosas discusiones de teorías altisonantes. Cada uno de nosotros debe emprender alguna tarea concreta. Debemos aspirar a ser una de las innumerables partículas de arena que entran en la construcción del camino del éxito. Debemos sumergirnos en la tarea principal que tenemos por delante.

Somos jóvenes; joven es también China. Y nuestro porvenir es brillante.

QUE ME IMPORTA LA...

(Viene de la Pág. 13)

delgada como un sarmiento no precisaba de guardaespaldas cuando de arrojar de su casa a palos a borrachos y pendencieros se trataba... La conocían en toda la comarca por la "Tía Liebre", que la ligereza en servir las demandas y en salir corriendo tras los que se olvidaban de pagar, la daban cierta semejanza con el conocido mamífero... Atendía al mostrador, hacía las comidas que fama dieran a la Venta, cerraba los portillos y atrancaba las puertas al caer la noche y junto al cabezal de su camastro dejaba al alcance de su mano un viejo retaco naranjero que más de una vez descargó desde el ventanal apenas sentía el rastreo de la ganzúa sobre la cerradura de la puerta...

Aquel amasijo humano tan ducho en la tercería como en el adobo de un gato que por buen conejo de campo aceptara el desconocido caminante que a acallar el hambre a la Venta llegaba, carecía de parientes y nadie supo de dónde había llegado ni en qué terreno vió la luz del día por primera vez. Para ayudarla en el lavoteo de cacharros y en el servir de las mesas, tenía una muchachita de doce años, espigada, esbelta como un junco, bonita de cara y despierta de espíritu, que unos titiriteros le vendieron por medio carnero y seis litros de vino, una madrugada marceña que hasta la puerta llegaron muertos de hambre y de frío... Le dijeron que se llamaba Rosalía Leiva Ruiz, que tenía cinco años, y que sus padres habían fallecido... Y en la Venta llevaba más de siete años, canturreando las tonadas de los arrieros, dando manotazos a los atrevidos galanteadores de su adolescencia precoz y aguantando los malos humores y las puñadas de la "Tía Liebre" cuando ésta, dando traspiés, ¡—su adoración a Baco la hacía perder el equilibrio con inusitada frecuencia!—trataba de ganar la escalera para subir al camaranchón a soñar sobre el camastro, junto al retaco, en espera de un nuevo amanecer tan productivo como el día que finalizaba...

Rosalía crecía entre los pellejos de vi-

no y las telarañas de la cuadra como una bestezuela indomable. Jamás la "Tía Liebre" le había puesto la mano encima como no fuera para golpearla... Tenía los cabellos dorados, bonitos y sedosos, porque apenas despuntaba el alba, la muchachita saltaba a la corraliza y en disputa violenta con los cerdos y las gallinas se fregoteaba la cabeza y pulía su carne encobrecida por el aire de la sierra. Ocultaba recatada y bravía los incipientes encantos de su naturaleza pujante y prometedora a fuerza de recoger sus sayas y sus corpiños heredados de la vieja. Calzaba, a despecho de ésta, porque muy diestramente hacía desaparecer en su historiada y laberíntica faltriguera las escasas monedas que a título de propina le daban de vez en cuando los trajinantes que en la Venta hacían un alto para beber y proporcionar un breve descanso a sus cabalgaduras... Odiaba a la "Tía Liebre", pero sentía una inmensa ternura por aquellos ennegrecidos paredones que la dieron cobijo y acabaron con el martirio del eterno caminar por carreteras y barrancas mezclada con monos, osos, cabras y perros, soportando los frios del invierno y el abrasar de los veranos, aguantando las pedreas de los vecinos de aquellos lugares, que así recibían la visita de los titiriteros, en fuga constante de alguaciles y tricornos...

¡Hoguera de San Juan!...

Caía a plomo el sol de aquella tarde del 23 de junio de 1902. Por la ruta de Alcobendas solitaria y en silencio, que sólo era profanado por el piar de los gorriones revoloteando asfixiados en las copas de las acacias, pardas sus vestiduras de esmeralda por el polvo de la carretera... Bajo la parra de la puerta, Rosalía realizaba prodigios en el zurcir maestro de un justillo destrozado... La "Tía Liebre" descabezaba la siesta de todos los días derrumbando el busto sobre una mesa cuya madera trepidaba bajo la caricia de unos ronquidos monstruosos, mientras un enjambre de moscas atacaba las masas sebosas de su pelambreira encanecida... En la corraliza revolcábanse los cerdos en el agua fangosa de la cochiguera y peleaban cacareantes las gallinas por el favor del gallo sultán o por la caza de unos granos desperdigados del pienso mañanero...

Al filo de las cuatro horas cuyo eco campanero traía desde la iglesia del lugar lejano por la cumbre del pinar, el suave bostezo de una brisa medrosica, en lo alto del recodo de la carretera se oyó un galopar sordo, ahogado por el manto polvoriento de la calzada. Apenas tuvo tiempo la mozueta de levantar la vista de la costura, cuando ya el desconocido se apeaba de aquel potro por cuya piel de caoba corrían hacia los ijares torrentes de espuma, mientras su boca ensangrentada tascaba el bocado y sus cascos golpeaban inquietos el suelo empedrado de entrada a la Venta...

Tipo de tratante rico tenía el jinete. No pasaría de los cuarenta años y su humanidad fuerte y vigorosa se encerraba en ropa de calidad. Llevaba profusión de sortijas, leontina de oro y espuelas de plata sobre el becerro carmelita de las botas camperas... Miraba con audacia y desparpajo y todo su porte denunciaba al jaque que todo lo supedita al dinero o al revólver que dentro de funda repujada colgaba desafiante a la cintura del recién llegado...

Entró en la Venta, balanceándose sobre las piernas corvas:

—¡A la paz de Dios!...

—¡Con usted venga, señor!...— contestó la muchacha.

La "Tía Liebre" dió un respingo. Se despertó restregándose los ojos pitañosos y alizándose los pelos lacios se deshizo en zalemas hacia el jinete:

—¡Tanto bueno por esta casa, don Marcelo!... Es usted un ingrato. Me tiene

Estudie **ARMONIA** en su casa

CON TODA COMODIDAD

y a la hora que más le convenga

El CONSERVATORIO INTERNACIONAL DE MUSICA cuenta entre sus actividades la de explicar

UN CURSO DE ARMONIA

especialmente preparado, por el musicólogo y compositor Gustavo A. Quirós, para el estudio

POR CORRESPONDENCIA

de esta interesante e indispensable asignatura. Envíenos el cupón hoy mismo y se le remitirá gratis el Prospecto.

CONSERVATORIO INTERNACIONAL DE MUSICA Calle F No. 660, Vedado
Directora: María Jones de Castro: Habana, R. de Cuba

Sírvase enviar el Prospecto de "Armonía por Correspondencia".

Dirección.....

Ciudad.....

Prov. o País.....

olvidada. Hace más de seis años que no le he visto...

—¡La vida "Tía Liebre", la vida que le lleva a uno por todos los sitios!... Ahora, estoy afincado en Madrid, por Santa María de la Cabeza, donde tengo un gran negocio de caballos... Hoy he venido hasta Alcobendas y me he acordado de aquel pardillo, que siempre hay aquí para los amigos...

—¡Y para amigos como usted, lo tengo de veinte años y mero!...—rió la vieja ladina, enseñando las encías solitarias y babosas...

Cuchicheando, dando risotadas al rebrincar de las procacidades del viajero o los dicharachos de la ventera, una y otro trasegaron dos azumbres de mosto al final de cuya tarea las lenguas se trababan entre vahos de vino y las cabezas se habían convertido en torbellino de maldades...

Se levantó el parroquiano para marcharse:

—¡Y que no se pasen otros seis años para verlo por aquí, Don Marcelo!— dijo la "Tía Liebre"...

—¡Mujer, ahora no es como antes, que tenías mercancía fresca para los buenos amigos!—afirmó cínico el viajero...

—¡Ay, Don Marcelo, le tomé miedo a tal comercio, que a punto estuvo de dar con mis huesos en la trena!—dijo la ventera, guiñando picaresca los ojuelos adornados por el alcohol...

El parroquiano arrojó unos duros, fachendoso, sobre la mesa y se encaminó

hacia la puerta. Al ir a pasar junto a Rosalía, le brillaron los ojos con fulgores canallas y en su cerebro germinó la idea salvaje...

Retrocedió hasta la ventera y le dijo al oído su deseo. Manoteó la vieja entre falsos pudores.

—¡Esa es una clavellina que me valdrá muy buen provecho!—rezongó siniestra.

—¿Y qué mejor jardinero que yo?— saltó entre temblores rijosos el jaque...

—¡No, no, Don Marcelo, que esa flor no está aún en sazón!—resistíase la ventera avariciosa...

—¡Bueno, bueno, mejor, ahí va!—y le puso en las manos un buen puñado de billetes y como lobo que conoce la guarida, desapareció en aquella celestinesca habitación, destinada a los clientes de posibles. La "Tía Liebre" recontó enfebrecida el dinero. Preparó una bandeja con más mosto y llamó a Rosalía:

—Entra ese pardillo al caballero y cuidado con las uñas, porque te mato. Paga bien y hay que complacerlo en todo...—masculló amenazadora la vieja...

La mozueta llegó lívida hasta la puerta del cuarto, temblorosa, sin saber por qué y apenas traspuso el umbral, la puerta se cerró violenta... Se oyeron gritos ahogados del interior, rodar de vasos, juramentos, lloros y después, el silencio, ese silencio encubridor de un monstruoso atraco... La vieja canturreaba recontando los billetes de aquella ignominiosa venta...

Salió el aflamencado tratante. Se detu-

Marcos NORONA



**VENTA,
ALQUILER Y
REPARACION de MAQUINAS de OFICINA
de TODAS CLASES**

PAPEL STENCIL · TINTAS Y ACCESORIOS "EDISON-DIK"
PARA MIMEOGRAFOS · ADRESOGRAFOS · GRAFOTIPOS
MULTIGRAFOS Y SUS ACCESORIOS.

HABANA 309 · TEL. A-9995

advirtió:

—¡Buena moza, será...! Un poco arisca, es aún, pero tú la domarás!...

—¡Eso, espero!— contestó la ventera, desvergonzada, riendo...

Caía la tarde a tiempo que el jinete se perdía entre el sordo galopar de su cabalgadura hacia los suburbios de la ciudad... Croaban las ranas de la charca del pinar, graznaban las lechuzas y los buhos saludando a la señora noche y los murciélagos tendían sus alas al viento en busca de aventuras... Se tachonaba de ojos brillantes la comba en sombras del firmamento y entre las madejas algodonosas de una nube el disco luminoso de la luna quería ocultarse para no contemplar tanta inmundicia...

La "Tía Liebre" atrancó como de costumbre puertas y ventanas. Después encendió el candil y procedió a subir las escaleras, tarea casi imposible, que rezumaba su cuerpo vino por todos los lados... Antes, asomó la cabeza en la oscuridad de la habitación de donde aún no saliera Rosalía. La oyó llorar y la contempló tendida sobre una cama, destrozadas las ropas:

—¡Menos gazmoñería y a cenar y a la cama, que mañana es San Juan y habrá mucho jaleo en la Venta!— advirtió con acento atropellado por la borrachera.

—¡Ni quiero comer ni tengo sueño!— rugió la mozueta...

—¡Bueno, bueno, ya lo pensarás mejor!— musitó la "Tía Liebre", que dando traspiés y tropezones llegó hasta el camastro y tumbóse entre un estrépito de maderas y muelles... Después, unos ronquidos espantosos denunciaron su sueño de bestia ahita...

En la oscuridad de la Venta se hubiera podido ver a la mozueta Rosalía salir del cuarto donde su virtud había sido profanada, correr a la cuadra, vestirse con sus ropas mejores, recoger unos duros que guardaba y encaramarse sobre una de las ventanas para saltar a la carretera... Al abrir el postigo la noche clara tenía fulgores en las cumbres y en el valle... Gigantescas lenguas de fuego trepaban hacia la altura entre el revoloteo de millones de chispas... Se detuvo la moza. Eran las hogueras que anunciaban todos los años la víspera de San Juan... Le brillaron las pupilas con fulgores de muerte, de rencor, de odio... Se abalanzó sobre la anaquelaría de la venta y comenzó a regar con el vino, el aguardiente, el alcohol, el petróleo y el aceite todos los rincones de la finca... Arrastrándose como una fierecilla subió al dormitorio de la "Tía Liebre". Dormía la vieja profundamente, con esa inmovilidad del borracho que no se despertará pase lo que pase... Roció las ropas del camastro, los vestidos, el pelo, los muebles con petróleo, con aceite, con alcohol. Después, desde la escalera, le prendió fuego. Corrieron las llamas por el recinto como si fuera pólvora. Chasqueaba la madera, chirriaban las carnes de la vieja horriblemente... Se extendió el fuego a la escalera... Apenas tuvo tiempo Rosalía de saltar por la ventana a la carretera. Las llamas invadían la tienda, el corral y la cuadra. Chillaban los animales buscando inútilmente una salida de aquel infierno... La mozueta echó carretera adelante, sin volver la cabeza, sin apresurarse, serena, restregándose los ojos enrojecidos por el llanto... En lo alto del recodo, sobre la carretera, volvió el rostro. La Venta del Serrallo no era ya más que una pira enorme de fuego que iba decreciendo a medida que los hundimientos interiores se sucedían... Siguió la mozueta, sin temor a que nadie la persiguiera, ni los vecinos de los caseríos inmediatos se dieron cuenta del siniestro... ¡Las hogueras por San Juan, eran las encubridoras de su venganza!...

Al amanecer, unos arrieros descubrieron el hecho al encontrarse con que la Venta

No descuide el ESTREÑIMIENTO

Parece increíble que tantas personas dejen de notar la importancia que tiene el cuidar la regularidad intestinal. No se dan cuenta que, cuando la evacuación es defectuosa, se puede producir acumulación de toxinas que con frecuencia es causa de otros malestares como dolor de cabeza, inapetencia, dolores reumáticos.

No es bueno purgarse, por hábito, con demasiada frecuencia; pero cuando las evacuaciones intestinales no son diarias, ni normales recomendamos probar las Píldoras de Brandreth. Hallará usted que ayudan a combatir el estreñimiento. Las Píldoras de Brandreth son de acción suave, lo cual es de importancia para el organismo. Una dosis después de la cena o al acostarse produce efecto a la mañana siguiente.

Recuerde que no se deben tomar purgantes fuertes a menos que lo prescriba el médico—pues a menudo pueden causar daños al organismo. Las Píldoras de Brandreth se usan y recomiendan desde hace muchos años. Merecen ser probadas.

Insista en las legítimas, de Brandreth. Todas las buenas farmacias las venden.

CON CALLOS NO HAY
QUIEN BAILE...USE
FREEZONE ESTA NOCHE



Para extirpar los callos radicalmente, el remedio más científico y seguro es Freezone.

Una sola aplicación de Freezone alivia el dolor inmediatamente y con cuatro o cinco aplicaciones de Freezone el callo se ablanda y se desprende.

**INVITE
AL
BESO**

Con su Cutis
Blanco
y Claro

Alivie la irritación de las manchas y erupciones de causa externa con el Unguento Palmer Success para el cutis. Por más de 100 años las mujeres bellas han usado este unguento y también el Jabón SUCCESS medicado, para tener un cutis más joven, terso y blanco. El unguento y el jabón los venden en todas las boticas a \$50. El pomito de unguento de \$50, contiene cuatro veces más. Si no hay en la botica pídale a Hijos del Dr. B. Abella, Apdo. 78, Habana.

Acudió la Justicia y no hallaron ni los restos de la "Tía Liebre", que el fuego había devorado hasta convertirlos en pavesas... Nadie se acordó de la mozueta... Se olvidó aquella tragedia que parecía producto de la casualidad...

Y Rosalía carretera adelante iba llegando a Madrid. Si alguien se hubiera fijado en aquella mesa habría notado que hablaba sola y repetía sin cesar, terca, voluntariosa, extrañamente:

—¡Don Marcelo, Santa María de la Cabeza, tratante, negocio de caballos!...

¡Una verbena de sangre!...

El día 29 de junio de 1910, festividad de San Pedro, los periódicos relataban como un suceso vulgar, sin mayor importancia, lo siguiente:

"En las primeras horas de la mañana de hoy y al regresar a su domicilio de Santa María de la Cabeza número 107, el opulento tratante de caballos D. Marcelo Soto Landote, que se hallaba en estado de embriaguez, comenzó a jugar con el revólver que portaba. Asustada la criada y ante el temor de que su amo se hiriera, trató de arrebatarle el arma y en el forcejeo ésta se disparó, causándole el proyectil una gravísima herida en la cabeza al señor Soto Landote, el cual falleció en la Casa de Socorro del distrito del Hospital a las pocas horas y sin haber recobrado el conocimiento.

La joven doméstica de la víctima ha ingresado en la Cárcel, acusada de homicidio por imprudencia..."

La joven criada que se llamaba ¡Rosalía Leiva Ruiz! y que tenía veinte años fué sentenciada a tres años de presidio por el delito de imprudencia con circunstancias atenuantes y por haber declarado los testigos, incluso los familiares de la víctima, que la procesada era una muchacha de conducta intachable, seria, honrada y bondadosísima... ¡Por una vez, la Justicia había perdido el rastro y no oteaba la espantosa venganza que encerraba aquel juego del arma disparada en un vulgar forcejeo...!

A los dos años, el cronista oyó espantado de labios de su principal personaje en uno de los patios de la Galería de Mujeres de Alcalá de Henares, el relato de aquella tragedia de que la moza de la Venta de la carretera de Alcobendas había hecho víctimas a los dos salteadores de su infantil honestidad...

Y Rosalía, serena, imperturbable, decía al reportero:

—¡Ocho años, ocho mortales años de vergüenza y de angustia he tardado en dar con el ladrón de mi honra!... ¡Ahora, ya puedo respirar tranquila y sin bochorno!...

Y es ahora, cuando el cronista, al cabo de más de un cuarto de siglo, cuenta este drama, que se perdió para la Justicia y que ignoran muchas gentes en España...

Al paso de la malicia...

Nadie busque maliciosamente nexos alguno en la tragedia que dejamos relatada y esta otra que el 3 de Diciembre de 1939 tuvo por escenario el hogar apacible y risueño de unos recién unidos en el pueblito oriental de Bartle... El único punto de coincidencia es que en aquéllos y en éste fueron mujeres las autoras y que en ambos el juego del revólver y la estúpida manía de llevar armas de fuego a toda hora costó la vida a dos hombres, cuyo temperamento, cuya sensibilidad moral y costumbres no pueden ser más dispares... Aquel opulento tratante de ganados era un perfecto granuja. Este del pueblo de Oriente, sólo podía ser un desgraciado... En lo que atañe a las dos mujeres, ocurre igual. Rosalía, la moza de la Venta de Alcobendas, comete dos asesinatos a sangre fría, calculando perfectamente su venganza por la afrenta que echaron sobre su virtud, huérfana de toda defensa...

(Pasa a la Pág. 76)

ES PRECISO DESTRUIR LA... (Viene de la Pág. 15)

en la guerra en Burma. Los soldados chinos habían estado por mucho tiempo concentrados en la frontera china, impacientes por luchar en Burma, pero no se les permitió cruzar la frontera y tomar parte hasta que cayó Rangun y se hizo evidente que los ingleses solos no podían defender el terreno. De nuevo, tan pronto como el general Stilwell fue nombrado para mandar los ejércitos chinos, un general inglés fué ascendido a rango superior. No pretendo conocer las razones militares de este ascenso. Pero sé que el efecto sobre nuestros aliados chinos fué desdichado. Algún día se dirá mucho sobre el trato dado a los chinos y a otros en las retiradas aliados de China, Malaya y Burma, pero se puede decir ya que el "asset" de China no se está usando como pudiera usarse en nuestra guerra en el Pacífico.

Remover nuestra ignorancia sobre tales hechos debería ser uno de los primeros pasos hacia el uso pleno de nuestra gran ventaja en este momento en China. Es China, sólo, sólo China, la que está contradiciendo, con su misma presencia, a nuestro lado, la propaganda japonesa de que Inglaterra y los Estados Unidos jamás cooperarán con los pueblos de color. Debemos dar a China todas las ventajas, ella vale para nosotros mucho más en este momento que su peso en el comercio futuro y en oro. Puede ser el único país que impida un día la guerra del Oriente contra el Occidente. Pero China necesita confianza, la necesito rápidamente, sobre su completa igualdad humana en la mente del hombre blanco.

Tenemos otro elemento en nuestro favor, y está en el pueblo de color de los E. Unidos. Nosotros, los norteamericanos, tenemos la singular fortuna de que el diez por ciento de nuestro pueblo sea de color. Esto da a los americanos una oportunidad de prepararse para el futuro. Si podemos llegar a una cooperación, inmediatamente, en términos iguales entre los blancos y los de color, es-

teremos más preparados para el futuro que si nuestra gente de color viviera alejada de nosotros, digamos, como la India de Inglaterra. Tenemos una oportunidad única de destruir una buena parte de la barrera entre el hombre blanco y el de color, haciéndolo aquí en nuestro país. La lealtad de los americanos de color y su alto carácter como individuos a pesar de largas y aplastantes desventajas, es asombrosa para el que los observa sin prejuicios.

Tenemos también un factor positivo en el pueblo de la India. Es insensato decir que la India no nos incumbe. Hay demasiado americano de vista corta que dice: La India pertenece a Inglaterra; Inglaterra es nuestra aliada; sería tonto interferir en la India". Tonto, tal vez, por el momento, pero sabio para el porvenir. La verdad es que la India ha llegado a incumbir a todos los aliados y no pertenece ya a ningún país. Nuestros soldados americanos están siendo enviados allí, en cantidades desconocidas. Pueden ir como soldados del imperio o como soldados de la libertad: estas son las alternativas. Si no podemos probar a la India que nuestros soldados están allí para luchar por la libertad, entonces la India creará que están allí para defender el imperio.

¿Es esto antibritánico? No, en el mejor sentido, es en favor de Inglaterra, pues también, en Inglaterra hay muchos que creen esto y que expresan con urgencia su creencia. Cuando nosotros, en América, hablamos en favor de la justicia, de la honradez, hacia la India, no somos voces solitarias; voces inglesas están hablando las mismas palabras con mayor fervor. Sólo necesito llamar la atención acerca de revistas inglesas, como "The New Statesman", por ejemplo, y especialmente el número del 28 de febrero de 1942, para mostrar que los ingleses piensan que la India puede ser el mayor factor para nuestra causa aliada si la usamos con inteligencia. Pero estamos perdiendo nuestras mejores oportunidades, cuando alentamos la

actitud que ha prestado plena atención únicamente al punto de vista imperial en la India, aunque modificado e iluminado en Sir Stafford Cripps y cuando negamos igual atención a las manifestaciones de los líderes indios que expresan el punto de vista de la India. Estamos perdiendo nuestra oportunidad con la India cuando permitimos los despectivos comentarios de ignorantes comentaristas de radio y editorialistas de periódicos, sin contradecirlos: comentarios, por ejemplo, que agrupan a todos los musulmanes juntos, como si el Congreso Pan-Indio no representara también a los musulmanes, como si el presidente mismo del Congreso no fuera musulmán, o comentarios que ridiculizan el llamado "pacifismo" de la India, que no es pacifismo en absoluto, sino la valerosa determinación de un pueblo a resistir a Japón del modo que le es más familiar, ya que las armas no les han sido permitidas. Nuestra ignorancia sobre la India está favoreciendo a Hitler y a los japoneses. Por nuestro propio bien, debemos tratar de comprender ahora a la India. Condenar sin comprender, es demasiado peligroso para nosotros.

Nuestra causa aliada tiene otro factor positivo en los filipinos. Puede ser que sus voces se alcen un día en favor del blanco porque en un tiempo los blancos los trataron con bondad, y les prometieron su libertad y les dieron una fecha para ella.

Tenemos otro factor positivo en los coreanos, pueblo cruelmente subyugado durante mucho tiempo por el Japón, y que ahora espera anhelantemente su independencia cuando la victoria aliada sea un hecho. Si pudiéramos hacerles saber que su independencia es verdaderamente una parte de nuestra causa aliada, promesa a cumplir, podríamos movilizar de nuestro lado los millones de coreanos. ¿Quién podría hablar más elocuentemente a Asia acerca de la tiranía del Japón?

Y tenemos el gran factor positivo de Rusia, nación en parte Oriental y en parte Occi-

**EN CUANTO
A SABOR, NO
HAY COMO
EL CAMEL**

**EL HUMO DE LOS CAMEL, QUE ARDEN
MAS LENTAMENTE, CONTIENE**

**28% MENOS
NICOTINA**

que el promedio de las otras cuatro marcas de cigarrillos de mayor venta en los Estados Unidos que se probaron—y menos que cada una—de acuerdo con análisis del humo mismo realizados por laboratorios independientes.



CAMEL

**EL CIGARRILLO DE
TABACOS MAS COSTOSOS**

DISTRIBUIDORES:

ROBERTS & COMPANY, HABANA

W. R. J. & Co., Winston-Salem, Carolina del Norte, E. U. A.

dental, nación cuya nueva vida se funda sobre la igualdad racial: ¿permanecerá con el Occidente si los pueblos de Occidente no aceptan la igualdad humana? Si somos honrados, debemos admitir que estamos malgastando estos valores, en su mayor parte, cuando todavía tratamos de mantener nuestras normas gastadas sobre la superioridad del hombre blanco en el mundo. No sabemos lo que ha venido ocurriendo entre los pueblos de color mientras nosotros hemos estado gozando de nuestra superioridad, ni lo que ha ocurrido ya, sin remedio.

En la situación dada, pues, ¿puede romperse la barrera entre el Oriente y el Occidente? Si las actitudes continúan como hasta ahora, yo creo que no; la barrera no sólo no será derribada, sino que crecerá cada vez más alta y al fin habrá una guerra entre el Oriente y el Occidente, en que los chinos no estarán de nuestro lado. Asia está determinada a obtener la libertad.

¿Puede cambiar nuestra actitud? Si, pero empezando con una información sin prejuicios que disipe nuestra densa ignorancia actual sobre Asia, y luego por una concentrada determinación de trazar nuestro camino, no según las líneas caducas de raza e imperio, sino conforme a líneas de humanidad común e igualdad cooperativa.

¿Cómo puede hacerse esto? Puede hacerse únicamente por medio de una poderosa determinación entre el pueblo en América, por saber por sí mismos cómo siente el pueblo en Asia y qué es lo que quieren y por qué lo quieren. Tiene que haber una mayor determinación mutua en favor de la igualdad humana, descartando la raza como base de discriminación.

Yo he puesto, a propósito, la mayor responsabilidad del cambio en el Oeste, pues el hecho es que, como saben bien los blancos que han vivido íntimamente entre los pueblos orientales, que el prejuicio de raza no se halla en Asia en la forma discriminatoria en que se halla en Occidente. Es natural, en todas partes, que la gente sienta simpatía por los suyos, pero no es necesariamente natural que su simpatía por los suyos los conduzca a la sujeción de grupos enteros de otros pueblos diferentes.

¿Por qué el hombre blanco había de negar tan generalmente la igualdad humana al hombre de color? No es que el hombre blanco sea inherentemente malo ni el de color inherentemente bueno. No. El hombre blanco ha estado en el poder principalmente por medio de su inventiva y su destreza en la ciencia. La ciencia ha sido su niño y puede ser ahora su perdición. Pues la fuerza de su conocimiento científico se ha expresado principalmente en materiales e instrumentos de guerra. Pero los pueblos del Este, al mismo tiempo, han venido desarrollando el conocimiento de las relaciones humanas y el odio a la guerra. Para el hombre del Este ha sido más importante descubrir cómo vivir amistosamente con su vecino que idear un cañón con el cual matar a su vecino. Los extremos del Este y del Oeste hay que hallarlos fundamentalmente en los extremos entre un hombre que piensa principalmente en la vida y en el modo de vivirla, y un hombre que piensa principalmente en la guerra y el modo de hacerla. Los dos extremos son tal vez igualmente impracticables. Un cañón es a veces cosa conveniente, pero la vida no tiene utilidad cuando es destruida.

Sin embargo el hombre del Este está abandonando su extremo y comenzando a manejar el cañón. Por consiguiente, es hora de que el hombre del Oeste comience a abandonar su extremo es decir, a pensar en términos humanos. En suma, si el hombre blanco no sabe salvarse a sí mismo descubriendo que todos los hombres nacen realmente libres e iguales, queda que no queda salvarse de ningún modo. Pues el hombre de color va a insistir en esa igualdad humana y en esa libertad.

El aspecto trágico de todo el asunto es que

¿Trastornos Bucales? ¿Se le aflojan los dientes?

Encías Sangrantes, Dolor en la Boca o Pérdida de los Dientes indican que Usted sufre de Piorrea o alguna Infección Bucal que tarde o temprano hará que sus dientes caigan y que puede además causarle trastornos reumáticos y cardíacos. Amosan acaba con las encías sangrantes desde el primer día, acaba con el dolor en la boca y afianza prontamente los dientes flojos. Se ofrece bajo garantía irquebrantable de que Amosan debe devolver el bienestar a su boca y salvarle los dientes o le devolveremos su dinero al retornar Usted el paquete vacío. Pida Amosan en cualquier farmacia hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

Amosan Para Piorrea, Infecciones Bucales.

REMEDIO PARA ALMORRANAS

Al fin se ha descubierto lo que puede de veras decirse uná cura para las almorranas pruriginosas, sangrantes, internas o externas. Se llama Man Zan, fabricado de bálsamos curativos y antisépticos, que llega a la misma raíz del mal por medio de la cánula incluida con cada tubo. Con una aplicación o dos se obtendrá alivio, perseverar y su cura será cierta. De venta en todas las farmacias. Exija Man Zan.

DOLORES EN LAS COYUNTURAS

Las Píldoras De Witt se elaboran especialmente para corregir los trastornos de los riñones. He aquí por qué han demostrado ser un tratamiento tan eficiente para los dolores en las coyunturas, el reumatismo y el dolor de cintura.

Las Píldoras De Witt no solamente expulsan las impurezas o venenos, sino que también fortalecen y entonan los riñones.

Dentro de las 24 horas de haber tomado la primera dosis, la orina se tornará azulada. Esto demuestra que el excelente antiséptico que contienen las Píldoras De Witt ejerce su acción en la propia raíz del mal: en los riñones.

Cuando sus riñones hayan vuelto a su actividad normal, esos dolores en las coyunturas, esas punzadas reumáticas y el deprimente dolor de cintura desaparecerán. Además, como la causa de sus malestares habrá sido eliminada, usted podrá contar con algo más que alivio temporario.

Píldoras DeWitt

Especialmente recomendadas para Dolor de Cintura, Reumatismo, Dolores en las Coyunturas, Lumbago, Ciática y Trastornos de los Riñones.



la barrera entre el Este y el Oeste es artificial. El prejuicio de raza pudiera eliminarse, y si los hombres logran considerarse unos a otros a base de simples seres humanos, no habría barrera. Los pueblos de la India y de China creen esto, y vuelven sus ojos hacia los Estados Unidos con intensa e interrogante esperanza. ¿Pueden los Estados Unidos ver las posibilidades de este momento? Una declaración franca, un acto práctico, para probar nuestra creencia en la igualdad humana y nuestra convicción de la necesidad de libertad como un derecho para todos, y el Este se fundiría con el Oeste.

PERDIDA EN LA NIEBLA

(Viene de la Pág. 5)

Sonriéndole, lo invitó a bailar; pero él no aceptó. Leila estaba tan nerviosa que sintió sus ojos humedecidos por las lágrimas. El se dió cuenta de eso.

—Lo amo, Merrill— murmuró la muchacha—. Perdóne mi espontaneidad.

—¿Está usted segura de seguir amándome si le digo que la situación que ocupo con respecto a Leonard no me autoriza a bailar donde baila él?

Leila estaba desconcertada. Esa vez, no quería comprender. La decepción la atormentaba ya. Lo dejó sin atreverse a sonreírle nuevamente.

Su maravilloso sueño se había desvanecido. Ella había creído que aquel joven era un millonario, y resultaba ser un doméstico.

Leila se encerró en su camarote y tuvo una crisis de lágrimas. Desde aquel momento evitó volver a encontrarse con el joven. Merrill le gustaba, indudablemente; era un hombre muy distinguido y simpático, pero no era más que un doméstico; ella estaba ya segura de eso y no estaba dispuesta a sacrificar su juventud y su belleza por amar a un hombre sin porvenir.

El barco se acercaba a New York. Media hora antes de desembarcar, Leila advirtió que, por debajo de la puerta de su camarote, alguien había deslizado una carta. Pensando que tenía que ser de Merrill, la guardó indiferentemente en su cartera para abrirla y leerla más tarde.

La leyó unas horas más tarde, en el hotel.

“Señorita: le escribo estas líneas sin poder disimular mi amarga decepción. Desde que la ví la primera vez, creí que había encontrado la mujer de mis sueños, la mujer ideal. Pero, por desdicha, tropecé con la mujer más vulgar que he hallado en mi vida. Estoy convencido de que la mayoría de las mujeres no aman al hombre, sino los cheques que ese hombre puede firmar. Usted empezó a amarme entusiasmada al pensar que yo podía ser un millonario, y todo su amor se desvaneció cuando le sugerí intencionadamente que mi situación estaba lejos de ser la de un hombre rico. En realidad, yo me llamo Merrill P. Leonard, y viajo con mi hermano, millonario como yo. Que nuestra breve amistad le sirva de lección, señorita, y que consiga casarse con un millonario, si se le vuelve a presentar la oportunidad.

Merrill P. Leonard”

El radio del hotel tocaba en ese momento una nostálgica melodía:

“I am lost in a fog, without you...”

(Estoy perdida en la niebla, sin ti...)

Leila no pudo contener sus lágrimas.

FIN

PENSAMIENTOS

Si en la oscuridad de lo ignorado usamos la luz natural para orientarnos, se extingue la necesidad del retroceso.

Prefiere lo que como producto, tu esfuerzo ha de brindarte y no lo que con humillación la limosna te ofrece.

F. BRITO CORZO.

AMALIA (Viene de la Pág. 17)

Florencia, mi casa y todas las casas de los parientes y amigos de Belgrano.

—¡Aquí nada han hallado que pueda realmente comprometerme...!

—Ni en las otras casas tampoco... pero no importa! ¡Una sospecha basta!

—¿Crees entonces que volverán?

—¡Tal vez no...! Hay algo que los detiene, que los acobarda, que los hace contenerse...

—¡Lavalle...!

—¡El avance de Lavalle, y la ausencia de Rosas...!

—¿Rosas ha salido de Buenos Aires?

—Hará unas dos horas. Partió para su campamento de Santos Lugares, quiere salir al encuentro de Lavalle en lugar de esperar aquí, o busca un pretexto para huir... ¡quién sabe! Todos tiemblan, todos temen... La Mazorca pasea silenciosa por las calles sin atreverse a desenvainar sus puñales... ¡Ese es el plazo que nos dan para salvarnos!

—¡No debemos desperdiciarlo Daniel...!

—¡Es preciso que todos crucemos el río! Yo no puedo ir. ¡Mi deber está aquí, junto a los hombres a quienes he comprometido. Pero todo estará preparado para que ustedes dos salgan!

—¡No es posible Daniel... estás demasiado comprometido tú también!

—Sea lo que sea, me quedará! ¡Y no te apures demasiado primita... confío en el triunfo de Lavalle!

—¿Entonces nuestra marcha?

—¡Vuestra marcha debe hacerse como medida de precaución...! Hay un hombre de absoluta confianza, un escocés que me ha ayudado a salvar mucha gente, que tiene una ballenera con seis hombres dispuestos a todo.

Ahora está en Montevideo... regresará dentro de dos o tres días, y se irán todos con él: Florencia, su madre, Eduardo, tú, Teresa y Pedro.

—¡Dentro de dos días... Y hasta entonces no podré ver a Eduardo!

—No Amalia. Él está seguro, y yo velaré por tí...

Pasaron dos días... Dos días dolorosos en que el corazón de Buenos Aires estremecido de angustia teme o espera. Dos días en que los federales callan preocupados y las muchachas unitarias buscan en el fondo de sus arcas una cinta, un vestido, un pañuelo azul celeste con que recibir al ejército libertador, Rosas y Lavalle están frente a frente... Sus voces se oyen, sus armas se tocan, pero aún no se ha dado la batalla. La ciudad no se atreve a respirar...

Aquella noche, en la antesala de su casa desierta, Amalia espera también. Espera la llegada de Daniel, y a su lado el fiel Pedro trata en vano de tranquilizarla.

—Ya no puede tardar niña Amalia...

—¡Hace cuatro horas que me estas diciendo lo mismo...

—Pero ahora es de verdad... son más de las doce de la noche... Dijo que vendría hoy sin falta.

Un cañonazo lejano rompió el silencio de la noche. Después, otros más a intervalos iguales. Amalia se puso de pie alarmada.

—¿Oyes Pedro?

—¡Sí niña... son cañonazos... Los cañones del Fuerte del Retiro si no me equivoco.

Retumbaron más cerca en la misma forma. Amalia fué hacia la puerta.

—¡Ahora más cerca...!

—Esos parecen del cuartel de la Recoleta... Quedaron escuchando unos instantes. Los cañonazos sonaban a intervalos iguales y la distintas distancias. Pronto un repique de campanas se les unió, el lento y solemne campaneó de la torre de la Catedral, al que siguieron en loca algarabía todas las iglesias de Buenos Aires. Gritos lejanos, como de una multitud enloquecida llegaban también hasta ellos.

SÓLO UN CIEGO NO LA VÉ...



PURA CRISTALINA SALUDABLE

VEALA EN EL VASO

- Vea en el vaso el agua La Cotorra, pura y cristalina.
- Vea cómo brota de sus manantiales laterales de roca serpentina.
- Vea el proceso de embotellado y la costosa y moderna maquinaria.
- Vea, yendo a La Cotorra, cómo se cuida la salud de cuantos toman...

AGUA PURA, CRISTALINA, SALUDABLE, marca...

LA COTORRA

—¿Qué es eso Pedro?

—¡Campanas... gritos... Tal vez el general Lavalle.

Amalia fué hacia él creyendo enloquecer de alegría.

—¡Lavalle en Buenos Aires...! ¿Será posible?

—¿Qué otro cosa puede ser niña...? ¡Aunque los cañonazos parecen salvos, y las campanas no tocan arrebatos...

Un caballo se detuvo en la puerta. Golpes nerviosos en el portón hicieron correr a Pedro franqueando la entrada. Pálido, descompuesto, revueltos los cabellos y la desesperación pintada en el rostro desencajado, Daniel Builo llegó hasta su prima.

—¿Daniel, que pasa?

—¿Oyes esas salvas... esas campanas...? ¿Esa gritería de las chusmas federales enloquecidas de alegría...?

—Si Daniel... sí... ¿qué ocurre, que pasa?

—¡Lavalle ha sido derrotado! ¡El ejército libertador se retira... el tirano vuelve a Buenos Aires! ¡Todo se ha perdido!

Y cubriéndose el rostro con las manos Daniel Bello sollozó como un niño.

Por un momento Amalia quedó muda de espanto. ¡Rosas había triunfado Lavalle se alejaba tal vez por muchos años... tal vez para siempre! A lo lejos seguían escuchándose las salvas de artillería, las campanas, el griterío lejano de la chusma federal celebrando la victoria. Por la calle desierta un sereno gritó aun más largo el santo y seña acostumbrado: "Viva la Santa Federación y mueran los inmundos salvajes unitarios derrotados por el Restaurador" Ave María Purísima, las doce y media y sereno".

—¿Pero tan grave ha sido la derrota que han sufrido los legionarios de Lavalle? preguntó Amalia con angustia.

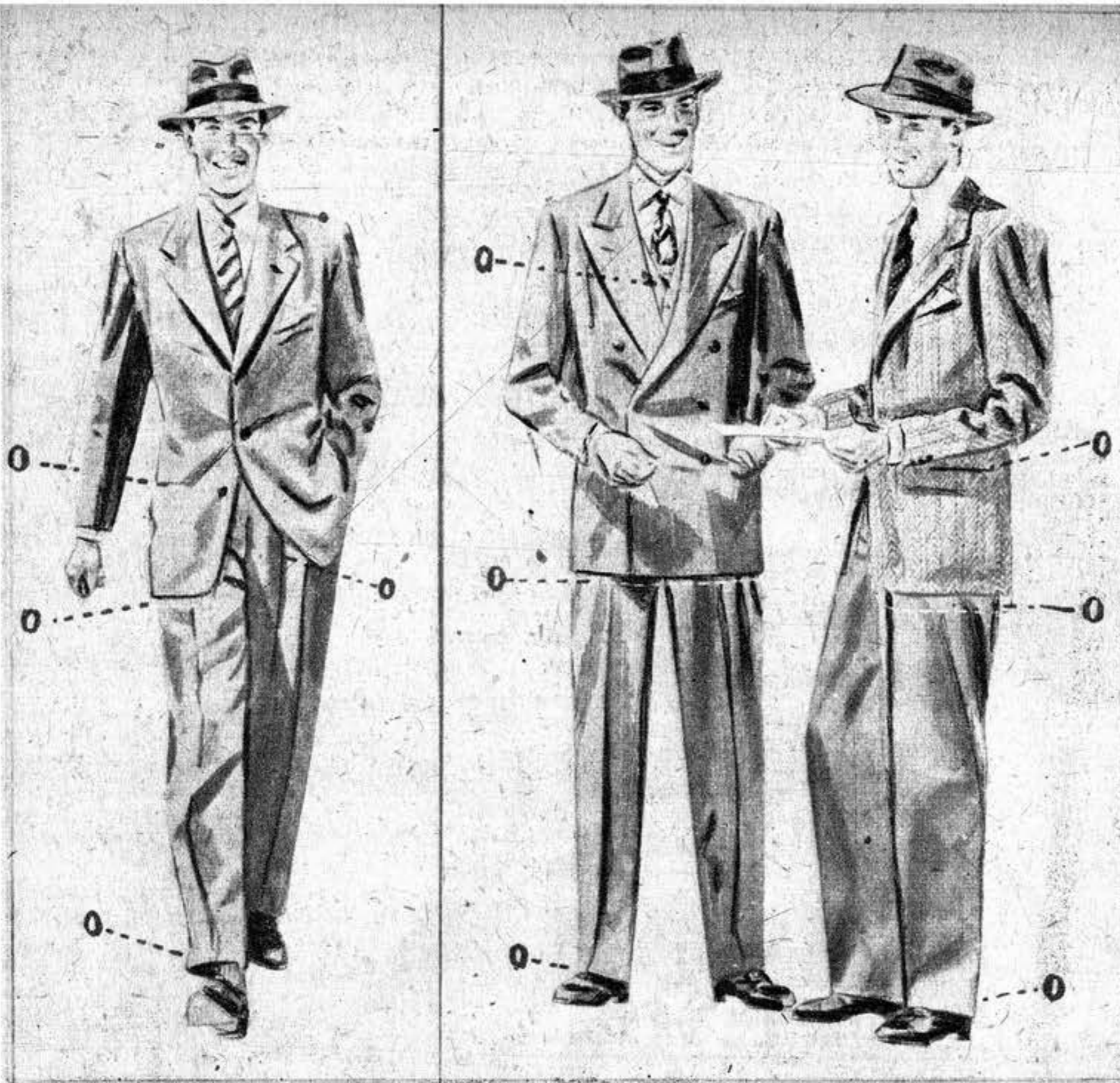
—La derrota no ha sido nada... ¡una es-

(Pasa a la Pág. 72)

DR. CABRERA

San Miguel No. 426. Telf. M-1885

EXCLUSIVAMENTE RADIOGRAFIAS Y CÁNCER.—RADIOGRAFIAS A DOMICILIO. RADIOTERAPIA, RADIUM, DIATERMIA.



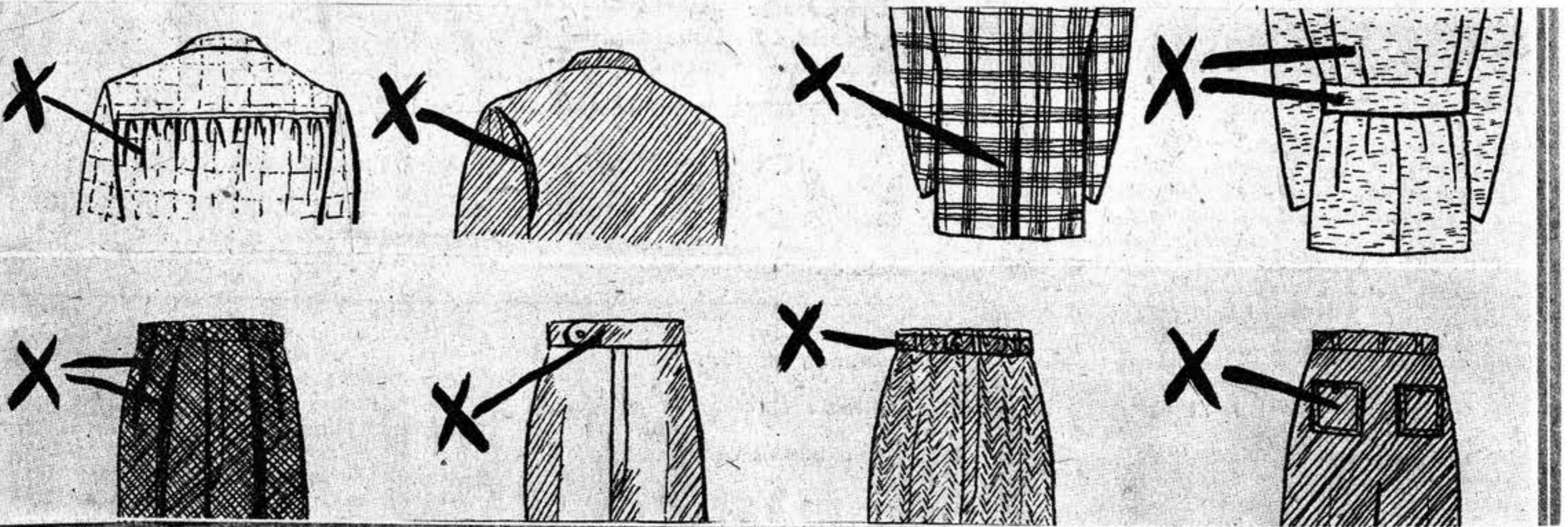
ligeramente análisis de ellas encontramos como razón principal que telas en demasía tienden al aumento de calor.

El que estas líneas escribe, a pesar de aceptar y usar el llamado bajo a la americana o sea doblado, nunca lo consideró una moda racional y adecuada, pudiéramos decir que nació en el fango, esos bajos doblados fueron consecuencia de la necesidad que tenían la gente del campo en Norteamérica de llegar a la ciudad limpios de lodo, y para ello daban dos o tres dobleces al pantalón, para que dejándolo lo suficientemente corto no ser manchado y al llegar al pueblo lo desdoblaban a su largo natural; pero sucedió en muchas ocasiones bien por olvido o porque realmente el pantalón era algo largo, lucía con el doblez, lo cual dió origen a la moda y así se llamó bajo a la americana. Este doblez del bajo es un recogedor perenne de polvo y pequeñas basuras, así como de la humedad y por tanto resulta a todas luces anti-higiénico y por otra parte da siempre la sensación de que hay tela sobrante y si queda algo corto resulta ridículísimo y para convencimiento definitivo, ¿hay algo más elegante que el pantalón en las prendas de etiqueta? su terminación suave y ajustada al caer ligeramente en el zapato, es lógica, discreta y elegante.

En Cuba, por consecuencia del clima, venimos desde hace mucho tiempo vis-

LAS EXIGENCIAS guerreras han impuesto modas que arraigan fácilmente porque son lógicas y prácticas, amén de la simpatía que llevan consigo en el noble propósito

de ahorrar en todo lo posible para que los combatientes no carezcan de telas confortables. Modas que si fueren concebidas especialmente para nuestro país no podían ser más acertadas, pues si hacemos un



Rejuvenecimiento De Las Glandulas y Renovacion Del Vigor Sin Operacion

Si Ud. se siente prematuramente viejo y padece de debilidad nerviosa, cerebral o corporal, hallará nueva felicidad y salud en un descubrimiento médico americano que restaura el vigor de la juventud y la vitalidad con mayor rapidez que una operación glandular. Es un sencillo tratamiento casero en forma de tabletas, descubierto por un médico americano. Absolutamente inofensivo y fácil de tomar, y a la vez el más moderno y poderoso vigorizador conocido por la ciencia. Obra directamente sobre las glándulas, nervios y órganos vitales, produce nueva y abundante sangre y sus efectos son tan rápidos que Ud. puede notar y sentir una nueva fuerza y vigor en el término de 24 a 48 horas. Debido a su acción natural sobre las glándulas y nervios, sus facultades mentales, sus nervios y vista con fre-

cuencia mejoran de manera sorprendente.

Este nuevo y admirable vigorizador y restaurador glandular llamado Varko, se vende garantizado. Ha sido ensayado y probado por miles en los Estados Unidos, y ahora se vende aquí en todas las farmacias y boticas. Consiga hoy mismo las tabletas Varko sometalas a una prueba y observe la enorme mejoría que experimenta en 24 horas. Tome un frasco completo, que dura 8 días, bajo la positiva garantía de que lo llenará de vigor, energía y vitalidad y hará que Ud. se sienta de 10 a 20 años más joven, o de lo contrario se le devolverá su dinero al presentar el frasco vacío. Un frasco de 48 Varko, especial de doble fuerza, cuesta poco y además Ud. está protegido por la garantía.

Varko
Devuelve Vigor y Vitalidad

tiéndonos de acuerdo con los nuevos dictados bélicos al eliminar tela y prendas superfluas. Por ejemplo, casi nadie usa chaleco y solamente con trajes naturales, con el cruzado, rara vez podemos atisbarlo. Tampoco somos dados a las espaldas con fuelles, pliegues, cinturones y otros sobrantes, gustamos más del vestir sobrio y ligero.

Las ilustraciones que presentamos dicen claramente que tenemos que sintetizarnos en el vestir, chaquetas más cortas, bolsillos sin tapas y nunca de plastón, no más dos pantalones para cada saco, eliminación completa del bajo doblado, fuera pliegues en los pantalones y por tanto menos telas, ningún bolsillo superpuesto ni cinturones de la misma tela, así como

sobrantes para ajuste de la cintura. El diseñador ha marcado, en unos con la cruz, es decir, tachándolos y en los otros poniendo la marca de moda, el cero, para indicar que esas modalidades de pre-guerra han sido eliminadas, viéndose en su lugar las que deben de ser adoptadas ahora.

Estas nuevas orientaciones harán su invasión lentamente, ya que son pocos los que están en condiciones de propulsarlas y los más tienen su ropero completo y solamente en los nuevos trajes podrán tener la oportunidad de decidirse por la corriente bélica, también que serán muchos los detractores de estas novedades, bien por rutina o por sentimientos, se negarán a cooperar en el ahorro de tela y por encima de todo, las casas que se dedican a la fabricación en serie, tienen grandes stocks de trajes para satisfacer gustos y posiblemente al fabricar de nuevo lo seguirán bajo las normas seguidas, sin atreverse a imponer nada que pueda hacerles perder sus mercancías.

Estos detalles de ahorro en la ropa masculina, una vez que tengan alguna aceptación por parte del público, las firmas sartoriales serán las más gustosas en propagarlas, pues no necesitarán de tantos surtidos de modelos y les será más fácil y barata la manufactura, asunto que repercutirá en beneficio popular, pues ello aminorará la subida de los precios.

Elegante en todo momento



PIONEER

La única y verdadera camisa de sport convertible. Su cuello, de pie invisible super-perfecto, le da consistencia sin perder flexibilidad. • Está perfectamente cortada para usarse como camisa de vestir, fresca y cómoda. • Puede usarse por fuera del pantalón sin que pierda su característica elegancia.

MODERNAS CREACIONES DE NORTON Y MARVIN

**DISFRUTE
DE LA
AFEITADA
MENNEN**

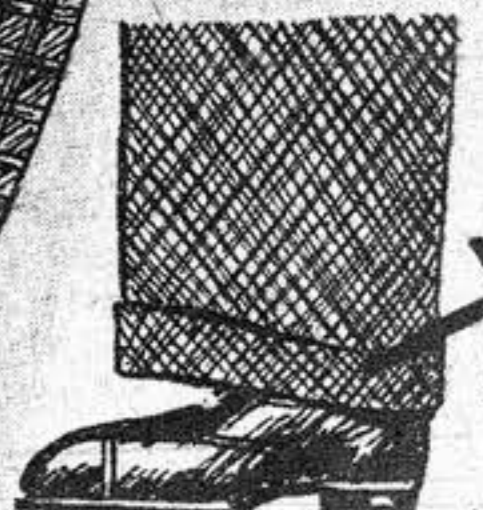
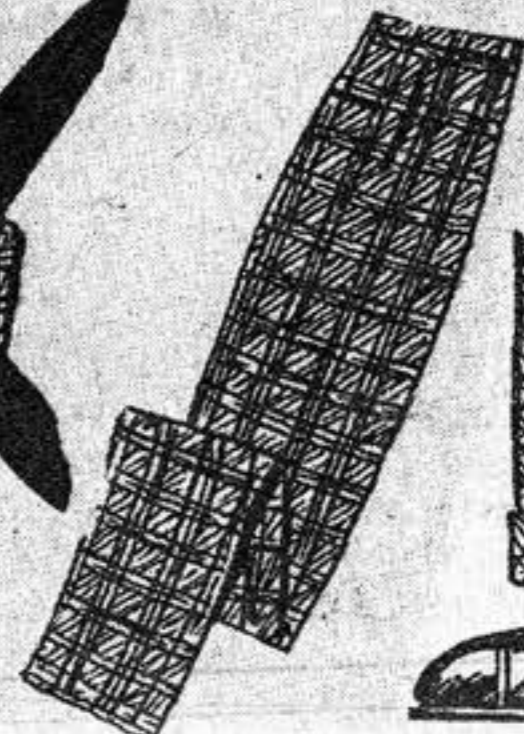
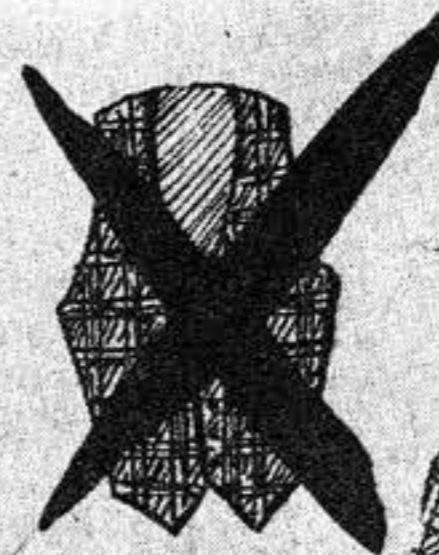
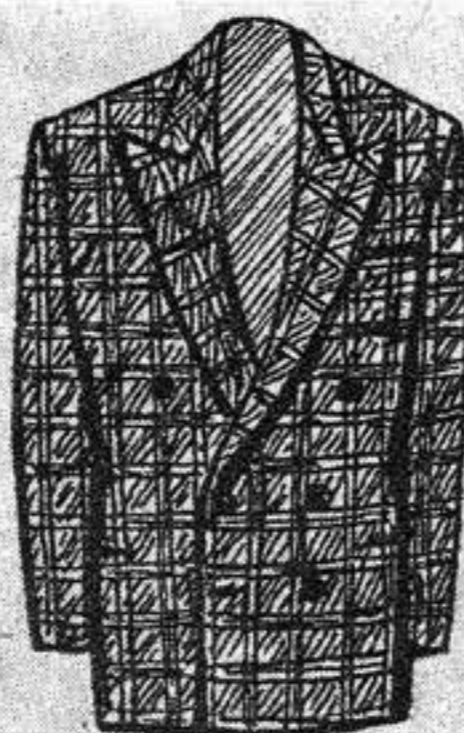
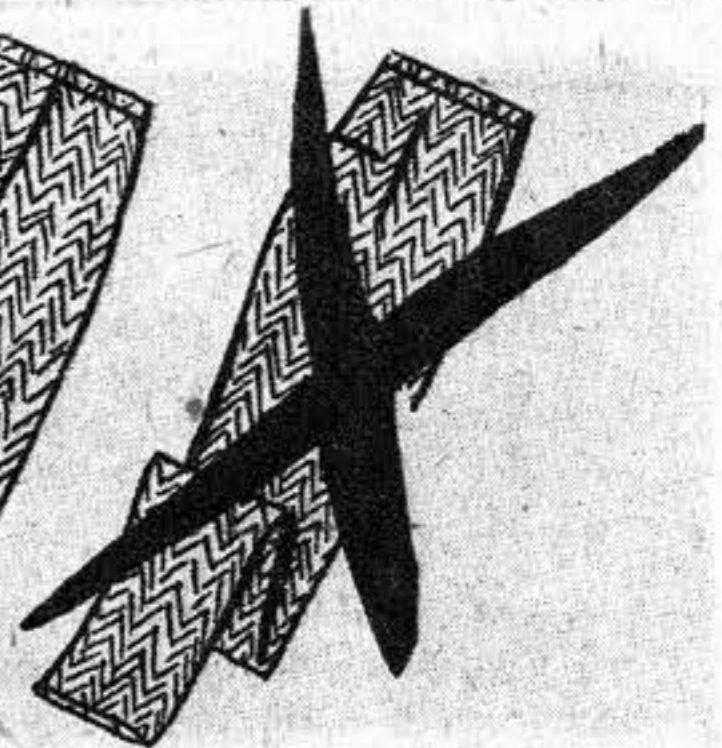
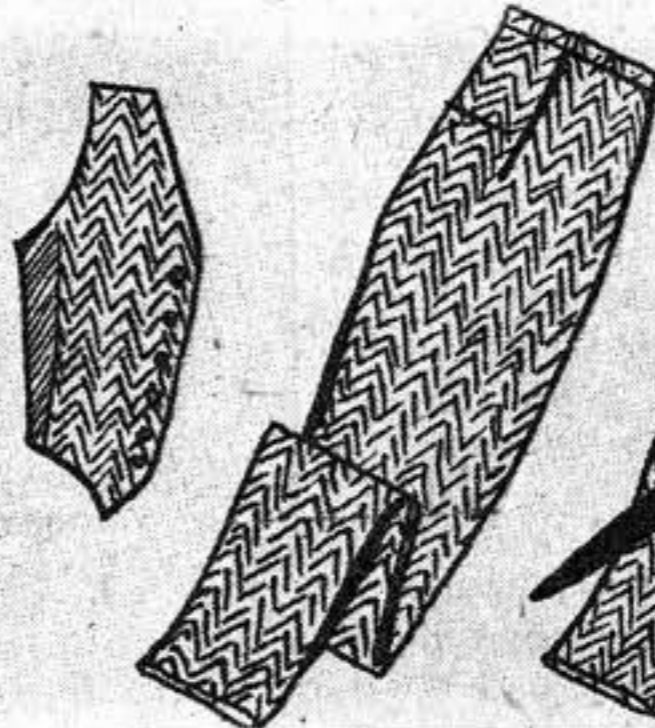


• Pruebe hoy la Crema de Afeitar Mennen Mentolada. Usted encontrará que suaviza la barba más rebelde y tupida —deja la cara limpia y con una sensación agradabilísima.

La Crema de Afeitar Mentolada Mennen procura abundante espuma lo mismo con agua fría que caliente. Un centímetro de crema en su brocha cada mañana hará que un tubo de tamaño mediano le dure más de cuatro meses.



**CREMA DE AFEITAR
Mentolada
MENNEN**



AMALIA

(Viene de la Pág. 69)

caramuza sin importancia. Pero ha ocurrido algo peor. Ha emprendido la retirada a las seis de la tarde de hoy. Cree no estar preparado para atacar el campamento de Santos Lugares o la ciudad de Buenos Aires. Ha oído los consejos de los pusilánimes, de los indecisos, y en lugar de caer sobre la ciudad desguarnecida donde miles de hombres aguardaban su llegada para dar el grito de ¡Viva la libertad!, vuelve sobre sus pasos, va a buscar refuerzos en Santa Fe, pierde una ocasión única, y se retira hundiendo nuestra causa por muchos años... ¿Comprendes Amalia?

—¡Comprendo...! ¡Es horrible...! ¡Tanto luchar, tanto sufrir, para esto...!

—La fuerza de los pueblos contra sus tiranos es más moral que material, porque solo moral puede ser la posternación de un pueblo bajo la voluntad de un solo hombre. Hay un momento en que las almas se sacuden, en que el miedo entra en unos y la esperanza en otros. Hay un momento en que los pueblos son libres porque son soberanos, aunque un ejército poderoso se mueva contra ellos... ¡Pero pasado ese momento, nuestros verdugos reaccionan, los perros del amo afilan sus colmillos, y el sueño de libertad se hunde por muchos años...

—Como ahora...

—¡Cómo ahora Amalia...! Oye esas voces enfurecidas... esa soldadesca bebiendo hasta embriagarse... ¡alcohol ahora... sangre muy pronto!

—¿No crees que el triunfo que han obtenido los haga sentirse generosos?

—¡No, Amalia! Sólo son generosos en el triunfo los defensores de la libertad. Los mantenedores de tiranías son más crueles cuanto más desdichada e indefensa es su víctima, ahora que no hay peligro para ellos... ahora que se sienten seguros correrán ríos de sangre por las calles de Buenos Aires...

—¿Y Eduardo, Daniel...? ¡Eduardo...! ¿Qué será de Eduardo ahora?

—Todos estamos ya en la misma situación. Haremos el último esfuerzo por salvar al menos la vida.

—¿Cruzaremos el río...? ¿Podremos llevar a cabo el plan de huir esta noche o mañana?

—Lo intentaremos por lo menos, Amalia.

—¡Todos Daniel... todos...! Ahora no puedes negarte a venir con nosotros.

—Por desgracia, nada queda ya que hacer en Buenos Aires...

Media hora más tarde Daniel había llegado hasta el escondite de Eduardo Belgrano.

—¡Eduardo...!

—¡Daniel.

—¿Sabes ya lo ocurrido?

—¡Sí. Don Candido lo supo hace una hora. Vinieron a buscarlo del Ministerio para un trabajo extra... Unas listas, parece.

—¡Listas de desafecto al régimen, seguramente...! Temprano empiezan. ¡Rosas se sabe ya salvo del peligro y solo piensa en vengarse de sus enemigos!

—¡Qué horror Daniel...! Te juro que si no fuese por Amalia, nada me importaría ya... Solo desde que la quiero tengo miedo. ¡Y no miedo a morir... miedo al dolor que ha de causarle mi muerte! Tal vez tú no comprendas esto Daniel...

—¡Cómo no voy a comprenderlo Eduardo! ¿Acaso no estoy yo en tu mismo caso? ¿Acaso no he tomado hoy mismo la resolución de abandonar la ciudad solo por miedo al sufrimiento de Florencia?

—¿Abandonar la ciudad? ¿Entonces... aun hay esperanzas de fuga?

—¡Sí... escuchame: cerca del río, más allá de Barracas, hay una casita que alquilé hace dos semanas precisamente para ese objeto. Voy a llevarte allí esta misma noche. Mañana tal vez pueda llevar a Amalia sin llamar la atención, y si el contrabandista de

Reumatismo Desvanecido Mágicamente

Disolviendo y removiendo del organismo los venenos y ácidos que son la causa de los entesamientos, dolores e hinchazones del artritis y reumatismo, el nuevo descubrimiento médico, Romind, devuelve la salud y felicidad a los pacientes. Miles de personas han experimentado este beneficio. En 30 minutos, después de la primera dosis de Romind, se desvanece el dolor mágicamente. En unos cuantos días desaparecen los dolores, entesamientos e hinchazón del Reumatismo, Artritis, Ciática, Neuritis y Lumbago. Los músculos y las articulaciones trabajan perfectamente. El paciente adquiere su actividad normal y puede trabajar y volver a gozar de la vida. Garantizamos que Romind dará estos resultados o devolveremos el precio pagado por él al sernos retornado el paquete vacío. Pida Romind en cualquier farmacia hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

PIDA

VINOS Y LICORES

Omar

DELICIA DEL PALADAR

DISTRIBUIDORES: SOMINES y C^o

Bohemia

REVISTA SEMANAL ILLUSTRADA
FUNDADA en 1903

Dirigida hasta 1926 por
MIGUEL A. QUEVEDO, Sr.)

Director-Administrador:
MIGUEL A. QUEVEDO.

Director Artístico:
PEDRO A. VALER.

Redacción, Administración y
Talleres:

Edificio "BOHEMIA"
TROCADERO 357-359.

Apartado de Correos: 2169.

Cable-Telégrafo: "Bohemia"

Teléfonos:

Anuncios M-6198
Redacción M-1392

Suscripción Anual:

En la República..... \$ 5.00 M. O.
En el Extranjero..... „ 6.00 M. A.

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas del Departamento Postal de la República de Cuba. Representante en los Estados Unidos de América: M. D. Bromberg and Ass. 19 to 25 West 44 th. Street, New York City, U. S. A.

Miembro del Audit Bureau of Circulations de Chicago, y de la Asociación de Anunciantes de Cuba.

Precio del ejemplar:

Corriente: \$0.10. Atrasado: \$0.20.

hombres que tantas veces me ha servido re gresa hoy a Buenos Aires, pasado mañana veremos en el Uruguay la luz del nuevo sol...!

Los ojos de Eduardo se iluminaron de alegría... Sin hallar palabras abrazó a Daniel en silencio. El primo de Amalia sonrió al continuar.

—Y algo más para que tu dicha sea completa... llevaré un sacerdote, así podrá bendecir vuestra unión antes de jugarnos por última vez la vida.

—¡Eres nuestro ángel tutelar, Daniel...

—¡No me hagas tan generoso... No solo por ustedes llevo el sacerdote, también Florencia y yo queremos entrar juntos en la vecina república o en la eternidad... ¡cuestión de suerte...!

Y como jugadores que saben sonreír se jugaron todo a una carta Eduardo y Daniel se estrecharon largamente las manos...

(Terminará la próxima semana)

VIDA DE PERRO

(Viene de la Pág. 9)

Rebasado este primer escrúpulo comencé a rodar. Rodar no resulta difícil: es dejarse ir por la pendiente. La pendiente es el camino más fácil y más rápido entre dos puntos. Las malas compañías colaboraron decididamente en mi hundimiento. Estas malas compañías se llamaban: "Colmillo sucio", "Oreja partida", "Sin rabo" y "Salchicha". Este último no era un perro de malos sentimientos, pero le había pasado lo que a mí: las circunstancias... Los otros tres eran decididamente unos golfantes. Los fui conociendo en diversas etapas de mi vida de perro callejero y nos unió —más que la simpatía— la semejanza de nuestros respectivos infortunios. De lo que la pobreza liga a los seres dan fe los sindicatos obreros. Una más el hambre que una pesada digestión. El hambre es socializable. La digestión pesada es individualista.

Creo inútil decir que después de mi primer robo cometí otros. Me vi igualmente forzado a cometerlos. Por otra parte la cuenta arriba está siempre al empezar. Es entonces cuando todavía somos capaces de experimentar un sincero arrepentimiento. Pero después todo es cuesta abajo. La mala acción, la indignidad se hacen hábitos y a uno llegan a parecerle cosas naturales, lógicas y morales, las cosas más inmorales, ilógicas y antinaturales.

Un hombre ha dicho: "El perro sería el mejor amigo del hombre... si tuviera dinero". Aun no teniendo dinero es su mejor amigo porque el perro no pone condiciones para su cariño; es decir, ama tan solo. Ama al hombre sin discusiones, lleno de fe en él, sin pararse a pensar si tiene o no tiene plata.

Lo admira, lo respeta y lo venera. Para él su amo es su Dios. Claro está que exige o espera algo de su divinidad. No mucho; lo mismo, exactamente, que todos los días pide el hombre a su dios: el pan de ellos de cada día; que es, en nuestro caso, el hueso cotidiano. Pero cumplido, por parte del hombre, este requisito —perfectamente excusable y lógico por otra parte— el perro lo da todo en cambio. Por eso el perro gusta más de la compañía del hombre —que hombre trocaría por otra la compañía de Dios— que de la de sus semejantes. Esto no quiere decir que nosotros no acostumbremos a relacionarnos unos con otros; el perro tiene su vida social. En los perros callejeros estas relaciones llegan a hacerse impresionables y alcanzan grados de solidaridad jamás sospechados por el hombre. Podrá haber discrepancias y mordiscos a la hora del reparto de la tajada; pero existe una verdadera, honda y enternecedora fraternidad mientras se trata de buscar la comida de todos los días.

Yo me había asociado a "Colmillo sucio", "Oreja partida", "Sin rabo" y "Salchicha" para eso. Entre los cinco precisábamos de unas 1.500 calorías al día. Ni hablamos de ello. Todo estaba como convenido de antemano —como si hubiera sido pactado por nues-

tros respectivos y remotos antepasados— y cada cual, espontáneamente, sin discusiones, asumió el papel que le correspondía desempeñar en aquella sociedad.

"Colmillo sucio" era el capitán indiscutible; sus galones estaban en sus dientes afilados, largos, amarillos, duros y sin escrúpulos. Mordía sin ladrar y siempre tenía razón. Si no tenía razón era lo mismo, porque sus colmillos seguían en su boca y no era remiso a usar de ellos para tener razón. Y, claro, tenía razón. Por eso era el capitán. "Oreja partida" era su lugarteniente. Contaba con la confianza de "Colmillo sucio" y tampoco tenía escrúpulos de ninguna clase. Temblaba ante su jefe y era implacable con nosotros, sus subordinados. Había algo además que les unía a los dos en contra nuestra: la raza. Aunque también eran perros saños, entre sus más próximos antepasados contaban los dos con sangre doga en suficiente cantidad como para darles a ambos aquel aspecto trabado y chato que les asemejaba en parte, como si fueran primos segundos; y ya se sabe que estas cosas de la sangre atan oscuramente y pesan en nuestra vida. De "Oreja partida" se decía que había perdido aquel su apéndice auditivo a manos de su amo, quien le había castigado tan cruelmente para tomar represalias de una gallina que "Oreja partida" se había engullido indebidamente. La verdad es que aquello fué una salvajada por parte de su amo. Luego "Oreja partida" huyó y se entregó a la mala vida. Metía miedo cuando trataba de amusgar inútilmente aquel muñón de oreja.

"Sin rabo" era un verdadero cóctel racial. Tenía de todo: Su hocico afilado era de galgo, sus patas estevadas denunciaban gotas de "bull-dog" en su sangre, vestía un pelaje de San Bernardo y tenía los ojos caídos y tristísimos como los de un "bloodhound"; sus largas orejas colgantes eran de "setter" mientras su talla era de "skye-terrier"; finalmente estaba manchado como un danés. Le habían cortado la cola, de pequeño. El decía que todavía le dolía aquella amputación y que el fantasma de aquel miembro

desgajado era aun capaz de espantar a las moscas. Esto era, sin duda, una jactancia de "Sin rabo"; pero él lo decía muy en serio. Lo cierto es que siempre que tenía que realizar un movimiento preciso y rápido se le notaba enseguida que le faltaba el rabo; ese timón del rabo. El papel de "Sin rabo" en nuestra sociedad era tan vario, complejo y desconcertante como su propia sangre. Realizaba funciones de espionaje, de observación, de descubierta y, en muchas ocasiones, era el encargado de cubrir nuestra retirada por la facilidad que tenía para escabullirse en las más graves situaciones, cuando todo parecía perdido. Era cobardón y listo, veloz y zángano. Tenía más pulgas que todos nosotros juntos y jamás se molestaba en escárbarse las. Era indolente y descarado. Pero era imprescindible, nos era imprescindible.

El que no servía absolutamente para nada era "Salchicha". "Salchicha", de todos nosotros, era el único que podía blasonar de una sangre químicamente pura. Pero él no era presumido. Era un auténtico "dachshund": largo, lustroso y piernicorto. Se había lanzado a la golfancia para "vivir su vida"; es decir, por uno de esos oscuros impulsos hacia la depravación y el libertinaje que experimentan a veces ciertos individuos de las clases aristocráticas. Era un perro muy digno y muy grave, pero estaba ligeramente encanallado. ¡Y lo difícil que resultaba para él el permanecer en aquella vida! Difícil porque todos los hombres querían protegerlo, en cuanto lo veían, llevándose para sus casas. Era un perro de raza y tenía muchos golosos. A los cien metros se le notaba la pureza de su sangre, sus modales aristocráticos que él trataba inútilmente de disfrazar manchándose de barro hasta las paletillas y levantando la patita, descaradamente, en todas las esquinas. Pero ¡con qué distinción levantaba la patita! No podía engañar a nadie y había tenido que fugarse de infinidad de casas donde se habían empeñado en protegerlo. Y él no quería que lo protegieran; él quería "vivir su vida", encanallarse, olvidar sus blasones cromosomales... El quería ser

un perro de tantos, un perro callejero tan solo; él quería olvidar su pasado y sus hematies. Pero los hombres se habían propuesto protegerlo: esclavizarlo, lavarlo todos los días, vacunarle contra la rabia, ponerle collares... ¡Pobre "Salchicha"! en aquella vida de verdad que nosotros llevábamos, él no servía para nada. Pero como daba prestigio a nuestra asociación, lo tolerábamos. El perro, como el hombre, no ha sido capaz todavía de sustraerse a estos prejuicios de la raza, la hemoglobina y los cromosomas. Siempre a vueltas con la sangre, como carniceros.

Yo aportaba a la comunidad mi mente clara, mi frialdad dialéctica. No es presunción: a veces hay más inmodestia en reconocer los propios defectos que en exponer sencillamente las virtudes de uno. ¡Quién no tiene virtudes! Pero las virtudes casi nunca suelen ser armas eficaces en la lucha por la vida. Además, que se tienen sin quererlas tener. Forman parte de nuestro patrimonio. Tan ajenos somos a nuestra crueldad como a nuestra insuficiencia hepática. Se es bueno por la misma razón por la que se es chato.

Pues bien, yo aportaba a la comunidad las luces de mis consejos. Siempre que se iba a tomar una decisión se pedía mi parecer. Lo daba. Pero luego siempre se hacía lo que a "Colmillo sucio" le daba la gana. Para eso, y para otras cosas, era el capitán.

Sin embargo en cierta ocasión yo di mi parecer y se me tomó en consideración. Y, ¡Dios, mío!, precisamente en esa ocasión no debió haberseme hecho caso. No lo olvidaré mientras viva. Porque mi mente clara fué la responsable de la muerte de "Salchicha". ¡Pobre "Salchicha"; tan largo, tan lustroso, tan piernicorto, tan aristocrático, tan simpático y... tan inútil! Tuvo una heroica muerte; eso, sí. Pero no me lo perdonaré mientras viva.

(Próximo capítulo: "La Muerte Heroica de "Salchicha")

Asociación Cubana de Beneficencia

SIN SALUD NO HAY FELICIDAD

Esto es muy cierto: como tan cierto es que el mejor medio para conservarla es pertenecer a una institución de servicios médicos de reconocida solvencia económica y científica. Nuestra Clínica llena por completo este laudable propósito.

CENTRO PRIVADO: M.9841

CALZADA DEL CERRO No. 1,316



1

observaron que del aeroplano arrojaban un pequeño paracaídas que llevaba colgado un cesto de tela metálica y celofán, que al llegar a tierra vieron que estaba lleno de flores... Dentro venía también una carta dirigida a Ann Sheridan... por tanto la llamaron y aquí la vemos leyendo su carta y siguiendo con la mirada al avión que da vueltas sobre el Studio como si el piloto quisiera observar para convencerse de que las flores llegaban a manos de la estrella... No en vano se dice que los fanáticos del cine son en verdad los que le prestan encanto y fascinación a Hollywood!

3—"No vaya a hacer sopa con estas tortugas, señorita Lane", decía en parte la carta que recibió Priscilla Lane anunciándole el obsequio de las tres tortugas en que un enamorado ha puesto las letras que forman el apodo de "Pat" que es el que lleva la estrella de la Warner Bros... Después de esa prosaica advertencia el enamorado se extendía en los sueños de amor que Priscilla le inspira y en las esperanzas que él abriga de que alguna vez ella se decida a casarse con él... etc... Parece que el joven se pasa las noches a la orilla del mar pescando tortugas y que se pierde en gratas ilusiones pensando en Priscilla...

Lynn. P. U. B. A. 3

1—Cuando Jeffrey Lynn triunfó en su más reciente creación que es la que lleva el título de "Bajo la luna tropical", sus condiscípulos de la Universidad de Lewiston y los del colegio de Bates, donde él había estudiado, le enviaron una postal gigantesca, en la cual todos habían escrito sus nombres con una lectrice tan diminuta que para poder leerlos Jeffrey tuvo que proveerse de una lupa y aquí le vemos en esa grata tarea. La postal fué embarcada a Hollywood en dos partes y los artistas del Studio Warner la arreglaron de modo que el actor pudiera sentarse cómodamente a examinar aquellos nombres que le traen gratos recuerdos de sus días escolares... Luego, Lynn le escribió a cada uno de ellos y le envió una fotografía... expresándoles su agradecimiento por ese recuerdo.

2—Los admiradores de Ann Sheridan se cuentan por legiones y ella recibe innumerables regalos y cartas de todos los países de América; pero nunca le habían hecho un obsequio que le causara tan honda impresión a la estrella como cuando, encontrándose trabajando en los Studios de la Warner Bros, en la película titulada: "El que vino a cenar" ("The man who came to dinner"), al oír que un avión volaba tan bajo que parecía como si fuera a chocar contra el techo algunos de los empleados salieron a ver qué pasaba y



2

HOLLYWOOD
Juega y Trabaja...
 por
MARIA M. GARRETT

POR MUCHO QUE LOS AFICIONADOS AL CINE IMAGINEN DE COMO ES LA VIDA PRIVADA DE SUS FAVORITOS, ESTOS SIEMPRE TIENEN SECRETOS Y ACTIVIDADES QUE SUPERAN EN ORIGINALIDAD A CUANTO PUDIERA OCURRISELE AL MAS INGENIOSO DE SUS FANATICOS.
 (Fotos "Warner Bros".)

Lo cual ha dado por resultado este original obsequio y que Priscilla haya lanzado un suspiro, exclamando... "Y... ¿qué haré ahora con estas señoritas?" Sin embargo, se siente orgullosa de haberle inspirado ese sentimiento a su admirador y las dejará vivir tranquilas en las orillas de su piscina... como recordatorio de que hay un hombre romántico que sueña con ella mientras pesca tortugas en un mar del Sur.

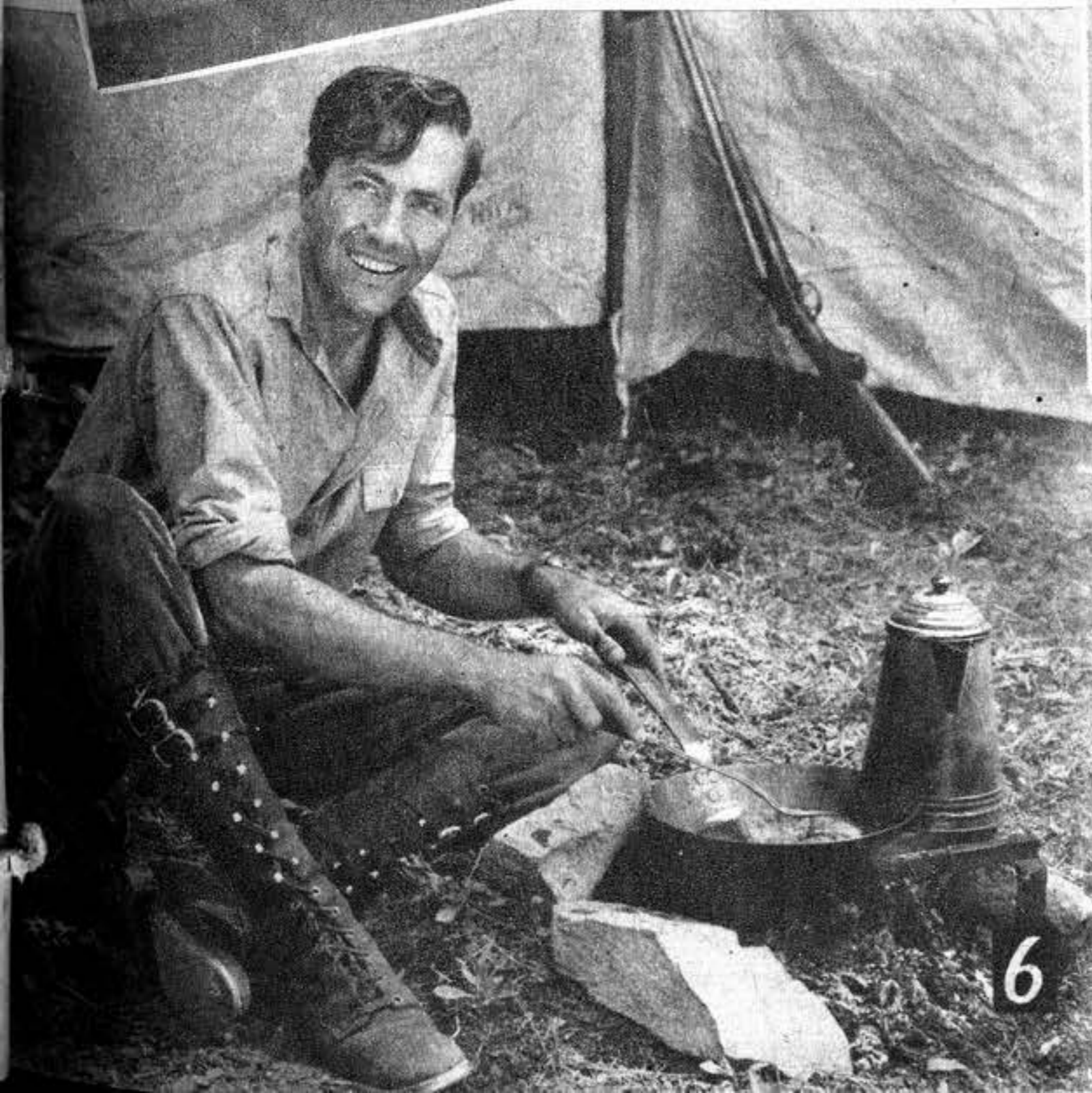
4—FREDRIC MARCH le muestra a la Sra. Cook los huevos que ha recibido desde Checoslovaquia, donde unas admiradoras los pintaron para él. La Sra. Cook es hija del Ministro de la Iglesia Protestante, William H. Spence, que es el personaje que Fredric March caracteriza en el drama de la "Warner Bros." que lleva el título de: "Con un pie en el cielo"... La Sra. Cook es la que está a la derecha del actor, y a su izquierda vemos a la estrellita Elizabeth Fraser, que personifica a la Sra. Cook en la película apareciendo como la hija del Ministro. Todo esto ocurría mientras que la Sra. Cook visitaba a los artistas en un entreacto.



5—Un empresario que quiere mirar al del Teatro Chino de Hollywood, quiso poner en la acera frente a su sala de espectáculos, algunas locetas con las huellas de las manos de los artis-



3



tas y sus autógrafos, y aquí vemos la tableta de arcilla que le envió a Ida Lupino para que ella dejara marcadas allí las huellas de sus manos y pusiera su nombre... Una fortuna gastó en franqueo el empresario, pues el envío fue hecho por correo, y una fortuna le costó a Ida Lupino devolverle la tableta... pero así quedarán complacidos los asiduos a aquel espectáculo que pidieron como favor especial que una de las locetas del frente del mismo se le dedicara a Ida Lupino...

6—Para librarse unos días de la vida social de Hollywood, Jeffrey Lynn se marcha a las cercanías a cazar, y aquí le vemos preparando el almuerzo para él y su compañero, que fue el que hizo esta fotografía. Lynn está más orgulloso de sus habilidades culinarias que de sus actuaciones en el cine, y disfruta de su libertad de soltero con más provechos que otros.

QUE ME IMPORTA LA...

(Viene de la Pág. 66)

Y Elda Parra Echevarría, que tiene veinticuatro años, que está en la flor de su juventud, que la vida se presentaba a sus ojos con floraciones de alegría y felicidad, que ahuyentaba las penas con su risa temprana y sus sueños de color de rosa, que sentía en su vereda el amor y el deseo de un hombre bueno, trabajador y cabal... ¿por qué ha matado?... El rumor público—no es un testigo nunca de absoluta solvencia—dice que por celos, porque se sentía engañada. La Justicia lanza sobre ella todo el rigor del Código y la condena por asesinato a veinte años de cautiverio, alegando que mató al amante cuando éste dormía... Y Elda Parra Echevarría, dice...

¡Amores de primavera!...

Menuda, agilísima, desenvuelta, garbosa como un grano de pimienta dentro del azul ropaje, avanza por el corredor, soleado en esta mañana de primavera en que revolotean los gorriones sobre los macizos del jardín del Reclusorio de Guanabacoa y tiene armonía de serafines el agua que saltarina cae de las fuentes en los vasos que son faunos y fierecillas creadas por la fantasía del artista que las construyó...

La moza trigueña de Bartle tiene unos ojos negros que comen su cara graciosa, un casco de ébano maravilloso sobre la cabeza, un cuerpo macizo y esbelto en plena sazón y una boca carnosa que se abre para descubrirnos una dentadura de blancura impecable... Nada hace presumir en su gesto dulce y sencillo que nos enfrentamos con una mujer que asesinó...

Hay que dar tiempo a que la serenidad llegue hasta ella. Tiembla como una niña, se empavorece, se cubre su rostro de una palidez terrosa, se le desenchaja la mirada, se le ponen nudos de angustia en la garganta, tartamudea, llora enloquecida al recordar su tragedia que ha truncado su felicidad y devorará entre rejas su juventud...

—¡Nunca mujer alguna logró la felicidad que yo tenía!—exclama Elda retorciéndose las manos agarrotadas.

—Yo, en aquellos años de 1937 al 1939, era la moza más envidiada por las mujeres de Bartle y de todos los pueblos del contorno. Y no era para menos, que a pedirme amores de juventud y afanes de primavera llegó un hombre caval, serio, correcto, enemigo del vino y de la juerga, trabajador infatigable, apreciado por todos y codiciado por las mozas casaderas...

—No hubo por mi parte reparo alguno a sus pretensiones. Lo acepté con alegría, con el alma llena de ilusiones, que me agradaban sus condiciones físicas tanto como sus cualidades morales... No me engañé en la elección. El capítulo de nuestro cariño fué durante tres años de una dicha inenarrable. Ni una nube de celos, ni una sombra de desconfianza, ni un dolor, ni una pena, ni gesto alguno que demostrara en él la más ligera muestra de cansancio o hastío... Nada nos interesaba, ni llamaba nuestra atención, que no fueran las mutuas confesiones de nuestro amor cada vez más fuerte, más hondo, más posesionado de nuestras voluntades y de nuestros destinos... Y envuelta en el encanto de sus anhelos, de su propia ilusión, de sus deseos que eran luz y afanes en mi felicidad, me hizo suya sin un instante de remordimiento, sin un alarde de pudor hipócrita que yo no sentía, dándome toda como un íntimo homenaje a aquel hombre que era mi vida... Así, transcurrieron tres años en que el encanto de nuestros amores era el dueño y señor de los dos. ¡Jamás le pedí nada! Nunca me prometió reparación alguna a mi virtud entregada. Y sin embargo, éramos felices hasta lo infinito!...

GRAN NOVEDAD!



¡un lápiz labial de tonos realmente duraderos!

¿Ha suspirado usted alguna vez por un lápiz labial de tonos realmente duraderos... que no se desvanecen con la comida, con la bebida, con el cigarrillo?... ¡ni aún con los besos! El lápiz labial Don Juan embellece... y se queda aplicado.

¡Escoja uno de los arrebatadores tonos de Don Juan con el Colorete y el Esmalte para las Uñas en el correspondiente tono! ¡Y pruebe también los Polvos Don Juan!



Don Juan
NEW YORK ★

HAY QUE SER FUERTE

La vida no perdona a los débiles ni a los vencidos en el rudo combate de cada día.

La vida moderna exige capacidad en la inteligencia, firmeza de carácter y una salud a toda prueba. Solamente los organismos robustos y las mentes ágiles pueden triunfar en la vida.

El deporte nos da condiciones físicas e intelectuales indispensables para vencer, pero exige así mismo un gasto de energía que es preciso recuperar lo más rápidamente posible. Es necesario por lo tanto el empleo de un tónico apropiado como es la Kola.

No hay ningún preparado que sea superior a la "KOLA granulada ASTIER", cuya reputación se basa exclusivamente en la protección que le dispensa el Cuerpo Médico y todos los deportistas la utilizan con la mayor constancia.

La "KOLA granulada ASTIER" está a la venta en todas las buenas farmacias.

Un día, Jesús Montoto Pérez, que así se llamaba mi galán, vino y me dijo:

—Mira, vida mía. He pensado que vivamos juntos. Somos libres y podemos formar un hogar donde consagrarnos a nuestro amor, que ahora precisa de la complicidad de la noche...

—No hice la más ligera observación. Acepté sin vacilar. No protesté, cuando él me advirtió que no pensaba casarse. No me importaba. Cuidaba de mi amor, sin preocuparse de las consideraciones sociales ni el decir de las gentes. Me conformaba con ser feliz y que aquel sueño se convirtiera en realidad y así fué sin que hiciera caso de consejos familiares ni sugerencias de amigas. Con él me fuí a vivir el capítulo de nuestra pasión, cada vez más fuerte y más enloquecedora...

¡Juego de muerte!...

—Nos instalamos en nuestra casita que era preciosa, clara y brillante como nuestro cariño. Jesús desde que vivimos juntos, me entregó todo el dinero que guardaba y todo el que cobraba en el taller de maderas donde tenía su trabajo... De mi lado a la tarea y desde el taller a buscarme para corretear por los campos como dos muchachos que no apetecen nada, que lo tienen todo...

—Pero, había algo que me amargaba aquella felicidad, Jesús tenía una extraña manía que a mí me provocaba un gran dolor. A toda hora, en todo instante, en cualquier circunstancia, siempre llevaba encima el revólver. Cuando regresábamos a casa, al acostarse metía debajo de la almohada aquella maldita arma:

—¿Pero por qué esa costumbre de guardar el revólver siempre al alcance de tu mano?—le pregunté muchas veces.

—¡No me fio de nadie! ¡El revólver evita muchas sorpresas!—contestaba terco.

—¿Pero, también de mi dudas?

—¡No, en absoluto, pero no puedo dormir, si no lo siento junto a mí!...

Y así, transcurrieron veintiocho días, yo siempre intranquila creyéndole que me ocultaba la amenaza de alguna persona que no le quería bien y aterrada cuando le veía colocar el revólver debajo de la almohada.

—El día 3 de diciembre de 1939, Jesús salió como de costumbre al trabajo. A las once regresó a almorzar. Comimos sin gran apetito, alegres y felices, que nada enturbiaba nuestra dicha. Hicimos proyectos para la noche y Jesús se acostó. Ya en el lecho me llamó, acudí a la alcoba y sobre la cama estuvimos riendo largo rato. De pronto, Jesús me dijo:

—¿Te convences como tus temores son tontos?... Ya no te acuerdas de que está el revólver debajo de la almohada...

—¡No me lo recuerdes, Jesús, que sabes que solo verlo, me aterroriza!—exclamé, dolorida.

—Yo, no lo pongo aquí, porque tenga miedo ni desconfianza de tí. Además, míralo, no puede dispararse—advirtió Jesús sacando el revólver.

—¡No me lo enseñes, guárdalo, por favor!—grité aterrada.

—Procuré tranquilizarme. Volvimos a reír. Tratando de sugestionarme yo misma, le dije, riendo:

—Además, un día puede darme el arrebatado de matarte...

—Jesús me miró fijamente y sacando de nuevo el revólver me hizo cogerlo.

—¡Tú no serías capaz de matarme!—exclamó.

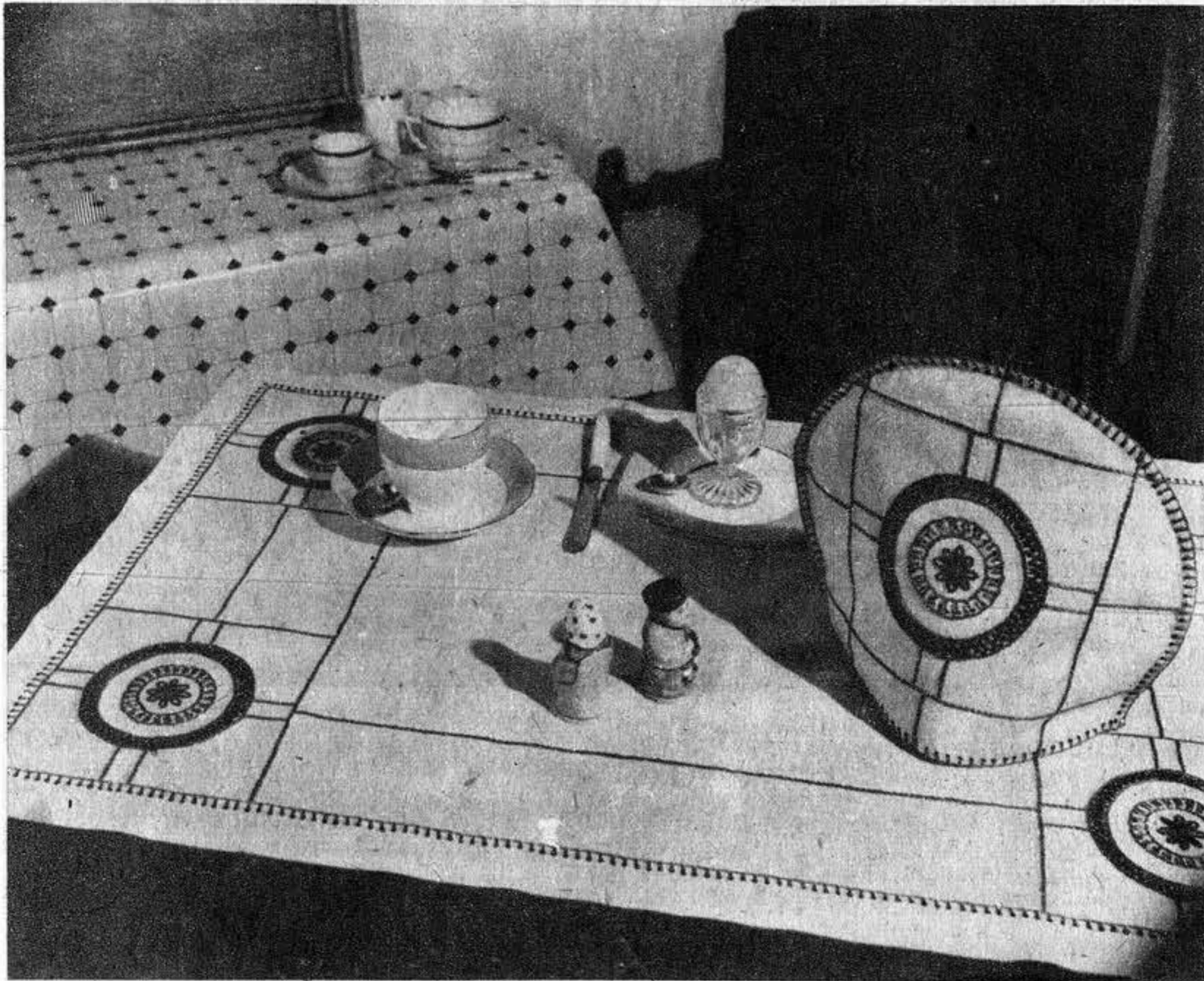
—¡Claro que no! respondí...

—¡No tienes valor, ni fuerza para disparar!...—siguió diciendo.

—¡Ni Dios lo permita!—repliqué... Y en ese instante, el revólver en mis manos, se disparó, no sé cómo, ni si apreté el gatillo... ni nada, que cada vez que piense en aquel espantoso momento, temo que

MODAS y LABORES

por MERCEDES SAAVEDRA



Cubre bandeja y cubre tetera bordadas

Será muy fácil para toda ama de casa, proveerse de este lindo juego para el comedor: un cubre bandeja con su correspondiente cubre tetera, bordado fácilmente en tonos bellamente combinados.

La tela para el cubre-bandeja deberá ser warondol de hilo, midiendo 20½ por 31½ pulgadas. El cubre-tetera mide 8½ pulgadas de alto por 10½ de ancho.

Se cortará la tela para el cubre bandeja de 24 por 34 pulgadas. (La diferencia entre este tamaño y el que tiene una vez hecho, se invierte en dobladillos por los cuatro lados).

Los dibujos serán muy fáciles de hacer con la ayuda de una regla y un compás.

Los hilos que se usarán serán los siguientes:

6 madejas de 8 Mts. Mouliné ANCLA (6 cabos) color F-700, (rojo turco); 3 madejas del F-595, (azul acero oscuro).

El dobladillo se hará con puntada grande de festón, y con el F-700; usando tanto aquí como a través de todo el bordado, los 6 cabos de la madeja. Para adornar este punto de festón del dobladillo, se hará una puntada con el

F-595, en los extremos de cada uno de ellos.

Todas las líneas rectas y las de

SANTORAL

JULIO

7. Domingo.—Santos Pablo, ob., Pedro mártir y Roberto, cfr. Santa Cenivera, virgen y mártir.

8. Lunes.—Santos Salustiano y Medardo, confesores y Santa Sira, virgen.

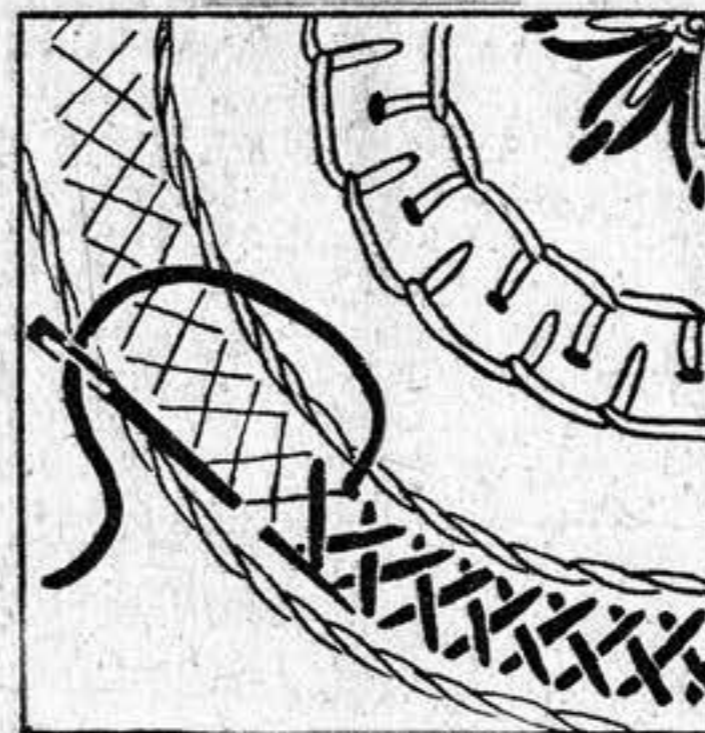
9. Martes.—Santos Ricardo y Maximiliano, obs. y cfrs.; Primo y Feliciano, mártires, Santa Pelagia, vg. y mártir.

10. Miércoles.— Santos Crispulo y Restituto, mártires y Santa Margarita, reina de Escocia.

11. Jueves.—Santos Bernabé y Fortunato, mártires y Santa Adelaida, vg.

12. Viernes.—El Sagrado Corazón de Jesús; Santos León III papa, Juan de Sahagún, Onofre y Olimpio, confesores.

13. Sábado.—Santos Antonio de Padua, confesor, Evidio, mártir y Santa Aquilina, virgen.



contorno del círculo mayor, con F-700, a punto de tallo. El círculo mayor se llenará con pata de gallina (véase la ilustración demostrando como se hace), utilizando el color F-595.

La franja interior del círculo es hecha con punto de festón (véase el dibujo) utilizando el F-700. También lleva uno de los lados, en los extremos de los puntos de festón, pequeñas puntaditas con el F-595.

La roseta del centro consiste de ocho "puntos Margarita" en el color F-595, con una puntada sencilla en el centro, hecha con el F-700. El centro de la flor es a base de nudos franceses, con el F-700.

Para el cubre-tetera se siguen las mismas reglas. Es aconsejable forrarlo de huata, a fin de que quede mejor.

CUELLO ENTERIZO DE SOLAPAS

POR EL METODO CIENTIFICO MODERNO

A petición publicamos el modo de cortar este sencillo y elegante cuello de solapas, enterizo.

Se traza el tipo de frente de blusa, señalándole su contorno con las letras A B C D E F G H I.

De D a 1 y de E a 2, se sacan dos cms. Se unen con recta 1 A.

Se comienza ahora a dibujar la solapa tal como cae en el vestido una vez doblada.



Se marca 3 a la mitad de 1 H y se traza la 3 4. Se señala 5 a la mitad de 3 4, y 6 a la mitad de 5 4.

De 5 a 7 se suben dos cms. y se unen con recta 6 y 7. Se unen con ligera curva, 1-5.

Se prolonga la línea 1 A hacia arriba, de modo que de A a 8, haya la misma medida que tiene

(Pasa a la Pág. 80)

LO QUE SE USA...

Los tonos ardientes de rojos brillantes de los creyones de labios que ahora se usan, logran mucha belleza para la boca. Pero de nada sirven si la forma que se da a los labios al pintarse, es afectada y anti-natural.

¿Sabe usted lectora, sacar, por medio del creyón de labios, el mayor partido de su boca? ¿O es usted de aquellas que, aferrándose a un capricho da a ésta la forma que menos favorece? Si es así, tiene que rectificar y aceptar que lo mejor es la forma natural de los labios, con alguna ligera adaptación si su caso particular lo requiere.

Vamos a tratar de enseñarla a pintarse unos labios naturales, mas bien grandes y más bien gruesos, como los que ahora se usan.

Compare las fotografías de esos cinco labios extraños, con la de los labios normales que le recomendamos.

Vea los primeros: un ridículo y pequeño corazoncito.

Después, unos que quieren imitar a Hollywood y lo que logran es, un desastre.

En tercer término, unos labios sin forma que dan sensación de vejez.

Nada más desagradable que éstos de puntas pronunciadas.

¿Y que me dice de los últimos que pudiéramos llamar Rococó, por tantas curvas como tienen?

No lectora; no desfinure sus labios; sobre todo, no los achique, que las bocas que están de acuerdo con el tipo moderno, son las grandes.

Tal vez cuando hablé de "los labios que se usan", sonó extraño; pero no; es sabido que la concepción de la belleza varía. En el siglo pasado, una boca pequeña de labios finos, era el ideal. Ahora, por el contrario, son los labios grandes y carnosos los que gustan, y, por lo tanto, los que están de moda.

Los labios de ahora deben ser amplios y llenos, no delgaditos; el creyón debe llevarse hasta las esquinas de la boca y las líneas deben ser de curvas suaves, sin agudezas.

No queremos decir con estas indicaciones, que haya una regla o cánon para pintar correctamente una boca. Para esto no hay reglas, porque se trata de un problema individual. Solo tratamos de hacer resaltar la importancia de mantener la forma natural y de facilitar, por medio de ligeras indicaciones, el modo de lograr un bello dibujo de boca, basándose en las proporciones naturales de los labios.

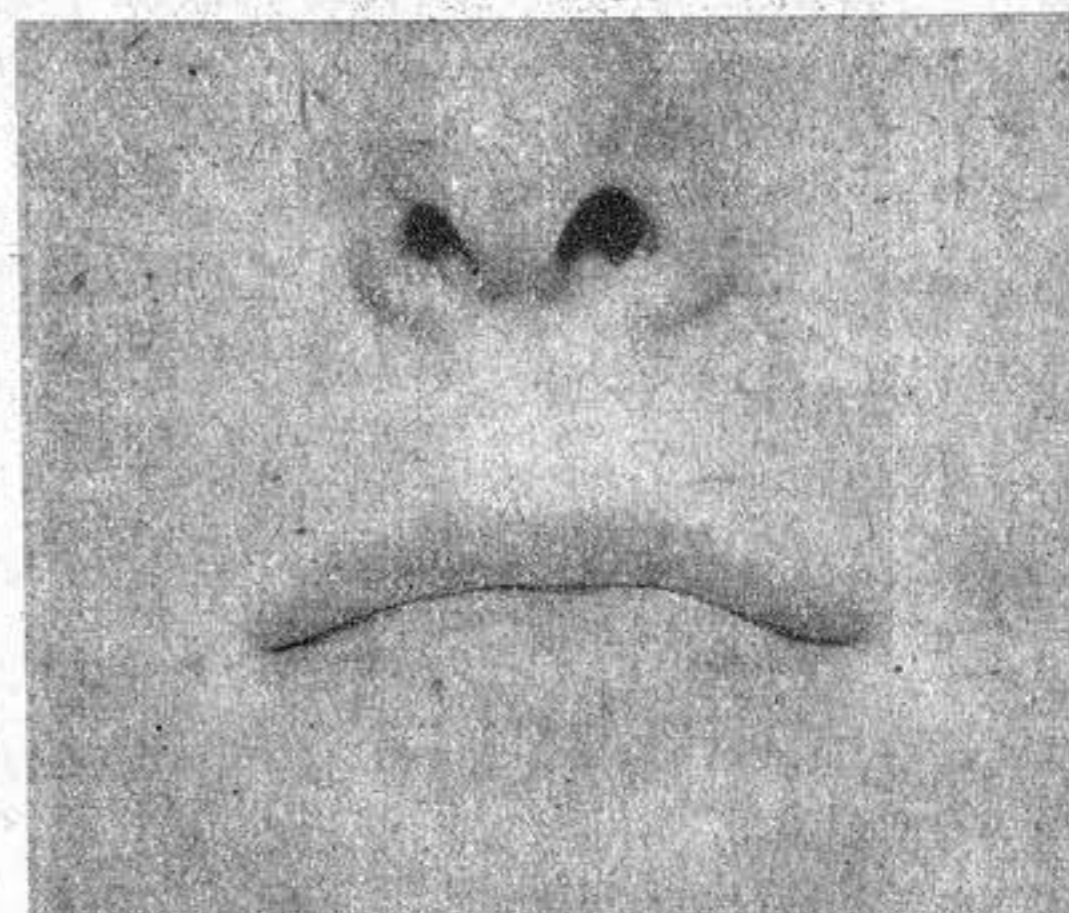
Veamos las instrucciones en las cuatro fotografías que siguen:

1.—Cuando vayan a pintarse, los labios deben estar secos y cerrados de un modo natural.

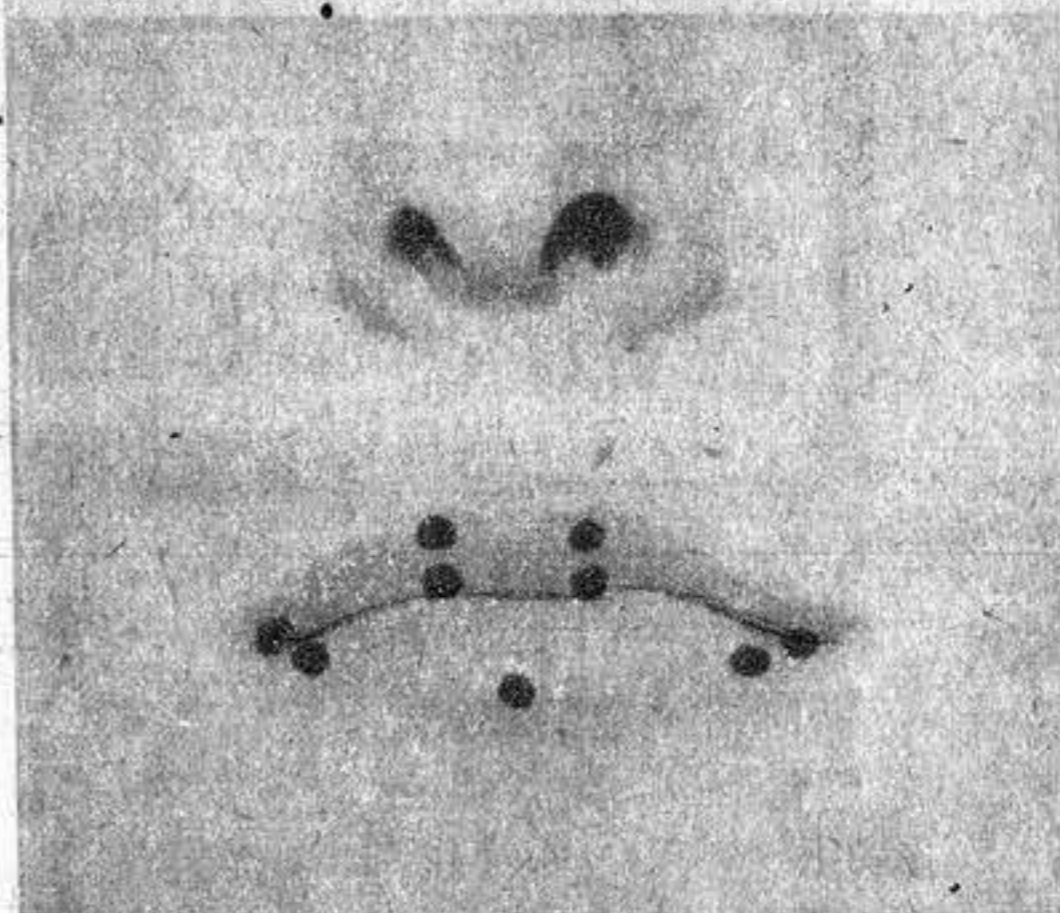
2.—Con un pincelito se indicarán los puntos importantes del dibujo de la boca.

3.—Con unas líneas se unirán estos puntos entre sí.

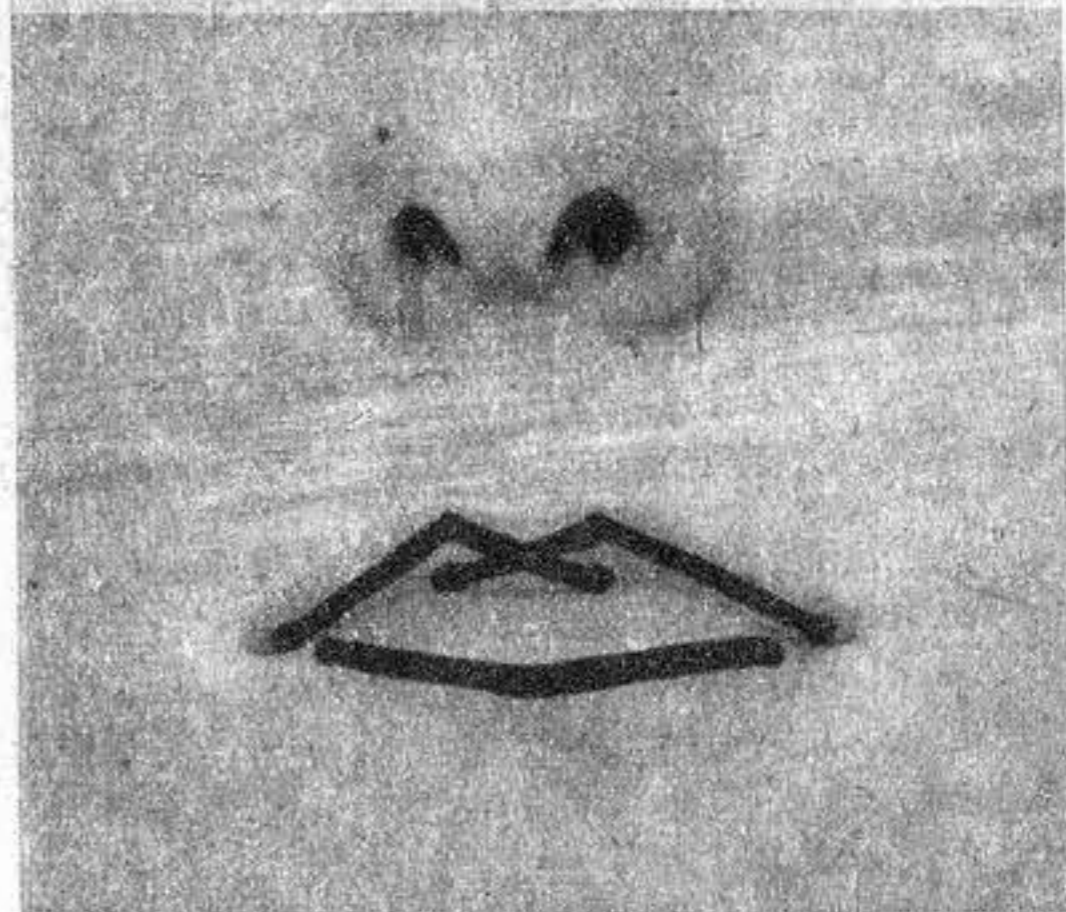
4.—Por último, se redondearán las



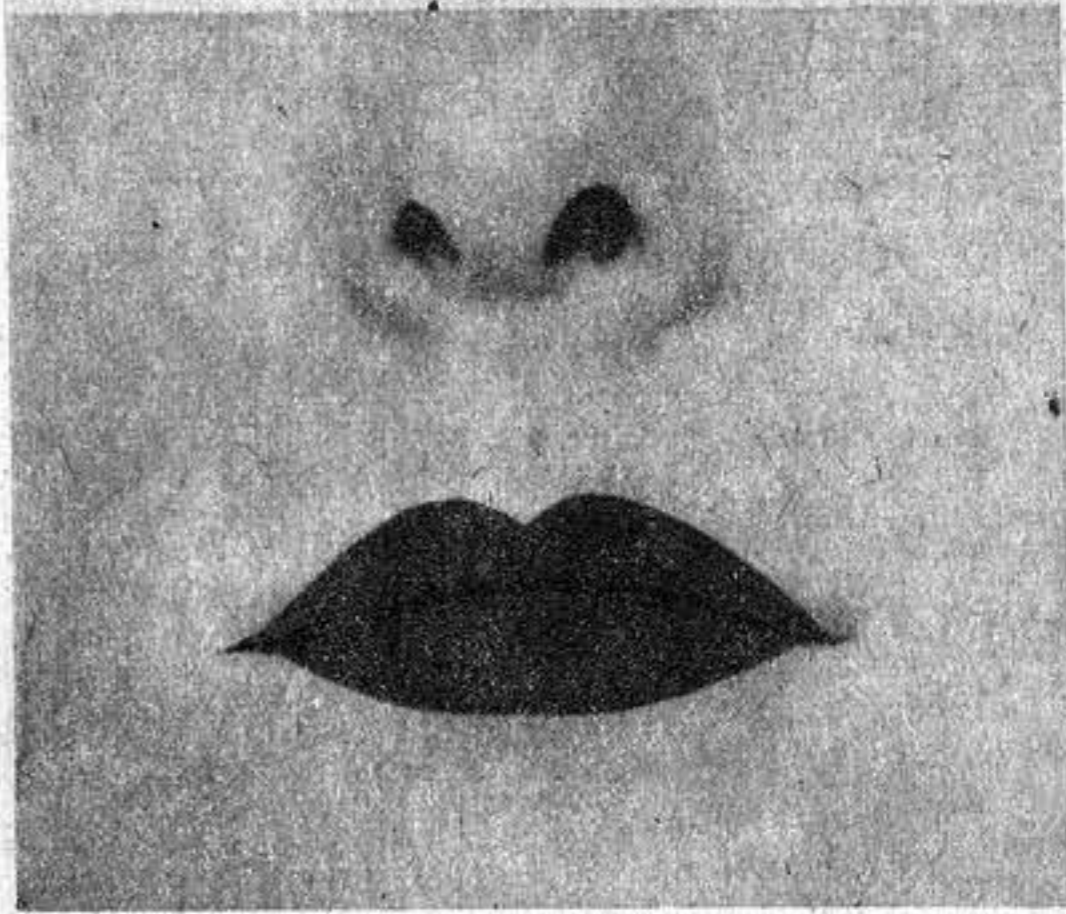
1.



2.



3.



líneas del contorno y se llenarán los labios enteramente.

Desde luego, que después que usted se haya pintado los labios varias veces de acuerdo con estas instrucciones, no tendrá que hacer los puntos ni las líneas, pues su mano se habrá acostumbrado al trazo correcto y lo hará ya libremente y de un modo natural.

Jamones Ferris



Un jamón succulento, jugoso de sabor exquisito. Exija siempre Jamón Ferris.

ENGORDE CON CARNOL

SE ACABARON LOS BORRACHOS MARAVILLOSO REMEDIO PARA CURAR LA EMBRIAGUEZ

● El curar tan perniciosa enfermedad nunca perjudica la salud. ● Nuestra medicina está garantizada. ● Al que no quiere curarse, se le cura secretamente. ● Pida informes gratis al doctor A. FIGUEROA. - Belascoain 979, Habana

RETAZOS

DESDE 3 CENTAVOS

Lo nunca visto en La Habana, Retazos de seda importados, de 3, 5, 10 y 20. Tenemos preciosidades en Multifilamentos. Surtido y cortes estampados. Ahora trasladados de Neptuno 525 a S. Rafael 365, a una cuadra del Ten Cents. Los mismos precios en Aguila 517.

MANUEL L. GOMEZ.

Servimos al interior, pero exclusivamente particulares.

Gratis! Damas!



Conserven y mantengan la tersura perfecta de sus senos. Conozcan la famosa fórmula de una Profesora de la Exposición Internacional de Belleza de París. Envíenos folleto describiendo el secreto, recibiendo franqueo. Absoluta reserva. No usamos membrete en los sobres. Escriba hoy mismo a,

MARGARET RIVO

Apartado 200. La Habana, Cuba.

SERVICIO DE MOLDES

Hay que equipar a las niñas para las vacaciones con modelitos de sports y sobre todo, con esos lindos trajecitos que parecen disfraces de aldeanas. Aquí tienen nuestras lectoras 4 preciosos modelos, cuyos moldes se ofrecen al precio de 30 centavos cada uno.

E-80.—"Peter-pan" de fondo rojo estampado en blanco. Zigzags blancos adornando la blusa y falda. Tiene blusa interior y delantal de muselina blanca.

E-81.—Sencillo modelito en piqué estampado.



E-82.—Muy gracioso este modelito de piqué a rayas con tirantes formando crucecetas.

E-83.—Este es de piqué blanco con zigzags rojos. Delantal de tela roja con cuadrulado blanco. Blusa de muselina bordada en rojo.

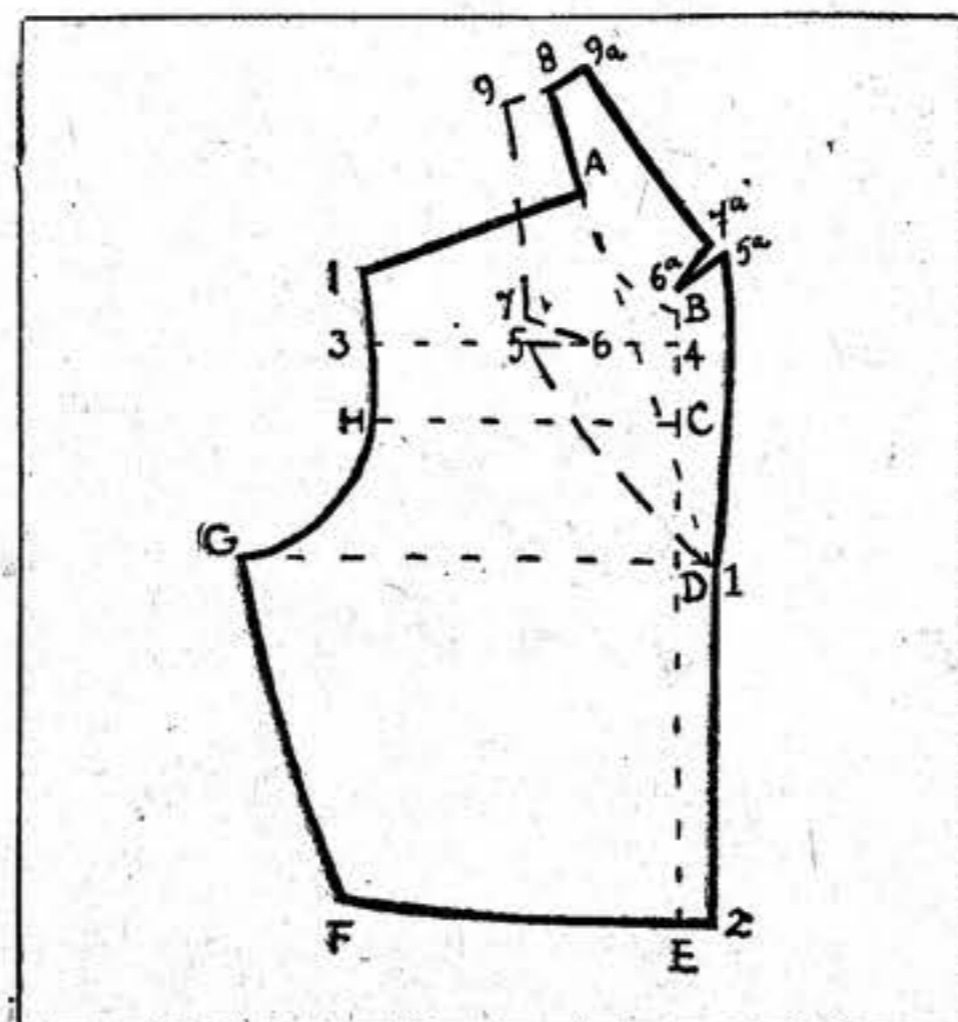
CUELLO ENTERIZO DE SOLAPAS

(Viene de la Pág. 78)

el escote de atrás de la blusa. Escuadrando en la línea 8 A, se traza la 8 9, de unos cuatro centímetros, se unen con ligera curva, 9 y 7.

Por medio de la rodadera se saca en otro papel, la pieza 8 1 5 6 7 9 8, y se pone de la línea 1 8, hacia afuera.

Ya está terminada la transformación, que se corta por 8 9a 7a 6a 5a 1 2 F G I A 8.



UNAS NARANJAS RELLENAS

Se parten las naranjas por la mitad en sentido horizontal. Se saca el jugo con un exprimidor de cristal y se vacían de perillejos, cuidando de no romper los cascos de la naranja. El jugo obtenido se amasa con fresas y una cantidad de nata o mantequilla. Se endulzan y con esta pasta, se rellenan los cascos de la naranja, poniéndose a helar entre hielo machacado en el refrigerador.

ISABEL MACHIN.— Haga estas naranjas rellenas y verá lo sabrosas que quedan. También puede rellenar las naranjas de granada, sin triturar los granos.

HELADO DE MAMEY

Dos tazas de pulpa de mamey. Dos tazas de azúcar. Una taza de agua. Una cucharadita de gelatina simple.

Pase la pulpa de la fruta por un tamiz fino. Haga un almíbar con el azúcar y el agua y cuando esté todavía caliente la gelatina, después de haberla remojado previamente, déjela enfriar y únalo a la pulpa de mamey.

Colóquese en las gavetas del congelador hasta que esté firme.

CARMEN ANDUIZA y EMMA G. DE MIRANDA.—El precio del Método de Corte y Confección Científico MODERNO, es

ahora de \$4.00. Puede hacer su pedido por medio de un giro postal.

JOSEFINA DELGADO. —Tengo un grupo que acaba de comenzar el corte, de 8 a 10 de la mañana, los miércoles y viernes. Si le conviene, puede escoger esos días.

SERVICIO DE MOLDES A LA MEDIDA

Atendiendo a un crecido número de peticiones, la sección MODAS Y LABORES, de la Revista BOHEMIA, pone a disposición de sus lectores, un Servicio de Moldes a la Medida, a precios especiales.

Semanalmente publicaremos tres modelos cuyos precios, aún más bajos, serán consignados, pero además puede solicitarse cualquier modelo aunque no sea de BOHEMIA, rigiendo para los mismos los

Sra. Mercedes Saavedra de Gómez,
CUPON DE SOLICITUD DE UN MOLDE
Revista BOHEMIA. Sección de Modas y
Labores.—Apartado 2169.—Habana.

Remito a usted \$..... más
(5 cts. en sellos de correo para el franqueo
de certificado, importe de un molde, del
modelo No. publicado

en BOHEMIA de fecha
del modelo que adjunto, precio de acuer-

do con la tarifa)
Adjunto también la lista de medidas por
centímetros.

Nombre de la solicitante:

.....
.....

Dirección:

(Suplicamos que el Cupón se llene a má-
quina o con letra muy clara.)

precios que siguen a continuación, que resultan 20 centavos más bajo que sus precios normales.

MEDIDAS QUE DEBEN TOMARSE Y ADJUNTAR A SU PEDIDO DE MOLDE CMS.



- 1.—Talle de espalda
 - 2.—Talle de frente
 - 3.—Ancho de espalda
 - 4.—Busto
 - 5.—Cintura
 - 6.—Cadera
 - 7.—Largo falda
 - 8.—Largo manga
 - 9.—Ancho
- (Las medidas para niños se indican por edad.)

Modelos de calle y sports	\$ 0.30
" " de tarde	" 0.40
" " noche	" 0.50
" " abrigos	" 0.70
" " novias	" 2.00

(Si son modelos con chaquetas, capas, etc., tendrán un recargo de 10 centavos.)

Modelo de lencería (pantalones)	
" " refajos y camisas de dormir	\$ 0.30
" " canastilla y niñas hasta de 10 años ...	" 0.25
" " varones de 2 a 10 años	" 0.40

Para que un pedido sea servido tendrá que venir correcto; es decir, acompañar el Cupón y la relación de medidas debidamente llenos, así como enviar el importe tanto del molde como del franqueo. Se servirán los pedidos a los cinco días de recibidos.

Rojo Amor

para
sus labios



El Color más seductor aún descubierto

El sensacional Rojo Amor de VanEss es un color tan vívido y deslumbrante que una sola pasada en los labios transforma todo el semblante, impartiendo ese aire irresistible que distingue a la mujer moderna y elegante.



También podrán hacerse personalmente en la "Academia de Mercedes Saavedra", 10 de Octubre 851, altos Vibora. Teléfono I-6391; pero para tener derecho a estos precios especiales será indispensable la presentación del Cupón de esta Sección de MODAS Y LABORES.

HIPOCRATES, PADRE DE LA... (Viene de la Pág. 77)

ciendo que no podían negar nada al hombre que los había salvado.

El número de obras escritas por ese hombre prodigioso sobre los asuntos más variados es impresionante. En ellas están contenidos los principios que inspiran todavía la medicina moderna, principios morales tanto como prácticos, pues en Hipócrates existían paralelamente el filósofo y el médico. De ese modo, en su obra acerca de las enfermedades agudas, censura a los charlatanes que se contradicen mutuamente en sus prescripciones, lo cual desacredita la ciencia.

En su tratado de las epidemias, se halla esta fórmula eterna sobre todo por su modestia: "El primer deber del médico es aliviar, alentar, estimular al enfermo".

Nada olvidó en sus enseñanzas, ni siquiera los consejos utilitarios. "Siempre que la situación del enfermo lo permita, el médico, antes de emprender el tratamiento, estipulará el precio de su trabajo, puesto que tiene que asegurar su personal subsistencia. Sin embargo, el médico debe olvidar sus intereses cuando el caso lo requiera, sin preocuparse por la ingratitude que a veces lo espera después de la curación".

* Nobles prescripciones, indudablemente.

Y para codificarlas e imponerlas a los médicos futuros, instituyó ese famoso juramento del cual se habla todavía cuando un miembro del cuerpo médico comete alguna incorrección. He aquí, en sus términos esenciales, ese juramento: "Para mí no existen los privilegios. El interés de los enfermos está por encima de todas las castas. No administraré veneno a nadie, pasaré mi vida ejerciendo mi arte con pureza y dignidad. Guardaré silencio acerca de todo lo que oiga o vea durante el ejercicio de mi profesión, etc..."

♦ ♦ ♦

Los últimos años de Hipócrates son un poco confusos, pues sus contemporáneos lo estimaban y lo admiraban tanto que llegaron a convertirlo en una especie de semidiós. Su historia gira hacia la leyenda, de tal manera que no se sabe la fecha exacta de su muerte. Los historiadores dicen que vivió hasta la edad de 90 años; sus panegiristas afirman que vivió 104 años y agregan que su tumba, que se encuentra en Larissa, fué un lugar de peregrinaje a donde iban los enfermos a buscar la salud.

Hasta despojada de esos honores casi divinos, la memoria de Hipócrates sigue siendo inmortal, pues este hombre prodigioso realizó en su extraordinaria personalidad la íntima unión de la ciencia plástica y de la filosofía especulativa. Los sesenta volúmenes que dejó, algunos de los cuales sorprenden todavía por su adivinación, constituyen realmente las primeras e importantes bases sobre las que se construyó después, piedra a piedra, el majestuoso edificio de la medicina moderna.

F I N

ACEITE VEGETAL PETROLIZADO DE

Toker

EXTIRPA LA CASPA, ONDULA Y
HERMOSEA EL PELO EVITANDO SU CAIDA

VEINTE AÑOS DE EXITO CRECIENTE



FUME TODO LO QUE QUIERA

(Viene de la Pág. 77)

3) ¿Y la angina de pecho? Es esta forma de enfermedad del corazón la que muchos dicen se debe al tabaco, y que puede acortar la vida de un individuo.

Científicos médicos han descubierto que el tabaco, en este respecto, no es, ni mucho menos, el villano que se supone. Science Digest, en su número de julio de 1941, expone que al considerar esta influencia del tabaco sobre la enfermedad del corazón, hay que tener en cuenta factores como los de la herencia, el modo de vida del individuo, su temperamento emocional.

4) La contracción de los vasos periféricos de la sangre (en lo cual Tunney insiste mucho). Este fenómeno de la circulación ha sido considerado por mucho tiempo como el resultado directo de la nicotina. El doctor Israel Shulman y el doctor Michael G. Mulinos, de la Universidad de Colombia, dijeron a la Sociedad Psicológica Americana que el fumar no hacía más daño que el respirar profundamente. Dieron a diez y siete hombres cigarrillos desnicotizados. Luego les mandaron respirar profundamente diez veces; el resultado fué exactamente el mismo. De lo cual llegaron a la conclusión de que la nicotina es un factor de menor importancia en la producción de la contracción periférica de los vasos sanguíneos.

5) En cuanto a que el fumar produce cáncer de la boca, la lengua, la laringe o los pulmones, la opinión médica lo niega. El Departamento de Salubridad de New York anunció en 1934 que sus estudios no mostraban un aumento de mortalidad por efectos de estos cánceres que corresponda al enorme aumento en el consumo de cigarrillos en la post-guerra. Incluso hallaron una disminución en el grado de mortalidad en las mujeres que han dado en fumar con más frecuencia.

6) ¿Produce nerviosismo el uso del tabaco? Esto depende de nuestra tolerancia y de la cantidad de tabaco que se use. Las personas nerviosas tienden a fumar con exceso, porque son nerviosas. El tabaco no les produce nerviosismo.

7) ¿Úlceras del estómago? No hay pruebas científicas de que los fumadores habituales se hallen predispuestos a las úlceras del estómago y los intestinos.

8) ¿El tabaco, impide el crecimiento? La respuesta es "No". Los universitarios de ambos sexos son por lo menos una pulgada más altos que en la pasada generación.

9) ¿Qué cosa es la enfermedad de Buerger? Sus síntomas son contracción de los vasos periféricos de las manos y los pies que tienden a la gangrena. No se puede acusar al tabaco de causar esta rara enfermedad. Lo peor que puede decirse es que el tabaco parece predisponer a esta enfermedad y precipitarla.

10) Con referencia al efecto del tabaco sobre la respiración, puede decirse que sólo le afecta cuando se halla uno empeñado en ejercicios extremos, y cuando se usan muchos cigarrillos, y cuando se toman ejercicios inmediatamente después de fumar.

El comandante Tunney dice: "Este veneno poderoso es la fuente de todo el placer que produce el fumar". Y desde luego, se refiere a la nicotina. Y admite también que se siente uno estimulado cuando enciende un cigarrillo. "Pero —añade— es exactamente igual a la estimulación producida por la cocaína, la heroína o la marihuana. Todas estas cosas pueden estimular las adrenales, causar un aumento momentáneo del azúcar en la sangre."

Todo eso es cierto, comandante. ¿Y por qué no? Si así es como funciona el cuerpo, qué mal hay en ello? Hay muchas otras cosas, además de las drogas narcóticas, que producen estímulo: un vaso de jugo de naranja, por ejemplo. Aunque la nico-

Restaura el Oído Acaba con los Ruidos en la Cabeza

Ya no es necesario que una persona sufra de Sordera o de Ruidos en la Cabeza, desde que un Médico Americano descubrió lo que hace posible que hasta algunos de los casos más obstinados de Sordera, desaparezcan en un día. Sólo se necesita aplicar la receta llamada Spantex. Este tratamiento está teniendo gran éxito en muchos países. El señor D. D., de 67 años de edad, nos escribe así: "He usado su tratamiento solamente durante dos semanas, y ya recobré el sentido del oído por completo. El alivio que sentí fue casi instantáneo, y ya se me han quitado los ruidos en la cabeza. Además, el catarro que tenía yo desde hacía muchos años, también está quitándoseme." Spantex es fácil de usarse en casa, pareciendo que es por arte de magia la forma en que con rapidez mejora a la gente, de cualquier edad que sea. Spantex da tan buenos resultados en la restauración del oído, o para quitar los ruidos en la cabeza, o para ahuyentar el catarro, que se ofrece en venta con una garantía de que se devolverá su costo si el cliente no queda satisfecho. Compre Spantex hoy mismo. Uselo de acuerdo con las fáciles instrucciones que se dan. Si al final de diez días no siente usted alivio en su sordera, o los ruidos en la cabeza no se le han ido completamente, sólo tiene usted que devolver el envase vacío y se le reembolsará su dinero sin tardanza. Compre Spantex hoy mismo. La garantía lo protege!

¿Por qué pagar más?



Pídala al telef. M-6035



FARMACIA

LA MEJOR SURTIDA DE LA VIBORA CALZADA y CHAPLE DE TURNO LOS MARTES. TEL. 1-7533

tina está técnicamente clasificada como veneno, lo que importa es la cantidad que se absorba. Una pequeña cantidad que sólo estimula, es inofensiva. Supongamos que el azúcar acumulado se libere del hígado y de los músculos, ¿qué importa eso? La mayoría de los productos de nicotina y brea son destruidos en la combustión del cigarrillo. El envenenamiento por nicotina sólo ocurre en los que fuman mucho y que pasan del nivel de su tolerancia. Hasta las vitaminas, recientemente descubiertas, son dañinas si se toman regularmente con exceso. Un veneno es "cualquier sustancia que el cuerpo no puede eliminar con bastante rapidez para evitar la interferencia en las funciones físicas esenciales".

Vigile usted, sin embargo, su tendencia a fumar con exceso, del mismo modo que debe vigilar una tendencia a hacer cualquier cosa con exceso. No fume descuidadamente.

El artículo del comandante Tunney trata principalmente del uso excesivo del tabaco; también de los posibles efectos perjudiciales que esos excesos pueden producir al sistema orgánico. Se basa sobre la interpretación de datos estadísticos, por medio de los cuales se puede llegar a cualquier conclusión. De hecho, el uso del tabaco no parece haber sido jamás una causa específica de ninguna dolencia de la carne.

El día que yo comencé a escribir este artículo leí lo siguiente en el New York Times. La noticia venía directamente del cuartel general del ejército de los Estados Unidos en Australia y me parece una terminación adecuada.

"La conferencia de hoy, que tuvo lugar en el salón de prensa del cuartel general, duró hora y media. Al empezar, entró el general Mac Arthur con un ayudante y tomó una silla en un semi-círculo de repórters... No estuvo mucho tiempo sentado.

"Mientras paseaba, hablaba casi continuamente. Su voz cobraba tonos dramáticos... El cuarto era caliente y mal ventilado y se llenó a tal extremo de humo de tabaco, que muchos comenzaron a toser. Uno de sus ayudantes pidió entonces que los presentes dejaran de fumar, y hasta el general obedeció su petición. En la hora y media, fumó cinco cigarrillos".

¡Ese soldado, que fuma como una chimenea, es, no lo olviden ustedes, el ídolo de América!

F I N

NEW YORK PUEDE SER...

(Viene de la Pág. 18)

que deben ser magníficos refugios puesto que soportan inmensos edificios, el más alto de los cuales supera en altura a la Torre Eiffel?

No lo creemos.

—¿Pero por qué han situado, entonces, cañones antiaéreos que no podrían hacer nada contra una invasión de mortíferos cohetes?

El funcionario norteamericano no me aclaró este punto. Pero nosotros hemos llegado a una conclusión: si New York ha organizado su defensa contra los aviones, si las autoridades han hecho un inventario de sus sótanos, debe ser porque desconfían. Han tomado esa precaución contra un enemigo eventual. En realidad, los Estados Unidos están rodeados de peligros. En la otra América, el quintacolumnismo ha alcanzado proporciones escandalosas. A pesar de su discreción, el gobierno de los Estados Unidos no ignora esta realidad. Los países de la América Latina están plagados de elementos totalitarios y de propagandistas del Eje.

Las autoridades norteamericanas desconfían. ¿No han fortalecido, por ese motivo, la defensa del Canal de Panamá?

Los Estados Unidos saben que deben tomar todas las precauciones posibles. Además, la sorpresa de Pearl Harbor ha abierto sus ojos.

humorismo



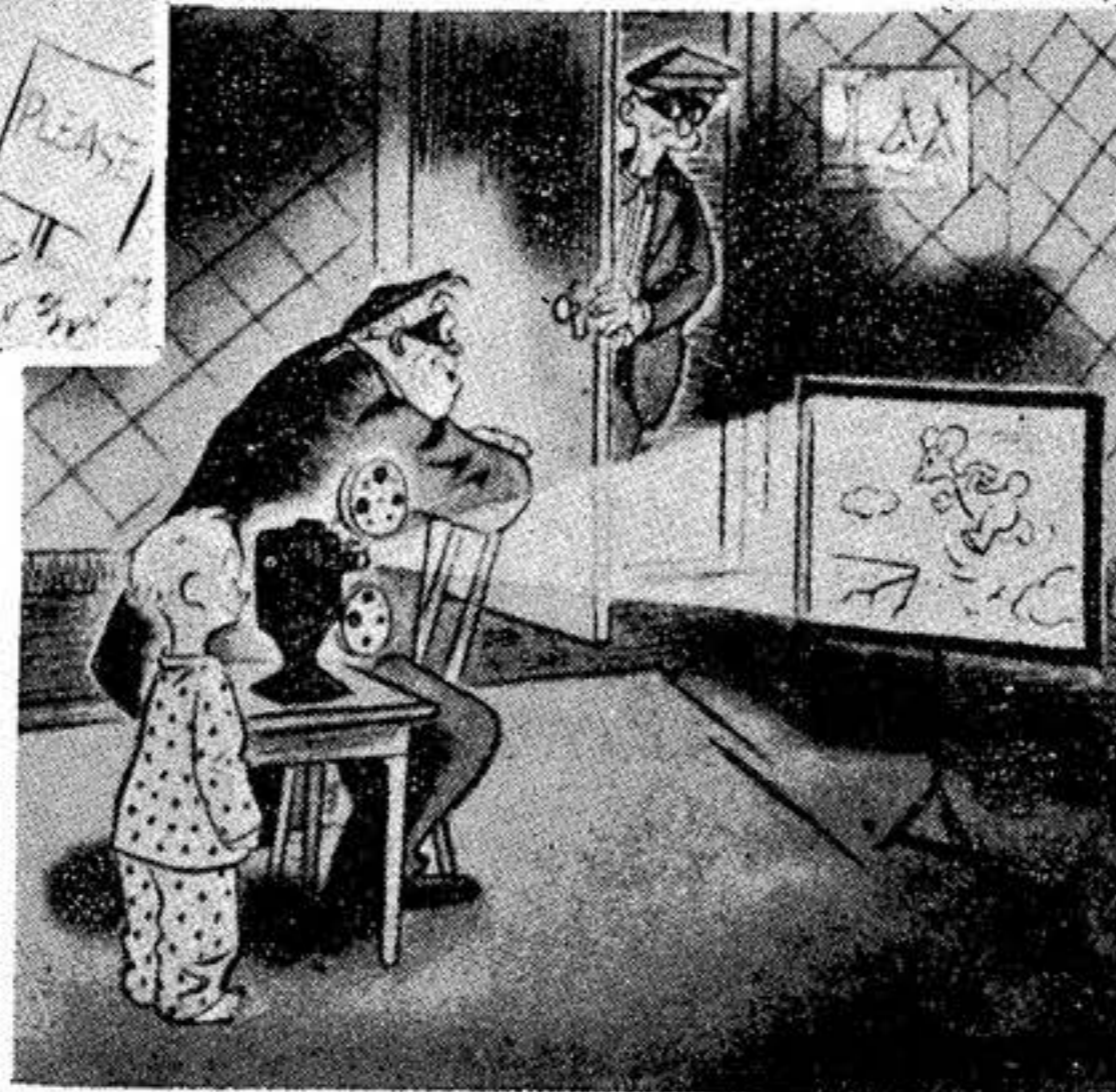
—Me llevó a su cuarto y me mostró unos dibujos tan interesantes... que nueve meses más tarde tuve un hijo.



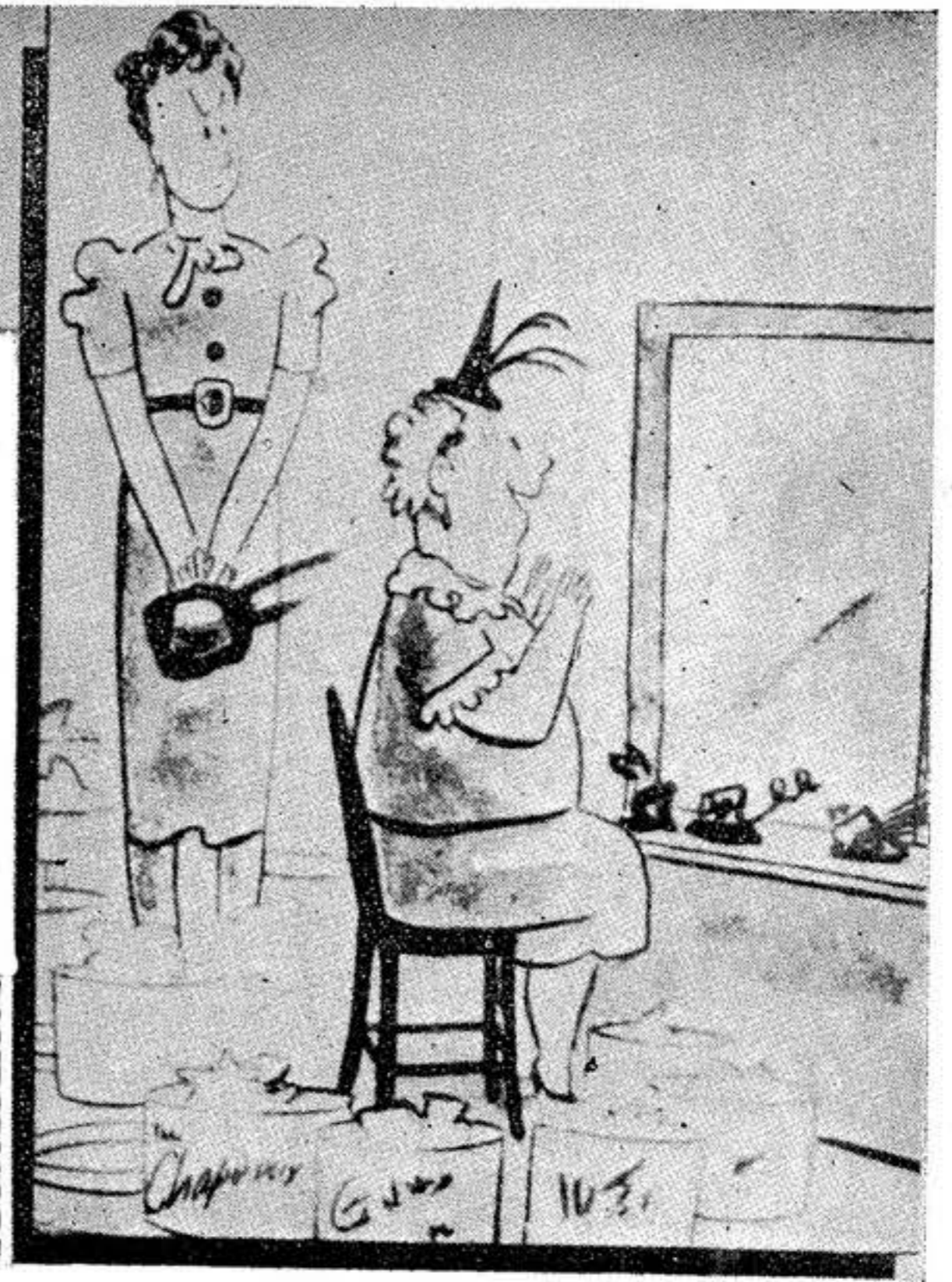
LOS PRODIGIOS DE LA GUERRA
—Aquí tiene al señor Pérez, un antiguo vendedor de cordones a centavo...



—Es que se nos ocurrió preguntarle lo que deseaba para el Día de los Padres.



La influencia de la ingenuidad:



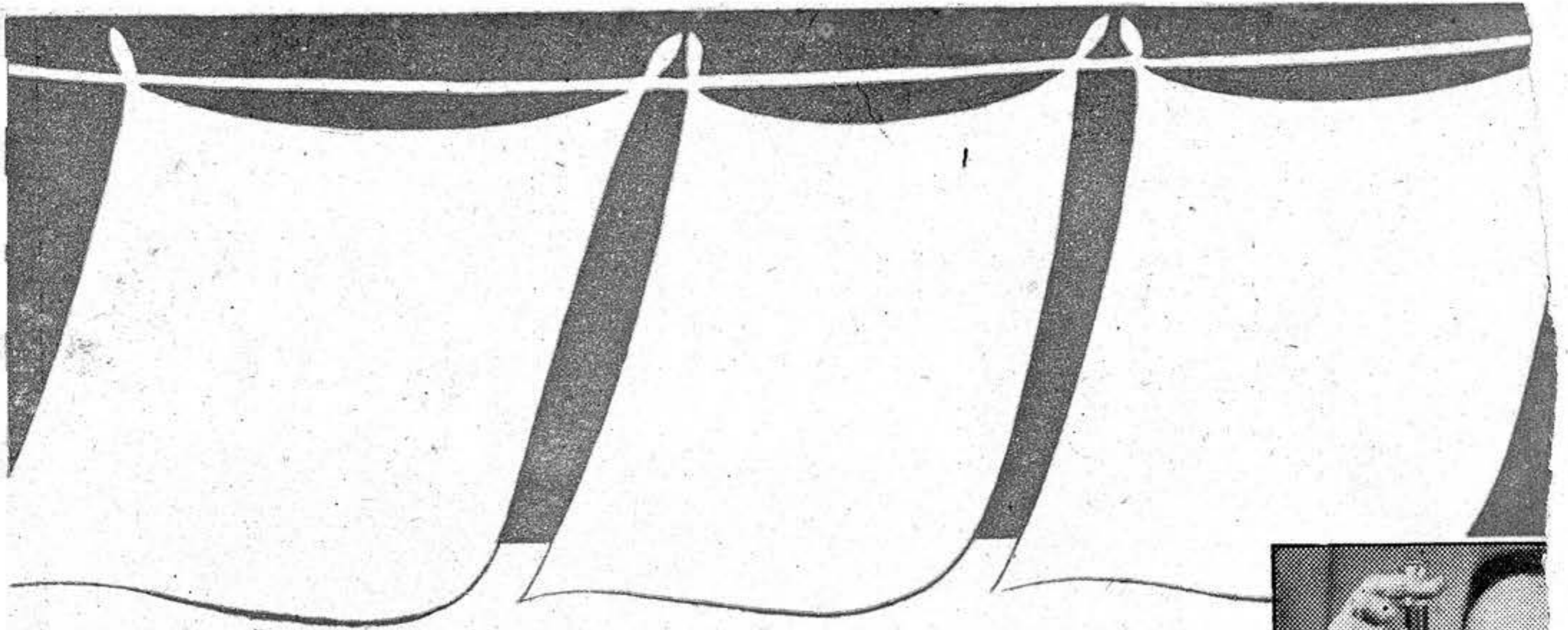
—No, no quiero comprar ninguno... He entrado simplemente para divertirme un rato.



Pedimos 200 pesos por él... Sabe decir horrores de Hitler.



—¿Qué noticia tengo que darte, querido... Vamos a tener un hijo.



CON

El precio de la ropa sigue aumentando día por día. Por eso, ahora usted tiene que cuidarla más que nunca. Cuide su ropa cuando la usa y sobre todo cuando la lava. No se arriesgue usando un jabón cualquiera. Lávela con Jabón Candado. Candado prolonga la duración de la ropa, porque contiene Recipal, que es un ingrediente limpiante, que le quita en seguida y con suavidad, la grasa, el polvo y cualquier otra suciedad de su ropa, dejándola más blanca... más limpia... "como nueva". Y sus manos admirablemente suaves y sanas.

Candado le hace a usted más espuma, onza por onza, que cualquier otro jabón, porque Candado está super-saponificado.

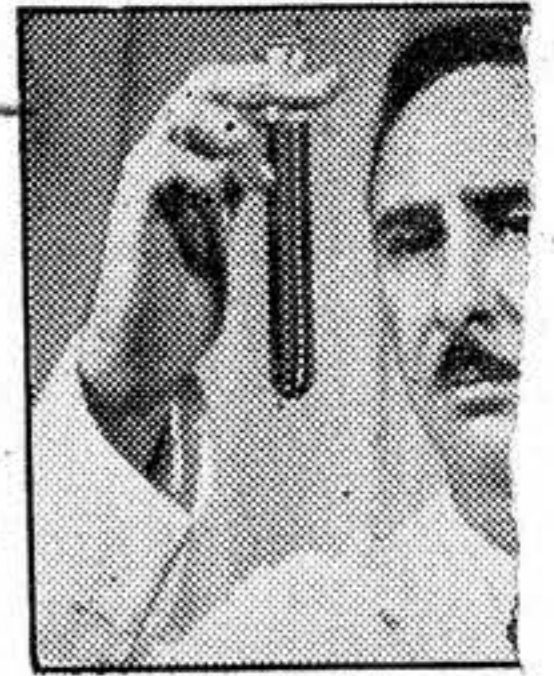
Por su abundante y consistente espuma, Candado es el jabón ideal para fregar.

"Buen lavado y buen fregado... con menos gasto... se obtienen sólo con Candado"



POR ESTAS

RAZONES



ES PU



LAVA MAS Y MEJOR



PROLONGA RACION DE



NO DAÑA LAS MANOS



DEJA OLO A L



ES ECONOMICO



ACABA CO LOS MIC